GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei



Christus regnat!

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

64

GLADIUS



64

I N D I C E



GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

64



INDICE

GLADIUS

Año 24 / Nº 64
Navidad 2005

Director
Rafael Luis Breide Obeid

Fundación Gladius
M. Breide Obeid, † H. Piccinali, J. Ferro, P. Rodríguez Barnes, E. Zancaner, E. Rodríguez Barnes, Z. Obeid

Colaboran en este número
Jorge N. Ferro, Patricio H. Randle, Ricardo Bernotas, Eduardo B. M. Allegri

Del exterior
Ennio Innocenti, Thomas Molnar

ILUSTRACIÓN DE TAPA
Cristo Glorioso
Siglo XV, Libro de las Horas al uso de París

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar mediante cheques y/o giros contra plaza Buenos Aires, a la orden de

Fundación Gladius
C. C. 376 (1000) Correo Central
Buenos Aires, República Argentina

Para correspondencia o envío de artículos o recensiones dirigirse a la Fundación Gladius

tel. 4803-7616
fundaciongladius@fibertel.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

ISBN Nº 950-9674-56-7

Impreso por Editorial Baraga
del Centro Misional Baraga
Colón 2544, Lanús Oeste,
Remedios de Escalada, Buenos Aires
República Argentina

Diciembre de 2005

Editorial

Cristo Rey

En el 80º Aniversario de la *Quas Primas*

La Paz hay que buscarla en el Reino de Cristo, porque la restauración de Su Reino es el medio más eficaz para establecer la paz en todos los órdenes.

El culto y la festividad de Cristo Rey constituyen el tema de la encíclica *Quas Primas*, la primera del papa Pío XI, promulgada hace 80 años.

Cristo es Rey del Universo porque lo ha creado, porque lo ha redimido y porque lo va a Juzgar. Por naturaleza y por conquista. Reinado que se extiende sobre el mundo sobrenatural y natural.

No es del mundo, en el sentido de que no procede del mundo ni le pertenece. Pero es un reinado sobre el mundo en sentido literal y propio.

La monarquía cristológica es principalmente espiritual, un reino de santidad interior opuesto al reinado de Satanás; y comprende el poder legislativo, ejecutivo y judicial. Los individuos y los Estados le están sometidos.

Los gobernantes deben rendir culto a Cristo Rey. De este reconocimiento público se siguen bienes extraordinarios en el orden social y político: justa libertad, autoridad consolidada, orden tranquilo, pacífica concordia ciudadana, profunda conciencia de la verdadera fraternidad en la filiación de un Padre común.

La ilusión del naturalismo laicista de retornar a una etapa precristiana de "solo naturaleza", es utópica. No sólo porque la naturaleza, librada a sí misma, tiende a la muerte, sino porque ya se ha producido la Encarnación del Verbo, y si retiramos al Verbo queda sólo la nada.

Para defender a México de la persecución religiosa desatada por el tirano Plutarco Elías Calles se levantó la Cristiada, un movimiento ca-

tólico que combatía y moría defendiendo los altares y los hogares bajo el lema de "¡Viva Cristo Rey!" y "¡Viva la Virgen de Guadalupe!"

Juan Pablo II beatificó a los primeros mártires cristeros y, con ellos, a la Cristiada, demostrando la actualidad permanente de esta doctrina.

El 20 de noviembre del año 2005, en el 80º aniversario de la encíclica *Quas Primas*, el Cardenal José Saravia Martins, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos, en la ciudad de Guadalajara (Jalisco, México), proclamó beatos a Anacleto González Flores y otros doce mártires de la persecución religiosa, diez laicos y tres sacerdotes. Sus nombres: Luis Padilla Gómez, José Vargas González, Ramón Vargas González, Ezequiel Huerta Gutiérrez, Salvador Huerta Gutiérrez, Luis Magaña Servín, Miguel Gómez Loza, Leonardo Pérez Larios y José Sánchez del Río, y los sacerdotes José Trinidad Rangel, Andrés Solá y Ángel Darío Acosta.

La única batalla que interesa de una guerra es la última. Tuve el enorme privilegio de asistir a la última batalla de la guerra cristera, invitado por la Universidad Autónoma de Guadalajara a una Jornada de conferencias titulada "Rumbo a los altares, Anacleto González Flores y compañeros mártires".

Anacleto González Flores fue el principal de estos mártires, por su doctrina, por su genial capacidad organizativa y por su triple testimonio: *Vita, Verbo et Sanguine*.

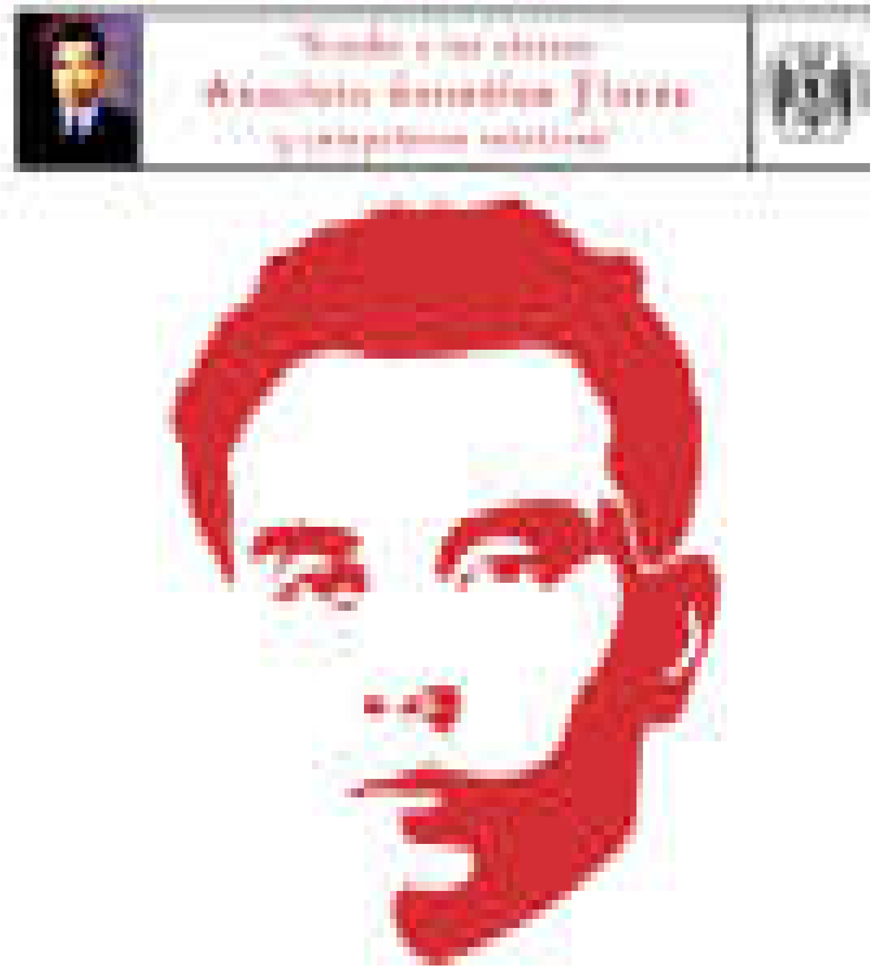
A continuación publicamos una selección de textos suyos que se difundieron en la Jornada.

La ceremonia de la beatificación llegó a su punto culminante cuando las 70.000 almas que estaban en el estadio de Jalisco el 20 de noviembre cantaron el Himno a Cristo Rey, luego de la Proclamación de uno por uno de los trece mártires.

Fue un privilegio para mí compartir ese momento sublime junto al Dr. Enrique Díaz Araujo, el P. Alfredo Sáenz y el P. Fr. Armando Díaz, que son los argentinos que más conocen de la Cristiada.

El papa Benedicto XVI invitó a seguir el ejemplo de los mártires cristeros en su Bendición Apostólica, que fue transmitida directamente por pantalla gigante.

La Fiesta de Cristo Rey sirve para acelerar el retorno de la humanidad a Dios. Es lastimoso que las fuerzas católicas no tengan el poder social y político que les corresponde.



La devoción a Cristo Rey estimula a recuperarlo y a superar los daños producidos por el laicismo.

Los fieles tenemos en esta fiesta una fuente inagotable de energías espirituales, porque Cristo es el rey de todo el hombre: de su inteligencia, voluntad, corazón y sentidos.

Los Estados y las Sociedades tienen la obligación grave de rendir culto público a Dios y a Cristo Rey y de ajustar a los principios cristianos toda su actividad. Les va en ello la vida.

¡Feliz Navidad!

RAFAEL LUIS BREIDE OBEID

Frases escogidas

ANACLETO GONZÁLEZ FLORES

"Dios no muere, viva Cristo Rey"

Cristo Rey

Es necesario que proclamemos a Cristo Rey; es necesario jurarle que dejaremos nuestra vieja actitud de momias de sacristía, encerrados en nuestros hogares; es necesario luchar en la vía pública para que Cristo reine, en la prensa, en el libro, en la escuela, en las organizaciones, en las instituciones, en el corazón del pueblo y en todas las corrientes de la vida pública.

Tomar siempre la bandera de Cristo, el primer mártir, el primer vencedor del despotismo, de los sátrapas y emperadores que no saben gobernar. Cristo, quien supo llegar hasta el madero en el que lo han descuartizado. Ojalá lleguemos muy pronto al instante venturoso en que hombres y mujeres de todas las clases sociales formen el ejército que hará rendir todas las posiciones del alma y del error.

Testimonio de Cristo

El espectáculo que ofrecen los defensores de la Iglesia es sencillamente sublime, el cielo los bendice, el mundo los admira, el infierno los ve lleno de rabia y asombro y los verdugos también. Solamente los cobardes no hacen más que morder, los díscolos no hacen más que estorbar, los ricos cierran sus manos para cuidar su dinero.

Hoy debemos dar testimonio a Dios de que de veras somos católicos. Mañana será tarde, porque mañana se abrirán los labios de los valientes

para maldecir a los flojos, cobardes y apáticos. Todavía es tiempo de que todos los católicos cumplan con su deber: los ricos que den limosna, los críticos que se corten la lengua, los cobardes que se despojen de su miedo y todos que se pongan de pie porque estamos frente al enemigo y debemos cooperar con todas nuestras fuerzas para alcanzar la victoria de Dios y de su Iglesia.

Compromiso católico

Nos parece que basta rezar, que basta hacer muchos actos de piedad y que basta la vida del hogar y del templo para contrarrestar la conjuración de los enemigos de Dios.

Y les hemos dejado a ellos las escuelas, la prensa, el libro, la cátedra en todos los establecimientos de enseñanza; les hemos dejado todas las rutas de la vida pública y no han encontrado una oposición seria y fuerte por los caminos por donde han llevado la guerra contra Dios.

Y han logrado arrebatarnos a la niñez, a la juventud, y a las multitudes, y a todas las fuerzas vivas de la sociedad con rarísimas excepciones. Y nos han arrebatado todas esas fuerzas, porque claro está que con esta acción recluida dentro de nuestros templos y dentro de nuestras casas no hemos podido defender, no hemos podido amurallar el alma de las masas, de los jóvenes, de los viejos y de los niños.

Y tenemos necesidad urgentísima de que nuestros baluartes se alcen, dentro y fuera de nuestros templos y de nuestros hogares, para que cada corazón, cada alma, nos encuentre en la vía pública, para conservar los principios que hemos sembrado en lo íntimo de las conciencias, dentro del santuario del hogar y del templo.

Y si la guerra contra Dios se ha enconado furiosamente en la calle y en todas las vías públicas y si las paredes de nuestras iglesias han tenido que sufrir duros golpes, ha sido fundamentalmente porque la acción de los católicos se ha limitado a hacerse sentir dentro de los templos y dentro de las casas.

Urge, en lo sucesivo, que el católico rectifique esencialmente su vida en este punto y tenga entendido que hay que ser soldados de Dios en todas partes, en las iglesias, en las escuelas, en los hogares, pero sobre todo ahí donde se libran las ardientes batallas contra el mal.

Sacrificio católico

Llegará el día en que será preciso, necesario, imprescindible, que cada católico aporte su tributo de dolor, de fatiga, de desgarramiento, para alcanzar la victoria. O pagamos el precio de la victoria y logramos tenerla en nuestras manos, o nos negamos como ahora a pagar el precio total y entonces pensar que estamos condenados a llevar siempre el grillete y señal de los derrotados. La consigna en estos momentos es que los católicos deben de incorporarse al batallón sagrado de la prensa, de la enseñanza, del catecismo y del libro.

Ser soldado es no comer cuando se tiene hambre, no beber cuando se tiene sed, no dormir cuando se tiene sueño. Ser personalidad alta y fuerte es más que ser soldado. Y quien haya recibido la disciplina de la inmolación y del sacrificio, y no haya medido nunca sus manos en el crisol ardiente del dolor buscado y aceptado metódicamente, no será soldado, ni caudillo, ni siquiera remedo de carácter robusto.

Combate espiritual

Poseedores de nuestra libertad y de nuestros derechos, debemos ser abanderados de nuestra propia personalidad y caudillos, reclutas del ejército de nuestro mismo ser, defensores de nuestros derechos. Caiga lo que caiga, quiébrese lo que se quiebre, defendamos nuestros propios destinos.

Donde surja un sistema y donde se levante una doctrina que pretendan arrebatar a la verdad la supremacía sobre las inteligencias y los corazones, deben darse los soldados del pensamiento, los luchadores de la idea, deben echarse al aire todas las banderas, relampaguear a lo largo de la batalla todas las espadas, todas las bayonetas, eliminarse todas las trincheras.

Antes de que la Iglesia apareciera muchos sabían matar, algunos sabían luchar, pero nadie sabía resistir.

Osadía católica

Por eso nos encontramos reducidos a la categoría ignominiosa de mendigos despojados por la revolución, a la categoría de esclavos de-

lante de los perseguidores de la Iglesia; por eso no acatamos la ley suprema de la vida, de la solidaridad, de la disciplina, de la cooperación, de la subordinación y de la unidad sobre todo, la manera de pensamientos, voluntades, brazos, corazones, palabras, caracteres, individuos, grupos; en pocas palabras, todo.

El hombre empequeñecido y apocado cae en la deserción, pusilánime, cobarde, ya que es un lastre y un fermento de miedo que contagia y siembra pavor. Se debe ser osado como el verdadero católico, es la posición lógica del verdadero cristiano.

Juventud heroica

La juventud es bella y radiante como una estrella que brilla en el Oriente al amanecer; es una embriaguez de ensueño y de ilusión que produce el vino fuerte y oloroso que obra rebosante en la vida. Por eso nadie quiere perderla. Nuestro corazón es una cuna por la mañana y una tumba al anochecer.

Ser joven, permanecer joven, conservar en plenitud de vigor y gallardía, y como bandera desplegada en presencia de los riesgos de la vida, la audacia santa y del bien, es parecerse intensamente a Cristo, es ser su boceto y estar muy próximo a Él. Además es preciso ser joven con la juventud de los mártires santos, todos los días y en todas partes; vivir asociado a su incansable osadía y juventud, para no ser mutilado por el naufragio de una vida que ha sido saqueada y entregada al hombre, devorada por el incendio, que arruina y que mata las fuerzas vivas de donde arranca la audacia santa de ser buenos, mártires y santos.

La misma juventud es al mismo tiempo la alforja abierta todos los días por la mano incansable de la vida y el forjador que recibe yunques, martillo y fuego para hacer su trabajo perpetuo de remozar el mundo.

La mujer

Es la mujer que se levanta en el páramo inmenso para embellecer, perfumar. Es más que un adorno, es más que un atavío de la naturaleza, que vale y que puede en ese movimiento ascensional que tiene que hacer el género humano por la cumbre del bien y la verdad.

La mujer es uno de los grandes poderes que deben de empujar a las generaciones por el sendero que va en línea recta a la civilización.

Su misión no consiste en tomar parte de un modo especial en los movimientos literarios, artísticos, científicos y políticos que transforman de cuando en cuando los destinos de los pueblos. El alma de la mujer no ha sido hecha ni para cerrar las discusiones que se entablan en torno de los grandes pensamientos, de los viejos y de los nuevos sistemas. No ha sido hecha para llevar de pueblo en pueblo y de país en país los ímpetus asoladores de la guerra, ni para fijar sus pupilas en los fenómenos que la rodean, descubrir sus causas ni formular sus leyes. A todo esto tienen derecho; pero es un derecho accidental y accesorio, ya que su verdadera misión y papel es educacional eminentemente, y su poder radica en tres fuerzas que funde en una sola: la belleza, la ternura y el amor.

La mujer puede llevar y llenar cumplida y admirablemente los dos grandes fines de la educación, que son la lucha contra la preservación del mal y enseñar a aquel a quien se educa la lucha abierta y victoriosa contra el mal. Así lo enseña la razón y la historia, apelando al testimonio de todas las madres. La mujer no sólo considerada como una madre, sino como esposa, como hija, y aun como prometida, son las iniciadoras en los secretos de la vida, y conocen, además, sus detalles.

Los valores

Debemos enriquecernos, formar un patrimonio de valores humanos que deben ser un tesoro vivo e inagotable de nuestra Patria, formular un programa cuyos puntos centrales están en abierta pugna con las tendencias fundamentales de la mentira de las democracias que nos han empobrecido y nos han saqueado. Este programa debe ser la bandera de los jóvenes que llevan en su diestra la llave del porvenir.

Una pieza de acero que no encaja en el engranaje, una máquina actual y que solamente servirá para una máquina imaginaria que servirá durante muchos siglos, es un valor a medias o no es valor.

Ser de una época, trabajar para una época, obrar para una época, vivir en el sentido más intenso en su siglo, para su siglo, para su generación, esto es indispensable para hacer de nuestra vocación personal un valor completo.

El derrumbamiento es el derrocamiento de los valores. Es exactamente lo que hay en la base de ese mismo derrumbamiento, que ha desolado la vida europea y ha desquiciado y volteado de arriba abajo nuestra vida.

La Edad Media descansaba sobre un patrimonio envidiable de valores, cada hombre era un cíclope, fundadores de escuelas y de filosofía.

No solamente de reyes, sino de maestros, de pensadores y de artistas, y entregaban en herencia a sus sucesores el patrimonio conquistado, y el edificio parecía ser eterno.

O se emprende la reconquista para ganar los puestos perdidos, o se rehuye la batalla encarnizada que hay que librar para volver a arrebatar la púrpura. En este último caso, se deja de ser un valor humano. Esto quiere decir que los valores humanos, para tener de hecho toda la significación que les corresponde, necesitan ponerse en marcha para abrirse paso, ganar una posición, retenerla invenciblemente y entregarla a una descendencia que sepa conservarla.

La aristocracia del talento

Vosotros, los que pertenecen a la aristocracia del talento, los que se han puesto en contacto con los grandes pensadores, artistas, el pasado de la humanidad, con sus dolores, con sus lágrimas, habéis puesto vuestra alma muy cerca de la ciencia y el arte. Hoy la obligación ineludible es consagrar esfuerzos y energías a transformar la sociedad en que vivís y llevarla en el camino que conduce a la civilización, en el nombre de Dios y la Patria.

La aristocracia del talento es superior, ya que los poderes humanos tienen que ceder ante el empuje avasallador e incontrastable de la idea y la palabra. Pero tiene mayores deberes, está más obligada a señalar el camino que han de seguir las generaciones para su prosperidad y engrandecimiento.

La lucha esencial y la oratoria

Hoy la lucha es entre el bien y el mal, entre la verdad y el error. Haremos un esfuerzo por asistir a todos los combates y porque vayamos

a su encuentro. No habrá trinchera que no asaltemos, ni bandera que no desgarremos con nuestra espada. Y en los picos escarpados de todas las cumbres flamearán gallardoss y triunfantes los estandartes de Cristo, que son los estandartes de la civilización.

La virtud de la oratoria, es decir, la palabra que realiza el milagro de la acción sobre los demás, es el orador mismo, él mismo es la palabra elocuente y es su propia palabra.

El orador no debe ser tampoco un factor histórico, no debe ser la sombra de una leyenda, ni tampoco un signo inerte trazado en el papel, ni en la memoria. Debe ser un personaje en el sentido pleno de la palabra, la unidad plenamente vital, una página de sangre caliente que se escribe con hierro y fuego en presencia del auditorio y que no va a leer páginas apagadas y secas.

La educación

Deben ser llevados a los tribunales aquellos padres que envíen a sus hijos a la escuela en cuya puerta esté escrito: "Aquí no se enseña religión".

La enseñanza religiosa es en un concepto necesario ahora más que nunca.

En la tierna infancia se deben dar principios católicos por piadosas madres, para que cuando llegue el sometimiento del análisis de la razón contra lo que nos rodea, las pasiones, Cristo ayude y de su gracia de alguna forma para salir adelante en base a los fundamentos de lo dado en la niñez.

Formar al alumno no como un simple repetidor de lecciones, sino como alguien al que hay que preparar totalmente para la lucha y para la vida.

El maestro laico es formado por un monopolio, no hace otra cosa que encubar caracteres enfermizos, raquíticos, impotentes para luchar virilmente contra los desastres de la vida, y contagiados por la idolatría de Estado. Esto explica la falta de firmeza de muchos de los jóvenes a los que, después de hacer una carrera, los ligan con la política e inmolan su dignidad y su vida en aras de la fracción triunfante, sobre todo los de literatura, arte, jurisprudencia, pedagogía, etc. Son medianías cultas.

Los padres de familia son los que deben resolver satisfactoriamente la situación de la escuela, a medida que lleven encendida sobre el alma la antorcha de la religión en lo más íntimo de su corazón, arraigando el hábito de hacer el bien y evitar la escuela laica.

Deben abrir los ojos y darse cuenta que la cuestión de la escuela es una cuestión gravísima, que no se resuelve mandando a sus hijos a la escuela sin Dios.

Escoger entre la perversión del alma de la niñez, de la juventud, brotes que llevan el germen, el porvenir entero de la Patria y de la Iglesia, o la sólida y cristiana educación, de la esperanza del mañana. Hay que escoger entre la escuela sin Dios y la escuela que haga y forje verdaderos ciudadanos que quieran sacrificarse por el bien público.

Los sacerdotes

El sacerdote ha sido, desde que el cristiano apareció, el artista ignorado de las almas y la mano invencible que toca la frente del niño, del joven y del viejo para recordarles constantemente que hay que despertar del adormecimiento y continuar la obra de arte de nuestra vida moral.

El sacerdote ha llegado a ser el gran maestro de las costumbres y una fuerza moral que nada ni nadie ha podido reemplazar. Es hombre culto, virtuoso y prudente, guía y sostén de las familias y de las sociedades. Es autoridad social, por eso se le ha suprimido del derecho en donde fue posible.

La familia

El hogar es una escuela donde dice sus oráculos la Iglesia, porque ahí va todos los días a ver desdoblar la primera y la última página de la vida. El matrimonio dejó de ser sacramento y hoy hasta el divorcio se permite antes de la muerte de alguno de los consortes.

La familia es la fuerza viva que alienta y sostiene las sociedades; es cosa sagrada demostrando en la historia que las naciones más robustas han defendido con ardor la insolubilidad del matrimonio, tal y como lo ha enseñado la Iglesia Católica, en la monogamia. El divorcio es la poligamia sucesiva que degrada al pueblo.

La revolución

La revolución es el vértigo, el desquiciamiento, la catástrofe, es la lucha inesperada, la arena ensangrentada que va contra el alma nacional. En nuestra Patria avanzaron hacia la mitad del campo de batalla, arrebataron la cruz.

La revolución rebasó las fronteras de la connotación política hacia las realidades espirituales, supo descubrir la epidermis del fenómeno social transitorio, la textura de un estado espiritual eterno.

Todos los que enarbolan la bandera de la revolución tienen que ser perseguidores, por que sólo así pueden trastocar las cosas, desconectar los espíritus y esforzarse para transformar radicalmente con golpes de violencia lo que ha echado hondas y profundas raíces en el corazón, en el pensamiento y en la costumbres.

Las revoluciones, por su estructura, por su naturaleza y por el curso que les imprimen a las cosas y a los hechos, y para profanar la majestad augusta de las palabras, deben declarar que son la esclavitud más gigantesca que pesa sobre los pueblos.

El relucionario no tiene casa, ni piedra, ni espíritu. Su casa es una quimera que tendrá que ser hecha con el derrumbe de todo lo que existe.

La revolución es esencialmente demoledora, es la negación de la autoridad que ordena y reconstruye. La revolución es anárquica en toda su fuerza, es la demolición de la autoridad, que es orden y simetría.

La democracia

La tabla de valores de la democracia lo ha reducido todo a la igualdad. Todo hombre es igual a uno, todo ciudadano es igual a uno, todo mandatario es igual a uno. Todos totalmente iguales y con iguales derechos y con los mismos derechos y deberes.

La bandera no es más que un seguro exterior donde se ha querido que cuaje para siempre la fisonomía exterior y total de un pueblo.

La supresión de los valores morales ha significado siempre la bancarrota de las sociedades y de todos los demás valores: artísticos, científicos, intelectuales, económicos; se han precipitado hacia su derrumbamiento, han sido arrancados por la ley y por la falta de respeto a los principios legales.

Hay una tabla de valores, que reposa esencialmente sobre la desigualdad, y esto es lo que no pueden ver los estandartes de la democracia.

La democracia resulta una máquina de contar. La teoría de los números sirve a los pueblos poco avanzados políticamente. En casos excepcionales puede suceder que el instinto popular atine descubriendo al jefe capaz de salvar a su pueblo en emergencias. Por regla general es el partido del poder el que fabrica los votos.

Los falsificadores de la opinión han llegado a defenderse postulando lo que llaman democracia dirigida: ellos votan por un pueblo que no sabe votar. La salvación no es renegar de la doctrina democrática sino purificarla.

Es mentira, ya que se ha realizado el prodigio de matar al sentido común siempre que se trata de la suerte de las naciones; ha venido a envenenar la fuente de nuestra vida y ha venido a arrojarnos vertiginosamente en una bancarrota innegable y un empobrecimiento desesperante. Para penetrar al santuario donde se hacen y se dictan las leyes, basta haber seducido a varios centenares de electores y este oficio supera sin medida, en las ventajas pecuniarias y políticas, al oficio del herrero, porque han saqueado el único veneno permanente e inagotable de las vocaciones personales, que son y serán siempre la fuente de los valores humanos.

Millones de votos han caído de la mano de los hombres en las corrientes tumultuosas de la democracia moderna, abierta a todos los vientos y a todas las tormentas.

En la democracia y en los comicios donde se vota todos los días, cabrá la tergiversación, el fraude, el soborno y la mentira, que se podrán conjugar para engañar y arrojar con puntos falsos y encubrir nulidades salidas de los estercoleros. La democracia es un infame escamoteo de números y de violencia donde se carga a escupitajos y de ignominia al pueblo.

Restaurar la vida cristiana en Cristo

La vida para mí no tiene otro sentido que darnos la prueba de nuestra debilidad, y sólo por medio de un conjunto de debilidades animadas por un fuerte espíritu de comunidad se puede llevar a cabo lo que fue la negativa rotunda de aceptar la imposición del neófito. Mas hoy, cuan-

do todavía nos espera lo más tremendo de la lucha, y la línea de fuego nos requiere, hay que marchar entusiastas con la visión inmortal de Jesucristo en la Cruz, en el afán de ser rayo de luz y dar con valor el precio de nuestra sangre.

El verdadero sentido de la vida lo encontramos al abrir el catecismo, que nos dice: el hombre ha sido puesto en el mundo para que ame a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo. También se resuelve con la respuesta de Pablo de Tarso, y si nosotros afirmamos que se halla en el amor, no son palabras de misticismo mujeril, ni de dogmatismo filosófico. Sorprendemos a la vida con mayor grado de poder y fuerza que el animal.

El cristianismo es una gloriosa vanguardia de hechos, de ideas que luchan incansablemente contra el mal, sea cual fuere su forma, sin amedrentarse, porque es necesario encontrarse cara a cara con los reyes de la demagogia.

Nuestro catolicismo hasta hoy ha sido un catolicismo de paralíticos, porque no hemos sido, ni somos todavía, capaces de hacer algo permanente, serio y tenaz, para abrirle paso a nuestras ideas y para hacerle que alcancen el triunfo completo. No somos herederos de un catolicismo de paralíticos, los cuales se muestran de dos clases: los que tienen parálisis total y los que no hacen nada.

Los nuevos cruzados han llegado a adquirir la convicción inquebrantable de que al triunfo contra la tiranía no se va por la violencia, sino por el camino que abre la idea, la palabra, la organización y la soberanía de opinión. La fuerza llama a la fuerza, la sangre llama a la sangre, el despotismo llama al despotismo.

Sepan los protestantes, los masones y todos los revolucionarios, que México, a pesar de todos los esfuerzos que se hacen y se han hecho para arrancarle a Cristo y a la Iglesia del corazón, continúa siendo discípulo de Jesús.

La Realeza de Cristo en la encíclica *Quas Primas* *

MONS. JOSÉ CANOVAI

A María,
Madre del Gran Rey,
Reina de su Cruz,
mis primeras páginas castellanas.

I. Un apóstol de la realeza

Niñez

En el año 1873, cuando nacía a la tierra y al cielo Teresa de Lisieux, en Cuncy, castillo de Francia septentrional, una niña, octava hija de una familia acaudalada y noble, y más rica aún de virtud cristiana, intuía la existencia de un estado más perfecto que el matrimonio y decidía consagrarse a Dios para el servicio de las almas. [1]

No tenía todavía ocho años; era generosa, entusiasta, compasiva, pero enérgica: a pesar de la aspereza del clima, vivía en un cuarto nunca calentado, al desayunar ponía el azúcar destinado a su leche en la cajita de las limosnas para sus pobres, recorría los cinco kilómetros que separaban el castillo de la escuela, en una pequeña victoria, que no abrigaba de la lluvia y del viento; no se abandonaba sobre los almohadones, para no ceder al sueño, sino que se asomaba fuera de la capota para aprovechar la luz de la linterna y repasar sus lecciones; las manos se le ponían violáceas por el frío, pero esto no importaba: cuando

* Conferencia pronunciada en ocasión de la fiesta de la realeza de Cristo, en Buenos Aires, el domingo 27 de octubre de 1940. Versión taquigráfica, corregida y anotada por el autor.

1 Las noticias concernientes a la vida de Marta de Noaillat han sido sacadas de la biografía escrita por su cuñada, *Simona Ponvert De Noaillat.* Traducción italiana, autorizada, publicada por la Editorial "Vita e Penseiro", Milán, *Opera della Regalità*, 1933.

había acabado el estudio, empezaba el Rosario, poniendo una intención especial en cada Ave María, para no *ceder a la dulce monotonía del Rosario.*

Era de una firmeza de voluntad formidable: se había impuesto un reglamento de vida que observaba rigurosamente; sometía su cuerpo a fuertes mortificaciones, su espíritu a un incansable trabajo; en la escuela soportaba, sin decir nada a su madre, una nutrición muy inferior a lo necesario; se dedicaba al estudio con entusiasmo extraordinario: en pocos años leyó los cuatrocientos volúmenes de la biblioteca parroquial.

Esta niña, que se domina como un asceta, nos interesa inmensamente: se llama Marta Devuns, se llamará Marta De Noaillat, la encontraremos un día arrodillada a los pies del Sumo Pontífice Pío XI, para pedir la institución de la Fiesta de Cristo Rey; desde entonces, su vida quedará íntimamente conexa con la historia de la Encíclica *Quas Primas*, como el nombre de María Margarita de Alacoque quedará relacionado a la historia de la devoción al Sagrado Corazón.

Un largo calvario

El solo pensamiento de la vida religiosa la asustaba: su naturaleza viva, ardiente, espontánea, sensible y cariñosa presentía con espanto la inmensidad del sacrificio, la vastedad de la muerte que la habría esperado en un convento, pero ella era un alma hecha para las donaciones totalitarias y en su corazón ardía la sed inextinguible de las bodas celestiales.

En la Natividad del año 1891, resonó en su corazón la invitación suprema; ella no pudo resistir; desde entonces resolvió ingresar en la Congregación de la Asunción. Con una porfía heroica, esta alma extraordinaria volverá, por cuatro veces, a golpear a la puerta de la Asunción para lograr su definitiva consagración al Esposo celestial de su alma, pero ¡en vano! Dios, que le había pedido el sacrificio supremo, no la quiere en religión: cada vez que entraba a la Asunción, más temprano o más tarde, una enfermedad indefinible se posesionaba de su organismo, todavía recio, y la obligaba a retirarse; consumió, por siete años, en estas repetidas intentonas, las mejores energías de su juventud; su físico quedó, desde entonces, debilitado para siempre. La última vez estaba más decidida a morir que a dejar la Asunción: salió sólo por la expresa orden de su Superiora; regresó a su casa con un cuerpo deshecho, un corazón desgarrado, pero un alma fuerte e inquebrantable.

Con un esfuerzo de voluntad tenaz y continuo reconstruyó su vida en el siglo.

Fijó su morada en Nevers, en un pequeño departamento que tenía, en la parte exterior, el aspecto señorial que convenía a su alta posición social, y, en la parte dedicada a ella, la pobreza de una celda. No se alimentaba más que con un poco de leche fría y algún huevo; dedicaba largas horas del día y de la noche a la meditación y a la oración; se flagelaba hasta sangrar; cubría su vida de cruz con un aspecto de alegría y una gracia encantadora que fascinaba a la muchedumbre de los desdichados, de los pobres, de los abandonados, de los desamparados, de los enfermos de alma y de cuerpo, a los que llevaba el consuelo de su ternura maternal. Una tarde, una pobre jovencita tuberculosa, moribunda, le pide que se acueste junto a ella para apagar su angustia; ella no vacila: entra, serena y consoladora, en aquel lecho de espantosa miseria.

Llamas y sangre

Fue durante esta morada en Nevers que un día, teniendo que ir a una ceremonia, quiso limpiar sus guantes de cabritilla, viejos y malgastados; empezó su modesto trabajo con la vivacidad que le era propia y la distracción que le era muy frecuente: había sumergido sus manos enguantadas, con los puños abrochados, en una taza con alcohol, cuando, viendo hervir el agua que había puesto sobre un calentador, para apagar la llama, se acercó, con un ademán irreflexivo. Ustedes comprenderán lo que aconteció... las manos se hicieron antorchas; para impedir que su vestido se quemara, las levantó en alto; las llamas se elevaban hasta el techo; entonces cayó de rodillas, y gritó: "¡Dios! ¡Si mis manos deben todavía servir para tu servicio, sálvalas!" Las llamas se apagaron. Cuando los parientes pudieron oír sus gritos y entrar en su cuarto, la encontraron, casi desvanecida, con un aspecto que parecía envejecido en un momento, de muchos años; fue necesario arrancar jirones de carne, despegar, cortar; la sangre salía en abundancia; la muerte se le acercó de nuevo: los sufrimientos fueron indecibles.

En una peregrinación a Roma, cuando jovencita, tuvo un movimiento de complacencia, porque un pintor romano, amigo de su tío sacerdote, le pidió sacar en cera la talla de sus manos finas y hermosas: Dios había purificado en el fuego su pequeña vanidad infantil; ella lo entendió y escribió en sus notas íntimas: "¡Quemadura providencial, que me sa-

caste de una vida en la que yo osaba mezclar el mundo con Dios! ¡Bendita seas!" Sus dedos quedaron entumecidos y cubiertos de cicatrices, pero de las llamas de sus manos se difundió por la tierra el inmenso incendio de la Realeza, suscitó iniciativas, difundió altas ideas, iluminó inteligencias, abrasó corazones, inflamó almas, provocó un movimiento inmenso, con el que la Iglesia entera se levantó hacia el trono de su Pontífice, para pedir la proclamación de su Rey.

El apóstol de la Palabra

De Nevers, pasará a Auteil para ejercer la dirección de la enseñanza en los cursos Bossuet; allí –por una de estas casualidades, fortuitas a los ojos de los hombres, providenciales a los ojos de Dios– recibirá la visita de un ardiente propagandista de la Juventud Católica Francesa, Georges De Noaillat, que venía a interesarla en las obras apostólicas del *Hieron* de Paray le Monial y de la Sociedad del Reino. La misma tarde, el abogado De Noaillat contó a su hermana el éxito de su visita, incitándola a conocer a una persona que, en una hora sola de conversación, le había enseñado mucho y le había acercado a Dios. La hermana no se lo hizo repetir dos veces; buscó la manera de acercarse a Marta Devuns, y poco a poco, floreció entre las dos una amistad que tuvo una influencia definitiva en la vida de Marta.

La señorita Simona De Noaillat se persuadió en seguida que Marta no tenía, en la dirección de los cursos Bossuet, un puesto correspondiente a las dotes excepcionales con que la Providencia le había enriquecido, y procuró introducirla en el gran movimiento de la Liga Patriótica de las Mujeres Francesas, que, brotada de pocos corazones generosos, se había difundido por toda Francia para salvar el hogar y la escuela de la profanación de las leyes secularizadoras. Marta se entregó a este trabajo con todo el entusiasmo de su alma. Obligó a su cuerpo, quebrantado por la fatiga, extenuado por los ayunos y las penitencias, debilitado por las enfermedades, a recorrer toda Francia. Algunas veces regresaba de sus jiras de propaganda, deshecha en una manera impresionante, pero no se detenía por esto: una voluntad incansable suplía a la debilidad de su físico; poco después su voz, tranquila, serena, fascinaba a las muchedumbres con la riqueza y la frescura de su lenguaje claro e imaginativo; al final de sus conferencias, las adhesiones a la Liga se multiplicaban, el gran movimiento crecía alrededor de ella: se realizaba la intuición que de ella había tenido su maestra de novicias

en la Asunción: "Marta no está hecha para vivir en un convento, sino para predicar en las esquinas de las calles."

El apostolado incansable, la oración intensa, la lucha contra la conjuración que se tramaba entonces en Francia contra la Iglesia, inflamaron más aún en ella el deseo íntimo de donar su vida por Cristo. Ella misma nos cuenta que en una peregrinación a Roma, cuando la figura del gran Pontífice Pío X pasó frente a ella, cobró ánimo y pidió al Santo Padre que bendijera sus deseos de martirio. Pío X la escuchó, benévolo, sin prisa, y le dijo que rezaría para que pudiera mantener en su corazón este deseo, y se detuvo un instante con la mano sobre su cabeza.

Marta regresó con centuplicadas energías a sus trabajos apostólicos, en los cuales encontraba aún nuevas ocasiones para acercarse más a su amiga Simona De Noaillat, a su hermano, y para conocer de cerca las obras del *Hieron* y la Sociedad del Reino.

El Hieron *y la obra del Reino*

¿Qué era el *Hieron?* Era una obra surgida del corazón de un gran converso, en una de las peregrinaciones más solemnes al Santuario del Sagrado Corazón. El Reverendo Padre Drevon, el ilustre jesuita que, después del año 70, había restablecido en Paray la residencia de la Compañía de Jesús, vio acudir a su confesionario a un ilustre diplomático, caballero de la Orden de Carlos III, que, favorecido por la gracia de una conversión extraordinaria, buscaba la voluntad del Señor sobre su nueva vida. El Padre Drevon lo acogió con las palabras de las almas inspiradas: "Era precisamente usted el hombre que yo esperaba."

El barón Alejo de Saráchaga-Lobanoff, Grande de España, hombre de dotes extraordinarias, llevaba al servicio de Dios una grande riqueza y una inteligencia formidable: conocía siete lenguas. Desde entonces, según la inspiración recibida por el Reverendo Padre Drevon, concibió la idea de consagrarse a la creación de una obra que fuese, al mismo tiempo, museo, santuario, lugar de oración y hogar de apostolado: fue esto el Museo del *Hieron*. Trabajando sin descanso, recolectó, en toda Europa, cerca de cuatro mil volúmenes, libros, documentos, reproducciones de obras de arte, todo lo que de cualquier manera hubiera podido servir para documentar la historia del movimiento en favor de la devoción al Sagrado Corazón y a la Santísima Eucaristía. Su deseo íntimo era la realización de lo que llamaba "el alma de todo apostolado, a saber: *es menester que Cristo reine*".

Se consagró con todas sus fuerzas a esta iniciativa, pero después de veinticinco años de intensos trabajos, sus energías van poco a poco decayendo: los primeros años del nuevo siglo se abren tristes para el fundador del *Hieron:* viejos amigos, como el Padre Manna Solaro, de Turín, habían desaparecido, la sección italiana de la Liga de la Sociedad del Reino decaía; la condición de su salud le impedía consagrarse como antes a sus obras preferidas.

Fue precisamente en estos años que el abogado De Noaillat empezó a acercarse al barón de Saráchaga; la amistad entre el propagandista entusiasta y el viejo venerando se hizo, con el decurso de los años, siempre más profunda; un día el barón dijo a su joven amigo: "Es necesario que mi obra siga después de mi muerte; usted será mi sucesor; usted será el director de la obra del *Hieron.*" Generosísimo, le comunicaba también que para esto le había dejado en herencia sus riquezas, que eran todavía considerables.

Jorge de Noaillat se dedicó con entusiasmo a las obras de Paray; Marta colaboraba en este apostolado con el empeño que su naturaleza ardiente llevaba en todas las cosas y que se intensificaba frente a las grandes posibilidades que estas obras le ofrecerían; ella acostumbraba decir que el *Hieron* era un instrumento excepcional de apostolado.

Bodas virginales

Pero muy pronto, sobre todo después del matrimonio de la señorita Simona De Noaillat, ambos entendieron que no podían seguir así por mucho tiempo; era necesario que sus figuras quedasen absolutamente inmaculadas y que las voces de los malignos no pudiesen tener ni el más mínimo pretexto para tocar sus nombres; se dieron cuenta que no podían seguir en la colaboración íntima, que era tan fecunda para el éxito de sus trabajos, si su amistad no hubiera sido cubierta, ante los ojos del público, por la honradez del matrimonio. Meditaron largamente sobre esta idea que había brotado en sus espíritus, casi al mismo tiempo; rezaron mucho, pidieron consejo a sus confesores y al venerable Padre Fernando Plantier, jesuita: todos estuvieron de acuerdo que su colaboración era muy preciosa para el desarrollo de la obra del Hieron, y que para esto su matrimonio era no sólo justificado, sino necesario.

Marta, a pesar de la cariñosa estimación que sentía por el compañero que le enviaba la Providencia, sintió el sacrificio que se le pedía; entendió que la soledad en que su alma se había envuelto, como en una

atmósfera sobrenatural, desaparecía, que la independencia de que había gozado por muchos años se acababa; pero esta alma sedienta de sacrificio, deseosa de cumplir la voluntad de su Dios, no vaciló: el 27 de noviembre, fiesta de la Medalla Milagrosa, de 1911, la vieja Capilla del castillo de Cuncy resplandeció de blancos linos y de blancas flores para bodas excepcionales. Su tío, el venerable canónigo Devuns, celebró la Santa Misa, e informado de sus íntimos secretos, después de haber pronunciado el *Domine non sum dignus,* se detuvo unos instantes: los dos fijaron sus ojos en la Hostia blanca, y secretamente emitieron, según la fórmula que habían preparado, los votos perpetuos de castidad, a fin de que el consentimiento que venía a unir definitivamente sus vidas, para el servicio de Dios, brotara en almas resplandecientes del encanto divino de la virginidad.

Desde entonces, durante trece años de matrimonio, santificados por fuertes pruebas y grandes dolores, Marta prestó a su marido la más amplia, fuerte y afectuosa obediencia; lo puso en el lugar en que pusiera, cuando religiosa, a las superioras de la Asunción, y, acostumbró llamarlo "su *pequeño Señor de la tierra*". Él fue digno de ese nombre: entendió la misión excepcional que Dios le había confiado; muy a menudo repetía para sí mismo: *Domine non sum dignus,* "¡Señor, no soy digno!" Comprendió que su esposa era un alma conducida por el Espíritu de Dios, y fue siempre para con ella de una delicadeza extrema: a pesar de una comprensión cariñosa y profunda, de una colaboración intensa que centuplicaba sus energías, la vida íntima de Marta quedó envuelta, hacia el fin de sus días, en el secreto interior de su invencible penitencia.

Durante el viaje de bodas, consagrado a Dios en la intimidad de la oración común, depusieron su alegría a los pies del Santo Párroco Vianney, dejando en el santuario de Ars una lápida que se conserva todavía, en la que grabaron estas palabras:

JUCUNDISSIMI · IN · DEO
ET · BEATO · VIANNEY · GRATISSIMI · CONIUGES
PERFECTIONEM · IN · VIIS · DOMINI · POSTULANTES
8 · DEC. · 1911 · G. · ET · M.

Cónyuges alegrísimos en Dios
y muy agradecidos al Beato Vianney,
pidiendo la perfección en las sendas del Señor.
Diciembre 8 de 1911 - G. y M.

Después de la gran guerra, fijaron su morada en el *Hieron* de Paray e intensificaron allí su trabajo: en el período de las grandes peregrinaciones, pronunciaban cuatro, cinco, a veces hasta seis y siete conferencias por día: trabajaban hasta muy avanzada la noche para preparar las tareas y conferencias del día siguiente; sacrificaban su descanso a fin de que el tiempo dedicado a la oración no menguara el consagrado al trabajo.

II. La Encíclica

Una inspiración nueva

Durante esta actividad intensa en Paray, Marta tuvo un día la inspiración de honrar la Realeza de Cristo con una solemne fiesta litúrgica, instituida en toda la Iglesia por una Encíclica Pontificia. En los últimos meses del año 1919, esta idea se hizo su pensamiento preferido, la comunicaba a los suyos en coloquios íntimos, la defendía con energía. Pensaba que nada hay que pueda determinar más eficazmente la orientación de las almas de buena voluntad, como la proclamación de una verdad por parte del Santo Padre y que nada puede valer tanto a inculcarla en las muchedumbres como el acto de festejarla: afirmaba con fuerte confianza que cuando cada año, en ocasión de aquella fiesta, el clero hubiera estudiado y predicado los derechos de Cristo Rey sobre las sociedades y los deberes que de ellos lógicamente manan, de este acto de justicia hacia Dios, se desprenderían gracias y favores sobre la Iglesia y la supremacía del Papa se impondría a las almas.

Algunas de estas ideas tendrán un día el honor supremo de ser confirmadas por un documento pontificio [2]: es uno de los casos en que el magisterio oficial de la Iglesia consagra la inspiración privada y secreta de un alma y realiza así el equilibrio entre la inspiración interior del Espíritu, y la sujeción exterior al magisterio, en que vive el alma católica, desde que Pablo recomendaba a los fieles de sus tiempos los carismas del Espíritu, añadiendo, empero, que no debían nunca prevalecer contra la autoridad de los apóstoles y de los vicarios de los apóstoles:

2 Acerca de la armonía del factor religioso personal y del factor social en el Catolicismo, ver L. De Grandmaison, *Religion personnelle*, Beauchesne, París; traducción italiana de Mons. B. Montini, Brescia, Morcelliana.

"que si también un ángel del cielo os evangeliza diversamente de como os hemos evangelizado nosotros, sea anatema" [3].

Por esta gran inspiración, Marta alcanzaba la verdadera vocación de su vida, para la cual Dios la había preparado por caminos tan misteriosos cuanto providenciales. El movimiento de la Realeza se engendraba en aquel viejo Paray que vio la alborada de la devoción al Sagrado Corazón, como el majestuoso resplandor de la Realeza de Cristo se engendra en la infinita misericordia, en los inefables sufrimientos con que su Corazón nos ha amado y nos ha redimido.

En una tarde del mes de marzo del año 1920, Marta bajaba, casi tímidamente, al estudio de su marido llevando unos pocos papeles en sus manos: era la súplica, que acababa de escribir, para pedir al Santo Padre la proclamación de la realeza de Cristo y la introducción de su fiesta.

La palabra del Papa

Pocos meses después, ellos se encontraban en Roma, en un salón de un gran hotel, cercano a la estación de las Termas de Diocleciano, en un estado de ansiedad, que ustedes pueden imaginarse fácilmente, si piensan que en aquel día el Obispo de Autun, Monseñor Betthoin, se había encargado de presentar al Santo Padre el memorial que ellos habían preparado, y el vicario General de la Diócesis debía llevarles la respuesta del Sumo Pontífice. El señor vicario entró en el salón del hotel, con aire gentil y apresurado, y, después de haberlos saludado, les dijo que Su Santidad se había dignado complacerse de sus deseos y de sus intenciones y que las bendecía de corazón; pero que no quería aceptar de sus manos la súplica para la proclamación de la Realeza de Cristo; "esta súplica debe serle llevada por la mayoría del Episcopado". Dicho esto, el Vicario añadió: "El señor Obispo de Autun entiende el cargo inmenso que se les confía con estas palabras, pero sabe que ustedes no temen la fatiga."

Con estas palabras llamaba Dios, por las sendas misteriosas de su Providencia, a una familia virginal a trabajar por la proclamación de la Realeza de Cristo y la institución de su fiesta, a fin de que la maravilla de la virginidad y el misterio del *Magnum Sacramentum* se unieran para glorificar al Rey que suscita a las vírgenes y santifica a los hogares.

3 Gál., I, 8.

Ellos comprendieron de inmediato el vasto papel que tenían que desarrollar, para cumplir con el deseo del Santo Padre: se necesitaba adquirir simpatías, ganar amistades, buscar corresponsales en todas partes del mundo, suministrarles la documentación necesaria a fin de que pudieran obtener de los Obispos las firmas que habrían dicho su preciosa adhesión a la iniciativa.

Aquella misma tarde empezaron su nuevo trabajo: buscaron nombres y direcciones para presentarse a los Obispos, presentes en la ciudad eterna, y obtener cartas de presentación para los Eminentísimos Cardenales: seguirán así, sin dejar nada de sus demás obras de apostolado, sin pausas, sin vacilaciones, sin incertidumbres, serena, continuamente, por cinco años.

En este largo período encontramos episodios interesantísimos.

El 6 de febrero del año 1922 fue elegido el Sumo Pontífice Pío XI: poco después, el Reverendo Padre Venturini, de la Compañía de Jesús, le presentaba los primeros éxitos alcanzados por los trabajos de los cónyuges De Noaillat: era un amplio memorial, al que seguían las firmas de trescientos Obispos. Pío XI respondió: *È poco: troppo poco!* Para la proclamación de la Realeza de Cristo... vale decir, para proclamar que Nuestro Señor es Rey, ¿trescientos Obispos? "Es poco, demasiado poco", y no quiso recibir el memorial y el elenco de las firmas; pero, tres meses después, en la primera audiencia concedida a los cónyuges De Noaillat, se dignó aceptarlo; por primera vez, la súplica de Marta, acompañada de las firmas que su trabajo había conquistado, quedó sobre la mesa del Sumo Pontífice. Entretanto, los amigos, que estas almas incansables ganan poco a poco, crecen en todas partes: en Roma son consolados por la gentileza amable del Cardenal Vico, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, por la cordialidad bondadosa del Cardenal Gasparri y, sobre todo, son edificados y sostenidos por la dulzura cordial y paterna de aquella gran alma sacerdotal que era el Cardenal Camilo Laurenti.

Un cardenal romano y dos católicos franceses

Veintinueve son las cartas que el Cardenal les ha escrito durante este período: conservadas hoy celosamente en Paray, ellas constituyen un documento precioso para la historia de la Encíclica *Quas Primas*. En una de éstas el Cardenal les da relación de la audiencia que el Santo Padre le había concedido en el mes de enero del año 1924, en la

cual se había dignado hablar del asunto que tanto les interesaba. El Cardenal reconstruye a grandes rasgos el pensamiento del Santo Padre: Pío XI había dicho más o menos así: es una idea magnífica. Nos quedamos asombrados al contemplarla: pero, precisamente por esto, se necesita una preparación intensa. Para proclamar la Inmaculada Concepción de María, la Iglesia ha esperado siglos. ¡Y qué larga preparación para obtener la proclamación de la infalibilidad pontificia! Estas palabras nos hacen sentir la importancia que el Pontífice atribuía a la declaración de la Realeza de Cristo: él no vacila en compararla con los actos más célebres del magisterio eclesiástico y la considera algo que hará época en la historia de la Iglesia. Por esto –dice– no bastan las firmas de los Obispos: se necesita también llegar al alma de las muchedumbres, conquistar a los fieles, también los más pequeños y humildes, difundir la idea, agitarla, hacerla conocer, servirse para esto de las obras católicas, de la labor de la Acción Católica, de la imprenta, de los grandes congresos eucarísticos, de las semanas sociales, de los convenios católicos internacionales, de los diarios, de todo lo que puede concurrir a difundir en las almas la idea, el pensamiento de que Cristo es Rey: sería verdaderamente triste proclamar la Realeza de Cristo, entre la indiferencia de los hombres, sus súbditos. [4] Deseaba, pues, que la proclamación

4 Damos aquí el texto entero de la carta del Cardenal en la parte que relata la audiencia: "He hablado al Papa de la fiesta en mi audiencia de 16 de enero. El Padre Venturini me había dado toda la documentación original de las peticiones de más de trescientos Cardenales y Obispos: yo había añadido a ellas la carta del Cardenal Dubois, haciéndola notar al Santo Padre. He puesto todos los originales en las manos del Papa, con el esbozo de la Misa y del Oficio, redactados por el Padre Azzolini.

El Papa tenía buen recuerdo de la cosa: se ha levantado en seguida, ha ido a tomar otras cartas sobre el mismo asunto y me ha dicho: «¿Ve cómo tenemos presente la cosa?»

Le he hablado de las adhesiones últimamente obtenidas: Él me ha respondido: «*non basta*», y me ha manifestado más claramente su pensamiento, que yo resumo en tres puntos:

I) El proyecto es bello, grandioso, oportunísimo, pero, precisamente por su grandeza y su importancia, merece una realización digna, grandiosa, mundial, que haga época, que dé una sacudida saludable a las mentes, porque se trata de la proclamación de la Realeza de Jesucristo. Es un acto de tal importancia que no puede cumplirse sin la necesaria solemnidad y por esto es mejor postergarlo;

II) Para obtener el efecto deseado y dar al mundo la impresión exacta de las cosas, es necesario la preparación vasta y profunda de la muchedumbre. Su Santidad ha hecho alusión a la preparación que precedió la definición de la Inmaculada Concepción y aquella de la infalibilidad pontificia;

III) Para cumplir esta preparación es necesario agitar la cuestión, propagarla con la palabra y con los escritos para los sabios y para el pueblo, es necesario, sobre todo, difundir la idea, penetrar las mentes, también las adversarias, porque si una idea es combatida, será más propagada. El Papa sugiere servirse de la prensa, de los periódicos católicos, aun de los diarios.

Una preparación tal sería coronada por un acto solemne del Papa, que encontraría el mundo dispuesto a apreciar su importancia.

Aquí está el pensamiento del Papa: queda mucho todavía que hacer: es menester trabajar intensamente para suscitar un movimiento universal. Las Asociaciones de la Juventud Católica,

pontificia provocara el movimiento en favor de la Realeza, sino que sellara la aspiración y el movimiento general con que la hubiera pedido la Iglesia. Creo que esta carta contiene en pocas palabras la mejor ilustración de la Encíclica, porque nos muestra lo que significaba la Realeza de Cristo para aquel Pontífice que la proclamó: ella nos manifiesta de un modo sobresaliente la grandiosidad, la profundidad, la solidez romana, que este Pontífice excepcional llevaba en todas sus concepciones y en todos sus proyectos.

El nuevo deseo del Santo Padre ponía sobre los cansados hombros de los cónyuges De Noaillat un cargo inmenso, pero ellos eran dignos de recibirlo; en efecto, lo acogieron con estas solas palabras: "¡Cuán bello es el Proyecto Pío XI! ¡Mostrar impaciencia sería una imperdonable ingratitud!"

Casi un año después encontramos otra carta del mismo Cardenal: a fines de 1924 se había producido, en Francia, un movimiento para introducir la idea de la Realeza en la devoción al Sagrado Corazón y pedir a la Santa Sede que, sin instituir una nueva solemnidad, la Realeza de Cristo hubiera sido celebrarla en la fiesta del Sagrado Corazón. Ellos, angustiados, escriben al Cardenal pidiéndole consejo: esta petición nos ha dado la ocasión de obtener una de las más hermosas cartas del Santo Cardenal: en ningún lugar he visto definida tan perfectamente, como en este documento, la diferencia que hay entre las dos devociones que han conmovido más el alma moderna. El Eminentísimo observa que ellas honran dos aspectos distintos de la misma inagotable riqueza de la Humanidad del Señor: pero en la primera Jesús viene hacia nosotros, no proclamando derechos, sino pidiendo amor y el alma se le acerca, como Magdalena. para escuchar sus dulcísimas palabras de amigo y de esposo; en la segunda Cristo viene hacia la humanidad proclamando la majestad de su Realeza, los derechos insuperables de su Reino universal y el alma se le acerca como súbdito a su Rey, como soldado a su jefe. [5]

---

las fuerzas organizadas por la Acción Católica, en los distintos países, podrían ayudar mucho: los Obispos son casi mil, debe obtenerse la adhesión de la mayoría. Vosotros debéis ser los precursores, los pregoneros de la proclamación que deseáis, porque sería muy triste proclamar Rey a Jesucristo, en medio de la indiferencia de los hombres, sus súbditos.

Entre tanto tenéis que hacer una obra inmensa, gigantesca: no sólo provocar los votos de las asambleas, sino también multiplicar las súplicas firmadas y enviarlas al Santo Padre. Se necesita pensar desde ahora en el Congreso de Amsterdam.

Acaba bendiciendo de corazón a Vos, a la señora De Noaillat, a vuestra obra, a vuestro trabajo." *(Firmado:)* Cardenal Laurenti.

5 He aquí el texto entero del pasaje en que el Cardenal muestra la diferencia entre la devoción al Sagrado Corazón y la que se propone instituir en honor de la Realeza: "Por lo que

Las cartas del Eminentísimo tenían el don de multiplicar las fuerzas de nuestros amigos: su trabajo se intensificaba cada día. El Año Santo –la grande, inmensa gracia del Año Santo– provocó lo que Pío XI había deseado, es decir, un movimiento verdaderamente mundial: la súplica, brotada como por encanto, del alma de Marta, se había cubierto de casi ochocientas firmas de Obispos, y de todas partes de la tierra se elevaban voces hacia el Sumo Pontífice para pedir la proclamación de la Realeza de Cristo y la institución de su fiesta.

El gran Cardenal, que había sido ángel bueno de sus esperanzas, los tenía informados, con solicitud paterna, de los últimos acontecimientos. El 6 de julio de 1925 escribía: "Las noticias que tengo que daros son siempre más consoladoras. A pesar de mi convalecencia, he sido recibido en audiencia el 24 de junio: puedo deciros ahora, que todo está fijado: la fiesta, la Encíclica y su promulgación durante el Año Santo. El número de las súplicas aumenta siempre." El 21 de octubre añadía: "las peticiones se multiplican, el Santo Padre me ha dado últimamente muchísimas de ellas: os ruego acelerar el envío al Santo Padre de las peticiones que tenéis. El mundo está en espera. Los corazones están en alto: *Sursum corda*. El movimiento que el Santo Padre deseaba está en pleno desarrollo".

Poco después se alegraba de haber sido nombrado Presidente honorario de la Sociedad del Reino y abría su corazón a las grandes esperanzas misioneras que la Realeza de Cristo habría llevado a la Iglesia: "Os agradezco de nuevo el honor que me habéis hecho nombrándome Presidente honorario de la *Sociedad del Reino Social de Jesucristo* y me felicito cordialmente con vosotros por todo el bien que hacéis también en las lejanas misiones. ¡Sí! Esta idea de la Realeza Universal de Jesucristo es eminentemente misionera: ningún pueblo está fuera de su Reino. Es menester que todos los hombres lo reconozcan. Las

---

atañe a las prácticas que tienden a no instituir alguna nueva fiesta creo que ellas están muy lejos de la opinión de Pío XI. Una nueva fiesta debe afirmar la Realiza Universal de Jesucristo; Rey de amor, sin duda, pero, aquí, la Iglesia proclama solemnemente los derechos del Rey crucificado frente a la sociedad universal de los hombres; la Iglesia se empeña en sostener estos derechos...

En la actual fiesta del Sagrado Corazón, hay otro aspecto de la inagotable belleza del Hombre-Dios: Jesús viene como amigo de las almas y las almas se acercan a Él, como María se acercaba a sus pies para escuchar su dulce palabra de Amigo y de Esposo.

Jesús no reclama sus derechos en esta devoción: Él apela a nuestro amor, es el amigo que invita y no el Rey, que manda. Además, toda la liturgia de la Fiesta del Sagrado Corazón es ya tradicional. ¿Cómo cambiarla? Nadie estaría contento. Se desea una Fiesta litúrgica que declare expresamente la soberanía social de Jesucristo."

Para las demás cartas del Cardenal, en fecha del 6 de julio, del 21 de octubre, del 17 de noviembre, del 15 de diciembre, que se citan a continuación, ver la obra citada a págs. 318-9-20.

dos cosas están íntimamente relacionadas: el retorno a Él de los pueblos ya cristianos, el conocimiento de Él por los pueblos infieles: las dos actividades se sostienen y se ayudan recíprocamente. Mis queridos hijos y amigos, hay luces entre las tinieblas: *Lux in tenebris lucet!* ¡Que la madrugada sea seguida por un pleno mediodía!"

Una vasta bendición

En verdad, la gran alborada estaba cerca; el 15 de diciembre, el Cardenal podía escribir: "El Papa ha dicho que dentro de pocos días publicará su Encíclica, que el Oficio y la Misa están ya listos, que celebrará en San Pedro el Pontifical solemne y que aquello será un día de bendición: *qui dies profecto benedictionis erit.* Y vosotros, mis queridos hijos, que veis cumplido vuestro deseo, y coronada vuestra obra, recogeréis la mejor parte de esta bendición."

Marta recibirá en el cielo la vasta bendición presagiada por el Cardenal: su vida ha alcanzado la meta: durante el gran Pontifical del 31 de diciembre, en una larga, continua, inmóvil oración de siete horas, ella gozó algo de aquellas alegrías de paraíso, a las que, sin saberlo, estaba tan próxima: pocas semanas después en un tránsito, rápido y silencioso, Dios la recogía en el gozo de aquel Rey que había tan fielmente servido, mientras se difundía entre las almas el júbilo y la exultación que la Encíclica *Quas Primas* había llevado al mundo católico: el deseo que Pío X había bendecido, se realizaba, de una manera inopinada; su muerte era el precio de una grande gracia para la Iglesia.

III. La justificación escriturística y teológica de la Realeza

No podemos demorarnos en el comentario doctrinal de la Encíclica: pero creo que el haber recordado el conjunto de disposiciones providenciales con que Dios la ha preparado, el haber evocado las almas que han trabajado, sufrido, rezado por ella, el haber casi revivido en nosotros las grandes ideas y las grandes esperanzas de un Pontífice inmortal, nos hace sentir –mejor que cualquier comentario– cuán precioso es el don que Pío XI ha otorgado a la Iglesia: cada capítulo, cada página de este documento se nos aparece casi como criatura viva, engendrada en los suspiros de los Santos.

Pero hay un punto que no puede pasarse por alto, y es: la motivación escriturística y tradicional de la doctrina de la Realeza. Pío XI, hablando con el Cardenal Laurenti, había dicho: "es menester difundir la idea, penetrar las mentes, también las adversarias, porque si fuera combatida, será más propagada". En efecto, la previsión del Sumo Pontífice se realizó: la Encíclica fue combatida: se dijo que era una creación política postiza, una construcción eclesiástica artificial, no relacionada con el verdadero sentido del Cristianismo y ajena al espíritu del Evangelio. Se interpretó como un medio destinado a afirmar el dominio político del Papado: Pío XI, a través de un camino, que podía parecer espiritual, perseguía el mismo irrealizable sueño en que había fracasado Bonifacio VIII.

Muy oportunamente, pues, la documentación escriturística relatada en la Encíclica reivindica el carácter tradicional auténticamente religioso y cristiano de la doctrina de la Realeza: en efecto, ella ahonda sus raíces en la prehistoria de Cristo, ensalza en sí misma el Evangelio, se manifiesta en la imagen del *Reino de Dios*, del *Reino de los Cielos*, aparece clara y luminosa en las últimas palabras de Cristo [6].

El Reino

La concepción del Reino anima toda la tradición del Antiguo Testamento; alimenta la inmensa expectativa de Israel; palpita, como esperanza viva, en las palabras de los profetas; es la espera del gran Rey, quien restablecerá la amistad de Israel con su Dios, difundirá en todos los pueblos de la tierra una renovación universal, abrirá los tiempos de la paz, "del gozo y de la alegría, porque creó a Jerusalén para la alegría y a su pueblo para el gozo". [7] El Reino será la gran obra del Altísimo, la realización definitiva del gran *Berith,* [8] del pacto establecido por Dios con su pueblo, el cumplimiento de la Providencia de *Iavé* hacia Israel. Esta idea, deformada por los sueños apocalípticos, degradada por concepciones materiales y carnales con que la había mezclado un pueblo de dura cerviz, alterada por los resentimientos políticos que se habían apoderado de ella, mantenía todavía una profunda inspiración

6 Las dos expresiones pueden considerarse sinónimas: los Cielos son una manera hebrea de no pronunciar Dios. Ver Lagrange, Introducción al Evangelio de Mateo, Pág. CLVI, *Evangile selon Saint Matthieu,* Paris, Gabalda, 1927.

7 Is., LXV, 19.

8 Sobre la noción de pacto, acuerdo, alianza, ver L. de Grandmaison, *Jesús-Christ*, París, Beauchesne, 1929, vol. I, págs. 270 y sig.

religiosa, vivía activa en los corazones de los oyentes de Jesús, como nos lo manifiesta la exclamación de aquel convidado desconocido en el banquete de uno de los más distinguidos fariseos: "¡Bienaventurado el que comerá el pan en el Reino de Dios!" [9] Por la riqueza de su contenido y la imprecisión de sus deslindes; por su carácter tradicional y profético y por los sublimes ideales que suscitaba, la noción del Reino se prestaba admirablemente a significar las grandes esperanzas que despertaba la buena nueva. Jesús se posesionó de ella, la hizo suya –tenía derecho de hacerlo–; ella era su heredad, preparada para Él, por el Padre celestial, en todos los siglos de Israel.

En los labios de Jesús, el Reino será el bien supremo, la margarita preciosa, [10] el tesoro escondido, [11] que vale toda riqueza, la morada eterna por la cual todo debe ser sacrificado: [12] por ella debemos sobrepasar una mera religiosidad exterior, que se limita a proclamar con los labios la soberanía de Dios, y no cumple con su voluntad, [13] debemos librarnos de los bienes terrenales y hacernos pobres en el espíritu, [14] debemos volver a ser niños, [15] conquistar una justicia más llena que la de los escribas y de los fariseos, [16] obtener un nacimiento nuevo de agua y de Espíritu Santo, [17] afrontar persecuciones por amor de la justicia, [18] combatir contra nosotros con una fuerza que alcanzará la violencia, [19] conservar inmaculada la ropa blanca sin la cual no se puede entrar al banquete del Padre. [20] La vieja autoridad religiosa de Israel es condenada precisamente por esto: porque tiene las llaves del Reino de Dios, no entra y no permite entrar a los demás. [21]

Esta Patria bienaventurada no conoce límites de pueblos y de naciones, porque muchos vendrán de Oriente y de Occidente y estarán a la mesa con Abraham, [22] y sobre ella se extiende el dominio de un Rey

9 Lc., XIV, 15.
10 Mt., XIII, 45.
11 Mt., XIII, 44.
12 Mt., V, 29, 30; XVIII, 8, 9; Mc., IX, 42.
13 Mt., VII, 21.
14 Mt., V, 3; Lc., VI, 20.
15 Mt., XIX, 14; Mc., X, 14; Lc., XVIII, 16. En otro episodio, el niño es el modelo de la humildad y el maestro ama esconderse bajo su figura: Mc., IX, 34-36; Lc., IX, 47-48.
16 Mt., V, 20.
17 Jn., III, 5.
18 Mt., V, 10.
19 Mt., XI, 12.
20 Mt., XXII, 11-12.
21 Mt., XXIII, 13.
22 Mt., VIII, 11.

misterioso, que un día la abrirá a los suyos con estas dulces palabras: venid benditos de mi Padre a tomar posesión del Reino celestial que os está preparado desde el principio del mundo; [23] celebrará con ellos el cumplimiento del misterio del Cordero [24] y beberá con ellos en el gozo del vino nuevo: [25] el gozo eterno será el florecer de su amistad en la alegría perdurable de su compañía, porque las almas fieles entrarán *con Él* al júbilo de las bodas. [26]

Pero, ¡ay de ti!, si tu lámpara estuviera apagada, [27] si te faltara la cándida ropa del banquete; no podrás entrar en el Reino: ¡desdicha suprema! Fuera de él no se extiende sino el triste dominio de la muerte y el poder del Rey es irresistible. Él dirá a sus ministros: atado de pies y manos arrojadle fuera a las tinieblas, donde no habrá sino llanto y crujir de dientes. [28]

Pero el Reino no es sólo la casa radiante del Padre, que espera a sus hijos, es también el misterioso acercarse de Dios a su creatura, el solemne descenso de la Verdad, que libera; [29] de la luz, que ilumina; [30] del Espíritu, que vivifica; [31] del agua, que apaga toda sed; [32] del pan, que nutre para la eternidad; [33] del amor, que congrega en la unidad a los hijos de Dios, que se hallaban dispersos. [34] Es la superabundancia de la vida, [35] es el resplandecer sobre la tierra del fuego inextinguible, [36] del gran Sacramento de la piedad, que se ha manifestado en la carne, ha sido justificado en el Espíritu, ha aparecido a los ángeles, ha sido predicado a las gentes, ha sido creído en el mundo, ha sido asumido en la gloria. [37]

En este segundo aspecto el Reino dice una gran gracia ofrecida por Dios a sus hijos, con una intervención histórica, en un tiempo determinado, visible, exterior, activa, que abre los tiempos de la salvación, durante

23 Mt., XXV, 34.
24 Lc., XXII, 15-16.
25 Mt., XXVI, 29.
26 Mt., XXV, 10.
27 Mt., XXV, 8-12.
28 Mt., XXII, 13.
29 Jn., VIII, 32.
30 Jn., I, 9; VIII, 12.
31 Jn., VI, 64.
32 Jn., IV, 10; VII, 37.
33 Jn., VI, 33, 35.
34 Jn., XI, 52.
35 Jn., X, 10.
36 Lc., XII, 49.
37 I Tim., III, 16.

los cuales, la acción de Dios se hará sentir siempre más eficazmente. Por esto, en toda otra serie de textos, se acompaña, muy a menudo, con verbos de movimiento: ya Juan el Bautista había dicho: haced penitencia, porque está cerca el Reino de los Cielos, [38] palabras que repetirá Jesús, [39] añadiendo que el Reino *no viene con muestras de aparato.* [40] El mandato confiado a los apóstoles será precisamente el de predicar que *se acerca* el Reino de Dios; [41] a los enfermos que curarán deberán anunciar esto sólo: que el Reino de Dios está cerca de ellos. [42]

Son los dos aspectos fundamentales del Reino: casi un territorio en que se entra, y casi algo que nos domina, un poder, una doctrina, que debe ser recibida en nuestras almas con disposiciones particulares. A esto corresponden dos aspectos distintos en la figura del Rey: Él ejerce su poderío en un cierto dominio, que parece casi tener un deslinde determinado, y desciende sobre la tierra para afirmar su autoridad y su ley en los corazones de los hombres; el Reino es el abrirse de nuestras almas a su soberanía: el ideal sería precisamente que, por la obra de la levadura que Él infunde en los espíritus, la humanidad fuera transformada en algo parecido a aquel dominio, a aquel territorio en que Él propiamente impera. Estos dos sentidos distintos del Reino aparecen juntos, en la misma frase, en los Evangelios de Marcos y de Lucas: quien no recibe, como niño, el Reino de Dios, no entrará en él. [43]

El desarrollo del Reino

El Reino ha existido siempre: está preparado desde el origen del universo; [44] ya está confiado a un pueblo determinado, al que será quitado para ser dado a gentes que rendirán sus frutos: [45] a pesar de esto se puede indicar con exactitud el momento en que ha entrado en la tierra: es el comienzo de la misión del Bautista: la Ley y los Profetas hasta Juan, desde Juan se evangeliza el Reino de Dios y todos entran en él a viva fuerza; [46] pero todavía la Ley y los Profetas encuentran en

38 Mt., III, 2.
39 Mt., IV, 17.
40 Lc., XVII, 20.
41 Mt., X, 7.
42 Lc., X, 9.
43 Mc., X, 15; Lc., XVIII, 17.
44 Mt., XXV, 34.
45 Mt., XXI, 43.
46 Lc., XVI, 16; ver también Mt., XI, 12.

él su último cumplimiento y en él se perpetúa su mejor significación, porque más fácil es que perezcan el cielo y la tierra, que el que deje de cumplirse un solo ápice de la ley. [47]

El Reino es una realidad que vive y obra alrededor de la persona de Jesús; las victorias sobre los espíritus malignos demuestran su activa presencia: [48] es la familia de Dios sobre la tierra, a la que se dirige consoladora la palabra del Maestro: no tenéis por qué temer, pequeño rebaño, puesto que ha sido del agrado de Vuestro Padre daros el Reino: [49] ella vive recogida y segura cerca de doce hombres cuya palabra es confirmada en los Cielos; [50] es sólida como la casa fundada sobre la piedra que no teme a las lluvias, a los vientos, a los ríos que salieron de madre; [51] permanece invencible por las potestades infernales porque está edificada sobre la piedra, que es Pedro, hijo de Jonás, al que son confiadas sus llaves infalibles. [52]

Su incremento es comparado al desarrollo de una creatura viva: a la germinación de los granos, [53] a la vasta y alegre extensión de las cosechas, [54] al grano de mostaza, sembrado en un campo, que se hace árbol, de manera que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas. [55] Es una levadura, mezclada con la harina, hasta que la masa fermente por completo; [56] es una vid plantada por el labrador celestial, en la que las almas se injertan, como sarmientos vivos, para dar los frutos esperados por el Padre. [57] Constituye el alma de la predicación de Jesús, porque Él predicaba precisamente el *Evangelio del Reino*; [58] su palabra es la palabra del Reino: *Verbum Regni*; [59] predicar *este Evangelio* es lo mismo que predicar el *Evangelio del Reino*; [60] la enseñanza más profunda que reserva a los suyos es el conocimiento *del misterio del Reino:* a vosotros se ha concedido conocer el misterio del Reino; pero a

47 Mt., V, 18.
48 Mt., XII, 28; Lc., XI, 20.
49 Lc., XII, 32.
50 Mt., XVIII, 18.
51 Mt., VII, 24-25; Lc., VI, 48.
52 Mt., XVI, 17-19.
53 Mt., XIII, 24, 37; ver también Mc., IV, 26-29.
54 Mt., XIII, 8, 23; Mc., IV, 8, 20; Lc., VIII, 8, 15.
55 Mt., XIII, 31, 32; Mc., IV, 31-32; Lc., XIII, 19.
56 Mt., XIII, 33; Lc., XIII, 21.
57 Jn., XV, 1-2.
58 Mt., IV, 23; IX, 35; Mc., I, 14.
59 Mt., XIII, 19.
60 Componiendo Mt., XXIV, 14 y Mt., XXVI, 13. Ver Lagrange, *Introducción al Evangelio de Mateo*, op. cit., pág. CLX.

los extraños todo se les anuncia en parábolas. [61] Es una gran nueva, que, empezando por Jerusalén, debe ser predicada a todas las naciones, [62] llegar a todas las criaturas, [63] alcanzar los confines de la tierra, [64] porque no vendrá el fin de los tiempos hasta que este Evangelio del Reino no haya sido anunciado a todo el mundo. [65]

La consumación del Reino

A pesar de todo esto el Reino debe todavía venir y Jesús nos ha enseñado a rezar así: *"Adveniat Regnum tuum!"* [66] ¡Venga tu Reino! Es que su advenimiento se realiza en venidas sucesivas: ha venido y debe todavía venir: debe venir en la majestad resplandeciente y conquistadora de la Resurrección; en la misteriosa bajada del Fuego; pensando en esto el Maestro asegurará a los suyos –algunos estaban allí presentes–, que no morirán sin haber visto el Reino de Dios. [67] Debe todavía venir en la última definitiva renovación, que conmoverá el cielo y la multitud de los elementos para engendrar *un cielo nuevo y una tierra nueva.* [68]

Los suyos, pues, deberán vigilar despiertos y presurosos para discernir la realización de los signos vaticinados por el Maestro y al ver que comienzan a suceder, abrirán los ojos, levantarán las cabezas porque se acerca su redención; [69] en aquel momento se realizará el sentido misterioso, escondido en la parábola de la cizaña; enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles para quitar de su Reino *todos los escándalos y a cuantos obran la maldad*, [70] y lo ofrecerá glorioso, *sin manchas ni arrugas*, [71] a la justicia infinita del Padre: el Reino del Hijo se hará entonces el Reino de su Padre, *donde los justos resplandecerán como el sol*, [72] y elevarán un cantar eterno a Cristo, que es testigo fiel, primogénito en-

61 Mc., IV, 11; Lc., VIII, 10.
62 Componiendo Lc., XXIV, 47 y Mt., XXVII, 19.
63 Mc., XVI, 15.
64 Ac. Ap., I, 8.
65 Mt., XXIV, 14.
66 Mt., VI, 10; Lc., XI, 2.
67 Mt., XVI, 28; Mc., VIII, 39; Lc., IX, 27.
68 II Pt., III, 13.
69 Lc., XXI, 28.
70 Mt., XIII, 24-30, 41.
71 Efes., V, 27.
72 Mt., XIII, 43.

tre los muertos, príncipe de los Reyes de la tierra, que nos ha amado y nos ha lavado de los pecados con su sangre. [73]

Hemos recorrido a vuelo de pájaro la multitud de las imágenes, de las parábolas y de las metáforas, con que Jesús nos ha trazado el cuadro del Reino: él abarca siempre la misma realidad, la misma inmensa disposición de misericordia y de gracia con la que Dios llama y une a sí mismo a su creatura con los vínculos de una caridad siempre más entera y perfecta; indica siempre la misma vasta sociedad de los creyentes unificada en la grande comunión de los santos, conducida por un Pastor, por un Rey, que la guía a las praderas seguras de su palabra, la introduce en la Patria, la alegra por la eternidad.

Divinidad y Realeza

Sería interesante una comparación entre la revelación de la realeza de Cristo y la de su divinidad: una y otra son manifestadas al comienzo, casi veladas: la primera escondida bajo el velo de las parábolas, la segunda afirmada en el ejercicio de los atributos divinos, sobre todo en el perdón de los pecados, sobreentendida en muchos discursos, a veces claramente expresada en palabras rápidas que desgarran las tinieblas, como relámpagos, y embelesan nuestras miradas hacia el misterio: una y otra van desarrollándose paulatinamente de acuerdo con la economía general que rige la revelación del mensaje de Jesús, hasta que se manifiestan en su máxima luz en el momento en que Él da la vida por su misión. Sigamos al joven Maestro de Nazareth frente al tribunal del Príncipe de los Sacerdotes.

"¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito?"

Pregunta Caifás: "Yo te conjuro de parte de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios Bendito" [74] Hay en esta pregunta un lazo: la segunda parte no tiene el mismo sentido que la primera: *el Hijo de Dios* no es lo mismo que *el Cristo:* en toda la tradición de Israel, el Mesías no era concebido seguramente como Dios, y de cualquier manera proclamarse Mesías no era blasfemia, ni tampoco

73 Apoc., I, 5-6.
74 Componiendo Mt., XXVI, 63 y Mc., XIV, 61.

crimen, que mereciera la pena capital: Jesús entiende lo que se le pregunta: no vacila; Él es, en verdad, el Hijo de Dios; Él vendrá un día sobre las nubes del Cielo en una solemnidad, que lo eleva, por su propia fuerza, hasta la majestad suprema: Caifás comprende todo el sentido de estas palabras; por esto lo condena por blasfemia: el título de la condena de Jesús por parte del Sacerdocio del Antiguo Testamento es precisamente la proclamación de su divinidad.

Para obtener de Pilatos una sentencia de muerte se buscarán otros motivos y serán pretextos políticos. Los cuatro Evangelios nos informan que el interrogatorio de Pilatos a Jesús empezó así: "¿Eres tú el Rey de los Judíos?" [75] Esta pregunta llega inesperada en el desarrollo del proceso; en el Sanhedrín no se ha hablado de Realeza. Esto demuestra que los Judíos no han presentado a Pilatos el verdadero motivo, por el cual ellos lo habían condenado, sino que han escogido con astucia una acusación que hubiera podido conmover eficazmente el celo del Procurador romano. En efecto, el Evangelista Juan relata sólo una insinuación genérica: "si no fuera malhechor no le hubiéramos puesto en tus manos", [76] pero Lucas, en conformidad con su propósito de escribir todo *por orden*, [77] se ha encargado de precisar la motivación propuesta por los Judíos: *le hemos encontrado pervirtiendo a nuestra nación y vedando pagar los tributos a César y diciendo que él es el Cristo Rey.* [78]

Escuchamos conmovidos, sobre los labios de los Judíos, esta frase, que planteará la base del proceso político de Jesús, que, en brevísima fórmula, compendia todas las esperanzas de los que han creído en el Cristo venidero, todas las certezas de los que creen en el Cristo venido, a saber, que Él es el Cristo, el ungido por Dios, el Mesías, el verdadero, el único *Rey*.

En su interrogatorio, juntando Caifás la divinidad a la mesianidad, provocó la más solemne revelación de la íntima personalidad del Mesías, su divinidad; los fariseos presentando en su acusación la mesianidad como realeza, suscitan la más alta manifestación de la verdadera misión del Mesías, Él es verdaderamente el Rey de los espíritus, al que Dios ha predestinado, como heredad, la universalidad de las gentes: [79]

75 Mt., XXVII, 11; Mc., XV, 2; Lc., XXIII, 3; Jn., XVIII, 33.
76 Jn., XVIII, 30.
77 Lc., I, 1-3.
78 Lc., XXIII, 2.
79 Ps., II, 8.

uno y otros suministran la oportunidad, prefijada por la Providencia, en la que se revelan y se desarrollan los infinitos tesoros de sabiduría y de ciencia, [80] incluidos en la persona y en la misión del Cristo.

Escuchamos las palabras de Jesús frente a Pilatos.

"El Reino que no es de este mundo"

Jesús contestó a Pilatos con una pregunta: *¿Pero, esto, lo dices tú por ti mismo o los demás te lo han dicho de mí?* [81] Pregunta legítima; éste, cuasi condenado, tiene derecho de saber lo que se dice de él: evidentemente la interrogación de Pilatos tiene una significación absolutamente distinta, si surge de su cabeza o si sale de la mente de un judío: si viene de Pilatos no puede significar sino la realeza, que podía concebir un pagano romano; pero si surge de la mente de un judío, será inspirada por la concepción tradicional de la Realeza del Mesías. Contesta Pilatos con aire de impaciencia, por esta inesperada y, para él, inútil pregunta, preocupándose sólo de distinguirse de estos despreciados judíos, que lo han traído a su tribunal, pero deja entender que recae sobre ellos la iniciativa de la acusación. Resonarían entonces las palabras inmortales, con las que Jesús trazará frente Pilatos, en pocos rasgos, el cuadro de su realeza, como trazó, frente a Caifás, en pocas palabras, el de su divinidad.

Dijo Jesús: *Mi Reino no es de este mundo, si de este mundo fuera mi Reino, claro está que mis gentes me habrían defendido, para que no cayese en manos de los judíos; mas mi Reino no es de acá. Pero, así es como dices: yo soy Rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz.* [82]

"¡Todo el que es de la verdad!" ¡Cuán preciosa esta palabra! Ella compendia el espíritu del cuarto evangelio, da la Última pincelada al

80 Col., II, 3.

81 Jn., XVIII, 34.

82 Juntando Jn., XVIII, 36-37. En el Evangelio de Juan la concepción del Reino no tiene el puesto de fundamental importancia que le han reservado los Sinópticos: aparece dos veces sólo: en el episodio de Nicodemo III, 3, y en el presente: es notable que en este pasaje de primera importancia, Juan alcance la misma concepción del Reino propia de los Sinópticos: esto no sólo demuestra su acuerdo con ellos sino que revela también el carácter absolutamente primitivo de estos versículos: ellos no se pueden decir compilados por el evangelista, según sus ideas proferidas –como alguien ha pretendido–; en ellos descuella aquella concepción del Reino que es entre las más características y primitivas de la predicación de Jesús y de la tradición sinóptica.

cuadro del alma recta, sincera, humilde, abierta al mensaje de Dios, que Jesús traza en las largas disputas con los fariseos, relatadas a propósito del milagro de la piscina probática, de la Fiesta de los Tabernáculos, del perdón de la adúltera y de la Fiesta de la Dedicación. [83]

Los fariseos no pueden entenderlo: no pueden aceptar su doctrina porque sus malas disposiciones les hacen incomprensible su lenguaje, [84] porque *son,* pertenecen a este mundo; [85] son esclavos del pecado; [86] van mendigando alabanzas los unos de los otros y no procuran aquella gloria que de solo Dios procede; [87] no llevan la palabra de Dios impresa en sus corazones [88] y no hospedan en sí mismos la visita misteriosa del Amor. [89]

Por lo contrario, el alma, que es de Dios [90] y siente el gozo de la filiación divina, que quiere cumplir la voluntad del Padre [91] y se ha hecho oveja de su rebaño, [92] que ha concebido la sed ardiente de la justicia perfecta, [93] ella escuchará su palabra, [94] verá la divinidad de su doctrina, [95] poseerá una verdad libertadora, [96] será enseñada por el Padre, será traída por el Padre hacia el misterio de su Hijo, [97] será conocida, [98] será libertada por el Hijo [99] y en Él reconocerá al Padre. [100]

Es el alma que ha intuido la existencia de un valor supremo, por el cual todo debe ser dado, que concentra sus energías interiores para levantarse sobre los bienes visibles hasta los tesoros invisibles donde su corazón ha fijado su morada. [101] Con ella aparece sobre la tierra una criatura nueva, que la humanidad no había conocido todavía: es

83 Ver Jn., cap. V, VII, VIII, X.
84 Jn., VIII, 43.
85 Jn., VIII, 23.
86 Jn., VIII, 34.
87 Jn., V, 44.
88 Jn., V, 38.
89 Jn., V, 42.
90 Jn., VIII, 47.
91 Jn., VII, 17.
92 Jn., X, 27.
93 Jn., VII, 37.
94 Jn., VIII, 47; X, 27.
95 Jn., VII, 17.
96 Jn., VIII, 32.
97 Jn., VI, 44-45.
98 Jn., X, 14.
99 Jn., VIII, 36.
100 Jn., VIII, 19.
101 Mt., VI, 21; Lc., XII, 34.

el alma cristiana pura y fuerte, simple y serena, humilde y generosa; tanto superior a la vieja alma judaica, cuanto la ley del amor impresa por el Espíritu es superior a la ley grabada sobre la piedra, tanto más alta que la pobre alma pagana, cuanto el Dios Caridad sobrepasa *"gli dei falsi e bugiardi":* [102] su carácter íntimo se sintetiza en una expresión de claridad sosegada y luminosa que trae a la memoria lo que hay de más límpido y de más simple: la verdad; por esto Cristo la llama el alma que es de la verdad. De esta superior Patria de los espíritus, de esta Verdad purísima, no hecha, sino eternamente viva, se desprende el Reino misterioso del que es Rey el joven de Nazaret, acusado por los judíos, procesado por Pilatos; por esto su Reino no surge de este mundo, sino que baja del Cielo, junto a aquella verdad a la que Él ha venido a rendir testimonio.

Grecia y Roma

Con aquellas palabras Jesús pasaba, seguro, entre la insidia de los judíos y la ceguera del romano, confundiendo al mismo tiempo el extravío judaico y el equívoco pagano.

Reivindicando Cristo una realeza mesiánica que vive sólo en la universal comunión de las almas con la Verdad por él revelada, confundía el grosero mesianismo del decaído Israel, que sujetaba la trascendencia de la acción de Dios a fines políticos y nacionales, transitorios e interesados. Afirmando una verdad revelada, absoluta, trascendente, superior a todo orden humano y finito, dispersaba y destruía la vieja confusión pagana.

En efecto, todo el paganismo antiguo ha vivido en una confusión de la religión con el estado, de la moral con la política, y por esto ha sujetado siempre la religión al estado, la moral a la política. Si se quiere la razón última de esta característica actitud griega y romana, creo que se debe buscarla en la impotencia de todo el pensamiento antiguo para concebir la verdadera trascendencia de la acción de Dios en el universo.

La antigüedad ha concebido casi siempre a Dios como el supremo en el orden del ser, como un ordenador, un *demiurgo,* que viene a ordenar algo que existía antes de su acción; no ha visto nunca emanar

102 Dante, *Infierno I*, 72.

de Dios el acto misterioso que supera la infinita distancia que separa la nada del ser y hace subsistir al cosmos en una existencia íntimamente participada y todavía perfectamente distinta. Como la multitud de las ideas gravita alrededor de la idea suprema, que es sol del mundo intelectual, el universo es pensado como un inmenso circo en que la multitud de las cosas se mueve orientada hacia una inteligencia principio de orden, hacia un acto puro, gravitante alrededor de su perfección, atraída por su inalcanzable inmovilidad. La antigüedad ha concebido siempre el amor como el acto del inferior hacia el superior, como la revelación de una necesidad íntima no satisfecha, como el movimiento del que busca la perfección que le falta; por esto Dios no ama; la concepción de un Dios que crea por amor, que viene hacia su criatura en una Providencia paterna y al fin se sacrifica para redimirla, hubiera aparecido como un acto absurdo e inconcebible para el espíritu griego.

De aquí todas las formas de pesimismo de la antigüedad, la perenne repugnancia a admitir la bondad última de la materia y su dependencia de la acción de Dios, las varias tendencias dualísticas que ven en el mundo la obra de dos principios, uno bueno y uno malo, luz y tinieblas. Entonces necesariamente habrá algo en nosotros y fuera de nosotros, que no ha sido engendrado en la acción de Dios, que no depende de Dios, algo sobre lo cual no se extiende la orden divina y que por consecuencia no está sujeto al universal dominio de la orden moral y religiosa. Caída la trascendencia absoluta de la acción de Dios, cae necesariamente la trascendencia del bien moral sobre el bien político, la trascendencia de la relación inmediata del hombre con su Dios sobre la relación del hombre con el poder político.

El corto versículo del comienzo del Génesis, donde está escrito que Dios creó el cielo y la tierra, revelando que la acción de Dios penetra hasta lo más íntimo del ser, que nada precede su acción, que antes de ella era la nada, que todo lo que es depende de ella en su ser mismo, ha vencido para siempre la vieja mentalidad griega y ha engendrado el pensamiento nuevo, el pensamiento cristiano.

“Alfa y Omega”

Aquel primer versículo de la Escritura es el fundamento último de la Realeza de Cristo, porque afirma la absoluta trascendencia de Dios y de su acción en el mundo, sobre la que se funda un orden de valor absoluto, superior a cualquier valor humano, de una verdad que trasciende

toda realidad terrena: ella pasa más arriba de todo orden social y político y el hombre debe consagrarle, en libertad y espontaneidad perfecta, el íntimo santuario de su espíritu.

Le corresponden en el Nuevo Testamento los primeros versículos del Evangelio de Juan, que revelan cómo aquella acción creadora se ha cumplido por el Verbo de Dios, *por el cual fueron hechas todas las cosas y sin el cual no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas*. [103] Entonces, cuando la Verdad, Verbo infinito del Padre, por un prodigio de misericordia todopoderosa, se vestirá de carne humana y con labios humanos le rendirá testimonio, todo aquel que pertenece a la verdad –es decir, que reconoce en aquel testimonio la palabra de la Verdad infinita de la que tiene su mismo ser– escuchará su voz, reconocerá su dominio: todo lo que vive y obra en nosotros y fuera de nosotros deberá ser sometido, con un vasto gesto de amorosa sujeción, a su imperio, porque Él es el Hijo del Hombre, virtud del Padre, [104] resplandor de su gloria, figura de su substancia, [105] principio de la creación de Dios. [106]

Entendieron y expresaron todo esto las primeras generaciones cristianas, cuando saludaron al Cristo resucitado con el título de *Kyrios*, ¡Señor! *(Dominus,* en latín; *Maran,* en arameo). [107] Palabra llena de la idea de la soberanía, del poder, de la dominación real suprema. En el Antiguo Testamento, en la lengua de *Los Setenta, Kyrios* es el *lavé-Rey,* el *Dios-Rey* de Israel; atribuido a Jesús no dice sólo lo mismo que *Cristo –Mesías, Ungido–,* sino que significa precisamente al Mesías en su aspecto real, el *Mesías-Rey,* el *Cristo-Rey,* el Cristo glorioso, triunfante a la diestra del Padre, de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. [108] Como tal lo celebran los ardientes llamados a su segunda venida, la *Parousia* de la justicia final, así lo invoca la más antigua oración cristiana, llegada hasta nosotros; tan conocida y tan difundida, que Pablo nos la ha conservado en las mismas palabras arameas en que la pronunciaban los primeros fieles: *Maran Atha!* ¡Nuestro Señor, ven! [109]

103 Jn., I, 3.
104 I Cor., I, 24.
105 Hebr., I, 3.
106 Apoc., III, 14.
107 Acerca del uso del título de *Kyrios* y de su valor, ver L. de Grandmaison, op. cit., vol. II, págs. 563 y sigs.
108 II Tim., IV, 1; I Pt., IV, 5.
109 I Cor. XVI, 22.

La Realeza del Hombre-Dios, Cristo Jesús, del Kyrios, del Señor, a que suspiran nuestras almas, se injerta en la acción misma del Verbo por el cual todo ha sido creado y todo ha sido redimido, *porque Él es la imagen del Dios invisible, primogénito de toda la creación, en él están fundadas todas las cosas, las visibles y las invisibles, y Él es ante todo y todo subsiste en Él.* [110] Todo ha sido creado *por Él* y todo ha sido creado *para Él*, [111] porque Él es el principio y el fin, el nacer y el término de la acción de Dios: *initium et finis; Alfa y Omega*: [112] El es el grande *Amén* de Dios, [113] hecho carne por la ternura de María, hecho pan por la potencia del amor, hecho sangre por el misterio de la Cruz; por la efusión del Espíritu hecho vida de nuestra vida.

Él fue crucificado mártir, en el sentido griego de la palabra, *testigo* de la infinita verdad en que resplandece su divinidad y se afirma su Realeza. Pero, la sangre que cayó de la Cruz, rebotó misteriosamente sobre las altas murallas del Templo antiguo, donde Israel envejecía en las observancias exteriores; sobre las estatuas de mármol griego de los emperadores de Rorna, que, envueltos en la solemnidad de la toga, recibían un culto que debía ser dirigido sólo a Dios: los abatió, los destruyó para siempre: de los cuatro rincones de la tierra, levantó un pueblo nuevo, libre del yugo de la ley y de la esclavitud del espíritu, donde se congregan, en la libertad, con que Él los ha libertado, [114] los verdaderos adoradores, que adoran a Dios en espíritu y en verdad. [115]

110 Col. I, 15-17.

111 Col. I, 16.

112 Apoc., XXI, 6.

113 Apoc., III, 14. Sobre el sentido y el valor del título de *Amen*, a saber la afirmación más solemne de la verdad, la manifestación definitiva de Dios, ver L. de Grandmaison, op. cit., vol. II, pág. 620.

114 Gal., IV, 31.

115 Jn., IV, 23.

El Reino de Cristo no es de este mundo, pero se incoa en este mundo

BLAS PIÑAR

Cristo es Dios, es hombre y es Rey. Los Magos, que vinieron al pesebre bajo la luz insólita y desacostumbrada de una estrella, lo reconocieron y lo proclamaron así, asumiendo la representación de la humanidad toda y ofreciéndole, como nos recuerda el evangelista San Mateo, *"aurum, thus et myrrham"* (II, 11), oro como Rey, incienso como Dios y mirra como hombre.

Y Cristo –la Palabra sin palabras durante la niñez desvalida– contestará más tarde –luego de transcurrir 33 años– con un triple "Sí" a ese triple ofrecimiento. A la pregunta de Caifás durante el proceso religioso, "¿eres Dios?", Cristo responde: *"Tu dixisti"* (Mt. 26, 64). A la pregunta de Pilato, durante el proceso civil, "¿eres Rey?", replica: *"Ego sum"* (Mt. 27, 11); (Lc. 27,11); (Lc. 23, 3); (Jn. 18, 37) A la pregunta, inquisitiva y escudriñadora, de los que le habían considerado como un fantasma, les dice entre los suspiros de la agonía: *"consummatum est"*, dando, con su muerte, el testimonio más inequívoco de su perfecta humanidad.

El misterio de la realeza de Cristo –uno más en el tejido hipostático y siempre mistérico de Jesús, que tanto admiraba el apóstol Pablo– se conjuga con su misión redentora, recapituladora y recreadora y con sus poderes sacerdotales y proféticos.

Yo no puedo hacer aquí un ensayo teológico –muy necesario, por otra parte– sobre la realeza de Cristo, pero sí me interesa destacar que el adelgazamiento operativo y la minimización progresiva de la fiesta que instituyó Pío XI al conmemorarse, en el año 1925, los 1.600 años del Concilio de Nicea, se debe a que las causas que motivaron la institución de aquella festividad litúrgica, han producido consecuencias mucho más graves de las que, sin duda, el Pontífice autor de la Encí-

clica *Quas primas*, del 11 de noviembre de 1925, hubiera podido sospechar o predecir.

Hablaba, en efecto, el Pontífice, de la "fiesta del laicismo" como fundamento de una serie de males a los que la festividad de Cristo Rey, con las necesarias exigencias que la misma comportaba, pondría el deseado remedio. Naturalmente que cuando el Papa hacía referencia al laicismo, como proceso secularizador, tenía presente al ciudadano y a la sociedad civil, en los cuales "no maduró en un solo día". Lo que el Papa no podía figurarse es que el proceso secularizador, estimulado por el laicismo, se desarrollase de tal modo que penetrara en el cristiano y en la sociedad religiosa, llegando a afirmarse, como recientemente ha ocurrido, que la Iglesia carece de autoridad para pedir a las comunidades políticas que acepten sus propias convicciones sobre la indisolubilidad del matrimonio, como si estas convicciones hubieran sido elaboradas en un círculo doctrinal, o pudieran ser sometidas a referéndum y no fueran –como lo son– un mandato de Cristo: "lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre"(Mt. 19, 6).

Jamás, por otro lado, podía imaginarse el Papa, al imputar al laicismo el hecho doloroso de que "la Religión cristiana había sido igualada a las demás religiones falsas y rebajada, indecorosamente, al nivel de éstas", que dicha igualación y rebajamiento no sería ya obra de la sociedad civil, o de la tolerancia vergonzante de los cristianos tibios o de escasa formación, sino algarada triunfalista convocada por un Príncipe de la Iglesia, para agradecer a Dios, en promiscuidad confusa con los ministros de esas religiones falsas y en el templo catedralicio, la toma de posesión de la Jefatura del Estado por un hombre que hace pública profesión de ateismo.

¿Y qué es el laicismo, que de forma tan radical condenaba Pío XI? Ciertamente que el Papa no condenó la autonomía del orden temporal, ni la dignidad y libertad del hombre, exaltada por el Concilio Vaticano II. En su interpretación correcta, aquella autonomía no es independencia de la ley divina, sino reconocimiento de que al lado de la normativa eclesiástica, existe un juego de leyes que discurren con arreglo a formulaciones en las que desde un punto de vista ontológico, la Iglesia nada tiene que decir. Así sucede con el cálculo de la resistencia de los materiales, los métodos de exposición didáctica o el trazado de una línea de ferrocarril. La dignidad y la libertad del hombre, por otra parte, nunca encontrarán más ardoroso y tenaz defensor que en la Iglesia católica.

Lo que sucede es que, retorciendo el significado de las expresiones, el laicismo pretendía y pretende, manteniendo su identidad, romper el triángulo Dios-hombre-mundo, aplastándolo y reduciéndolo a una línea horizontal en la que Dios, como vértice elevado, pero unido a los otros, desaparece. El orden temporal, enmarcado en el Cosmos, tiene, a lo sumo, como en la fórmula teilhardiana, un principio y un fin, un alfa y un omega, un punto de partida y un punto final. En esa fórmula, incluso la Encarnación del Verbo no es más que una irrupción suturadora del tejido cósmico deteriorado, de manera que si Cristo salva a la evolución, y la evolución, al absorber y como enrollar en su marcha inexorable a Cristo, salva y redime al propio Redentor. De este modo, el Dios providencia y el Cristo camino y vida para el camino, se diluyen y acaban perdiendo toda vigencia y todo significado. ¿Qué puede significar, para estas concepciones acomodaticias y residuales del cristianismo, la fiesta de Cristo rey que la Iglesia y nosotros con ella conmemoramos?

Por lo que respecta al hombre, como vértice de ese mismo triángulo, el laicismo se empeña en un trueque fraudulento, al poner el énfasis de la dignidad del hombre, no en su filiación divina, sino en el dictamen individual de la conciencia, olvidando que si hay conciencia psicológica libre, que hace al hombre responsable, es decir, capaz de diálogo con Dios y de respuesta afirmativa o negativa a sus requerimientos, no existe conciencia moral libre. "La conciencia –ha dicho PabloVI en su alocución de 12 de febrero de 1969–, no es por sí misma árbitro del valor moral de las accciones, sino intérprete de una voz superior. No es fuente del bien y del mal, sino advertencia tan solo", añadiendo la Constitución *Gaudium et spes* (núm. 16) que "la conciencia descubre una ley que no se dicta sí misma y a la cual debe obedecer". Ahora bien, si la conciencia individual es –como se dice de contrario– fuente de los criterios de moralidad sin apelación a unos baremos revelados y objetivos, la idea de Dios se difumina o se rechaza, el hombre busca en sí la razón de su dignidad, se autocentra e idolatra, se estima su propio salvador y se convierte en el demiurgo de su propio destino.

¿Qué puede significar, para estas concepciones propias de un cristianismo autosuficiente y orgulloso, la fiesta de Cristo Rey que la Iglesia y nosotros con ella conmemoramos?

Por esta vía hemos llegado, en una época que podemos calificar de postcristiana, no sólo al antiteísmo militante, sino también al ateísmo económico de Marx, al ateísmo literario de Ana María Matute o al ateísmo práctico de aquella jovencita escandinava que, en una entrevista

por televisión, contestando a la pregunta ¿usted cree en Dios?, dijo lo siguiente: ¿Y para qué me sirve?

En una época presidida e influenciada, profunda e incisivamente, por el ateísmo doctrinal o práctico, en la época del eclipse de Dios, de Martín Buber, en un mundo caracterizado por la huida de lo divino, como demuestra Marx Picard, en un tiempo en que, como ha escrito Zubiri, no ser ateos es ir contra corriente, en una ocasión como la actual en que no nos enfrentamos con herejías parciales, con amputaciones dogmáticas o con podas sacramentales, sino con la herejía completa, radical y absoluta de la negación de Dios, ha podido hablarse, en una atmósfera decadente y contaminada, de un cristianismo vaciado de Dios y de una teología de la muerte de Dios, que inexorablemente conduce a una antropología hueca y careada, porque se queda sin el hombre al que, quizá queriendo ensalzarle, lo anega y ahoga entre las oropéndolas de sus engolados neologismos.

¿Y qué puede significar, para estas concepciones del cristianismo sin Dios, la fiesta de Cristo Rey, que la Iglesia y nosotros con ella conmemoramos?

Ahora bien, si Cristo da testimonio de la Verdad, y para eso vino al mundo, y Cristo aseguró, en un instante solemne, *"ego sum rex"*, ¿de qué y de quiénes es rey? Porque cabe admitir, por pura obediencia formal, la fiesta litúrgica de la realeza de Cristo, pero ¿a qué reinado hacemos referencia en la misma?

Yo estimo que en esta hora de confusiones doctrinales conviene clarificar las ideas y, para mí, hay dos direcciones, quizá mantenidas y divulgadas de la mejor buena fe, en torno al reinado de Cristo, que son equivocadas porque distorsionan su contenido y su hacimiento.

En un esquema muy simple, pues el estudio de las matizaciones nos llevaría mucho tiempo, tales orientaciones equivocadas son, a mi juicio, las siguientes:

–En primer lugar, la que, de algún modo, aunque con un transporte del tiempo y de la circunstancia histórica, sigue calificando y queriendo al Cristo *"Rex Israel"* (Jn. 12, 13) de la Domínica de Ramos, hasta el punto que cuando este anhelo no se cumple, con sentido irónico pondrá, en una tablilla, sobre su cadáver: *"Iesus Nazarenus Rex iudeorum"* (Jn. 19, 19)

Esta concepción triunfalista del Reino de Cristo se conecta de algún modo con la mística de la voluntad, tan cara al pelagianismo, y con sus manifestaciones más sutiles y larvadas, como sería aquella, denun-

ciada por Romano Guardini, que convierte al cristianismo en una fórmula técnica para la eficacia y el progreso.

Bajo ropajes distintos, el *"rex iudeorum"* es un rey en el tiempo y para el tiempo, del mundo, según el mundo y para el mundo. Pero fue el propio Cristo el que afirmó: *"Regnum meum non est de hoc mundo."*

–En segundo lugar, la que atiende, de un modo exclusivo, al *"regnum caelorum"*, o sea, a un reinado que se sitúa mirando hacia arriba, o hacia el final. Hacia arriba, en una zona ausente yuxtapuesta o, a lo sumo, tangencial al derrotero histórico, en la que distanciado, despreocupado o ajeno a nuestras cosas, Cristo, encarnación del *"Deus absconditus"*, se introduce y arropa, luego de cumplir la misión que el Padre le encomendara. Hacia el final, en una perspectiva puramente escatológica y, por ello, en un reinado ultimista y postrimero, que se enmarca en el cuadro de los novísimos y que comenzará con la Parusía, cuando los hombres oigan las palabras de Cristo que recoge San Lucas: Para que comáis y bebáis *"in regno meo"* (Lc. 22, 29).

Esta concepción neumática o escatológica del Reino de Cristo se conecta, de algún modo, con la mística de la consolación, tan cara al luteranismo, y con sus flecos actuales de la creación mítica de la divinidad, como idealización de las perfecciones no logradas y de la exaltación impúdica del pecado, fruto de una humanidad irreformable.

–Entre el *"Rex Israel"* y el *"regnum coelorum"* hay una posición ortodoxa. Si el Reino de Cristo no es de este mundo, es decir, según los criterios y los esquemas del mundo, tampoco es un Reino abstracto, quimérico, algo así como un arquetipo inalcanzable o situado en el más allá de una frontera escatológica. *Rex, "cuius regni non erit finis"*, pero de un reino que tiene un principio y ese principio no está en la segunda venida del Señor, en la Parusía del Apocalipsis, sino en su primera visita, en el instante en que el Espíritu, al cubrir con su sombra a María, le engendró en sus entrañas virginales. El *"fecit mihi magna qui potens est"* no hace sólo relación a María como Madre de Jesús, sino a María como Madre del Rey de Reyes y Señor de los Señores.

El reino de Cristo, que no es como los reinos de este mundo, está, sin embargo, aquí y, aquí, en el tiempo, se inicia, se incoa y se constituye, galvanizando y vitalizando, trabando y uniendo sus piezas, que somos los hombres, por el misterio de la gracia, que limpia y edifica, en lucha constante con el misterio de la iniquidad, que mancha y corroe. Cristo, con su buena nueva, vino a predicar el Reino y suyas son las parábolas del Reino –el grano de mostaza, la siembra, la lámpara

sobre el celemín, la perla de gran valor, el dracma perdido, la pesca milagrosa–, y suyas son las llaves del Reino, que, de manera simbólica, entrega a Pedro, con toda la carga teológica y jurídica que dicha tradición supone.

Por eso, porque el Reino ya está aquí, porque queremos, como Cristo quiere, que se edifique, al extenderse la gracia vivificadora que la Iglesia administra y distribuye, decimos con la gran oración que el Maestro nos enseñara: "Venga a nos tu Reino". Pero que venga ahora, como sin duda está viniendo en cada segundo, cada vez que un alma se convierte, o aumenta en santidad, cada vez que una familia se aprieta, más hondamente, con amor en el seno del Amor, cada vez que una sociedad deviene más justa y sus miembros se saben y se conducen como hermanos en la andadura y en el destino.

El Cristo que se negó a que le proclamaran rey luego de la multiplicación de los panes, no se negará al hosanna que precede a su elevación en el trono de la cruz y al *"crucifige eum"* que lo anticipa y ello porque al no ser su reino como los reinos de este mundo, la cruz, por contraste, será el paso doloroso para la victoria de la Vida, que muriendo, se desbordará, a torrentes, para darla al mundo. Así, el *"adveniat regnum tuum"* es una impaciente solicitud a esa sangre martirial del reino para que nos transforme, de tal modo, que, siendo sus súbditos, al participar de su sangre, seamos también sus hermanos.

De esta manera, el Reino de Cristo no es un reino metafórico, un tropo teologal, sino un Reino, como dice la Encíclica *Quas Primas*, "en sentido propio y estricto". Rey de las inteligencias, de las voluntades, de los corazones, de los individuos; y Cristo es, igualmente, el Rey de la sociedad.

Cuando se proclaman, con deje de absolutividad, los derechos del hombre, se deja en la penumbra una idea básica y es la siguiente: que el hombre, en cuanto criatura, es, ante todo y con respecto a Dios, un sujeto de deberes. Por eso Dios manda al hombre en el Paraíso y en el Sinaí; y Cristo le dicta un mandamiento nuevo. Sólo manda el que tiene la autoridad para hacerlo, el que es Rey. De aquí que siendo verdad que el hombre tiene derechos, tales derechos le corresponden y puede enarbolarlos y esgrimirlos, en función del cumplimiento de sus deberes.

A este argumento, que apoya la realeza de Cristo, su facultad de mando y la obediencia del hombre, se añade, además, lo que llaman los teólogos el derecho de conquista, y conquista sagrada, puesto que

Jesús, al derramar su sangre por todos, nos ha ganado para Él, para su Reino y a Él, moralmente, pertenecemos.

Además, y ahora que tanto se combate y se pretende oscurecer y hasta ridiculizar –con el pretexto de que su "reino no es de este mundo"– el reinado social de Jesucristo, conviene que nosotros exaltemos este matiz de su realeza, la más comprometida, la más combatida, la más silenciada, como decía el órgano de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey.

Yo no entiendo cómo puede conciliarse ese ímpetu de la *"consecratio mundi"* (*Lumen gentium* núm. 34) y de la animación cristiana del orden temporal, con el enfriamiento de la devoción y el escamoteo de la doctrina de la realeza social de Cristo. Si la sociedad civil está compuesta por hombres, si la comunidad política busca el bien común, del que es fuerza clave la viabilidad de los medios que conducen a la salvación eterna de los hombres, parece lógico que la ley y la justicia se alimenten de los mandatos de Cristo y que los gobernantes, no sólo como individuos, sino como representantes y agentes del estado, rindan culto público al Señor, tal y como lo pedía Pío XI y como lo pide la Iglesia en el himno tantas veces recitado: "Que te honren con culto público los Jefes de las naciones, que te adoren los magistrados y los jueces, que las leyes y las artes te ennoblezcan".

Ya sé que la hora no es fácil. Pero nosotros queremos ser fieles a Cristo Rey, al magisterio de la Iglesia que nos urge a "militar con infatigable esfuerzo" bajo su bandera y a los que murieron con tan bella advocación en los labios y en el alma.

Entre los falsos *"hosannas"* y el *"crucifige eum"*, nosotros profesamos la lealtad a Cristo Rey. *"Data est mihi omni potestas in coelo et in terra"* (Mt. 29, 18). Nos inclinamos, reverentes, ante su poder y ante su amor y, con amor y con obediencia, queremos seguirle, como quería San Ignacio, en su meditación de las dos banderas. *"Ego sum veritas"*. Tenemos un Rey-Verdad, y los suyos, los que pertenecen al reino de la Verdad, escuchan su voz, oyen sus mandamientos y los guardan.

"¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!". Nada puede acallar este júbilo interior en medio de la hecatombe. Nosotros queremos que Cristo reine. Nosotros no gritamos aquello de la multitud embriagada y envilecida: "¡No tenemos más Rey que al César!", porque cuando no hay más Rey que un César –sea cualquiera el nombre con que se disfrace–, cuando el César no reconoce a Dios, ni le teme, ni le ama, entonces ese César terrenal –con cualquier nombre que se disfrace– es

un tirano, que, al no respetar a Dios, esclaviza al hombre con la más brutal y la más despreciable de las tiranías.

Los que tanto hablan de amor a los hombres, no olviden que este amor a los hombres no es posible en la sociedad si la sociedad, políticamente organizada, no admite de veras el Reinado de Cristo, que es un Reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz.

Para que Él reine

Demetrios Iolaos

A los que niegan que Jesús de Nazareth

- nacido en Bethleem de la Judea en los días del rey Herodes (Mt. 2,1).
- hijo legal de José descendiente de David por Salomón (Lc. 2, 4-5) y esposo de María (Lc. 3, 23 y 31).
- designado por su primo Juan el Bautista como el Mesías esperado (Lc. 3, 16 y 22-37).
- reconocido proféticamente como engendrado en María, la famosa virgen genitora (Is. 7,14; Lc. 1, 39-45), por su prima Elisabeth madre de Juan el Bautista y por los Reyes Magos (Mt.2,1-12), etc, etc...

sea el Rey anunciado por los profetas, les intimamos –con derecho– a probarlo. Es un reto de honradez.

Les será imposible negar *la realidad histórica* de este hombre llamado Jesucristo. La existencia e inquebrantabilidad de la Iglesia que el fundó desde hace ya más de 2.000 años es la prueba más visible.

Tampoco podrán negar que sea *verdadero hombre*. El Korán le negó sólo ser Dios. Ni su crucifixión y muerte pueden ser pasadas por alto ya que hubo juicio y entrega de Jesús por el Prefecto romano Poncio Pilatos, personaje histórico.

Quedan dos argumentos, también irrefutables. El primero es que la Iglesia que Él fundó ejerció en Su nombre Su Realeza. El Jefe visible de esta sociedad asume el gobierno supremo de ella con el título bien

caracterizador de *vicario de Cristo*. Basta consultar la documentación de la Iglesia católica, romana y apostólica para descubrir *la actividad regia* de esta sociedad ejercida sin parar en el nombre de Jesucristo.

El segundo argumento –que salta a la vista de la gente de buena fe, que por eso debería ser cohibidor y tajante– es *que por no haber tenido en cuenta las enseñanzas* acertadas, reiteradas, reajustadas con las circunstancias, enriquecidas para responder adecuadamente a los problemas morales, políticos, económicos, sociales y culturales del tiempo, las sociedades modernas actuales se encuentran sumidas en una visible decadencia que hace temer una probable autodestrucción.

Especialmente desde la encíclica *Quanta cura* y el sílabo (*Syllabus* o colección de los errores modernos) del Papa Pío IX del 8/12/1864 la Santa Sede no ha omitido de señalar los errores (causas de los desórdenes) y de proponer los principios de restauración del orden.

Esta última prueba por ausencia constituye una demostración de la Realeza de Cristo, que Jesucristo es el Restaurador necesario. "*Sine Me nihil potestis facere*" (Jn. 15, 5) afirma Jesús y el Espíritu Santo que "En vano se afanan los constructores si Dios no construye la casa" (Ps. 127, 1).

Fíjense los sarcásticos escépticos en el estado en que quedaron los judíos que, como sus padres mataban a los profetas, crucificaron al Mesías anunciado por

- Moisés (Dt. 18, 15)

y los profetas

- Isaías (42, 1-9; 49, 1-7; 50, 4-11; 52, 18-15)
- Jeremías (31, 31-34)
- Daniel (7, 9-14; 9, 24-27)
- Joel (3, 1-5)
- Miqueas (5, 1-3)
- Zacarías (3, 8-10; 9, 9-10)

La Ciudad Santa fue destruida como lo anunció Jesucristo (Mt. 24, 1-31).

Perdieron el sacerdocio. El Templo fue destruido a pesar de sus esfuerzos, apoyados por los gentiles, para reconstruirlo.

No tienen ni culto ni sacrificios. Están dispersos en el mundo entero.

No es su costoso e inestable esfuerzo para constituir una base política en Tierra Santa que responde a su reconstitución como Nación religiosa. Israel es oficialmente ateo aunque mantenga sentencias y ceremonias de la Ley.

Sin la ayuda de la Diáspora los sionistas territoriales no pueden mantenerse. En vano se esforzarían si pretendieran contradecir la decisión divina.

Recapitulando los títulos de Jesucristo a la realeza se asienta que: Cristo es Rey porque es Dios, y así hereda de toda la Autoridad divina (Jn. 1, 1-3).

Cristo es Rey, porque su Padre, el Creador de todas las cosas y Dominador de ellas todas, lo constituyó el Nuevo Adán, cabeza de todo lo creado, aun del mundo invisible de los espíritus (Col. 1, 15-20).

* * *

Cristo precisó que no vino a abolir la Ley y los Profetas sino a dar cumplimiento (Mt. 5, 17-19).

En efecto lo que en la Antigua Ley respondía al derecho natural que es universal, se mantuvo. Sólo caducó lo que valía como "sombra de los bienes futuros" o como figura de lo que Cristo iba a realizar a la par de lo que pertenecía al ceremonial y a las costumbres propias del Israel histórico.

La Iglesia de Cristo recuerda en efecto a todos los pueblos los principios del orden natural.

(La encíclica que celebramos, *Quas Primas*, da suficientes pruebas accesibles a quienes tienen Fe. No las repetiremos.)

También Cristo con su sacrificio ofreció a Su Padre una reparación perfecta de estricta justicia, nos liberó de la cautividad en la que habíamos caído. Somos pues su rescate, su botín, su conquista: le pertenecemos en estricto derecho.

Por fin –y es considerable–, *si no aceptamos la autoridad de Cristo y no asumamos como nuestro lo que hizo en nuestro nombre (en cuanto sustituto nuestro)*, no nos salvaremos y caeremos de nuevo bajo la tiranía del Anticristo, el cual incitó el primer Adán y muchos en él a pecar.

Yugo por yugo escogemos el suave (Mt. 11, 30), aquel que nos libera.

Nos queda precisar que la universalidad de la Realeza de Cristo no incluye *el ejercicio directo* del gobierno específico de la sociedad temporal.

Hay dos espadas (Lc. 22, 38) porque hay dos sociedades perfectas (Cf. las encíclicas *Diuturnum iliud* 29/6/1881, *Inmortale Dei* 1/1 /1885, *Libertas* 20/6/1888).

Nunca el Sumo Pontífice se apoderará de la espada temporal, aunque Bonifacio VIII hizo de ello el simulacro para provocar a los Reyes, particularmente a Felipe el Hermoso con el cual tenía una exacerbada y funesta contienda.

Es bueno señalar al lector que estos conflictos surgían de superposiciones de competencias para recaudar subsidios, ya que la Iglesia de entonces poseía una corporeidad que le atribuía las condiciones de una sociedad temporal.

En general estos lamentados conflictos se apaciguaban y encontraban una solución.

Pero, para no equivocarse, es necesario saber que *la competencia que reclama Nuestro Señor Jesucristo en lo temporal se ejerce exclusivamente en razón de la relación que pueda tener una decisión de la Autoridad que atiende el Bien común temporal con el Fin del Hombre: la Vida Eterna. La Iglesia, pues, visualiza lo temporal "sub specie aeternitatis".*

Cristo rehuyó ser mezclado con problemas que no le incumbían (Lc. 12, 13-14).

Cristo mismo delimitó bien ante Pilatos la naturaleza de su Realeza:

> Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido porque no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.
>
> Sí, como dices, soy Rey.

Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad.

Todo el que es de la verdad, escucha mi voz" (Jn. 18,36-37).

El gran cambio fue la espiritualización de todo lo Revelado. Convendría leer San Pablo (2 Cor. 3 por entero; Rm. 7, 5-25). Hasta el Salvador no rechaza las penalidades de la vida (herencia del pecado) sino nos enseña a saber soportarlas para crecer en la virtud.

Jesús no se limita a promover los consejos evangélicos sino a recordar el valor indispensable de los mandamientos de la Ley de Dios. Su Realeza no rige sólo en el dominio de la perfección personal sino en aquel de la vida social del hombre. Basta ver la preocupación de los Supremos Pontífices de la Iglesia católica para la santidad de la familia, base de la vida social.

Huir de la Docencia de Cristo es terminar aturdido por la cacofonía del Anticristo.

El Ejercicio de la Realeza de Cristo –Testimonio de la Verdad– se extiende sobre más de dos milenios con cerca de 274 papas.

Las intervenciones de la Santa Iglesia para orientar las sociedades perfectas que tienen poder para asegurar el Bien común de cada una de las comunidades de destino en lo universal que les corresponden y para guardarlas de errores funestos se hallan en los diversos y múltiples documentos que constituyen su Tesoro de Sabiduría multisecular.

Hay la Sagrada Escritura, los Padres Apostólicos, los Padres en general, los Doctores (entre los cuales Ella misma recomienda uno *como Doctor seguro* aunque no exclusivo: Santo Tomás de Aquino), los Santos y los Documentos emitidos por los Concilios y por los Sumos Pontífices.

Recomendamos al lector conseguir la colección de Encíclicas.

Verá en ellas como la Santa Iglesia no ha cesado de enfrentar todos los problemas de cada época y como no dejó de ejercer su vigilancia de madre y maestra de la verdad.

Que sea el liberalismo o el socialismo o el materialismo, Ella analizó todas las modalidades del error. Supo explicarlo, refutarlo y proponer soluciones. Mire el lector las encíclicas sociales *Rerum Novarum*, *Cuadragesimo Anno*, *Mater et Magistra*, *Laborem Exercens*, etc., etc., para citar las más conocidas, y verá cómo las vías de solución propuestas

no son consideradas por los gobernantes y por ello las sociedades declinan y se entregan a la violencia, al saqueo y a guerras inconclusas... Esta perseverante, necia y nefasta inconsideración demuestra que los gobernantes siguen la docencia del Anticristo y no son libres de escapar a su pesado yugo, ni de liberarse de esta obstinación en la ceguera que nos promete terribles consecuencias.

Ya a causa de esta obstinada inconsideración crucificaron a Jesucristo.

Repetimos: si seguimos en nuestra obstinación, seguiremos bajo el yugo del Anticristo, sin hallar paz ni prosperidad. La Realeza de Cristo no es facultativa.

La *Pascendi Dominici Gregis*

Una encíclica profética

ALBERTO CATURELLI

1. En el seno mismo de la Iglesia

El 26 de agosto de 1978, a las seis de la tarde, fue elegido Sumo Pontífice Juan Pablo I. Nosotros estábamos en Varsovia; habíamos participado en Cracovia en un Congreso sobre persona humana y filosofía en el mundo contemporáneo, convocado por la Sociedad Polaca de Teología, que presidía el Cardenal Karol Wojtyla. Inmediatamente después de la estadía en Varsovia nos despedimos de nuestros amigos polacos y partimos a Düsseldorf donde además del XIV° Congreso Internacional de Filosofía, se llevaba a cabo una reunión de la *Fédération Internationale des Sociétés de Philosophie* a la que debía asistir. Allí me encontré con un profesor de la Gregoriana conocido por su trascendentalismo kantiano próximo a Rahner, más tarde Obispo de una diócesis suiza; me preguntó quién era el nuevo Papa. Le respondí que había sido elegido el Patriarca de Venecia, Cardenal Albino Luciani. Se demudó y con cara de disgusto, me dijo: "Mucho me temo que lo rodeen teólogos reaccionarios y vuelva a actualizar *esa desgraciada Encíclica Pascendi.*"

Me impresionó mucho que un profesor de la Gregoriana, en 1978, calificara de "desgraciado" un documento fundamental del magisterio ordinario, sobre todo porque aquella encíclica es una síntesis admirable de todos los errores que se siguen en Teología por el influjo del inmanentismo moderno. Más allá de las circunstancias histórico-doctrinales de principios del siglo XX, a las que siempre es necesario tener bien en cuenta, la universalidad y actualidad del documento son sorprendentes; por eso, no dudo en calificar la *Pascendi* como una encíclica profética. Escribo estas líneas a veinticinco días de la muerte de Juan Pablo II,

cuyos documentos seguí devotamente durante todo su pontificado (1978-2005); ahora, de acuerdo con los caracteres que ha adquirido tanto la sofística inmanentista contemporánea cuanto la "teología" neomodernista, la actualidad de la "desgraciada" Encíclica *Pascendi* es admirable.

San Pío X decía en 1907: "Lo que sobre todo exige de Nos que rompamos el silencio, es la circunstancia de que al presente no es menester ya ir a buscar a los fabricadores de errores entre los enemigos declarados; se ocultan, y esto es objeto de grandísima ansiedad y angustia, *en el seno mismo y dentro del corazón de la Iglesia*. Enemigos, a la verdad, tanto más perjudiciales cuanto lo son menos declarados" [1]. El Santo Pontífice aclara que prescinde de las intenciones reservadas al juicio de Dios, pero, objetivamente, se comportan como enemigos de la Iglesia porque "traman su ruina" no desde fuera, "sino *desde dentro*: en nuestros días, agrega, el peligro está casi *en las entrañas mismas de la Iglesia*"; estos autores han aplicado la segur no a las ramas del árbol ni a los renuevos "sino *a la raíz misma* y a sus fibras más profundas" [2].

Si el estudioso es, ante todo, hombre de fe, tendrá que liberarse (sin ignorarla) de la intrincada red de una enorme bibliografía que no deja ver lo esencial; sobre todo me refiero a la crónica histórica que parece olvidar la penetración sobrenatural y profética de la empresa de San Pío X quien ejercía su misión de "guardar con suma vigilancia el depósito tradicional de la Santa Fe". Por eso le era imposible "guardar silencio" [3]. He leído juicios injustos –no sólo equivocados– sobre la *Pascendi*; por ejemplo, que no expone con exactitud el pensamiento de los diversos autores; que la exposición del modernismo es una síntesis bastante "convencional"; que es necesario tener en cuenta las "contingencias prácticas" y divergencias entre los mismos modernistas; que el Papa respaldó una policía secreta para detectar los focos de la infección.

En verdad, como lo destacaba Poulat, que el modernismo no era (ni lo es hoy) un movimiento homogéneo con pensamiento sistemático aunque tiene en común el progresismo, cierta cristología y cierto mé-

1 *Pascendi*, nº l; cito por *Encíclicas Pontificias,* 1832-1965, 4ª ed., P. Federico Hoyos, 2 vols., Editorial Guadalupe, Buenos Aires 1963; la Encíclica en el vol. I, pp.781-813; el subrayado es mío.

2 *Op. cit.*, nº 2.

3 Puede consultarse, en castellano, Émile Poulat, *La crisis modernista. Historia, dogma y crítica*, trad. de M. A. Argal, Taurus, Madrid 1974, pp.608 ss; en esta obra, cf. fuentes y bibliografía, pp.29-38; del mismo Poulat, *Intégrisme et catholicisme intégral*, Tournai-Paris 1969.

todo histórico aplicado a la Escritura y al misterio sobrenatural. En el fondo los "modernistas" de ayer y de hoy tienen en común el método que *supone* el inmanentismo filosófico; como dice Lortz, el modernismo no es tanto un sistema de doctrina herética cuanto "un *modo herético de pensar"* [4].

Es precisamente ese modo el que actúa "en el seno mismo y dentro del corazón de la Iglesia". San Pío X se anticipaba sesenta y cinco años a la advertencia de Pablo VI: "se diría que a través de alguna grieta ha entrado el humo de Satanás en el Templo de Dios" y ha "sofocado" los frutos del Concilio Vaticano II. Allí está el peligro señalado por San Pío X: "en las entrañas mismas de la Iglesia". El Santo Pontífice, cuatro años antes de la *Pascendi*, había trazado el camino cuando, en su primera encíclica, declaró que vigilaría "con diligencia suma" el sagrado depósito de la fe (I Tim 6, 20) [5].

2. *Instaurare omnia in Christo*

Pío X no tiene dudas: "Si se nos pide, declaraba al hacerse cargo de la Silla de Pedro, una divisa que sea la expresión de Nuestra voluntad, siempre presentaremos esta sola: *restablecer todas las cosas en Cristo"* (Ef 1, 10) [6]. No todos traducen del mismo modo. La antigua versión latina vertía el *anakephaiósaszai, tà panta*, por *instaurare omnia*; Bover-O'Callaghan ponen *recapitulare omnia*; Mons. Straubinger traduce "reunirlo todo en Cristo" pues tanto en el orden cósmico como en el sobrenatural todo fue *disperso* por el pecado; gracias a Cristo *todo* ha de re-unirse, recapitularse o instaurarse en Él que le dona un *ser nuevo*. Así será Cristo todo en todos (Col 3, 11). Tal es el lema.

Para que se actúe en el tiempo histórico de la Iglesia, es misión de Pedro cumplir la condición esencial, como exhorta San Pablo a Timoteo: "cuida el depósito, evitando las palabrerías profanas y las objeciones de la seudo ciencia" (I Tim 6, 20.)

La doctrina es lo esencial. Sin ella –que es la expresión misma de la Palabra– no es posible re-unir o recapitular todas las cosas en Cristo; de aquí surge la atención vigilante, la caridad ardiente que puso San

4 Joseph Lortz, *Historia de la Iglesia*, trad. de A. P. Sánchez Pascual, Ed. Guadarrama, Madrid 1962, p.606; el subrayado es mío.

5 *E supremi Apostolatus Cathedra*, nº 6, ed. cit.

6 *E supremi Apostolatus Cathedra*, nº 2.

Pío X en el examen del modernismo teológico. No existe una sola herejía nueva y si es verdad que se trata, en este caso, de "un modo herético de pensar", se explica la actualidad sorprendente de la *Pascendi.*

En su primera encíclica, San Pío X sostiene que la sociedad ha sido atacada por la enfermedad más grave y profunda: la *apostasía*, enfermedad mortal a la que hay que poner remedio; quizá esta deserción y apostasía "sea como un anticipo y comienzo de los males que estaban reservados para el fin de los tiempos"; por eso se combate lo esencial, la religión en cuanto tal, los dogmas de fe y toda comunicación con Dios; es la característica del Anticristo que usurpa el lugar de Dios (II Tes 2, 4). Aunque sepamos que así la victoria de Dios está más cerca cuanto más sufrimos la "derrota", no nos exime del deber de "apresurar la obra de Dios" [7]. Este retorno desde la apostasía "no se obtendrá jamás sino por Jesucristo"; restaurarlo todo en Él, supone la utilización de los medios adecuados: a) formar en Cristo a los que tienen el deber de formar a los demás en Cristo, los *sacerdotes*; b) gobernar y organizar con acierto "los sagrados *seminarios*" cuidando en ellos "la *integridad de la doctrina* y la *santidad de las costumbres*"; c) evitar que éstos sean engañados por la falsa ciencia que "procura introducir los errores del racionalismo o del semi-racionalismo" [8].

Muchos, hoy, reniegan de la Iglesia y del Evangelio y aborrecen a Cristo quizá "más por ignorancia que por maldad"; de ahí la necesidad de *enseñar* y, sobre todo, enseñar con *caridad*, con amor total al errado; deber éste que también compromete a "todos los fieles sin excepción". Y, preludiando al futuro Juan Pablo II, San Pío X recuerda que contaremos con la ayuda de Dios *rico en misericordia* (Rom 9, 16) y con el valimiento de María, sede de la sabiduría [9]. No hay otro camino para restaurar o recapitular *todas las cosas*, en Cristo.

3. Método y causas del progresismo modernista

San Pío X es lúcidamente consciente de que el modernismo teológico que debe enfrentar es fruto de un prolongado proceso histórico-doctrinal que ha comenzado en el siglo XIV y culminado en el siglo XIX; también es consciente de la multiplicidad y asistematicidad de este "modo

7 *Op. cit.*, nº 3.
8 *Op. cit.*, nº 6.
9 *Op. cit., nº 6 y 8.*

herético de pensar” aunque las ideas esenciales sean “perfectamente fijas y consistentes” [10].

Lo común y permanente es el llamado (o mal llamado) “principio de inmanencia” que reconoce varias vertientes: si sólo existe el singular (nominalismo) y la experiencia sensible aprehende no el ser sino el *fenómeno*, todo es inmanente a la experiencia: sólo existen “hechos atómicos” (de Occam a Hume y de Hume a Russell y Wittgenstein) y nada trasciende a la inmanencia sensible. Se abren caminos que conducen a ninguna parte: la *razón* des-ligada del ser se ve obligada a “probar” que existe lo otro del pensar y se autopone como criterio de verdad; “pone” la forma del conocer (kantismo) y concluye por “poner” la totalidad del ser idéntico al pensar (hegelismo); la inmanencia de la razón conlleva la inmanencia de la *materia y* del positivismo absoluto, pues el mundo de la materia no es más que pensamiento pensado; la inversa es válida: todo es materia en movimiento (materialismo y positivismo) sin espacio para la trascendencia; la conversión del pensar o de la materia evolutiva en la totalidad de la vida (de Nietzsche al historicismo) o en la *voluntad* irracional, condujo también a la inmanencia del *sentimiento* (Schopenhauer, Scheliermacher). Las disidencias, divergencias y oposiciones distinguen los inmanentismos pero reconocen una médula común: la “explicación” del misterio por la razón, la voluntad o el sentimiento y, por tanto su aniquilamiento como misterio; el fenomenismo que no admite otro conocimiento válido que el de la ciencia de las causas segundas; el evolucionismo como dinamismo radical de todo lo real y, por tanto, el historicismo inmanente a sí mismo. San Pío X consideró el inmanentismo tal como se presentaba en 1907 y en cierto modo previó su desarrollo posterior que ha llegado, hoy, al nihilismo en el plano teórico (si es eso posible) y al relativismo “absoluto” en el plano de la operación. Cualquiera de las formas del inmanentismo (empirista, racionalista, materialista, historicista, sentimentalista, cientificista, progresista en el sentido del iluminismo) que se tome como método y como filosofía de base para la Teología, tendrá la misma conclusión: la eliminación de la posibilidad misma de la Revelación sobrenatural y la negación del misterio. Para la Iglesia Católica sería la eliminación del depósito revelado y por tanto, la muerte por su reducción al ámbito del mundo. Tal es el cuadro general en el cual debemos ubicar el tema. Ahora, regresemos al texto de la Encíclica.

10 *Pascendi*, nº 3.

4. El inmanentismo filosófico en la Encíclica *Pascendi*

El Padre José María Javierre, en su excelente y divertida biografía de San Pío X, cuenta que el Papa, entre 1903 y 1907, "observó y oró" y fueron cuatro años de "vigilante silencio". También nos cuenta que el Cardenal Mercier, con ocasión de la muerte de Pio X, escribió: "¡Quién sabe si, frente a un Papa del temple de Pío X, Lutero y Calvino hubieran arrancado a Roma un tercio de la Europa cristiana!" [11]. El texto fue precedido por el decreto *Lamentabili* del 3 de julio de 1907 en el cual se condenan 65 proposiciones; aunque el objetivo principal es la obra de Loisy, la trasciende totalmente como puede verse en el texto de la *Pascendi* promulgada dos meses más tarde el 8 de setiembre del mismo año.

Se trata de un enorme esfuerzo de síntesis en cuya redacción, nos informa el P. Javierre, el Papa tuvo "participación directa y personal" como lo prueban sus propios textos manuscritos.

El primer aspecto a considerar es el filosófico: el inmanentismo postula que "la razón humana, encerrada rigurosamente" en el círculo de los fenómenos "no puede trascenderlos" (agnosticismo) [12]; esta "inmanencia vital" cierra todo acceso natural a Dios y sobrenatural a la revelación externa; para los modernistas no puede buscársela fuera del hombre; *inmanencia religiosa*, cuya manifestación es la concepción de la fe como mero sentimiento allende el cual está lo incognoscible. La fe depende de algún fenómeno que, aunque esté en el campo de la ciencia y de la historia, se sitúa allende sus límites; por eso, el mismo fenómeno es *desfigurado* atribuyéndosele una realidad que no tiene; como un anticipo de la futura "desmitologización" de Bultmann (aunque Pío X tiene la atención puesta en la exégesis racionalista) pone un ejemplo central: en la persona de Cristo, la ciencia y la historia ven sólo un hombre; en virtud del agnosticismo que rige la exégesis, es menester borrar de la historia de Cristo todo carácter divino y mantener sus condiciones históricas; hay que concluir que la figura de Cristo ha sido *desfigurada* por la fe y es menester prescindir de ella en sus palabras, actos, lugar en que vivió, etcétera. Hoy diríamos que una cosa es lo que los apóstoles creyeron y transmitieron y otra la realidad histórica [13].

11 *Pío X*, Biblioteca Básica del Creyente, Madrid 1984, p.252.
12 *Pascendi,* 4 a.
13 *Op. cit.*, nº 4 b.

El sentimiento religioso, nada más, es "es el germen de toda religión" y la religión católica está "al nivel de las demás en todo". No son sólo los incrédulos quienes así lo sostienen, sino muchos sacerdotes que "publican tales cosas". La inteligencia elabora el pensamiento con sentencias secundarias y "estas *secundarias sentencias,* una vez sancionadas por el magisterio supremo de la Iglesia, formarán el *dogma*". Éste, como ya se supone, tiene su origen en las "primitivas fórmulas simples" que son "intermedias entre el creyente y su fe"; son signos, *símbolos*, instrumentos que han de acomodarse a las vicisitudes del hombre; los dogmas están, pues, sujetos a variación; es decir, a la *evolución.* De modo que siempre habrá que cambiar, o ir cambiando, las fórmulas dogmáticas. El dinamismo de la realidad evolutiva (desde el empirismo al idealismo, desde el idealismo al pragmatismo relativista) *debe* trasladarse a la teología; sus consecuencias están a la vista.

Por un lado conduce al sincretismo y, por otro, al falseamiento de la tradición. En cuanto a lo primero, porque "de esta doctrina de la *experiencia*, unida a la obra del *simbolismo*, se infiere la verdad de toda religión": si en *todas* las religiones se encuentran experiencias de ese tipo, es menester admitir que "todas las religiones son verdaderas"; lo que produce estupor es que sacerdotes católicos actúen "como si de hecho las aprobasen". Imposible, hoy, no recordar la tesis de los "cristianos anónimos" (que existirían en *toda* religión y en *toda* cultura [14]).

En cuanto a lo segundo, como se aplica el mismo método y los modernistas entienden por tradición "sólo cierta comunicación de alguna experiencia original", concluyen por destruirla. Aquella comunicación a veces arraiga, a veces envejece y muere; de lo cual se sigue que todas las religiones son verdaderas; si así no fuera, no existirían.

Por fin, como la fe versa sobre un objeto que la ciencia declara incognoscible, "la ciencia es totalmente independiente de la fe"; la fe, por tanto, debe someterse a ella y el "obsequio racional" de la inteligencia desaparece. Lo más que puede aceptarse (como está ocurriendo ahora después de cien años) es que "las representaciones de la realidad divina son simbólicas" (simbolismo teológico).

14 *Op. cit.*, nº 5.

5. El inmanentismo teológico y su proyección en el futuro

a) En la Encíclica Pascendi

Los parágrafos 6-12 de la Encíclica constituyen una síntesis admirable. Inmanencia y simbolismo: si el principio de la fe es inmanente, Dios es inmanente al hombre (inmanencia teológica); si las representaciones son simbólicas, "las representaciones de la realidad divina son simbólicas" (simbolismo teológico). Y como lo real está sometido al dinamismo de la evolución, los dogmas brotan de la evolución y sólo así hay que sostener que "la Iglesia y los sacramentos fueron instituidos *mediatamente* por Cristo". El *culto* brota de la necesidad de dar a la religión algo sensible y extenderla por los sacramentos, que "son puros símbolos o signos". Las Escrituras quedan reducidas a "colección de experiencias" y la "vehemencia del impulso", como en la obra poética, es la *inspiración* que queda así desnaturalizada. Los herejes de entonces anticipaban la reciente afirmación de una Iglesia "democrática" pues como expone Pío X, del mismo modo como se sostiene que la Iglesia nace de la colectividad de las conciencias, "así igualmente la autoridad procede vitalmente de la misma Iglesia"; por eso, la autoridad eclesiástica "tiene el deber de usar de las formas democráticas" [15].

Así como, en virtud de su objeto, ciencia y fe son extrañas entre sí, "de idéntico modo lo son el Estado y la Iglesia por sus fines"; han de separarse, como han de separarse el católico y el ciudadano. Anticipa aquí Pío X su rechazo a la dualidad del liberalismo del movimiento "Le Sillon" (1910) que admite como dos hombres: el individuo católico en la intimidad y el "sillonista" público, que es neutro [16]. De modo análogo, los modernistas niegan el magisterio porque éste surgiría de la fusión de la mente que elige la fórmula con la potestad que la prescribe; es decir, el "magisterio" nacería así "de las conciencias individuales". El modernismo teológico supone la idea del *progreso* incoercible e indefinido que condenó Pío IX en el *Syllabus* [17]. Aunque muchos modernistas no quieren ser tenidos por filósofos, "toda la historia y crítica respiran pura filosofía": sólo hay "fenómenos" (agnosticismo, inmanencia vital, evolución), supuestos de la crítica que aplican a los libros

15 *Op. cit.*, nº 6, e.
16 Cf. *Notre Charge Apostolique*, III, 29; ed. citada, vol. II, pp.2271-2286.
17 *Passcendi*, nº 6, f, *in fine*.

sagrados... San Pío X cree ver claro el método seguido: "Precede el filósofo; sigue el historiador; vienen detrás, por orden la crítica interna y la textual" [18]. Me permito ahora algunas citas más extensas de un texto escrito por San Pío X en 1907, no en 2005.

"Quieren introducir novedades en la Filosofía, principalmente en los seminarios eclesiásticos: de suerte que, relegada la Filosofía de los escolásticos a la Historia de la Filosofía [...] se enseñe a los jóvenes la *filosofía moderna*, única verdadera y conveniente para nuestra época. Para renovar la Teología quieren que la que llamamos racional tome por fundamento la filosofía moderna, y exigen principalmente que la Teología positiva estribe en la Historia de los dogmas." "Ordenan que los dogmas y su evolución se pongan en armonía con la Ciencia y con la Historia. Por lo que se refiere a la Catequesis, solicitan que en los libros para el Catecismo no se consignen otros dogmas sino los que hubieren sido reformados y sean acomodados al alcance del vulgo." "Andan clamando que el régimen de la Iglesia se ha de reformar en todos conceptos, pero principalmente en el disciplinar y dogmático y, por tanto se ha de armonizar interior y exteriormente con lo que llaman *conciencia moderna*, que propende a la *democracia* con todo su peso; por lo cual débese conceder al clero inferior y a los mismos laicos, cierta intervención en el gobierno, y se ha de repartir la autoridad, demasiado recogida y condensada en el centro. Las Congregaciones romanas [...] quieren asimismo que se transformen, y principalmente las del Santo Oficio y del Índice." En el campo de la moral, "que las virtudes activas han de ser antepuestas a las pasivas"; es decir, propugna la primacía de la acción sobre la contemplación. Por fin, "ateniéndose de bonísima gana a los maestros protestantes, desean *que se suprima en el sacerdocio el sagrado celibato*" [19].

Inmediatamente después de esta síntesis, San Pío X concluye: "abarcando con una mirada la totalidad de este sistema, nadie se maravillará si lo definimos afirmando que es un *conglomerado de todas las herejías*" [20].

18 *Op. cit.*, nº 8.
19 *Op. cit.*, nº 10, 10; el subrayado es mío.
20 *Op. cit.*, nº 11.

b) *Consecuencias inevitables y causas inmediatas*

El inmanentismo filosófico, científico e histórico que, arbitrariamente, postulan tener objeto cognoscible a diferencia de la fe cuyo sujeto estiman incognoscible, es la fuente de todos los errores y de todas las rebeldías. Al reflexionar sobre los resultados, San Pío X señala las inevitables consecuencias presentes y futuras: el ateísmo y la negación de toda religión como resultado del simbolismo puro; se pregunta (mucho tiempo antes que van Buren) "¿Por qué no será también símbolo el mismo *nombre* de Dios o de la personalidad divina?" [21]

Si nos preguntamos no por las causas teóricas *remotas* (que ya hemos expuesto) sino por la causa profunda personal, el Papa señala dos fundamentales, la auto-posición de la razón y del hombre que es la *soberbia* y, simultáneamente, el vicio opuesto a la virtud de la estudiosidad que es la *curiosidad* en el sentido de búsqueda viciosa de lo nuevo, *no* de la verdad objetiva; en el caso de las Teología, ambos vicios se agravan porque el hombre se pone a sí mismo como norma suprema [22].

Si nos preguntamos por las causas *inmediatas*, dos surgen con invencible evidencia: a) la *ignorancia*; se trata de una ignorancia no común sino profunda (si puede calificársela así), ignorancia que puede afectar a muchos "doctos" que enseñan en Seminarios y Universidades Eclesiásticas sin adhesión real al magisterio y desprecio del realismo metafísico; dice San Pío X: "Todos los modernos, sin excepción, que quieren ser y pasar por doctores en la Iglesia, aunque subliman con palabras grandilocuentes la filosofía moderna y desprecian la escolástica, no abrazaron la primera [...] sino porque su *completa ignorancia de la segunda* los privó de los argumentos necesarios para distinguir la confusión de las ideas y refutar los sofismas" [23].

La otra causa está contenida en la primera pues no es otra que el *odio al método escolástico*. Estos gratuitos "titulares" de un "magisterio paralelo", rechazan "el método escolástico de filosofar, la autoridad y tradición de los Padres, el magisterio eclesiástico". "Ridiculizan generalmente y desprecian la *filosofía y teología escolásticas*" [24]. En 1907

21 *Op. cit.*, nº 11.

22 *Op. cit.,* nº 12; cf . mi ensayo "La estudiosidad y la vida espiritual", *Sapientia*, XLII, nº 165-166, Buenos Aires 1987, pp.167-176; como opúsculo aparte, pp.17 ss., Univ. Popular Autónoma del Estado de Puebla, México 1993.

23 *Op. cit.*, nº 12, 2ª.

24 *Op. cit.*, nº 12, 3ª.

(como en 2005) todos aquellos que defienden la ortodoxia y luchan por la Iglesia, son víctimas de “la conspiración del silencio”; esta manera de proceder contra los católicos, dice Pío X, “es tanto más odiosa, cuanto que al propio tiempo levantan sin ninguna moderación, con perpetua alabanza, a todos aquellos que con ellos consienten; los libros de éstos, concluye el Pontífice, llenos por todas partes de novedades, recíbenlos con grande admiración y aplauso” [25].

Si San Pío X hubiese vivido hoy habría podido comprobar que cuanto él denunciaba entonces, ha alcanzado ahora cierta absolutidad. Las vidrieras de librería católicas llenas de libros de Boff, Küng, Gutiérrez, Rahner, Moltmann y muchos otros; precisamente porque han sido “observados” por la Santa Sede son un buen negocio... *venden*... venden mucho. En la *Pascendi*, el Papa denunciaba la impregnación de los seminarios y congresos, revistas, periódicos y órdenes religiosas.

Antes de exponer los remedios que San Pío X proponía, es conveniente dedicar un párrafo a una *proyección* del progresismo modernista mucho más allá del mismo Pío X y la *Pascendi*. Proyección que tiene una lógica estricta.

c) *Proyección del modernismo teológico más allá de San Pío X hasta la actual “dictadura del relativismo”*

Basta aplicar el mismo “principio” de inmanencia a la Teología posterior, para descubrir las vertientes del progresismo modernista en el siglo XX y en el comienzo del siglo XXI. Después de la *Pascendi* y de las medidas concretas dispuestas por el Papa, el modernismo pareció extinguirse; sin embargo los rescoldos ocultos bajo las cenizas volvieron a arder más tarde como multifacético *desarrollo de lo mismo*. No es necesario hacer aquí una historia detallada (imposible y desproporcionada); basta con las grandes líneas.

El “principio” de inmanencia, como bien observaba Pío X, es totalizador e incluye tanto el orden natural como el sobrenatural; la idea hegeliana de *mediación* funda las idea de *progreso* de la antigua Ilustración; por eso en el Hegel de la *Fenomenología,* el Verbo Encarnado es “figura de la autoconciencia” devenida sí misma como presencia sensible y su muerte (la muerte de Cristo) es su “nacimiento como Es-

25 *Op. cit.*, 12, 3ª in fine.

píritu" en cuyo devenir Dios muere en todos los momentos; la distinción entre naturaleza y gracia desaparece: Dios personal se "retira" del mundo y es expulsado de la interioridad del hombre y de toda operación transeúnte del hombre (moralidad, trabajo, cultura, técnica). Tal es la real situación del mundo y hoy es menester una "Teología sin Dios" y comprender que ésa es la "madurez" del cristiano (Bonhoeffer). Si queremos que el mundo escuche el mensaje cristiano debemos partir de esa "madurez" (que asume la situación del mundo ateo) e inaugurar una exégesis nueva; por un lado vuelve a la plenitud de la *ratio* (universo vital) partiendo de la "reflexión trascendental" y genera una "antropología trascendental" cuyo iniciador habría sido nada menos que Santo Tomás (Rahner); por otro, sume el dato revelado en la *historia* y sólo en la historia. Adquieren aquí una importancia desmesurada la arqueología y otras disciplinas puestas al servicio de la nueva exégesis. La "inversión antropológica" encuentra su desarrollo coherente en la "teología" del "mundo" de Metz. En esta línea nos encontramos con la identificación del Reino con el mundo (Cox y otros). Lo cierto es que la exégesis bíblica no tiene por qué partir del Magisterio (negado en cuanto tal) sino del sujeto trascendental como a priori teológico.

Bajo el remoto pero eficaz influjo de Hegel y el más próximo del análisis existencial de Heidegger, se siguen dos vertientes: por un lado el *kerygma* (lo anunciado, la palabra) es encubierto por el mito que lo "objetiva"; lo anunciado debe ser "desmitificado": es des-objetivado y hechos (históricos) centrales (como el Nacimiento, la Resurrección, la Ascensión de Cristo) son subjetivos; es decir, constituyen lo que los Apóstoles creyeron "objetivando" una experiencia interior (Bultmann); por otro lado, como ciencia (positiva) y fe se han separado (como varias veces lo expresa Pío X) la ciencia sustituye a la fe y la técnica a la profecía en la "Teología de la muerte de dios" (Altizer, Hamilton). En todos los casos, la persona es reducida a la *subjetividad* y Dios (ese dios del inmanentismo) a la *historia*: objetivamente es la nada de la persona y la nada de Dios. En el fondo no queda otra posibilidad (ya que la realidad objetiva se ha volatilizado) que el lenguaje... y la aplicación del "análisis del lenguaje" a la Palabra (Paul van Buren); esto supone (bajo el influjo del empirismo radical de Wittgenstein, Wisdom, Strawson, Austin) la incapacidad del lenguaje para referirse a Algo trascendente; naturalmente, esto es trasladado al "lenguaje teológico" (juegos de lenguaje) y hasta la misma expresión nietzscheana "Dios ha muerto", por ser en el fondo metafísica, no tiene sentido; lo que de veras ha muerto es la palabra "Dios": silencio de Dios, silencio del hombre.

Regresemos un momento a la mediación hegeliana que concibe a priori la realidad como contradicción y explica el influjo del materialismo dialéctico en la Teología. La realidad social como contradicción supone una "inmanencia vital" y se expresa en la "lucha de clases" como "principio hermenéutico determinante" (teologías de la "liberación") que hacen una "lectura" política de la Escritura. El inmanentismo historicista denunciado por Pío X renace en estas "teologías" de la auto-redención del hombre que llega hasta la inversión del sentido de los símbolos.

El falso principio de la "inmanencia vital" puede llegar mucho más lejos. Les es suficiente aceptar o postular la no existencia –ni en el plano filosófico ni en el teológico– de proposiciones con contenido de verdad, para concluir en el relativismo más radical que hoy invade el mundo. No se trata sólo de los ambientes académicos; el relativismo (cada uno tiene "su" verdad y nadie tiene "la" verdad) ha penetrado no sólo en la ciencia y en la "teología" (las encíclicas son sólo la "opinión" del Papa y son discutibles) sino en la vida social, en todas las manifestaciones públicas, en la vida familiar y en la política.

El 18 de abril de 2005, dos días antes de ser elegido Sumo Pontífice, el Cardenal Ratzinger sostuvo en la homilía de la misa *Pro eligendo Pontifice*: "el relativismo parece ser la única actitud que está de moda"; el relativismo es "el dejarse llevar, «zarandear» por cualquier viento de doctrina"; así "se va constituyendo una dictadura del relativismo". Muchos creen que es lo que corresponde a una "fe adulta"; pero, dijo el hoy Benedicto XVI, "adulta no es una fe que sigue las olas de la moda y de la última novedad; adulta y madura es una fe profundamente arraigada en la amistad con Cristo" [26]. Sabemos que es contradictorio hablar de un relativismo absoluto pues al menos sería siempre verdadero que todo es relativo. Sin embargo, en esta contradicción se des-vive el hombre de hoy.

6. Los remedios que proponía la *Pascendi*

Volvamos al texto de la encíclica de San Pío X. Los errores denunciados son diversos y hasta discordante entre sí... pero son los mismos; los errores que circulan hoy son diversos (¿son de veras diversos?) y hasta discordantes ... pero son los mismos. Pío X veía con gran clari-

26 El texto en *Boletín* de AICA, XLIX, nº 2554, Buenos Aires, 4.5.2005, pp.205-206.

dad que el “principio” de inmanencia era y es el nervio común; por eso no es difícil, en la diversidad, descubrir siempre lo mismo. Se ha dicho desde antiguo que no existe herejía “nueva”. Es verdad. En la modernidad, hay un esfuerzo empecinado de “regreso” al hombre *viejo* transfiriendo la salvación al mundo; pero lo único *nuevo* es Cristo, el Redentor; todos los errores y herejías, son viejos con una careta de “novedad”. Este manto de secularismo radical en medio de la “ruidosidad” ensordecedora del espíritu del mundo, nos ha sumido en las catacumbas.

¿Qué remedios proponía Pío X? El primero y esencial corre como una savia vital en toda la encíclica y muy particularmente en su primera carta *E Supremi Apostolatus Cathedra*: la vida interior y la oración; la fidelidad absoluta al Maestro divino que es, simultáneamente, vigilante cuidado del sagrado depósito.

También proponía correctivos prácticos. En la línea del magisterio de León XIII (*Aeterni Patris*) que, en el futuro, ahondará y ampliará Juan Pablo II (*Veritatis Splendor* y *Fides et Ratio). San Pío X afirma enérgicamente*: “por lo que toca a los estudios, queremos y definitivamente mandamos que la Filosofía escolástica se ponga por fundamento de los estudios sagrados”. Para que no queden dudas agrega: “Lo principal que hay que notar es que, cuando prescribimos que se siga la filosofía escolástica entendemos principalmente aquélla que enseñó Santo Tomás de Aquino”, y advierte: “el apartarse del doctor de Aquino, en especial en las cuestiones metafísicas, nunca dejará de ser de gran perjuicio” [27]. Este supuesto esencial pone el “cimiento de la Teología”.

Por otra parte, contrariamente a la mil veces repetida acusación de “oscurantismo” (¿?), San Pío X propugna el estudio de las ciencias, cuidando no interferir dañosamente con los estudios teológicos.

Al final postula las *medidas prácticas* tantas veces criticadas y deformadas: ante todo la elección de “los rectores y maestros de los seminarios o de las Universidades católicas”. Quienes estuvieren imbuidos de modernismo, “sin miramientos de ninguna clase, *apártense del oficio* así de regir como de enseñar; y si ya lo ejercitan, *sean destituidos*” [28].

San Pío X disponía una censura de libros y revistas no adecuadas para lograr una formación integral, señalaba también “la obligación de

27 *Pascendi*, nº 13 a.
28 *Op. cit.*, nº 13, b.

los libreros católicos de no exponer para la venta los libros prohibidos por el Obispo".

El Papa resolvió crear consejos de vigilancia "siguiendo las huellas de San Carlos Borromeo"; prohibió las "asambleas de sacerdotes" e impuso a los Obispos la obligación de informar periódicamente a la Santa Sede para erradicar "los errores que de todas partes nos invaden" [29].

7. Una Encíclica profética

El profeta *ve* en los hechos las verdades que Dios quiere revelarle. Santo Tomás enseña que todo conocimiento que cae fuera del alcance natural y es recibido por revelación se llama profecía: es, pues, un *don* y un *llamado*: conocimiento supra-racional a la luz de Dios que el profeta recibe a modo de impresión transeúnte [30]. Ahora que el término se ha vuelto equívoco y cualquier "denuncia" (contra una situación de injusticia por ejemplo) recibe el nombre de acto profético, es bueno retornar al sentido estricto. Rigurosamente hablando y habida cuenta de la gracia de estado del ministerio petrino del Santo Padre, se puede afirmar que la encíclica *Pascendi* es profética. En este caso resalta particularmente su carácter profético referido tanto a los hechos presentes denunciados cuanto a los hechos futuros. Como toda enseñanza y disposición del magisterio ordinario nos obliga "interiormente, en conciencia y bajo pecado".

Si el lector lo desea, compare las disposiciones prácticas de la *Pascendi* con las de la encíclica *Veritatis Splendor* de Juan Pablo II (1993); en ésta, el Santo Padre recuerda a los Obispos su "deber de vigilancia (personal) para que la Palabra de Dios sea fielmente enseñada" y exhorta a tomar las medidas oportunas [31]. En cuanto a la doctrina, la *Fides et ratio* (1998) es la confirmación más rotunda (como no podía ser de otro modo) de cuanto enseñaba la *Pascendi* casi cien años antes.

No me parece casual que San Pío X, además del Crucifijo, tuviera sobre su mesa de trabajo, dos estatuillas: la del Santo Cura de Ars, signo de la sólida fe de párroco del mundo, y la de Santa Juana de Arco, signo de la intrépida y heroica militancia cristiana.

29 *Op. cit.,* nº 13, e, f y nº 14.
30 *STh.,* II, II, 171, 1*; De Ver*., 12, 1.
31 *Veritatis Splendor*, nº 115, 116.

Profesor Católico

Las hojas, el reloj, un calendario,
los lentes, la libreta más reciente,
viejos libros y el alma en un silente
soliloquio de amor hospitalario.

El aula aguarda, ya rezó el rosario.
Tema del día es alumbrar la mente
de ese joven acaso indiferente
por quien ayer pidió, junto al sagrario.

Cuesta septiembre, llegan los dolores,
mezcla el día su afán con su salitre,
mas la Verdad es nueva por antigua.

Lo imagina a Jesús con los doctores,
deja un *Ave María* en el pupitre,
habla y su voz parece que santigua.

ANTONIO CAPONNETTO

De San Nicolás a Papá Noel

P. Gabino Tabossi

La historia del cristianismo muestra que, no pocas veces, los primeros seguidores de Cristo solían festejar sus fiestas echando mano de celebraciones paganas, que precedían incluso a la era propiamente cristiana. Algunos ejemplos: los europeos gentiles celebraban el día 24 de junio la fiesta dedicada al dios Sol, puesto que es en esa fecha exacta cuando adviene el solsticio de verano, y con él, el inicio de la calurosa estación, siendo el 24 el día de mayor luminosidad.

En las vísperas de esa fecha solían subir a las colinas para encender grandes y vistosas fogatas. Con este gesto lo que se buscaba, simbólicamente, era "matar" la poca noche que había para dar cabida a la luz en su plenitud.

Así pues ante la crecida de la fe, los cristianos quisieron comenzar a festejar sus importantes eventos y a recordar sus figuras más sobresalientes. Entre estos, la memoria de San Juan Bautista quien, como se sabe, con su palabra exhortativa y con su austero ejemplo instaba a los hombres contemporáneos de Jesús a prepararse para la venida pública de Aquél que era la Palabra en persona y el Ejemplo en carne viva. San Juan era el último de los profetas del Antiguo Testamento (que se abre con la creación del mundo y se cierra con el nacimiento del Creador del mundo) y, por eso mismo, el último vocero que Dios eligiera para allanar los corazones de los hombres y disponerlos a la aceptación gozosa del Dios humanado. Él es, por usar una imagen, la bisagra que articula los dos mundos bíblicos, uno anterior y otro posterior, perfecto, definitivo.

Dado que con el nacimiento del Salvador el mundo amaneció porque el Sol divino irrumpió en la historia humana de una vez y para siempre, y dado que la luz solar cotidiana siempre va precedida por la

claridad del cielo –cuyo color viene llamado *rosicler*– que preludia la puesta del luminoso astro, así entonces qué mejor que elegir un día radiante, el más radiante del año, para recordar festivamente a San Juan Bautista, el "rosicler" de la luminosa Era que comenzaba a despuntar.

Ya no serán, como hasta entonces, las fogatas en honor de Apolo y Osiris, sino la quema de la basura interior en conmemoración de Aquel que gritó hasta el hartazgo ¡*Convertíos, renovaos, cambiad la conducta*, *cesad con las matufias raras*, *que ya está próxima vuestra salvación!*

Análoga aplicación para la otra mitad del hemisferio que, a partir del 21 de junio comienza a festejar no el inicio del calor y de la luz sino de su contrario el frío y la oscuridad. ¿Cuál ha de ser el sentido, teniendo en cuenta lo dicho, de venerar en estos días invernales la venida del Precursor?

Él –dijimos– es la luz tenue y matinal que anuncia la llegada del Sol. Pero él es también, según narra el Evangelio, aquél que no buscó sino desaparecer para que su pariente apareciera. Pues bien: a partir del 21 de junio (día más corto del año, del *ecuador* hacia abajo) las horas de oscuridad comenzarán muy lentamente a reducirse para dar lugar a mayor luminosidad horaria que llegará a su pico el 21 de diciembre.

En algo, pues, se asemejan San Juan Bautista y el final del mes de junio: y es que ambos, cumpliendo ya el propio ciclo, irán dando lugar el uno, al verano, el otro, a Jesús, sinónimo de Luz, de Sol y de calor. Y así la prolongada noche, lo mismo que el Profeta, tenderán cada cual a desaparecer.

Un segundo ejemplo. Por datos que nos ofrece el Evangelio de San Lucas podemos determinar en qué año tuvo lugar el nacimiento de Cristo. El año, nada más. Viene entonces la pregunta: si nada se sabe del día preciso, ¿por qué festejarlo el 25 de diciembre? Y si mucho menos aún se puede determinar la hora, ¿por qué elegir la noche, o el canto de los primeros *gallos* para revivir el nacimiento más importante de la historia?

La plurisecular voz de la historia siempre ha dicho que, además del día 24 de junio, de manera especial los latinos tributaban especial honor a la divinidad solar, fiesta que llevaba el nombre *"Natalis Solis Invicti"*, y lo hacían en las vísperas del 25 de diciembre. ¿El porqué de esta fecha? Porque este día era y es en el Viejo Mundo el más corto del año. Después de la densa y prolongada noche el saliente aparecía con

renovado vigor, el sol volvía a resurgir para cortar con sus esplendores la invernal oscuridad. Por eso había que festejar: porque la luz, finalmente, vencía; porque el sol en aparente derrota volvía a mostrar su primado entre los astros.

Hasta aquí la solemnidad pagana. ¿Y qué hizo, nuevamente, el cristianismo? Una vez más, echarle agua bendita a un festejo de suyo ajeno a la verdadera fe. Si el 25 de diciembre era el día del sol, ¿por qué entonces no ver en esa fecha el nacimiento de quien es el "sol que nace de lo alto", como apoda la Escritura al Salvador? Si esa era la fecha de la luz, ¿qué mejor que bautizarla para conmemorar a Cristo, la *Lumen Dei* que al tomar figura humana vino a refulgir luego de la interminable noche del paganismo?

Por lo demás, creo que no es casualidad que un astro, una estrella, se haya puesto al servicio del Infante de Belén como anunciando y apuntando a su Hacedor. La luz que muestra a la Luz.

No se sabe con exactitud porqué el 29 de junio se celebra la solemnidad de los santos apóstoles *Pedro* y *Pablo.* Algunos dicen que en tal fecha se habría dado el martirio de alguno de ellos, lo cual es poco probable porque, hasta la fecha, poco se sabe tanto del día como del año de sendos martirios.

Más convincente parece ser la explicación que trata de ver en el 29 de junio la yuxtaposición de una fiesta cristiana por sobre otra pagana, cual era la memoria de Rómulo y Remo, fundadores de Roma en el s. VIII a.C. ¿Por qué no ver en Pedro y Pablo una prolongación y perfección de los dos hermanos pioneros de la Ciudad Eterna? ¿O acaso ellos no fundaron también a Roma, transformando la *Civitas humanitatis* en la Ciudad de la fe?

Con las llaves, con la pluma y con la sangre, Pedro y Pablo edificaron espiritualmente la capital de nuestra fe.

He aquí el denominador común de estas fiestas cristianas que escuetamente hemos esbozado: siendo paganas en sus orígenes, sirvieron como fundamento sobre las cuales la fe cristiana iba a ir ganando espacio y popularidad. Porque la verdadera fe, lejos de aniquilar lo antiguo por ser antiguo se sirvió de lo bueno que allí podía encontrarse para darle su más acabada plenitud y significación.

Si se me permite, un cuarto ejemplo, de carácter arquitectónico. En una de las zonas más antiguas de la ciudad de Roma, a metros de *Pantheón*, asomaba un templo erigido a una diosa, una más, a la que los romanos llamaban con el nombre de "Minerva". Nada extraño al

politeísmo de aquellos hombres el que sus distintas divinidades tuviesen cada cual su propio lugar de adoración.

Y así fue, hasta la paz constantiniana, en el siglo IV, que definitivamente puso fin a las persecuciones de los cristianos, y con ello, el advenimiento público y conquistador de la novata religión.

Lo curioso de todo este proceso es que algunos de estos majestuosos edificios no sólo no fueron destruidos sino que, por el contrario, se vieron reciclados con el fin de transformar estos antiguos espacios cultuales en lugares de culto, sí, pero de un culto nuevo, extraño, único en su especie. Tal fue la suerte que le tocó vivir al templo de Minerva, que en los primeros siglos de nuestra era se transformó en una soberbia iglesia dedicada no ya a una diosa sino más bien a una nueva mujer que, sin arrogarse una pizca de divinidad, tuvo el sobrenatural privilegio de prestarle su carne y su sangre a la divinidad humanada que comenzaba a tejerse en sus purísimas entrañas. Hoy ese templo es conocido con el nombre de "María sopraminerva". María, que majestuosa y femenina posa sobre los restos de su predecesora Minerva.

Pero en la historia del cristianismo no todo es renovación y reciclaje. A veces pasó al revés: lo cristiano hecho pagano por un proceso inverso al que suele llamársele *secularización*, y que es –como lo indica su nombre– el primado del siglo, de lo actual, de la moda, del cambio contra todo aquello que tenga apariencia de absoluto y permanente.

Papá Noel es, por así decirlo, como la revancha –voluntaria o no– contra aquel proceso creciente y perfectivo de una fe que se hizo cultura.

* * *

He aquí su decadencia. La historia comienza en el siglo IV, con un obispo del Asia Menor llamado Nicolás que –se cuenta– con el fin de adueñarse del Todo decidió voluntariamente rechazarlo todo, repartiendo generosamente sus bienes entre los más necesitados. Amigo de los niños y los pobres, narra su legendaria biografía que, cierto día, al enterarse de que un padre de tres jóvenes hermanas intentaba prostituir a sus hijas para obtener la dote correspondiente, Nicolás discretamente arrojó una bolsa con monedas de oro por la ventana de la casa, librando así de la deshonra a las doncellas.

También se habla de él como un hombre de milagros y dones formidables.

Sabemos casi con seguridad que, en el siglo XI, sus restos fueron llevados a la ciudad de Bari, en Italia.

La vida –con algo de leyenda– de San Nicolás arraigó fuertemente en Europa durante la Edad Media, particularmente en la mencionada Italia, en Inglaterra, en Alemania y, de manera especial, en Holanda, en donde muy pronto se ganó el patrocinio de Amsterdam así como el de los marineros holandeses.

El afán colonizador de aquellos holandeses hizo que cruzaran los mares para llegar a EE.UU., aquerenciándose sobre todo en la actual isla de Manhattan –"La Nueva Amsterdam", como se le decía– llevando consigo –como suele ocurrir con los inmigrantes– sus propias costumbres y creencias. Una imagen erigida al flamante obispo en las nuevas tierras muestra el especial cariño que aquellos conquistadores profesaban al legendario santo.

La devoción de los inmigrantes nórdicos era tan pintoresca y llamativa que entusiasmó al escritor norteamericano Washington Irving quien, en 1809, se animó a trazar un cuadro vivo de esta y otras costumbres holandesas en un libro que llevó por título *La historia de Nueva York según Knickerbocker*.

En estas páginas San Nicolás era despojado de sus vestiduras episcopales y convertido en un hombre mayor, ancho, sonriente y generoso, con un sombrero de alas, calzón y pipa holandesa. Luego de pisar suelo americano –narraba el libro– se dedicó a arrojar regalos por las chimeneas, que sobrevolaba gracias a un caballo, volador al igual que su jinete, que arrastraba un trineo prodigioso.

Irving bautizó a su ficticio personaje como el "guardián de Nueva York", lo que le granjeó al gordo holandés la simpatía y popularidad de buena parte de los norteamericanos de origen inglés quienes también comenzaron a celebrar su fiesta el 6 de diciembre (que es la verdadera fecha en que viene recordado el verdadero Nicolás). El "SinterKlass" holandés comenzaba a ser, para los gringos, el "Santa Claus" americano.

Hasta aquí la primera etapa del proceso, y el primer despojo que empezara a padecer el pobre Pastor de Myra.

Pocos años después, en 1823, la fama de Santa Claus ganó terreno sobre todo en la costa este de los EE.UU., debido a un poema, en apariencia anónimo, publicado en el periódico newyorkino *Sentinel* (*El Centinela*) y que llevaba por nombre *Una visita de San Nicolás*. Su autor: un profesor de teología, Clement Moore, quien recién en 1862 reconoció su autoría, puesto que la intención original de la poesía no había sido la de la pública difusión. Moore había escrito para sus numerosos hijos, y nunca se le ocurrió pensar que un familiar suyo hubiese largado a la imprenta sus infantiles versos.

¿Quién era San Nicolás en aquel escrito? Un hombre de baja estatura, al modo de los gnomos (en algunas viejas leyendas germánicas el gnomo se muestra premiando o castigando a los niños), sentado sobre un trineo tirado no ya por un caballo volador –como lo pintara su contemporáneo Irving– sino por renos y adornado con sonoras campanillas, que a lo lejos delataban la cercanía del nórdico bufón remunerador.

Otra generosa contribución de Moore a la transformación de nuestro santo fue la del cambio de calendario: su fiesta pasaría a celebrarse no ya el 6 de diciembre sino el 25 de ese mes, por lo que los clásicos regalitos de quien, originalmente, regalara a los niños e indigentes, a partir de ahora empezarían a caer de las chimeneas el mismo día en que hiciera su ansiada aparición el Indigente Niño. Contiguo al pesebre, los calzones holandeses desbocados de dulces y regalos. Casi como si tratase de dos festejos bien diferenciados.

La tercera etapa de secular proceso padecido por Nicolás estuvo a cargo de Thomas Nast, inmigrante alemán venido cuando niño a Nueva York y dedicado, ya como adulto, al periodismo y la pintura.

San Nicolás (a esta altura, lisa y llanamente "Santa Claus") fue representado por Nast en 1863 con aspecto de gnomo, entrando por una chimenea. Años después el artista iría variando la imagen del "guardián de Nueva York" hasta llegar a su icono definitivo: altura normal, barriga prominente, mandíbula muy ancha, cinturón ancho, abeto y muérdago.

Cuando las técnicas de reproducción industrial hicieron posible la incorporación de colores a los dibujos publicados en la prensa, el artista alemán pintó los ornamentos del *Sinter* con un rojo intenso. Aunque otros alegan que ello se habría debido al impresor Boston Louis Prang, quien ya en 1886 publicaba postales navideñas vistiéndolo con vestiduras color carmín.

La posibilidad de hacer grandes tiradas de tarjetas facilitó enormemente la popularización del criollo Papá Noel. Incluso algunas firmas comerciales también se sirvieron de su imagen para fines comerciales, por lo que el dadivoso abuelo ya no solamente regalaba obsequios: ahora también los vendía.

Al fin y al cabo, él era hijo *in vitro* producido en la fantasiosa imaginería de los países del *money*. De tal palo…

El tiempo mientras tanto transcurría, y con él, la creciente laicización de nuestro personaje. La segunda mitad del siglo XIX fue de trascendental importancia en la consolidación y difusión del ex Nicolás de Bari.

Por un lado, quedan fijados sus atributos y rasgos más típicos. Además se le termina de quitar cualquier apariencia religiosa y cualquier tipo de conexión con una creencia específica y un determinado grupo cultural y étnico, para transformarse así en una suerte de emblema cada vez más universal y capaz de ser invocado por los distintos credos y las culturas más variadas.

Pero claro, como no pocas veces sucede cuando se quita algo, el lugar no queda vacío sino que empieza a ser sustituido por otra cosa. Nada ser pierde, todo se transforma. De esta manera si la figura del austero obispo era sinónimo de *caridad* a partir de ahora esta majestuosa virtud comienza a ser desplazada por los nuevos valores que acompañan al Sustituto color carmín: la paz, la solidaridad y la prosperidad.

La universalidad de Papá Noel era cada vez menos discutida. Prueba de ello fue que, por aquellos años, el inmigrante navideño recobraba fama en su propio continente revitalizando las figuras del *Father Christmas* británico, o la del *Père Noël* de los franceses, que copiaron muchos rasgos del *Father* americano.

Pero acá no termina la lamentable historia de nuestro obispo. El tiro de gracia de todo este proceso de falsificación se iba a dar en la Navidad de 1930, bajo la mano ejecutora de la multinacional *Coca-Cola*. En aquella fecha la empresa publicó una imagen de Santa Claus escuchando peticiones de niños en un centro comercial. No obstante el éxito de la campaña, los dirigentes de la firma pidieron al pintor de Chicago de origen sueco, Habdon Sundblom, que retocase al Santa Claus de Thomas Nast. Y así lo hizo. Tomando como primer modelo al vendedor jubilado Lou Prentice, el sueco le confirió un mayor realismo. Más alto, de mayor espesor, con rostro alegre y bondadoso, ojos pícaros y amables, vestido rojo con ribetes blancos, el renovado personaje pasó a ser definitivamente un emblema que *Coca-Cola* empezaría a mostrar al mundo promocionando con esto la venta de sus productos.

Hasta el año 1966 Sundblom siguió maquillando a su criatura, llegando incluso a ponerse él mismo, en un arrebatado gesto de humildad y anonimato, como modelo de su pictórica hechura.

Hoy Papá Noel es mucho más que un símbolo navideño. Él es el santo de la moderna devoción del lucro y del bolsillo. El fiel reflejo de una cultura que ha destronado la verdad de los hechos y de la historia y erige a cambio la mentira y el error. La venganza de Apolo, de Osiris, de Rómulo y Minerva, que sonrientes se levantan de sus oscuras tumbas buscando de los hombres el fuego y la oración.

Isabel la Católica

En el Quinto centenario de su nacimiento

Es un faro de luz aún encendido
Es una flor aún viva de fragancia
Es una voz que resuena a la distancia
Con la emoción de un mundo redimido.

Es la fe y el amor que hemos vivido
Es un recuerdo puro de la infancia
Un rostro angelical en una estancia
Que nos habla del cielo presentido.

Es la estirpe que vive y que renace
Como un brillante sol que nos deslumbra
Como una estrella que guía nuestras barcas.

Es la fiel claridad, la que nos hace
Contemplar a través de la penumbra
lo más noble de todos los monarcas.

ALFREDO TARRUELA
Abril de 1951

Luces y sombras en torno a René Guénon *

P. Carlos Baliña

Primera Parte

Introducción

El año pasado tuve el gusto de presentar en la tercera edición de este Simposio de Pensadores cristianos a la escritora y filósofa francesa Simone Weil. En aquella oportunidad recuerdo que debí realizar una especie de proemio galeato para justificar la presencia en dicho congreso de un personaje no fácilmente encuadrable dentro de los cánones del pensamiento cristiano tradicional. Pues bien, esta vez ni siquiera intentaré justificar la presencia de Guénon en esta nueva versión del simposio, por la sencilla razón de que el personaje de marras es en realidad un católico apóstata de su fe, franc-masón para peor, que terminó sus días como musulmán en el Cairo. Lo que sí intentaré, por lo menos, esbozar, pues el tema es realmente vasto, como espero comprenderán al final de la exposición, y merecería un trabajo mucho más detallado, lo que sí intentaré, digo, es realizar una somera labor de discernimiento, criba o discriminación del singular pensamiento del esoterista francés. Labor que entiendo inexcusable para el pensamiento católico pues, como veremos, dentro de un encuadre general inaceptable para el Cristianismo, y en el cual Guénon aporta lo suyo, se encuentran joyas de milenaria sabiduría, de valor inestimable para una recta cosmovisión cristiana de la tierra, y del Cielo, inclusive. Por eso he titulado esta exposición "Luces y sombras en torno a Guénon". Luego de una apretada síntesis biográfica expondré lo que, a mi criterio, constituye el valiosísimo aporte del pensador francés a la filosofía y a la teología, para luego realizar una crítica al marco conceptual guenoniano.

* Primera parte de la conferencia presentada en el IV Simposio de Pensadores Cristianos, realizado en la ciudad de Mendoza (Universidad Nacional de Cuyo), en octubre de 2004.

Biografía de René Guénon

René-Jean-Marie Guénon nace el 15 de noviembre de 1886 en Blois, Francia. Hijo único de Jean-Baptiste Guénon, arquitecto, y de Anna-Leontine Jolly. De salud frágil, recibe su primera educación de su tía materna. Luego de su primera comunión y confirmación en 1897, realiza sus estudios clásicos en la escuela Notre-Dame des Aydes entre 1898 y 1901, bajo la dirección de sacerdotes diocesanos. Joven independiente, solitario y alumno brillante, ocupa siempre el primer lugar en la clase, pero al momento de iniciar sus estudios de retórica comienzan los problemas: tanto el padre como el hijo toman a mal que el brillante alumno ocupe un lugar secundario en composición francesa. Irritados y heridos en su orgullo, los Guénon deciden transferir a su hijo al colegio Augustin-Thierry, donde entre 1901 y 1904 el joven Guénon es introducido en la filosofía por un especialista en los presocráticos, el profesor Albert Leclèrc. Se recibe de bachiller en letras en 1903, en matemáticas elementales en 1904, y termina sus estudios secundarios con Premio de Honor. Inclusive, por sus convicciones religiosas, recibe el premio de instrucción religiosa.

Luego de una peregrinación a Lourdes en compañía de su tía, se muda a París donde, entre 1904 y 1906, asiste a clases en el colegio Rollin con la intención de obtener una licencia en matemáticas, a fin de poder entrar a la Ecole Polytechnique y a la Ecole Normale Supérieure. Pero la presión lo supera y su salud sufre un quebranto. El diagnóstico del establecimiento es elocuente: hipersensibilidad enfermiza y tendencia al complejo de persecución.

Decepcionado por su fracaso escolar, Guénon se vuelca a los medios masónico-ocultistas y comienza un largo peregrinar por estas oscuras asociaciones. Así pasará, luego de sucesivas decepciones, por la Escuela Hermética de Papus, la Orden Martinista; es consagrado obispo de la así llamada Iglesia Gnóstica, en cuyo órgano, *La Gnose*, comienza su labor de escritor. En 1910 es iniciado en el sufismo por el sheikh Abder Rahmân Elish El-Kebir, y en 1912 recibe el sello de dicha iniciación bajo nombre de Abder Wâhed Yahia. En el mismo año es consagrado masón en la logia Tebas y contrae matrimonio por la Iglesia Católica con Berthe Loury. Entre 1913 y 1914 colabora en *La France crétienne antimaçonnique*, órgano católico contrarrevolucionario.

En 1915, luego de obtener una licencia en filosofía, toma contacto con los medios neotomistas encabezados por Jacques Maritain y el P.

Sertillanges. En 1916 obtiene su diploma de estudios superiores en filosofía con una memoria consagrada al *Examen de las ideas de Leibnitz sobre el significado del cálculo infinitesimal*. En 1921 presenta su tesis doctoral, la cual es rechazada, aunque recibe el apoyo de Maritain. Logra editarla bajo el título de *Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes*, el cual constituye su primer libro publicado. El mismo año publica *El Teosofismo: historia de una pseudo religión.* Colabora en la católica *Revue de philosophie* y publica en 1923 *El error espiritista*. Luego de la publicación de *Oriente y Occidente*, participa con Maritain de una mesa redonda de la *Nouvelles littéraires*. En 1925 publica *El hombre y su devenir según el Vedanta* y *El esoterismo de Dante*. Paralelamente inicia su colaboración en dos revistas que publicarán numerosos trabajos durante su vida. Se trata de *Voile d'Isis*, revista dedicada a temas esotéricos y ocultistas que a partir de 1929 tomará el nombre de *Etudes Traditionelles*, consagrándose a difundir el pensamiento de Guénon desde entonces, y que todavía existe. La segunda es *Revue universelle du Sacré Coeur* o *Regnabit*, revista fundada por el P. Anizan y dedicada al estudio de la simbología e irradiación intelectual del Sagrado Corazón. En diciembre de 1925 pronuncia su única conferencia pública en la Sorbona, dedicada a *La metafísica oriental*, posteriormente publicada. Los años siguientes los dedica a ejercer la docencia en diferentes instituciones y a publicar diferentes obras. En 1927 salen a la luz *El rey del mundo*, y la que constituye quizás su obra más conocida, *La crisis del mundo moderno*. Debido a presiones ejercidas por los medios neotomistas, debe alejarse de *Regnabit*.

El año 1928 significa para Guénon la pérdida de las tres mujeres con las que vivía: mueren su esposa y su tía, y su sobrina adolescente debe alejarse por obvias razones de conveniencia. En 1929 publica A*utoridad espiritual y poder temporal* y una biografía de *San Bernardo*. Quizás debido a no poder recuperarse de las pérdidas familiares, parte para el Cairo en 1930. No retorna jamás a Europa. Comienza a frecuentar la universidad El Azhar y, mientras continúa con su colaboración en *Etudes Traditionelles*, publica en 1931 y 1932 *El simbolismo de la cruz* y *Los estados múltiples del ser*.

En 1934 contrae matrimonio con Fátima Hanem Ibrahim, hija de un sheikh comerciante, con quien tendrá cuatro hijos. Totalmente consagrado al sufismo, funda en Europa fraternidades iniciáticas de dicha confesión, por intermedio de sus discípulos. Luego de la Segunda Guerra publica *El reino de la cantidad y los signos de los tiempos, Principios del cálculo infinitesimal, La gran tríada* y *Percepciones acerca de la*

Iniciación. En 1947 suscita la creación en Francia de la logia masónica *La gran tríada*, encuadrada en el Antiguo y Aceptado Rito Escocés.

El 7 de enero de 1951 muere en el Cairo y es inhumado en la bóveda de su suegro según el rito musulmán. Póstumamente son publicadas colecciones de sus artículos y recensiones aparecidos principalmente en *Etudes Traditionelles*, dando lugar a las siguientes obras: *Iniciación y realización espiritual*, en 1952; *Percepciones sobre el esoterismo cristiano,* en 1954; y la que constituye tal vez su obra más importante y valiosa, *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, aparecida en 1962. Posteriormente aparecieron *Estudios sobre la Franc-masonería y la Compagnonnage,* en 1964 (dos volúmenes); *Estudios sobre el Hinduísmo,* en 1968; *Formas tradicionales y ciclos cósmicos*, en 1970; *Percepciones sobre el esoterismo islámico y el taoísmo*, en 1973; *Reportes*, en 1973; y *Misceláneas*, en 1976.

Luces

1. Noción de tradición
2. Esoterismo y exoterismo
3. *Intellectus* y *ratio*
4. La conciencia simbólica
5. Decadencia del mundo moderno

1. *Noción de tradición*

Como sabemos, la palabra "tradición" procede del vocablo latino *traditio*, del verbo *tradere*, entregar, y significa "lo que se transmite".

Para Guénon, tradición es el tesoro de sabiduría "no humana" (*apaurusheya*, en sánscrito), anterior a todas las edades y que, si bien no puede perderse por escapar a las limitaciones y durabilidad de lo contingente, ha ido envolviéndose paulatinamente en velos cada vez más impenetrables que lo disimulan a las miradas y bajo los cuales es extremadamente difícil descubrirlo en el presente. Tal oscurecimiento del saber primordial sigue a la fase actual del proceso cósmico, llamada *Kali-Yuga* [1], o Edad Sombría, décima y última parte del *Manvantara* [2] actual.

1 La edad crepuscular del mundo, a la cual haremos referencia más adelante.
2 Gran año cósmico de la metafísica hindú.

¿Que es, más precisamente, la tradición? Decimos desde luego, para evitar una confusión que podría producirse, que no tomamos esta palabra en el sentido restringido en el que el pensamiento religioso de Occidente opone a veces "tradición" y "escritura", entendiendo por el primero de estos dos términos, de una manera exclusiva, lo que ha sido el objeto de una transmisión oral [3]. Por el contrario, para nosotros, la tradición, en una acepción mucho más general, puede ser escrita lo mismo que oral, aunque, habitualmente, si no siempre, haya debido ser antes que todo oral en su origen, como lo hemos explicado; pero, en el estado actual de las cosas, la parte escrita y la parte oral forman por doquiera dos ramas complementarias de una misma tradición, ya sea religiosa o de otra especie, y no vacilamos en hablar de "escrituras tradicionales", lo que sería evidentemente contradictorio si diésemos a la palabra "tradición" sólo su significado más especial; por lo demás, etimológicamente, la tradición es simplemente "lo que se trasmite" de una manera o de otra. [4]

El depósito de la tradición sagrada, de origen "no-humano" (*apaurushêya*), según la cual la Sabiduría primordial se comunica a través de las edades a quienes son capaces de recibirla. [5]

Ahora debe ser fácil comprender lo que es en realidad el *Sanâtana Dharma* [6]: no es sino la Tradición primordial, que es lo único que subsiste continuamente y sin cambios a través de todo el *Manvantara* y posee así la perpetuidad cíclica, porque su misma primordialidad la sustrae de todas las vicisitudes de las épocas sucesivas, y sólo así puede, con todo rigor, ser considerada como verdadera y plenamente integral. Por otra parte, a consecuencia de la marcha descendente del ciclo y del oscurecimiento espiritual resultante, la Tradición primordial se ha ocultado y se ha hecho inaccesible a la humanidad ordinaria; ella es la fuente primera y el fondo común de todas las formas tradicionales particulares, que proceden por adaptación a las condiciones especiales de tal pueblo o de tal época, pero ninguna podría ser identificada con el *Sanâtana Dharma* o ser considerada como su expresión adecuada, aunque sin embargo sea siempre como su imagen más o menos vela-

3 Esto es un error, pues en el Cristianismo, Tradición y Escritura no se oponen sino que se complementan. Es más, la Tradición incluye a la Escritura y le da su fundamento, al punto de que podemos llamar a ésta última Tradición escrita. La oposición entre ambos conceptos fue uno de los grandes errores del protestantismo.

4 Guénon, R., *Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1945, pp.71-72.

5 Guénon, R.,*El Rey del mundo*, Buenos Aires, Ediciones Fidelidad, 1985, p.16.

6 Al decir del mismo Guénon, una traducción posible del término sánscrito *Sanâtana Dharma* es *Lex perennis*.

> da. Toda tradición ortodoxa es un reflejo y, podríamos decir, un «sustituto» de la Tradición primordial, en la medida en que lo permiten las circunstancias contingentes, de forma que, si bien no es el *Sanâtana Dharma*, lo representa sin embargo verdaderamente para aquellos que se adhieren y participan de ella de una forma efectiva, puesto que no pueden alcanzarlo más que por su mediación, y por otra parte expresa, si no su integralidad, sí al menos todo lo que les concierne directamente, y ello en la forma más apropiada a su naturaleza individual. En un cierto sentido, todas estas diferentes formas tradicionales están contenidas principalmente en el *Sanâtana Dharma,* ya que son otras tantas adaptaciones regulares y legitimas, e incluso ninguno de los desarrollos de que son susceptibles en el curso del tiempo podría jamás ser otra cosa en el fondo; y, en otro sentido inverso y complementario a éste, contienen todas el *Sanâtana Dharma* como aquello que existe en ellas de más interior y más "central", siendo, en sus diferentes grados de exterioridad, como velos que lo recubren y que no lo dejan transparentar más que de una forma atenuada y más o menos parcial. [7]

Haremos ahora un comentario y una observación. Evidentemente, como el mismo Guénon dice, según acabamos de oír, la Tradición tal cual él la concibe sería algo superior al concepto católico, pues la comprendería, incluyendo además todas las demás tradiciones válidas particulares de la humanidad. Esto es evidentemente inaceptable para la Revelación cristiana, pues creemos que en el Verbo hecho carne se ha consumado toda Palabra divina proferida hacia los hombres. Tampoco coincide este concepto con el de Tradición primordial, entendida como el depósito más o menos difuso presente en todas las religiones y creencias de la tierra, remanente de la revelación hecha por Dios a Adán en el Paraíso. Como veremos más adelante, esta concepción de Tradición lleva a Guénon a ubicarse en una perspectiva superior a la de todas las religiones.

Sin embargo, pese a esta exageración, característica de algunos aspectos del pensamiento de nuestro autor, esta acentuación de las características de la Tradición permite tomar conciencia de la importancia enorme que este concepto tiene para el Cristianismo, aspecto ciertamente oscurecido en la actualidad. La fe católica o es tradicional o no es, así de simple, puesto que como afirma el Concilio Vaticano I, "La doctrina de la fe que Dios reveló, no está propuesta como un hallazgo filosófico, que deba ser perfeccionado por los ingenios humanos, sino

7 Guénon, R., *Études sur l' hindouisme*, Paris, Ed. Traditionelles, 1989, pp.52-53.

como un depósito divino entregado a la Esposa de Cristo, que ha de ser fielmente custodiado e infaliblemente declarado." Todo error y toda herejía es en sí misma antitradicional; de este modo, el criterio fundamental que los Padres de la Iglesia utilizaban para discernir toda doctrina era comprobar si era tradicional o no. Inclusive, podemos decir que nunca se ha definido un nuevo dogma, sino que lo que se ha hecho es proclamar que tal verdad, conocida y vivida por la Iglesia en su conjunto explícita o implícitamente, pertenece al Depósito de la Revelación.

2. *Esoterismo y exoterismo*

Pasemos ahora al segundo punto a destacar. Comencemos por aclarar que esotérico, palabra de por sí cargada en la actualidad de connotaciones negativas, no significa mágico o diabólico ni nada por el estilo. Etimológicamente, la palabra "esotérico" proviene de las raíz griega eis (eis) que indica una idea de lugar (en, dentro, en el interior); a este término se opone "exotérico", que proviene de la raíz exo (exo) que significa "afuera". En palabras del mismo Guénon:

> Señalamos ocasionalmente, en el curso de nuestras consideraciones preliminares, la distinción muy generalmente conocida que existe, en ciertas escuelas filosóficas de la Grecia antigua, si no en todas, entre lo que se llama el esoterismo y el exoterismo, es decir entre dos aspectos de una misma doctrina, uno más interior y el otro más exterior: este es todo el significado literal de estos dos términos [8]. El exoterismo, que comprende lo que era más elemental, más fácilmente comprensible, y por consiguiente susceptible de ser puesto más ampliamente al alcance de todos, se expresa sólo en la enseñanza escrita, tal como nos ha llegado más o menos completamente; el esoterismo, más profundo y de orden más elevado, y que por lo mismo se dirige como tal a los solos discípulos regulares de la escuela, preparados especialmente para comprenderlo, era objeto de una enseñanza puramente oral, sobre la naturaleza de la cual no han podido conservarse evidentemente datos muy precisos. Por otra parte, debe entenderse bien que, puesto que se trataba de la misma doctrina bajo dos aspectos diferentes, y como en dos grados de enseñanza, estos dos aspectos no podían ser en modo algu-

8 Acotemos que Clemente de Alejandría afirma en las Stromata que en el mismo Aristóteles había doctrinas esotéricas y exotéricas.

> no opuestos o contradictorios, sino que más bien debían ser complementarios: el esoterismo desarrollaba y completaba, dándole un sentido más profundo que no estaba contenido en él sino como virtualmente, lo que el exoterismo exponía bajo una forma demasiado vaga, demasiado simplificada, y a veces más o menos simbólica, por más que el símbolo tuviese muy a menudo, en los griegos, ese aire del todo literario y poético que le hace degenerar en simple alegoría. Ni hay que decir por otra parte que el esoterismo podía, en la escuela misma, subdividirse a su vez en varios grados de enseñanza más o menos profundos, pasando los discípulos sucesivamente de uno a otro según su estado de preparación, y pudiendo ir más o menos lejos según la extensión de sus aptitudes intelectuales; pero es eso casi todo lo que se puede decir con seguridad al respecto [...] Incluso en doctrinas de un orden diferente, cuyo alcance no se extiende hasta lo que es verdadera y absolutamente inexpresable, y que es el "misterio" en el sentido etimológico de la palabra [...] se produce algo análogo: el que comprende verdaderamente es el que sabe ver más allá de las palabras, y se podría decir que el "espíritu" de una doctrina cualquiera es de naturaleza esotérica, mientras que su "letra" es de naturaleza exotérica. Esto sería aplicable concretamente a todos los textos tradicionales, que, por lo demás, muy frecuentemente, ofrecen una pluralidad de sentidos más o menos profundos, que corresponden a otros tantos puntos de vista diferentes; pero, en lugar de buscar penetrar esos sentidos, comúnmente se prefiere librarse a fútiles investigaciones de exégesis y de "crítica de los textos", según los métodos laboriosamente instituidos por la erudición más moderna; y este trabajo, por fastidioso que sea y por paciencia que exija, es mucho más fácil que el otro, ya que, al menos, está al alcance de todas las inteligencias. [9]

De modo que se trata en definitiva de dos aspectos complementarios de una doctrina, uno más profundo y oculto reservado a quienes sean capaces de acceder a él, y otro más exterior y accesible al vulgo. Según Guénon, todas las doctrinas tradicionales contemplan estos dos aspectos; así en el caso de la tradición china, el taoísmo sería la doctrina esotérica, mientras que confucianismo sería la exotérica. En el Islam ese papel lo desempeñarían el sufismo y la doctrina común musulmana, respectivamente.

Pero muchos de Vds. se preguntarán por qué he incluido esto entre los aspectos fastos de René Guénon: ¿es esto compatible con la fe cris-

9 Guénon, R., *Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes*, op. cit., pp.133-134, 136.

tiana? ¿Es acaso pensable un esoterismo o gnosis cristiana? Creo que hechas unas cuantas salvedades muy importantes, la respuesta puede ser afirmativa.

En primer lugar, la palabra gnosis, que significa literalmente conocimiento, ciencia, sabiduría, no es un término herético, sino un término específicamente cristiano, y significa en los Padres de la Iglesia el conocimiento de Dios por la Revelación. Más aún, el pensamiento griego pagano no utilizó esta palabra, con el sentido de conocimiento superior [10]. Los Padres no dejan de proclamar, luego de Ireneo, el gran contradictor del gnosticismo herético, que la pretendida gnosis de éstos no es de hecho más que una *pseudonymos gnosis*, según la expresión de San Pablo en la primera epístola a Timoteo, y que sólo la Iglesia Católica está en posesión de la gnosis auténtica. Al comentar la fórmula paulina "la gnosis infla mas la caridad edifica" [11], San Ireneo dice: "No es que Pablo ataque la verdadera gnosis de Dios puesto que se acusaría a sí mismo, sino que él sabía que había algunos que, bajo el pretexto de gnosis, carecían del amor de Dios."

En segundo lugar, existe en el Nuevo Testamento, y hubo durante los primeros siglos de la Iglesia un verdadero esoterismo, que se manifestó en una verdadera disciplina del arcano, por el cual se mantenían ocultos a los neófitos y especialmente a los paganos los contenidos de la fe y de los sacramentos. Los escritos patrísticos no dejan ningún lugar a dudas al respecto.

En tercer lugar, siguiendo a Jean Borella, autor de *Esoterismo guénoniano e mistero cristiano*, proponemos una distinción entre "esoterismo real", verdadera profundización de verdades de orden espiritual y religioso, no inmediatamente accesible a todos, y "esoterismo formal" que consistiría en la revelación de algunas doctrinas y prácticas sólo a algunos iniciados. También podemos llamarlos esoterismo como hermenéutica y esoterismo absoluto. Dentro del esoterismo formal a su vez introduce otra distinción: un esoterismo formal de primer grado vuelto a la profundización espiritual de un *revelatum* en general, y un esoterismo formal de segundo orden, entendido como aplicación a ciencias anexas y secundarias, transmitidas a pocos por su tecnicismo, mas no esenciales para la inteligencia profunda del *revelatum*. Así, por ejemplo, en el Islam el sufismo es un esoterismo formal de primer orden y la

10 Cfr. Bouyer, L., *Gnosis, La connaissance de Dieu dans l'Écriture*, Paris, Ed. du Cerf, 1988.

11 I Cor 8, 1.

astrología islámica un ejemplo de esoterismo formal de segundo orden. Entre el esoterismo real y exoterismo cristianos no habría diferencia de naturaleza sino de grado, y el primero consistiría en una profundización del dato revelado que coincidiría en última instancia con la mística, como explícitamente afirma Clemente Alejandrino.

Vds. dirán, y esto ¿qué importancia tiene? Creo que tiene una importancia enorme, pues el olvido de toda esta cuestión ha originado el terrible desconocimiento de la doctrina cristiana del cual hacen gala la mayor parte de los cristianos. Esto explica por qué tantísimos católicos adultos y educados no tienen más penetración en la fe que la de un niño de Primera Comunión, ignorando supinamente la existencia de una verdadera Ciencia Sagrada, tal como tituló felizmente Guénon uno de sus libros, a la cual todos deben acceder según su capacidad: "para que sus corazones reciban ánimo y, unidos íntimamente en el amor, alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y perfecto conocimiento del Misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia" [12], como dice San Pablo en su Epístola a los Colosenses.

Para terminar con este punto, quiero leer la exégesis del P. Castellani a la parábola de los perros, las perlas y los puercos, una de las más citadas por los Padres en lo que a esta cuestión respecta:

> Mas volviendo a nuestra parábola de los Perros y los Puercos, yo no veo cómo se puede conciliar con la de la Terraza, si no hay en la religión algo que no es para todos. Dicen de la religión cristiana que no es "esotérica"; es decir, que no hay un núcleo secreto para los "iniciados" y una doctrina general para los demás; y es verdad (Y sin embargo Jesucristo dice a los Apóstoles: "a vosotros os ha sido dado conocer el *secreto* del Reino"). Es verdad en el sentido de que yo (para poner un real ejemplo) no tengo un Credo de 14 artículos y Aurelio del Plata, por ejemplo, otro Credo con 7 artículos más que yo no conozco. Y sin embargo, es claro que somos diferentes, porque él es una "columna de la Iglesia" y yo un desecho. No está la diferencia en que él tenga un Credo mayor o mejor que el mío, sino en algotro.
>
> Esa diferencia no consiste en el *qué* sino en el *cómo*, diría yo. Jesucristo dijo que hay mucha gente que dice "Señor, Señor", y algunos de ellos serán recibidos como "benditos de mi Padre"; y a otros en el Juicio les dirá: "No os conozco". ¿Cómo, no dicen todos lo mismo? La

12 Col 2, 2-3.

cuestión con la religiosidad no está en lo que se dice, ni en lo que se reza, sino en lo que se hace, y sobre todo en lo que se siente, *cómo* se siente y *cómo* se hace; pues nuestro hacer nace de nuestro sentir, como ya está dicho. "Aquel día –dice Jesús– vendrán muchos y me dirán: Señor ¿no hemos predicado en tu nombre, no hemos sido hombres devotos, no hemos hecho incluso milagros, cosas que admiraron a la gente? Y Yo les diré: Apartaos de mí, todos lo que pensáis la iniquidad". Éstos habían hecho muchas cosas buenas, pero el *cómo* era malo. "Si esto es servir a la patria / A mí no me gusta el *cómo*" –dijo Martín Fierro.

La Iglesia no tiene esoterismo, pero ella toda es un esoterismo, podríamos decir. Cristo lo dijo: "el *secreto* del Reino de los Cielos", el Misterio de la Iglesia. [13]

3. *Intellectus* y *ratio*

Nos disponemos a navegar por aguas más tranquilas, pues esta distinción que Guénon hace entre *intellectus* y *ratio* se encuentra tal cual en Santo Tomás. Este distingue dos aspectos de la facultad intelectiva en el hombre: una discursiva y mediata a la cual llama *ratio*, y otra intuitiva, inmediata y superior a la cual llama *intellectus*. Éste es verdaderamente una participación imperfecta en una inteligencia encarnada cual es la del hombre, de la facultad intelectiva propia del ángel, y eminentemente, de Dios. Santo Tomás llega a decir que la *ratio* y el *intellectus* se relacionan entre sí como el tiempo y la eternidad. No puede haber *ratio* sin *intellectus*; más aún, todo proceso intelectivo comienza en una intuición y debe conducir a ella, por la mediación de procesos discursivos racionales. El *intellectus* es esencialmente sintético, mientras que *ratio* es analítica.

Veamos ahora algunos textos de Guénon.

> Las verdades metafísicas no pueden ser concebidas más que por una facultad que ya no es del orden individual, y a la que el carácter inmediato de su operación permite llamar intuitiva, pero, bien entendido, a condición de agregar que no tiene absolutamente nada en común con lo que algunos filósofos contemporáneos llaman intuición, facultad puramente sensitiva y vital que está propiamente por debajo de la razón, y no ya por encima de ella. Así pues, para mayor precisión, es menester decir que la facultad de que hablamos aquí es la intuición

13 Castellani, L., *Las parábolas de Cristo*, Mendoza, Ed. Jauja, 1994, p. 88.

intelectual, cuya existencia niega la filosofía moderna porque no la ha comprendido, a menos que haya preferido ignorarla pura y simplemente; también podemos designarla como el intelecto puro, siguiendo en eso el ejemplo de Aristóteles y de sus continuadores escolásticos, para quienes el intelecto, es, en efecto, lo que posee inmediatamente el conocimiento de los principios. Aristóteles declara expresamente [14] que "el intelecto es más verdadero que la ciencia", es decir, en suma, que la razón que construye la ciencia, pero que "nada es más verdadero que el intelecto", ya que es necesariamente infalible por eso mismo de que su operación es inmediata, y, al no ser realmente distinto de su objeto, no es más que uno con la verdad misma. Tal es el fundamento esencial de la certeza metafísica; y por esto se ve que el error no puede introducirse más que con el uso de la razón, es decir, en la formulación de las verdades concebidas por el intelecto, y eso porque la razón es evidentemente falible a consecuencia de su carácter discursivo y mediato. Por lo demás, puesto que toda expresión es necesariamente imperfecta y limitada, el error es desde entonces inevitable en cuanto a su forma, si no en cuanto al fondo: por rigurosa que se quiera hacer la expresión, lo que deja fuera de ella es siempre mucho más que lo que puede encerrar; pero un tal error puede no tener nada de positivo como tal y no ser en suma más que una menor verdad, que reside sólo en una formulación parcial e incompleta de la verdad total. [15]

Puesto que hemos hablado de la filosofía, señalaremos todavía, sin entrar en todos los detalles, algunas de las consecuencias del individualismo en este dominio: la primera de todas fue, por la negación de la intuición intelectual, poner la razón por encima de todo, hacer de esta facultad puramente humana y relativa la parte superior de la inteligencia, o incluso reducir la inteligencia toda entera a la razón; eso es lo que constituye el "racionalismo", cuyo verdadero fundador fue Descartes. Por lo demás, esta limitación de la inteligencia no era más que una primera etapa; la razón misma no debía tardar en ser rebajada cada vez más a un papel sobre todo práctico, a medida que las aplicaciones le tomaron la delantera a las ciencias que podían tener todavía un cierto carácter especulativo; y, Descartes mismo, ya estaba en el fondo mucho más preocupado por esas aplicaciones que por la ciencia pura. [16]

Ahora bien, el racionalismo no consiste en afirmar simplemente que la razón vale algo, lo que sólo es contestado por los escépticos, si-

14 *Analíticos posteriores*, libro II.
15 Guénon, R., *Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes*, op. cit., pp.97-98.
16 Guénon, R., *La crisis del mundo moderno*, Buenos Aires, Ed. Huemul, 1967, p.92.

> no en sostener que nada hay por encima de ella, y por consiguiente que no hay conocimiento posible más allá del conocimiento científico; así, el racionalismo implica necesariamente la negación de la metafísica. Casi todos los filósofos modernos son racionalistas, de una manera más o menos estrecha y más o menos explícita; en aquellos que no lo son, no hay más que sentimentalismo y voluntarismo, lo que no es menos antimetafísico, porque, si se admite entonces algo diferente de la razón, es por debajo de ella donde se busca, en lugar de buscarlo por encima; el intelectualismo verdadero está al menos tan alejado del racionalismo como puede estarlo del intuicionismo contemporáneo, pero lo está exactamente en sentido inverso. [17]

Como queda claro a partir de los textos citados, la comprensión de esta doble modalidad del conocimiento humano nos permite atisbar la grandeza y la flaqueza del hombre: grandeza por ser racional y por lo tanto elevarse por encima del cosmos material, flaqueza por ser básicamente racional y no totalmente intelectual, permaneciendo por debajo del mundo inteligible.

Además, esta distinción permite salir al cruce y refutar fácilmente el error del racionalismo moderno el cual consiste, tal como Guénon afirma más arriba, en no concebir en el hombre más que el modo discursivo de conocimiento, cerrando el camino al conocimiento metafísico. Para el racionalismo, el hecho de que alguna forma de conocimiento sea no racional, es sinónimo de irracional, mientras que en verdad el conocimiento intelectual es suprarracional. Por otra parte, esta doctrina, genuinamente tomista, permite dar un sólido fundamento gnoseológico al hecho de la contemplación en el hombre, que de otro modo sería inexplicable, o atribuible a lo meramente sentimental.

4. *La conciencia simbólica*

He aquí otro tema en el cual Guénon se muestra como un maestro consumado, aportando precisiones realmente esclarecedoras y casi inhallables en otros autores, debido a su profundísimo conocimiento de diversas tradiciones orientales y esotéricas que en muchos casos pone por primera vez al alcance del lector occidental. Creemos que las obras

17 Guénon, R., *Oriente y occidente*, Buenos Aires, C.S. Ediciones, 1993, pp.53-54.

en las que expone el simbolismo tradicional son las mejores y las más aprovechables de este autor.

La palabra símbolo proviene del griego *sun-ballw* y significa arrojar junto, comparar; se trata de la correspondencia entre dos órdenes de realidades, uno más próximo, visible o sensible, y otro superior y desconocido. Su fundamento es la naturaleza misma de la creación, como veremos más abajo.

Veamos ahora algunos textos de Guénon.

> Ante todo, el simbolismo se nos aparece como especialísimamente adaptado a las exigencias de la naturaleza humana, que no es una naturaleza puramente intelectual, sino que ha menester de una base sensible para elevarse hacia las esferas superiores. Es preciso tomar el compuesto humano tal cual es, uno y múltiple a la vez en su complejidad real; esto es lo que hay tendencia a olvidar a menudo, desde que Descartes ha pretendido establecer entre el alma y el cuerpo una separación radical y absoluta. Para una pura inteligencia, sin duda, ninguna forma exterior, ninguna expresión se necesita para comprender la verdad, ni siquiera para comunicar a otras inteligencias puras lo que ha comprendido, en la medida en que ello sea comunicable; pero no ocurre así en el hombre. En el fondo, toda expresión, toda formulación, cualquiera fuere, es un símbolo del pensamiento, al cual traduce exteriormente; en este sentido, el propio lenguaje no es otra cosa que un simbolismo. No debe, pues, haber oposición entre el empleo de las palabras y el de los símbolos figurativos; estos dos modos de expresión serían más bien mutuamente complementarios (y de hecho, por lo demás, pueden combinarse, ya que la escritura es primitivamente ideográfica y a veces, inclusive, como en la China, ha conservado siempre ese carácter). De modo general, la forma del lenguaje es analítica, "discursiva", como la razón humana de la cual constituye el instrumento propio y cuyo decurso el lenguaje sigue o reproduce lo más exactamente posible; al contrario, el simbolismo propiamente dicho es esencialmente sintético, y por eso mismo "intuitivo" en cierta manera, lo que lo hace más apto que el lenguaje para servir de punto de apoyo a la "intuición intelectual", que está por encima de la razón, y que ha de cuidarse no confundir con esa intuición inferior a la cual apelan diversos filósofos contemporáneos. Por consiguiente, de no contentarse con la comprobación de la diferencia, y de querer hablarse de superioridad, ésta estará, por mucho que algunos pretendan lo contrario, del lado del simbolismo sintético, que abre posibilidades de concepción verdaderamente ilimitadas, mientras que el lenguaje, de significaciones más definidas y fijadas, pone siempre al entendimiento límites más o menos estrechos.

No se diga, pues, que la forma simbólica es buena para el vulgo; la verdad sería más bien lo contrario; o, mejor aún, dicha forma es igualmente buena para todos, porque ayuda a cada cual, según la medida de sus propias posibilidades intelectuales, a comprender más o menos completamente, más o menos profundamente la verdad representada por ella. Así, las verdades más altas, que no serían en modo alguno comunicables o transmisibles por ningún otro medio, se hacen tales hasta cierto punto cuando están, si puede decirse, incorporadas en símbolos que sin duda las disimularán para muchos, pero que las manifestarán en todo su resplandor a los ojos de los que saben ver. [18]

No sin razón han podido recordarse a propósito del simbolismo las primeras palabras del Evangelio de San Juan: "En el principio era el Verbo." El Verbo, el Logos, es a la vez Pensamiento y Palabra: en sí, es el Intelecto divino, que es el "lugar de los posibles"; con relación a nosotros, se manifiesta y se expresa por la Creación, en la cual se realizan en existencia actual algunos de esos mismos posibles que, en cuanto esencias, están contenidos en Él de toda eternidad. La Creación es obra del Verbo; es también, por eso mismo, su manifestación, su afirmación exterior; y por eso el mundo es como un lenguaje divino para aquellos que saben comprenderlo: *Caeli enarrant gloriam Dei* (Ps. XIX, 2). El filósofo Berkeley no se equivocaba, pues, cuando decía que el mundo es "el lenguaje que el Espíritu infinito habla a los espíritus finitos"; pero erraba al creer que ese lenguaje no es sino un conjunto de signos arbitrarios, cuando en realidad nada hay de arbitrario ni aun en el lenguaje humano, pues toda significación debe tener en el origen su fundamento en alguna conveniencia o armonía natural entre el signo y la cosa significada. Porque Adán había recibido de Dios el conocimiento de la naturaleza de todos los seres vivientes, pudo darles sus nombres (*Génesis, II,* 19-*20*); y todas las tradiciones antiguas concuerdan en enseñar que el verdadero nombre de un ser es uno con su naturaleza o esencia misma. [19]

En primer lugar, subrayemos que esta doctrina acerca del pensamiento simbólico está íntimamente relacionada con la ya mencionada distinción de *intellectus* y *ratio* en el conocimiento humano: el símbolo es el medio propio del conocimiento intelectual, por su carácter sintético y pasible de diversos niveles de comprensión.

18 Guénon, R., *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, Buenos Aires, Eudeba, 1976, pp.8-9.

19 Ibid, pp. 10-11.

Como hemos visto, Guénon insiste en este aspecto polisémico del simbolismo. Éste se basa en la ley de correspondencia o analogía entre los diferentes órdenes o planos de la realidad, y permite que cada uno penetre según sus aptitudes o cualificación intelectual en la intimidad del mismo. Los diversos sentidos del símbolo no se excluyen, cada uno es válido en su orden y todos se completan y corroboran, integrándose en la armonía de la síntesis total. El símbolo no *expresa* ni *explica,* solo sirve de *soporte* para elevarse, mediante la meditación, al conocimiento de las verdades metafísicas. Los símbolos no deben ser *explicados* sino *comprendidos,* hay que meditar sobre ellos para intuir espiritualmente el orden de realidad a la que aluden indirectamente: *sugieren* antes que *expresan.*

El simbolismo así entendido es evidentemente susceptible de una multitud de diversas modalidades; el mito, vehículo privilegiado del pensamiento antiguo y tradicional, constituye un caso particular, pudiéndose decir que el símbolo es el género, y el mito una de las especies. La simple comprensión de esto permite resolver innumerables falsos problemas que el racionalismo ha generado, incapaz de atisbar el carácter simbólico del pensamiento antiguo.

Coherentemente con todo lo dicho, es evidente que la misma Sagrada Escritura incluye de modo eminente entre sus géneros literarios el género simbólico. Puede entenderse la importancia de esta cuestión si tenemos en cuenta que constituye la explicación del hecho de por qué Nuestro Señor haya elegido el género parabólico para transmitir su enseñanza. Tal como afirma el P. Castellani, la parábola es un símbolo en acción. Cristo no enseñó por medio de silogismos –instrumento de la *ratio*– sino por medio de símbolos, pasibles de ser profundizados indefinidamente por las generaciones posteriores.

No queremos asimismo dejar de destacar la importancia extraordinaria que esta concepción que Guénon rescata tiene para la comprensión de la dimensión cósmica del Cristianismo, de la naturaleza como símbolo de lo sobrenatural, o sea de la creación como expresión simbólica de los *invisibilia Dei*, tan propia de la espiritualidad de la Patrística y de la Edad Media, y posteriormente oscurecida, precisamente por el racionalismo. Guénon señala que la analogía, en el sentido tomista de la palabra, que permite remontarse del conocimiento de las creaturas al de Dios, no es otra cosa que un modo de expresión simbólica basado en la correspondencia del orden natural con el sobrenatural; el simbolismo no es meramente convencional sino que se basa en la naturaleza misma de las cosas:

> Si el Verbo es Pensamiento en lo interior y Palabra en lo exterior, y si el mundo es el efecto de la Palabra divina proferida en el origen de los tiempos, la naturaleza entera puede tomarse como un símbolo de la realidad sobrenatural. Todo lo que es, cualquiera sea su modo de ser, al tener su principio en el Intelecto divino, traduce o representa ese principio a su manera y según su orden de existencia; y así, de un orden en otro, todas las cosas se encadenan y corresponden para concurrir a la armonía universal y total, que es como un reflejo de la Unidad divina misma. Esta correspondencia es el verdadero fundamento del simbolismo, y por eso las leyes de un dominio inferior pueden siempre tomarse para simbolizar la realidad de orden superior, donde tienen su razón profunda, que es a la vez su principio y su fin. [20]

No es necesario cavilar mucho para darse cuenta que el racionalismo, como negación del *intellectus*, es el responsable del trágico oscurecimiento de esta noción en el pensamiento occidental, con el consecuente y lamentable decaimiento sapiencial que esto ha acarreado.

20 Idem.

Los valores de la familia contra el sexo seguro

Card. Alfonso López Trujillo

Introducción

1. Los medios de comunicación han difundido la noticia de mi entrevista a la BBC, que tuvo lugar el pasado 12 de octubre de 2003, con motivo del 25° aniversario del servicio episcopal del Papa Juan Pablo II, Obispo de Roma. En dicha ocasión respondí a diferentes preguntas durante más de una hora, especialmente aquellas concernientes a la familia. Sin embargo, sorprendentemente, lo que se vio de toda esta entrevista en el programa *Sex & The Holy City* de la serie *Panorama* de la BBC, fueron tan sólo tres secuencias, cada una de ellas de una duración inferior a medio minuto, cuyas respuestas eran, ciertamente, mucho más completas. El propósito del programa era, aparentemente, una crítica deliberada y sistemática a la Iglesia católica por una supuesta contribución a la muerte de personas, al no permitir el uso de preservativos para la prevención de la difusión del VIH/SIDA.

Los obispos de Inglaterra y Gales se han quejado a la BBC, justamente, por este programa que, junto con otro, ha sido considerado "sesgado y hostil a la Iglesia católica", así como de "haber ofendido a muchos católicos... Durante décadas la BBC ha merecido [y] gozado de una reputación mundial por su corrección y objetividad, especialmente en las Noticias e información diaria. Esta reputación está desvaneciéndose progresivamente" [1]. Muchas personas y grupos manifestaron

1 Declaración de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales. Reunión en Roma, 17 de octubre de 2003 sobre la reciente cobertura informativa de la BBC a propósito de asuntos católicos.

también su disgusto con este programa incluido en la serie *Panorama*, de la BBC [2].

En esta entrevista yo advertía sobre el "sexo seguro", declarando que uno no puede hablar, verdadera y objetivamente, de una total protección usando el condón como profiláctico [3], no sólo en lo que concierne a la transmisión del VIH/SIDA (virus de inmunodeficiencia humana, causa del síndrome de inmunodeficiencia adquirida), sino de bastantes otras ETS (enfermedades de transmisión sexual). Yo subrayaba que para controlar la pandemia es necesario promover una conducta sexual responsable inculcada mediante una auténtica educación sexual respetuosa de la dignidad del hombre y la mujer, y que no los considere meros instrumentos de placer y objetos "para ser usados". Dije también que tal conducta sexual tiene lugar sólo en el amor conyugal, asumiendo las responsabilidades del matrimonio, en cuanto donación de sí mismo, recíproca, exclusiva y total, de un hombre y una mujer en una comunidad de amor y vida.

En consecuencia, mi posición era absolutamente clara contra el llamado sexo desordenado y la promiscuidad, favorecida hoy por ciertas medidas políticas permisivas y por ciertos medios de comunicación.

Por esto, yo recordaba a la audiencia que la Iglesia enseña una posición moral válida para todos, creyentes y no creyentes. Y también propuse que los Ministerios de Salud exijan etiquetas en los paquetes de preservativos, como se hace con los cigarrillos, donde se diga que la protección ofrecida por éstos no es total, y que los riesgos son, ciertamente, significativos [4]. Para poner de manifiesto que el nivel de protección ofrecida por el preservativo contra el VIH/SIDA y las ETS no es suficiente, me refería también al resultado de investigaciones científicas. Merece, en este sentido, ser también considerado que el virus del SIDA es

2 Cf. por ejemplo, la carta abierta de la *Society for the Protection of Unborn Children*'s, de 27 de octubre de 2003 al Sr. Greg Dyke, Director General de la *BBC Broadcasting House* sobre el programa de la serie *Panorama* de la BBC, *Sex & the Holy City,* en la que se dice "*Sex & the Holy City* no sólo dejó de apoyar tan serias imputaciones con evidencias objetivas y verificables, sino que hizo muchas otras llamadas apoyando la tesis del programa, soslayando la evidencia estadística, médica y científica de fuentes de reconocida autoridad". Esta carta abierta facilita referencias que sostienen esta aseveración. Cf. la carta del Forum de Mujeres Polacas a la Embajada del Reino Unido, de 16 de octubre de 2003: "Nos hemos sentido muy ofendidas por los sofismas y mentiras presentadas por el programa *Panorama* de la BBC1, especialmente dado el contexto de las celebraciones del 25º Aniversario del Papa Juan Pablo II".

3 Sobre el término "profiláctico": en general los condones son usados como "contraceptivos" (esto es, para prevenir la concepción) y/o "profilácticos" (esto es, para evitar la transmisión de enfermedades).

4 Para más información sobre la materia, cf. párr. 16 de este texto, más abajo.

450 veces menor que el espermatozoide, así como que hay otros riesgos respecto a diferentes factores en la estructura del condón y en su empleo en la actualidad [5].

Las críticas de la Iglesia católica sobre el preservativo en las campañas de prevención del SIDA

2. La Iglesia católica ha criticado repetidamente los programas de promoción de preservativos como una prevención total, efectiva y suficiente del SIDA. Diversas Conferencias Episcopales en todo el mundo han expresado su preocupación al respecto. La Conferencia Episcopal de Obispos Católicos de Sudáfrica, Botswana y Swazilandia afirma categóricamente que "respecto a la difusión y promoción indiscriminada de preservativos como un arma, inmoral y equivocada, en la batalla contra el VIH/SIDA: - El uso de preservativos es contrario a la dignidad humana. - Los preservativos cambian la belleza del acto de amor en una búsqueda egoísta de placer mientras se rechaza la responsabilidad. - Los preservativos no garantizan protección contra el VIH/SIDA. - Los preservativos pueden ser incluso una de las principales razones de la difusión del VIH/SIDA. Además de la posibilidad de que los preservativos sean defectuosos o mal usados, contribuye al desplome del autocontrol y del respeto mutuo" [6].

La Sub-comisión para la familia y la vida de la Conferencia Episcopal Española dijo que las campañas que promovieron el preservativo en España para una supuesta detención del VIH/SIDA son gravemente irresponsables por tres motivos: "porque inducen a engaño, porque ocultan información y porque no colaboran a la prevención, sino a una mayor difusión de las conductas de riesgo, ya que implican que las autoridades sanitarias están dando su visto bueno a las conductas y estilos de vida que son responsables de la epidemia" [7].

La Conferencia Episcopal de las Filipinas ha sostenido que, a pesar de que "un encuentro con gente infectada con el VIH/SIDA debe ser un momento de gracia, una oportunidad de ser nosotros para ellos presencia compasiva de Cristo, tanto como ellos son para nosotros experiencia de Su presencia", en todo caso, "la dimensión moral del problema del

5 Para más detalles, ver párr. 6-13 de este texto.

6 *Un mensaje de paz,* 30 de julio de 2001, tratado durante la Sesión Plenaria de los Obispos Católicos de África del Sur. Conferencia en el Seminario de S. Pedro. Pretoria.

7 *100 Cuestiones y respuestas sobre el "síndrome de inmunodeficiencia adquirida" y la actitud de los católicos,* febrero de 2002, n. 55.

VIH/SIDA nos urge a adoptar una decidida visión negativa de la distribución de condones como aproximación al problema". Además "como sucede con la anticoncepción, también en la prevención de la infección del VIH/SIDA, el uso del preservativo no es una sana aproximación al problema" [8].

Precedentemente, los Obispos de los Estados Unidos dijeron, en una declaración de 1987, que "la abstinencia fuera del matrimonio y la fidelidad en el matrimonio, así como evitar el abuso de las drogas intravenosas son el único medio moralmente correcto y médicamente seguro para prevenir la difusión del SIDA. Las prácticas del llamado sexo seguro son, en el mejor de los casos, sólo parcialmente efectivas… Como ha sido puesto de manifiesto por la Academia Nacional de las Ciencias en su estudio sobre el SIDA, «Muchos aducen que es más preciso referirse a sexo 'más seguro', porque es mucho todavía lo que desconocemos y sería irresponsable garantizar que una particular actividad sea absolutamente segura»" [9].

3. Yo pensé que la posición de la Iglesia y sus motivos eran ya bien conocidos. Me preocupa mucho que la gente, especialmente los jóvenes, sea inducida a error al ofrecérseles una total protección, a pesar de que no haya tal protección total. Soy consciente de la inmensidad de la pandemia y, manteniendo simultáneamente los niveles –diferentes aunque complementarios– entre lo que es moral y lo que es meramente sanitario, he tratado de expresarme sobre la necesidad, no sólo de contener la continua expansión de esta pandemia, sino también de prevenir a los usuarios de condones de infectarse pensando que es imposible que esto suceda, lo cual, hasta ahora, ha tenido consecuencias letales.

Hay personas en riesgo de contaminarse aunque piensen que sus relaciones sexuales, desde el punto de vista sanitario, son totalmente seguras. ¿Cuántos caen víctimas de este error? Al menos hasta cierto punto, hubieran tomado una actitud diferente de haber recibido una válida y objetiva información. Ciertamente, gran número de fuentes

8 Conferencia Episcopal de las Islas Filipinas, *In the compassion of Jesus,* Carta Pastoral sobre el SIDA, 23 de enero de 2003.

9 *Administrative Board,* Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, *The Many Faces of AIDS: A Gospel Response*, noviembre de 1987. Cf. también la carta de Su Eminencia Card. Joseph Ratzinger al Pro-Nuncio Apostólico en los Estados Unidos, Arzobispo Pio Laghi, 29 de mayo de 1988.

proporcionan una información correcta sobre la ineficiencia del preservativo, pero, aparentemente, muchos de ellos no alcanzan publicidad. *El solo hecho de que este debate haya hecho dudar a la gente de la eficiencia de los preservativos en prevenir la enfermedad, al menos hasta un cierto punto, me parece que es un oportuno servicio.* Invito al lector a reflexionar sobre ello, a pesar de la invitación a la promiscuidad que representan las campañas de "sexo seguro" y la distribución de enorme cantidad de profilácticos que han difundido aún más la pandemia y agravado el problema de la infección [10].

Éstos son precisamente los puntos que quiero considerar en esta reflexión, con la ayuda de información que he recogido de diversos lugares. No tengo razones para dudar de la experiencia de personas e instituciones de reconocida competencia en estas materias. La posición de la Iglesia es, en verdad, humana y responsable; supone una llamada al completo respeto por la libertad y la dignidad de la persona humana. La familia sufre sobre todo en los países pobres. No puede tolerarse más el hecho de que las familias y los jóvenes estén a menudo mal informados y con seguridades falsas. Está claro que si he escrito estas reflexiones es porque es estrecha la relación entre la familia y la procreación, así como también porque la familia, interpelada por los preservativos y otros anticonceptivos, pertenece a nuestro campo de trabajo. Al describir los cometidos del Pontificio Consejo para la Familia, la Constitución Apostólica *Pastor bonus* establece que "Se esfuerza para que se reconozcan y defiendan los derechos de la familia, incluso en la vida social y política; también apoya y coordina las iniciativas para la defensa de la vida humana desde su concepción y las referentes a la procreación responsable" [11].

Como dice un Padre de la Iglesia "No debemos avergonzarnos de las cosas que Dios ha creado". No sólo no debemos avergonzarnos de las cosas que Dios ha creado, sino que debemos también defenderlas, puesto que todo cuanto él ha creado es bueno. La sexualidad humana, el amor conyugal, la responsabilidad, la libertad, la salud corporal: se trata de dones de Dios que tenemos que atesorar.

10 Para más información, cf. párr. 13 de este texto, más abajo.
11 Juan Pablo II, Const. Apost. *Pastor bonus,* art. 141.3.

Preocupación de algunos moralistas ante estudios que indican una posible no total protección contra la transmisión del SIDA y de ETS

4. Antes dije que pienso que la posición de la Iglesia y los fundamentos de mis afirmaciones eran ya bien conocidos. Por otro lado, puede ser posible también que dicha posición no sea aún bien conocida a muchos, como se pone de manifiesto en campañas concretas donde aspectos científicos se mezclan con ciertos intereses económicos de los productores de preservativos, y con una "ideología" del poder contra los pobres, alineado con el "control de la población".

Un bien conocido y autorizado moralista, Dionigi Tettamanzi, hoy Cardenal de Milán, se ocupó de esto en su voluminoso libro, *Nuova bioetica cristiana*, publicado el año 2000. Claramente muestra que el preservativo usado como profiláctico no puede garantizar el llamado "sexo seguro". "El Ministerio de la Sanidad [de Italia], mediante la Comisión Nacional para la lucha contra el SIDA, proporciona frecuentemente a los jóvenes y a cuantos están interesados, esta información: «la posibilidad de contagio aumenta cuantas más sean las relaciones no protegidas; por esto, si no estás seguro de tu pareja, *usa siempre el preservativo*» [12]. Pero el preservativo, verdaderamente, ¿es el remedio eficaz para oponerse al contagio? Resulta necesario hacer algunas reflexiones críticas. a) La primera reflexión es de índole propiamente sanitaria. Se dice que el profiláctico se usa como medio «defensivo», como «barrera» para no contagiar y no ser contagiado con las relaciones sexuales. Pero lo que está en juego, es decir, la tutela de la salud (y de la vida), de uno mismo y de otro, exige un cuidadoso análisis crítico de la eficacia real de tal medio defensivo o barrera. Pueden considerarse aquí dos tipos de eficacia. Primeramente una *eficacia «técnica»* ¿en qué medida el profiláctico «preserva» del riesgo de contagio? En ambientes científicos se reconoce abiertamente que los preservativos no son seguros al cien por ciento, en efecto: se habla, por lo general, de una media de un 10-15% de ineficacia, porque los virus del SIDA son mucho más «filtrantes» que el esperma [13]. Ya a nivel de eficacia «técni-

12 Nota n. 6 del texto de D. Tettamanzi: Ministerio de Salud. Comisión nacional para la lucha contra el SIDA. *Ferma l'AIDS. Vinci la vita*. Se trata de un póster desplegable dirigido a jóvenes.

13 Nota n. 7 del texto de D. Tettamanzi: Cf. Aa.Vv., *Quale è il grado effettivo di protezione dall'HIV del profilattico?*, en *Medicina e Morale*, 5 (1994), pp. 903-925; L. Ciccone, *Aspetti etici*

ca» nos debemos interrogar sobre la seriedad científica y la consiguiente seriedad profesional acerca de las campañas de profilácticos. Se corre un gran riesgo de «engañar» a la gente con la propaganda del «sexo seguro porque protegido», mientras que éste no lo es, o no lo es tanto como se cree. La ilusión es tanto o más peligrosa y grave cuanto mayor es la exigencia de que las personas «en riesgo» o con relaciones sexuales promiscuas no difundan el contagio (ni a la pareja, ni, eventualmente, a la descendencia presente y futura)." [14]

5. Otro moralista italiano, Elio Sgreccia, actualmente obispo y Vice-Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, escribió que las campañas basadas sólo en la distribución gratuita de preservativos "pueden volverse no sólo falaces, sino incluso contraproducentes y favorecedoras [...] del abuso de la sexualidad; en todo caso carecen de contenidos verdaderamente humanos y de responsabilización global de la conducta" [15]. Bastantes otros moralistas y expertos se han ocupado también de estas cuestiones, como Lino Ciccone y Jacques Suaudeau, algunos de los cuales son citados en esta reflexión.

El Cardenal Tettamanzi observa también, más adelante en su libro, que es totalmente inaceptable que el Estado organice y promueva la campaña de "sexo seguro", debido a la falta de eficiencia de los preservativos como "barrera" contra la infección y, especialmente a causa del peligro de un uso irresponsable de la sexualidad. Por ejemplo cuando un soldado recibe un condón, él sabe que debe evitar el contagio, pero al mismo tiempo es inducido a pensar que toda forma de sexo es lícita. A estas consideraciones se debe añadir un riesgo adicional a la libertad individual de elección: el de que la campaña de "sexo seguro"

---

della prevenzione della infezione da HIV, in Medicina e Morale, 2 (1996), pp. 277-278; E. Sgreccia, *A proposito delle campagne di prevenzione dell'AIDS*, en *Medicina e Morale*, 4 (1999), pp. 637-639; J. Suaudeau, *Le "sexe sûr" et le préservatif face au défi du SIDA*, en *Medicina e Morale*, 4 (1997), pp. 689-726.

14 Dionigi Tettamanzi, *Nuova bioetica cristiana*, Piemme, Casale Monferrato 2000, pp. 418-419. Y prosigue: "Pero con el profiláctico está en cuestión otra eficacia: no tanto «técnica», en relación al método empleado, como aquella que podemos denominar «cultural». Si es verdad que el vehículo de difusión del virus del SIDA es el comportamiento sexual «desordenado», la prevención verdadera y plenamente eficaz no consiste en favorecer tal comportamiento sexual desordenado, ni siquiera con la provisión de una cierta «barrera», sino en orientar y favorecer un comportamiento sexual «ordenado». Si uno queda prisionero de la lógica del sexo «desordenado», las precauciones técnicas resultan excesivamente débiles respecto a un impulso que ni siquiera indirectamente es contrastado".

15 Cf. Elio Sgreccia, *Manuale di Bioetica, Vol 2: Aspetti medico-sociali*, Vita e Pensiero, Milán 1991, p. 266.

se sustenta de tal manera que se ejercen indebidas presiones a la juventud y al público en general, lo cual, junto a la ilusión de una eficiencia de los preservativos, equivale a una imposición [16]. Hay aquí una paradoja, puesto que el Estado, que se proclama neutral, permite la propaganda activa y la difusión de anticonceptivos, ¡mientras que si adoptara una campaña educativa sobre los valores (incluso higiénicos) de la fidelidad conyugal sería acusado de confesionalidad! [17]

La misma preocupación en círculos no eclesiásticos

6. La preocupación concerniente a que los preservativos no provean una total protección contra el SIDA y las ETS no es completamente nueva, ni se limita a círculos de la Iglesia. La Dra. Helen Singer-Kaplan, fundadora del *Human Sexuality Program* en el *Weill Cornell Medical Center* de la Universidad de Cornell (Nueva York, Estados Unidos), escribió en su libro *The Real Truth about Women and AIDS*: "Confiar en los preservativos es coquetear con la muerte" [18]. Una revista médica holandesa declaraba que "la práctica enseña que hay una gran necesidad de un método de prevención, sea del SIDA que del embarazo. Desgraciadamente, la gente no sabe aún que este método no puede ser el preservativo" [19]. En las décadas de los 80 y 90, las preguntas sobre la protección real ofrecida por los preservativos suscitaron estudios de microscopía electrónica del material de látex, una cuestión relacionadas con el hecho de que el virus del SIDA sea aproximadamente 25 veces menor que la cabeza del espermatozoide, 450 veces menor que la longitud del mismo, y 60 veces menor que la bacteria de la sífilis [20].

16 Cf. Dionigi Tettamanzi, *Nuova bioetica cristiana*, Piemme, Casale Monferrato 2000, pp. 420.

17 Cf. G. Morra, *Lotta all'AIDS. Tecnica e scienza da sole sono una fragile barriera*, en *Avvenire*, 7 de febrero de 1987, p. 1, citado en Dionigi Tettamanzi, *Nuova bioetica cristiana*, Piemme, Casale Monferrato 2000, pp. 421.

18 Simon & Schuster, 1987. Como citado en J. P. M. Lelkens, *AIDS: il preservativo non preserva. Documentazione di una truffa*, in *Studi Cattolici*, Milano (1994) 405: 722.

19 J. P. M. Lelkens, *AIDS: il preservativo non preserva. Documentazione di una truffa*, in *Studi Cattolici*, Milano (1994) 405: 722, cita como fuente la siguiente: *Revista medica olandese* 135 (1991): 41.

20 Cf. por ejemplo, S. G. Arnold, J. E. Whitman C. H. Fox y M. H. Cottler-Fox, *Latex Gloves not Enough to Exclude Viruses*, en *Nature* 335 (1988) 6185: 19. B. A. Hermann, S. M. Retta y L. E Rinaldi, citado en *A Simulated Physiologic Test of Latex Condoms*, en la *5th International Conference on AIDS*, Montreal 1989 (Abstracts WAP 101); de los 69 condones probados, hubo una relativa permeabilidad de microesferas mayores que el VIH en 6 de ellos. Ver también B. A.

En 1987, *Los Angeles Times* publicó un artículo intitulado *Condom Industry Seeking Limits on U.S. Study* [21], en el que se decía que "la industria de los preservativos ha lanzado una intensa campaña para debilitar, retrasar o concluir, si es posible, un estudio financiado por el Estado de Los Angeles respecto a la efectividad de los preservativos en la transmisión del virus del SIDA [...] La investigación representa un nuevo elemento de una serie de cuestiones suscitadas respecto a la capacidad de los preservativos de prevenir confiadamente la difusión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH)" [22]. Dos años después el mismo articulista escribió en el artículo *4 Popular Condoms Leak AIDS Virus in Clinical Tests,* que "Cuatro tipos de condones de entre las marcas más populares en la nación [Estados Unidos], permitieron el escape de virus del SIDA, en las pruebas realizadas en laboratorio por la UCLA [Universidad de California, Los Angeles], induciendo a los investigadores a advertir a los usuarios que no todos los preservativos son igualmente efectivos en la prevención de la difusión de la enfermedad … Destaca que, entre los miles de preservativos probados, el estudio haya encontrado que un 0,66% de los mismos –más de uno cada 200– haya fallado, dejando escapar aire o agua, rompiéndose en las pruebas de resistencia a la tensión, ofreciendo así un paso al virus del SIDA" [23].

Como resumen de éste y otros estudios, el Dr. John Wilks decía, el 17 de noviembre de 2003, en una "Carta al Director" del *The Australian:* "El periódico *Los Angeles Times* informó en 1989 que cuatro marcas

---

Rozenzweig, A. Even y L. E. Budnick, *Observations of Scanning Electron Microscopy Detected Abnormalities of Non-lubricated Latex Condoms*, en *Contraception* 53 (1996) 1: 49-53. Todos ellos citados en Jacques Suaudeau, *Sesso sicuro*, en Pontificio Consejo para la Familia (cuidado por), *Lexicon. Termini ambigui e discussi su famiglia, vita e questioni etiche*, Edizioni Dehoniane Bologna, 2003, pp. 797-798.

21 Por el periodista Allan Parachini, en el periódico *Los Angeles Times*, 28 de agosto de 1987, en http://www.aegis.com/news/lt/1987/LT870807.html.

22 El artículo dice también: "Entre otras cosas la asociación [the Health Industry Manufacturers Association, que es el grupo comercial de la industria del preservativo] ha insistido, ante funcionarios de los presupuestos federales, en que la investigación depende sólo de pruebas realizadas con estándares establecidos por los productores de preservativos, en que se permitió a las empresas de profilácticos suministrar todos los profilácticos empleados en la prueba, y en que fueron estudiados sólo productos corrientemente en venta en los Estados Unidos … los documentos indican que el intento de forzar importantes correcciones en este estudio sobre preservativos estuvo aparentemente motivado por las preocupaciones de la industria de que dicha investigación pudiera concluir que los preservativos confeccionados en los Estados Unidos no son capaces normalmente de prevenir consistentemente la difusión del VIH".

23 Allan Parachini, en el periódico *Los Angeles Times*, 12 de septiembre de 1989 (accesible por internet; sitio:http://www.aegis.com/news/lt/1989/LT890904.html). Las pruebas emplearon ingenios que simulaban las situaciones forzadas de las relaciones sexuales, e incluyeron varios criterios, incluyendo inflado de agua y aire, estiramientos y otros factores.

de preservativos, de entre las más populares [en los Estados Unidos] permitieron un escape del virus del SIDA en las pruebas de laboratorio realizadas por la UCLA, [...] Carey y otros informaron que partículas del tamaño del VIH habían atravesado, en pruebas simuladas, 29 tipos de preservativos de látex presentes en el comercio, de entre una muestra de 89 diferentes (en *Sexually Transmitted Diseases,* 1992) [...] Voeller informó que el traspaso de partículas del tamaño del virus ocurrió en diferentes marcas de preservativos de diversas fechas de confección, con una tasa entre el 0,9% y el 22,8% (en *Aids Research and Human Retroviruses,* 1994). Lyttle y otros informaron de que en condiciones experimentales, el 2,6% de preservativos de látex permitieron alguna penetración vírica [...] (en *Sexually Transmitted Diseases,* 1997)". En otra prueba efectuada con la marca de preservativos *Trojan®,* sólo en el 30% de las muestras se encontró que la membrana carecía de defectos [24].

Por otra parte, un periódico británico informó que "la organización [Organización Mundial de la Salud] dijo que el uso «consistente y correcto» del preservativo reduce el riesgo de infección por VIH en un 90%. Puede haber rotura o deslizamiento de preservativos" [25]. Incluso la *International Planned Parenthood Federation* suministró una tasa elevada de fallo, al declarar que "el uso del preservativo reduce aproximadamente en un 70% el riesgo total, entre el sexo no protegido y la completa abstinencia sexual. Esta estimación es consistente con los datos de muchos estudios epidemiológicos" [26].

Hay que decir que el restante 10-30% de estas cifras, que representan una proporción de fallo, es relativamente alta, teniendo en cuenta que estamos ante una enfermedad como el SIDA que es potencialmente mortal, especialmente si se compara con la alternativa que suministra una protección absoluta contra la transmisión sexual de la misma: la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad a la esposa de uno. Puesto que el SIDA es una seria amenaza, cualquier información inadecuada basada en seguridades falsas sobre el uso del preservativo sería una grave irresponsabilidad. Por esto mismo, un esfuerzo continuado

24 Cf. B. A. Rozenzweig, A. Even and L. E. Budnick, Observations of Scanning Electron Microscopy Detected Abnormalities of Non-lubricated Latex Condoms, in Contraception, 53 (1996): 49-53, según cita de Jacques Suaudeau, Sesso sicuro, en Lexicon, p. 798.

25 *The Guardian, Special Report,* 13 de octubre de 2003

26 Willard Cates, *How Much Do Condoms Protect Against Sexually Transmitted Diseases?*, en *IPPF Medical Bulletin*, 31 (Feb. 1997) 1: 2-3. Citado por SEICUS, *Condoms Are Effective in Preventing HIV/STD Transmission*, in *SHOP Talk (School Health Opportunities and Progress) Bulletin*, 25 de abril de 1997 Vol. 2, fasc. 2.

en presentar una correcta, clara y completa información evitando toda ambigüedad y confusión está llamada a ser, no sólo un beneficio para el público general, sino también se sitúa en orden a contribuir a cuantos sinceros y generosos esfuerzos se dedican a prevenir la pandemia del SIDA y de las otras enfermedades de transmisión sexual.

El Resumen conclusivo del trabajo *Scientific Evidence on Condom Effectiveness for Sexually Transmitted Disease (STD) Prevention*

7. La literatura médica citada más arriba, así como un buen número de otros estudios, han abierto muchas cuestiones respecto a la efectividad del condón en la prevención de enfermedades de transmisión sexual. En efecto, los días 12-13 de junio de 2000, cuatro agencias gubernamentales de los Estados Unidos con responsabilidades en la investigación sobre preservativos, su regulación, recomendaciones para su empleo y programas de prevención en VIH/SIDA y ETS, co-patrocinaron un encuentro de debate y estudio "para evaluar las evidencias publicadas en el establecimiento de la efectividad de los preservativos de látex masculinos en la prevención de VIH/SIDA y otras ETS". Las cuatro agencias fueron las Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), la Administración de Alimentación y Fármacos (FDA), los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) y el Instituto Nacional de Salud (NIH). Un resumen final de los trabajos de este encuentro (*Workshop Summary: Scientific Evidence on Condom Effectiveness for Sexually Transmitted Disease (STD) Prevention*), fue preparado posteriormente por el Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas y el Departamento de Salud y Servicios Humanos, y fue publicado el 20 de julio de 2001 [27].

El centro de atención de este encuentro de debate y estudio fue "el preservativo de látex en la prevención del VIH/SIDA y ETS en la penetración pene-vagina". "Representantes de las agencias co-patrocinadoras y otros expertos fueron interpelados y debatieron", figurando entre los mismos expertos en "ETS, anatomía del tracto genito-urinario, contracepción, preservativos, ciencias de la conducta, epidemiología, medi-

27 Cf. *Workshop Summary: Scientific Evidence on Condom Effectiveness for Sexually Transmitted Disease Prevention*, 20 July 2001, pp. 1-2. The *Workshop Summary* (http://www.niaid.nih.gov/dmid/stds/condomreport.pdf.).

cina y salud pública". "El encuentro examinó sólo una bibliografía homogénea [un total de 138 contribuciones], puesto que estos estudios habían sido objeto de una previa evaluación científica independiente antes de su publicación". Otras 42 contribuciones adicionales fueron citadas en el resumen final [28].

Dicho resumen final *(Workshop Summary)* explicaba *que la evidencia científica disponible indica que el preservativo reduce el riesgo de VIH/SIDA en un 85%* [29]. Esto significa que permanece un 15% de riesgo. El encuentro estudió también de manera particular la transmisión de otras infecciones genitales, y la conclusión normal que se desprende es que este estudio demostró que *o no hay ninguna protección* con el uso del condón, o que *hay datos insuficientes para confirmar* la reducción de riesgo. Las enfermedades estudiadas fueron las siguientes: gonorrea (causada por la *Neisseria gonorrhoeae*), infección por clamidias *(Chlamydia trachomatis)*, tricomoniasis *(Trichomonas vaginalis)*, herpes genital (virus del *Herpes simplex*, o VHS), chancro *(Haemophilus ducreyi)* y sífilis *(Treponema pallidum)* [30]. Se dio una especial atención en las conclusiones al virus del papiloma humano (VPH) y en las conclusiones se establece claramente que "no hay evidencia de que el preservativo reduzca el riesgo de infección por VPH" [31]. El virus del papiloma humano es una importante ETS asociada al cáncer de cuello uterino, que mata cada año en los Estados Unidos más mujeres que el VIH/SIDA [32].

No hay hoy tal cosa como un 100% de protección ante el VIH/SIDA u otra ETS mediante uso del preservativo. Este dato no debe permanecer desconocido, puesto que muchos usuarios, incluyendo jóvenes, piensan que el condón ofrece una total protección.

En relación a estos hallazgos presentados en el resumen final, el Instituto Católico de la Familia y los Derechos Humanos hizo un reportaje, *Physicians Groups Charge US Government with Condom Cover-up,* declarando que "grupos que representan a más de 10.000 médicos acusaron a los Centros para el Control y Prevención de la Enfermedad, del Gobierno de los Estados Unidos de estar encubriendo in-

28 Wor*kshop Summary,* p. 2.
29 *Workshop Summary,* p. 14.
30 *Workshop Summary,* pp. 14-23.
31 *Workshop Summary*, pp. 23-26.
32 Centers for Disease Control and Prevention, *National Vital Statistics Report*, vol. 49, n. 12, 9 de octubre de 2001.

vestigaciones del propio Gobierno que muestran que los preservativos no protegen a la gente de muchas enfermedades de transmisión sexual". Según este informe, estos grupos sostienen que "el CDC ha ocultado sistemáticamente y tergiversado información médica fundamental concerniente a la inefectividad de los preservativos para prevenir la transmisión de ETS. El rechazo del CDC de reconocer investigaciones clínicas ha contribuido a la epidemia masiva de ETS" [33].

8. En un artículo posterior a este resumen final [34], cuatro miembros del grupo de expertos, junto con otros expertos, prosiguieron analizando aspectos y temas derivados de este resumen final, tales como la definición de términos [35], *prevención* de riesgo (p. ej. se provee a una protección *absoluta* o *total*) frente a *reducción* de riesgo (p. ej. se provee a una protección *parcial*) [36], acumulación del riesgo, factores que influencian la efectividad del condón [37] e implicaciones para la salud pública.

En su artículo Fitch y otros, subrayan que el factor de riesgo acumulado es verdaderamente significativo. "Por ejemplo, una intervención que es efectiva en un 99,8% para un episodio singular de relación sexual puede dar una tasa de fallo por acumulación del 18% con 100 exposiciones" 38. De manera similar, basados en un artículo de la *International Planned Parenthood Federation* (IPPF), "el riesgo de contraer SIDA durante el llamado «sexo protegido» se aproxima al 100% a medida que el número de relaciones sexuales se incrementa" [39]. IPPF es

33 *Friday Fax*, Vol 4 (17 de agosto de 2001) Núm. 35 (http://www.c-fam.org). Este informe cita una declaración emitida por el *Physicians Consortium*, el congresista jubilado Dr. Tom Coburn, el congresista Dr. Dave Weldon, y la *Catholic Medical Association*.

34 J. Thomas Fitch, MD, Curtis Sine, MD, W. David Hager, MD, Joshua Mann, MD, MPH, Mary B. Adam, MD, y Joe McIlhaney, MD, *Condom Effectiveness. Factors that Influence Risk Reduction*, en *Sexually Transmitted Diseases* 29 (diciembre de 2002) 12: 811-817. Este trabajo analiza el *Workshop Summary,* los estudios considerados por el *Workshop Summary*, y otros trabajos publicados después de que tuviera lugar este encuentro. Los Dres. Fitch, Hager, Adam y McIlhaney, habian participado también en dicha reunión.

35 Eficacia, efectividad, error del método, error del usuario, uso perfecto, siempre usado, nunca usado, uso típico.

36 "Dado el riesgo de infección siempre presente, no se debe esperar que el empleo del preservativo *prevenga* la infección". Fitch et al, *Condom Effectiveness*, p. 812.

37 Cualidades mecánicas de los materiales del condón, modo de transmisión de las ETS, errores de método (deslizamiento y rotura), error del usuario (uso inconsistente o incorrecto), inefectividad ante ETS, presencia de otras ETS, edad y sexo, número de exposiciones, etc.

38 Fitch et al, *Condom Effectiveness*, p. 812.

39 *Human Life International*, *Fact Sheet on Condom Failure*, http://www.hli.org/Fact%20Sheet%20on%20Condom%20Failure.html, refiere como fuente al ya citado Willard Cates, *How Much Do Condoms Protect Against Sexually Transmitted Diseases?*, en *IPPF Medical Bulletin*, 31 (febrero de 1997) 1: 2-3. Cf. también otrás páginas de internet sobre preservativo de *Human Life International*, en http://www.hli.org/bbc.html.

una institución que promueve todas las formas de "control de nacimientos".

En consecuencia, hay que tener en cuenta no sólo el riesgo de cada uso singular del preservativo, sino también el riesgo que se incrementa dramáticamente a largo término. *Esto significa que el sexo seguro se vuelve una ruleta rusa cada vez más peligrosa con el repetido uso del condón.*

Fallo del preservativo y embarazo

9. Muy relacionado con la eficiencia del preservativo en la prevención de la transmisión de VIH/SIDA y ETS es la eficiencia en la prevención del embarazo. La OMS explica que el *uso perfecto* del condón *no* previene siempre el embarazo. "La tasa estimada de embarazos con uso perfecto del preservativo, esto es, aquella efectuada entre quienes informan de un uso tal y como debe ser usado (es decir, en modo correcto) y en cada acto o relación sexual (o sea, en modo consistente), es del 3% en 12 meses" [40]. Es innecesario decir que el *uso típico* del preservativo, que incluye un uso perfecto e imperfecto (por ejemplo, que no se use en todos y cada uno de los actos o relaciones sexuales, o que sea usado en modo incorrecto) es mucho menos efectivo en la prevención del embarazo. "La tasa de embarazo con un uso típico puede ser mucho más alta (10-14%) que con un uso perfecto, pero esto es debido principalmente a su uso inconsistente o incorrecto, no al fallo del preservativo" [41].

En efecto, el embarazo a pesar del uso de preservativo está bien documentado, con un índice de Pearl cercano a un 15% de fallo en mujeres durante el primer año de su uso [42]. Si puede haber embarazo a pesar del uso de preservativo ¿no debería concluirse lógicamente que el condón permite también la transmisión de HIV y ETS, puesto que los organismos causantes de enfermedades pueden estar presentes

40 Organización Mundial de la Salud, *Effectiveness of Male Latex Condoms in Protecting against Pregnancy and Sexually Transmitted Infections*, en *Information Fact Sheet*, núm. 243, de junio de 2000.

41 Organización Mundial de la Salud, *Effectiveness of Male Latex Condoms in Protecting against Pregnancy and Sexually Transmitted Infections*, en *Information Fact Sheet*, núm. 243, de junio de 2000.

42 El índice de embarazos de Pearl es un método estándar de comparación de efectividad de métodos contraceptivos. Mide el número de embarazos que ocurren al ser usado por 100 mujeres durante un año.

en los espermatozoides, en el fluido seminal e incluso en otros sitios, como las superficies de la piel, que no están cubiertas por el condón? Es más, se tiene que considerar que una mujer puede quedar embarazada sólo durante sus días fértiles (5-8 días cada ciclo, aproximadamente, tomando en consideración el periodo vital del esperma en el interior de su cuerpo), mientras que el VIH y las ETS pueden transmitirse cualquier día.

Fallo del preservativo y de su material de látex

10. Las consideraciones hechas más arriba sobre estos estudios que apuntan a fallos del preservativo, no se limitan a argumentos teóricos. Que los condones tienen defectos no es sólo una teoría, sino que lo confirman experiencias de la vida real en el mundo real. Uno puede, por ejemplo, creer que el condón está en perfectas condiciones, es decir, que presenta una superficie sin defectos, con lo que el material de látex puede ofrecer una alta protección contra el paso de partículas del tamaño del VIH. Sin embargo, cuando se ve el estado actual y real de los materiales de látex, en las unidades que se distribuyen, tales como los preservativos, la situación puede ser bien diferente.

Por ejemplo, una cierta permeabilidad y experimentos eléctricos indican que el látex puede permitir el paso de partículas mayores que el VIH [43]. Agujeros y zonas débiles de los condones han sido igualmente detectados durante experimentos, como puede verse en un artículo del 1988 en el sitio web de internet de la *Food and Drug Administration* de los Estados Unidos. "Los productores de preservativos realizan pruebas electrónicas para detectar agujeros y zonas débiles en todos los preservativos. Además, la FDA exige a los productores pruebas de agua para examinar los ejemplares de cada lote de condones, buscando pérdidas. Si el test detecta una tasa de defectos superior al 4 por mil, se desecha todo el lote. El Departamento [FDA] fomenta también la realización de pruebas a la rotura de sus productos, mediante pruebas de inflado de aire, de acuerdo con las especificaciones de la Organiza-

43 Cf. por ejemplo, los numerosos estudios mencionados por los ya citados J. Suaudeau, *Sesso sicuro*, en *Lexicon*, pp. 795-817, y J. P. M. Lelkens, *AIDS: il preservativo non preserva. Documentazione di una truffa*, en *Studi Cattolici*, Milán (1994) 405: 718-723. Cierto número de estudios hipotizan que, entre otros factores, el proceso de vulcanización puede contribuir a la irregularidad de la superficie de latex y a la presencia de microscópicos poros.

ción Internacional de Estándares [ISO]" [44]. Si se permiten cuatro preservativos defectuosos en cada lote de 1.000, deben haber cientos de miles de preservativos defectuosos circulando por el mundo, vendidos o distribuidos gratuitamente, y lo más probable es que estén contribuyendo a difundir el VIH/SIDA y las ETS. ¿Sabe esto el público? ¿Sabe el público que el riesgo se incrementa cuanto mayor es la frecuencia y la promiscuidad, considerando la acumulación de riesgo, como antes ha sido explicado?

El Cardenal Eugênio de Araújo Sales, ahora Emérito, y durante muchos años Arzobispo de la inmensa Archidiócesis de Río de Janeiro, declaró recientemente en un artículo periodístico que muchos lotes de preservativos (algunas de las principales marcas) fueron retirados del mercado en Brasil durante 1999, 2000 y 2003, debido a fallos en diferentes tests y al descubrimiento de que se trataba de productos falsificados [45]. Según el Cardenal Araújo Sales, se retiraron en 1999 1.036.800 unidades del preservativo *Prudence®*, la tercera marca en el Brasil, debido a que no superó las pruebas efectuadas por el INMETRO, el Ministerio para el Desarrollo, Industria y Comercio Exterior. Antes incluso de que el Cardenal Araújo Sales hiciera estos comentarios, el grupo de consumidores *Civitas International* declaró que "en 1991 el Instituto Brasileño de Defensa del Consumidor (IDEC) publicó un estudio en el que se informa de que cinco de cada siete marcas de preservativos en Brasil, incluyendo la primera marca nacional, *Jontex®*, producida por *Johnson & Johnson,* no superaron pruebas internacionales de seguridad" [46].

11. Los preservativos, además de los posibles defectos de producción, pueden sufrir deterioro durante su transporte, manipulación y almacenamiento e, incluso, degradado tras su compra por el usuario final. En mayor o menor medida, se han propuesto que factores como

44 Mike Kubic, *New Ways to Prevent and Treat AIDS*, in *FDA Consumer*, enero-febrero de 1997 (revisado en mayo de 1997 y enero de 1998; disponible en internet en el sitio http://www.fda.gov/fdac/features/1997/197_aids.html).

45 Periódico *O Globo*, 15 de noviembre de 2003

46 David Bornstein, *Brazil's First Consumer Protection Agency*, en *Journal* (of Civitas International) vol 2 (mayo-junio de 1998) núm. 3. Y prosigue: "*Johnson & Johnson* hizo publicar inmediatamente anuncios de una página entera en los periódicos de difusión nacional, atacando al IDEC [Instituto Brasileño de Defensa del Consumidor]. *Johnson & Johnson* contrató expertos en estadística para atacar el estudio de IDEC, que había sido guiado por un laboratorio holandés independiente. Sin embargo, el ministro brasileño de sanidad tomó en serio este informe y ordenó retirar a nivel nacional *Jontex®* y las otras cuatro ofendidas marcas" (tomado de http://www.civnet.org/journal/issue7/rpdborn.htm).

los siguientes pueden contribuir al deterioro del látex (y, en consecuencia, al fallo del condón): exposición a la luz solar, el calor (incluso el calor corporal, cuando se guardan en bolsillos o carteras), la humedad, la presión atmosférica, el uso de ciertos espermicidas e, incluso del ozono atmosférico [47]. Asimismo el condón puede sufrir daño físico inmediatamente antes de su uso, o durante el mismo, como el contacto con objetos punzantes o afilados, o incluso las uñas.

El sitio web de internet de la *Food and Drug Administration* (FDA) de los Estados Unidos avisa de que "los consumidores deben asegurarse de que el paquete de preservativos no esté dañado, y controlar que no haya deterioro en ninguno de los condones, así como que estén debidamente enrollados para su uso. El condón no debe usarse si es viscoso o crujiente, descolorido o tiene agujero alguno. Tampoco deben usarse preservativos después de su fecha de caducidad y si no la hubiera, después de transcurridos cinco años de la fecha de su confección. Cuando se emplean condones de látex debe usarse sólo lubricantes con base acuosa (por ejemplo de glicerina, o *KY Jelly*®), porque los lubricantes a base de aceites, como por ejemplo el petrolato, perjudican la goma natural" [48]. Si se toman tales precauciones –y debe tratarse de peligros reales para ello– entonces sería irresponsable, tratándose de un peligro mortal, tomar esto a la ligera.

Hay también condones de otros materiales, como el poliuretano, que son "comparables a los condones de látex en cuanto barrera al esperma y al virus VIH", así como preservativos hechos de membranas naturales (de piel de cordero) "que son útiles en la prevención del embarazo, [pero que] no son de protección efectiva contra el VIH y otras enfermedades de transmisión sexual. Mientras el esperma no puede atravesar el material de piel ovina, pueden hacerlo, en cambio, pequeños microorganismos, que pueden atravesar estos preservativos, incluyendo el VIH" [49].

Incluso en caso de parejas serodiscordantes, desde el punto de vista médico, el preservativo no parece ser la respuesta real: entre los usua-

47 R. F. Baker, R. Sherwin, G. S. Bernstein y R. M. Nakamura, *Precautions When Lightning Strikes During the Monsoon: The Effect of Ozone on Condoms*, en *Journal of American Medical Association* 260 (1988) 10: 1404-1405.

48 Mike Kubic, *New Ways to Prevent and Treat AIDS*, in *FDA Consumer*, enero-febrero de 1997 (revisado en mayo de 1997 y enero de 1998; disponible en internet en el sitio http://www.fda.gov/fdac/features/1997/197_aids.html).

49 Mike Kubic, *New Ways to Prevent and Treat AIDS*, in *FDA Consumer*, enero-febrero de 1997 (revisado en mayo de 1997 y enero de 1998; disponible en internet en el sitio http://www.fda.gov/fdac/features/1997/197_aids.html).

rios de preservativos en modo consistente, queda aún la posible transmisión del VIH [50]. El resumen final del encuentro, más arriba considerado, manifiesta: "Ha sido demostrada una exposición al VIH/SIDA por relaciones sexuales con pareja regular (en ausencia de otros factores de riesgo de VIH/SIDA). Estudios longitudinales de casos de infección de parejas VIH - [negativo], cuyo *partner* es VIH + [positivo], permiten estimar su incidencia entre usuarios y no usuarios de preservativos. De ambas estimaciones se desprende que el uso consistente del preservativo reduce el riesgo de transmisión de VIH/SIDA, aproximadamente en un 85%" [51]. Para una promoción adicional del "sexo seguro", algunos han propuesto el uso de un doble preservativo, cuya eficiencia permanece cuestionable, teniendo en cuenta los diferentes factores presentados antes [52].

Fallos del preservativo atribuibles a su uso

12. Junto a las consideraciones hechas más arriba sobre la integridad física del preservativo, se debe recordar además que éste puede ser usado de manera impropia. Por ejemplo, uno puede volver sobre sí el condón, durante la relación sexual, si lo ha colocado antes por error del lado contrario, permitiendo entonces que, si hay esperma, éste se introduzca directamente en la vagina. O bien comenzar la relación sexual sin preservativo, o quitárselo durante el mismo, o no sujetarlo bien al retirarlo, o retirarlo con el pene en erección, o utilizarlo varias veces,

50 Cf. J. Suaudeau, *Sesso sicuro*, en *Lexicon*, pp. 795-817 y también CDC, *Update: Barrier Protection Against HIV Infection and Other Sexually Transmitted Diseases*, MMWR, 42 (Aug 6, 1993) 30: 589-591,597, que cita a Saracco A, Musicco M, Nicolosi A, et al. *Man-to-woman sexual transmission of HIV: longitudinal study of 343 steady partners of infected men*, en *J Acquir Immune Defic Syndr* (1993) 6: 497-502: "En otro estudio de parejas serodiscordantes (mujeres seronegativas con *partner* infectado por VIH), hubo seroconversión en tres mujeres (2%) de entre 171 parejas usuarias consistentes … Cuando se considera el riesgo persona-años, la tasa de transmisión VIH en parejas que declaran un uso consistente de preservativo fue del 1,1% de personas-año observadas …". Cf. también Francisco Guillén Grima e Inés Aguinaga Ontoso, *Efectividad de los preservativos en la prevención de la infección por VIH en parejas de personas seropositivas*, in *Med Clin (Barc)* (1995) 105: 541-548 (el Dr. Guillén Grima es profesor titular de la Universidad Pública de Navarra [España]; ambos autores están en relación con el Área de de Salud y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Pamplona). Davis y Weller (1999) informaron de que a pesar de un 100% de uso de condón, se produjeron un 9 por mil personas-año de seroconversiones (VIH negativo a VIH positivo).

51 *Workshop Summary*, p. 14.

52 Cf. J. Suaudeau, *Sesso sicuro*, en *Lexicon*, pp. 795-817 y también Mike Kubic, *New Ways to Prevent and Treat AIDS*, en *FDA Consumer*, enero-febrero de 1997 (revisado en mayo de 1997 y enero de 1998; disponible en internet en el sitio http://www.fda.gov/fdac/features/1997/197_aids.html).

etc. Hay algunos otros ejemplos de uso incorrecto del condón, que pueden fácilmente suceder. Un estudio muestra que, *in vivo,* el deslizamiento y ruptura del condón alcanza un 0,1% y hay un 0,5-6,7%, respectivamente, de fallo del preservativo [53].

El uso típico en la vida real del preservativo está lejos de lo perfecto; es más bien frecuente su uso inconsistente e incorrecto. No es difícil comprenderlo, dado que su uso consistente requiere un enorme acerbo de auto-disciplina (y memoria), y su uso correcto precisa de un relativamente meticuloso proceso de siete pasos, si uno sigue las instrucciones de los *Centers for Disease Control and Prevention* [54]. En uno de sus folletos, el Instituto Médico (Texas) dice: "Cuando se facilita una lista básica de procedimiento para el uso correcto del preservativo, menos de la mitad de los adolescentes con vida sexual activa informan que usan correctamente los condones" [55]. Sin entrar en detalles, baste decir que el acto sexual, a causa de sus aspectos pasionales e instintivos y, a veces, por la ausencia de un mínimo de autocontrol, comporta los riesgos antes mencionados, durante y después del uso del condón. El Instituto Médico (Texas) explica los resultados de un uso inconsistente del preservativo en los términos más sencillos: "¿Y qué pasa si sólo los uso la mayoría de las veces? Te arriesgas. De hecho, el CDC afirma: «usados de manera inconsistente (es decir, menos del 100% de todas las veces), los preservativos apenas ofrecen algo más de protección que si no fueran usados en absoluto»" [56].

Incremento y disminución del VIH/SIDA con los preservativos y con la castidad, respectivamente

13. Que los preservativos no ofrecen una total protección contra la transmisión del VIH y las ETS se combina con el hecho de que las campañas de "sexo seguro" han comportado, en vez de un incremento de

53 Davis, Karen, R., y Weller, Susan C., *The Effectiveness of Condoms in Reducing Heterosexual Transmission of HIV*, en *Family Planning Perspectives*, noviembre/diciembre 1999, pp. 272-279.

54 Cf. CDC, Update: *Barrier Protection Against HIV Infection and Other Sexually Transmitted Diseases*, MMWR, 42 (6 de agosto de 1993) 30: 589-591,597.

55 *If Someone tells You a Condom will keep you Safe…*, folleto del *The Medical Institute for Sexual Health*, Austin, Texas

56 *If Someone tells You a Condom will keep you Safe…*, folleto del *The Medical Institute for Sexual Health*, Austin, Texas. Y añade: "Las buenas intenciones no pueden protegerte. Cerca del 15% de las parejas que confían en los preservativos para evitar el embarazo quedarán embarazadas durante el primer año de uso. Incluso si tú lo has usado consistentemente y correctamente, del 2 al 4% de preservativos fallan, se rompen o se deslizan. Y entonces no estás, precisamente, en riesgo de quedar embarazada".

la prudencia, un incremento de la promiscuidad sexual y del uso de preservativos [57]. De hecho, hay estudios que muestran que el VIH/SIDA crece cuando también lo hace el número de preservativos distribuidos [58]. La conducta humana es un factor importante en la transmisión del SIDA. Sin una adecuada educación encaminada al abandono de ciertas prácticas sexuales de riesgo en favor de una sexualidad bien equilibrada, como lo son la abstinencia prematrimonial y la fidelidad marital, hay riesgo de que los desastrosos resultados de la pandemia se perpetúen. Cuando se ha fomentado la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad al propio esposo, hay estudios que mantienen que la pandemia del VIH/SIDA ha sufrido una clamorosa disminución. Por ejemplo, Uganda ha llevado a cabo un programa basado en la castidad, y la incidencia del VIH/SIDA ha sido controlada allí relativamente mejor que en otros países. "Mientras el SIDA se difunde por África, Uganda queda como un éxito aislado, donde millones de ugandeses han adoptado una moralidad sexual tradicional que incluye la abstinencia fuera del matrimonio y la fidelidad en el matrimonio, para evitar la infección. Pero la comunidad internacional SIDA se ha mostrado reacia en promover esta estrategia en otros lugares, y ha continuado, en cambio, poniendo su confianza en los preservativos" [59]. En relación con ello, el estudio de este caso por parte de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID), titulado *Declining HIV Prevalence, Behavior Change, and the National Response. What Happened in Uganda?*, afirma, en un cuadro sinóptico que muestra la tendencia del VIH y los datos de conducta relativos a Uganda, Kenia y Zambia, que "la disminución de la prevalencia en Uganda se relaciona más con la reducción del número de parejas sexuales que con el uso del condón" [60]. De manera parecida, el Programa Conjunto de VIH/SIDA,

57 Hearst, N. and Hulley, S.B., *Preventing the Heterosexual Spread of AIDS. Are We Giving Our Patients the Best Advice?*, en *Journal of the American Medical Association,* 259 (1998), 16, pp. 2428-2432. Ver con especial cuidado la pág. 2.431.

58 Véase el gráfico que muestra un incremento casi paralelo entre la difusión del VIH/SIDA y la distribución de preservativos por USAID, de 1984 a 2003, en *Population Research Institute Review* (mayo-junio de 2003), p. 10, resumiendo datos tomados de la *Harvard School of Public Health*, de UNAIDS, y del *Kaiser Family Foundation*.

59 Cf. *Condom Lobby Drives AIDS Debate Besides Abstinence Success in Africa*, en *Friday Fax* Vol. 5 (13 de diciembre de 2002) No. 51.

60 En USAID, *Project Lessons Learned, Case Study*, septiembre de 2002. p. 11, Cuadro sinóptico: *Simulation of Uganda HIV Dynamics: Potential impact of similar behavior change in South Africa by 2000*. La fuente del cuadro sinóptico es: Stoneburner, RL, Low-Beer D. *Analyses of HIV trend and behavioral data in Uganda, Kenya, and Zambia*, in *Abstract ThOrC734. XIII International AIDS Conference*, Durbán, Suráfrica, 7-14 de julio de 2000.

En la misma página, el Estudio de un caso añade, con el encabezamiento *A "social vaccine" in Africa? (Can this success be replicated?)*: "Hay que recordar que muchos de los elementos de

de las Naciones Unidas (UNAIDS), en su actualización de diciembre de 2003, *AIDS epidemic update,* afirma que "la prevalencia de VIH continua retrocediendo en Uganda, donde desciende al 8% en Kampala, el 2002. Se trata de un hecho a reseñar, considerando que, hace diez años, la prevalencia del VIH entre mujeres embarazadas, en dos clínicas prenatales urbanas, era del 30%. Un eco de disminuciones parecidas se ha ido registrando en toda Uganda, donde hoy una tasa de prevalencia de doble dígito es rara. Hasta la fecha, ningún otro país ha conseguido estas realizaciones, al menos a nivel nacional [61].

En Tailandia y las Filipinas los primeros casos de VIH/SIDA se remontan a 1984. En Tailandia había 112 casos en 1987 y algo más en las Filipinas, 135. Hoy en cambio, en el 2003, hay 750.000 casos en Tailandia donde el programa de 100% de uso de preservativos ha tenido, relativamente, un gran éxito, mientras tan sólo hay 1.935 casos en las Filipinas [62], ¡y esto considerando que la población de las Filipinas es cerca del 30% mayor que la de Tailandia! Una tasa relativamente baja de uso del preservativo por parte de la gente en general, una firme oposición por parte de la Iglesia [63], y un buen número de líderes gubernamentales contrarios al programa de preservativos y a la promiscuidad sexual, son hechos bien conocidos de las Filipinas. Comentando algunos de estos informes, Jokin de Irala, profesor de epidemiología de la Universidad de Navarra (España) afirma: "Es simplemente irresponsable lo que se ha hecho en algunas naciones. Es un error que tendrá que pagarse muy caro haber confiado ciegamente sólo en los preservativos, y nada más, en la estrategia preventiva, cuando se ha visto que este método no ha sido suficiente para parar la epidemia en gru-

---

la respuesta ugandesa, tales como un apoyo político de alto nivel, una planificación descentralizada, y respuestas multi-sectoriales, no afectan directamente la tasa de infección VIH. La conducta sexual puede cambiar por sí misma con la seroincidencia. De acuerdo con Stoneburner, el efecto de las intervenciones preventivas del VIH en Uganda (principalmente la reducción del número de *partners*) durante la década transcurrida parece haber tenido un impacto potencial similar a una vacunación médica del 80% de eficacia".

61 Disponible en el sitio de internet de la Organización Mundial de la Salud: http://www.who.int/hiv/pub/epidemiology/epi2003/en/.

62 Cf. Dr. Rene Josef Bullecer, *Telling the Truth: AIDS Rates for Thailand and the Philippines*; el autor es Director Ejecutivo *de Human Life International-Visayas Mindanao, Philippines*, y Director de *AIDS-Free Philippines*. También informa que: "En 1991 el Programa para Tailandia, de 1999, de la OMS (Organización Mundial de la Salud), preveía 60.000 a 80.000 casos de VIH/SIDA para Tailandia y entre 80.000 y 90.000 casos para Filipinas". En 1999 hubieron 755.000 casos en Tailandia (65.000 muertes) y 1.005 casos en las Filipinas (255 muertes). Cf. http://www.hli.org/thailand%20and%20philippines%20 aids%20rates. html.

63 Cf. Conferencia Episcopal de las Islas Filipinas, Carta Pastoral sobre el SIDA *In the Compassion of Jesus*, 23 de enero de 1993, y la Carta Pastoral del Cardenal Jaime Sin, *Subtle Attacks against Family and Life*, de 9 de julio de 2001.

pos que están afectados *a priori* como los homosexuales [...] La gente debería exigir de sus autoridades una mayor seriedad y originalidad en la resolución de estos problemas. Se debería pedir, al menos, el mismo coraje que el mostrado, por ejemplo, cuando comenzó en serio la lucha contra el tabaco. No podemos quedarnos quietos creyendo ingenuamente que un problema de tan enorme complejidad se puede solucionar con un "atajo" como el preservativo" [64].

14. Hay que preguntarse, pese a que la OMS afirma que en 2002 el 99% de las infecciones por VIH en África fueron debidas a relaciones sexuales no protegidas, si la mayoría de nuevos casos de VIH/SIDA en África no se deban más bien que a relaciones sexuales, a jeringuillas vueltas a utilizar, dada la inadecuada infraestructura sanitaria del Continente, tal y como algunos autores han manifestado recientemente [65]. En tal sentido, la actual orientación de los esfuerzos contra el SIDA focalizados exclusiva o preponderantemente en la distribución de preservativos es evidentemente insuficiente y cuestionable.

El derecho a una información correcta y completa

15. El SIDA representa un peligro serio para el cual no hay curación todavía. Los usuarios de preservativos deben ver garantizados sus derechos éticos y jurídicos a ser informados correcta y completamente sobre los riesgos de la transmisión sexual de esta enfermedad y sobre la verdadera efectividad del profiláctico. Dada la proporción pandémica del SIDA, lo que la Iglesia propone no es una mera *reducción del riesgo* (lo que se transforma en la actualidad en un *aumento del riesgo* cuando los riesgos reales de transmisión no se explican al público), sino más bien una *eliminación del riesgo;* no una *protección parcial* sino una *protección absoluta*. Decir que se promueve el "sexo seguro"

64 *Desde el corazón de África, nuevas estrategias preventivas contra el sida*, en el periódico *Diario de Navarra*, 1 de diciembre de 2003.

65 Según estos autores, más del 70% de las nuevas infecciones de VIH en algunas regiones africanas podrían ser parenterales, principalmente por re-utilización de jeringuillas. Cf. Gisselquist, David, Potterat, John, J. et all., *Mounting Anomalies in the Epidemiology of HIV in Africa: Cry the Beloved Paradigm*, in *International Journal of STD & AIDS,* 2003/14, pp. 144-147; Gisselquist, David, Potterat John J. et al., *Let it Be Sexual: How Health Care Transmission of AIDS in Africa was Ignored*, en *International Journal of STD & AIDS,* 2003/14, pp. 148-161; y *British Medical Journal Asserts Coverup in African AIDS Pandemic Claims. AIDS Crisis Caused by Bad Medicine, Not Sex*, in *Friday Fax* Vol 6 (28 de febrero de 2003): 10.

cuando de hecho lo que se está promoviendo es el "sexo más seguro", es decir, el sexo que es más seguro que si no se usara para nada el preservativo, es verdaderamente inducir al error; esto está todavía muy lejos de ser una total protección. Proclamar que es "técnicamente correcto" decir que el preservativo "ofrece protección" (induciendo a la gente a pensar que protegen completamente), queriendo decir que, de hecho, "ofrecen protección parcial", o "85-90% de protección" o "protección relativa" es llevar a muchos a su muerte. Subrayar que el condón "reduce los riesgos", escondiendo el hecho de que "no se eliminan los riesgos", confunde.

La advertencia de que el condón es "efectivo en la prevención de la transmisión del VIH y de muchas otras ETS" o de que "puede reducir el riesgo de su transmisión" (proclamando, quizá que en algunos países su producción ya ha sido perfeccionada), cuando lo que se quiere decir es que "hasta un cierto grado de efectiva prevención del VIH y de algunas ETS, aunque no es total y no hay evidencia de que se reduzca el riesgo de infección por VPH", no es sólo una falta de respeto a los derechos de la mujer, es tanto como algo completamente anti-mujer y anti-hombre. Animar a un "cambio de conducta" a los adolescentes en los programas de educación sexual, cuando lo que se pretende es "animarlos a usar el preservativo cuando viven el sexo antes del matrimonio", fomentando contemporáneamente el sexo antes del matrimonio, no sólo destruye la salud reproductiva de los adolescentes, sino también su salud mental, emocional y espiritual, así como su vida futura entera.

16. La falsa seguridad generada por las campañas de "sexo seguro" obstaculiza el derecho a una información correcta y completa. Las apelaciones de los verdaderos, sinceros consumidores, así como de los promotores de la salud, especialmente los promotores de los auténticos derechos de la mujer, llamando a completar y revelar claramente la información disponible sobre la efectividad (más bien inefectividad) de los preservativos, ha topado frecuentemente con oídos sordos, por una u otra razón. Esta llamada está fundada en el derecho del consumidor a saber las auténticas características del producto que él o ella están usando, y más todavía si tales características son relevantes para la vida y salud del consumidor. El público debe ser informado de que el condón no garantiza una total protección ni contra el SIDA ni contra otras ETS. Igual que los cigarrillos llevan la advertencia de que fumar

es peligroso para la salud del fumador y la de aquellos que están cerca, quizás también se debería exigir a los preservativos que llevaran etiquetas de advertencia, en los paquetes, en los mostradores donde se exponen y en los distribuidores automáticos, de que no garantizan una total protección contra el VIH/SIDA y ETS o de que no son seguros.

El Dr. Luis Fernández Cuervo de El Salvador avanza, incluso, un paso más, aludiendo a la posibilidad de acciones legales contra cuantos promueven el "sexo seguro", de manera parecida a las acciones legales contra las empresas de tabaco. "Si un fumador habitual contrae cáncer, él o ella puede denunciar a la empresa de tabaco, reteniéndola responsable. Así, en los Estados Unidos, se han obtenido suculentos millones en compensación (¿!). ¡Como si un fumador no supiera, hace ya más de 50 años, que el tabaco puede inducir cáncer! Pero si una persona sexualmente promiscua usando el preservativo enferma con SIDA, no tiene derecho a denunciar al laboratorio que ha confeccionado el preservativo, ni a los muchos grupos que promueven el «sexo seguro». Raro, verdaderamente raro" [66].

17. La pandemia de VIH/SIDA y ETS sigue creciendo a pesar de los grandes esfuerzos en reprimir su crecimiento. Tomando en cuenta los datos aducidos en diferentes estudios y las experiencias en este campo, la idea de "sexo seguro", tal y como la han presentado las campañas del preservativo, se muestran falsas o al menos dudosas, y deben ser, por tanto, sometidas a escrupulosa vigilancia. Más aún, puesto que hay un cierto nivel de peligro, es una responsabilidad grave de las instituciones nacionales e internacionales, públicas y privadas, así como también de los medios de comunicación, contribuir a suministrar una información correcta y completa sobre la existencia de riesgos que pueden llevar a la gente a la muerte. Ha habido protestas formales, y éstas van a continuar, para que acaben las maniobras de ciertos grupos empeñados en ocultar los esfuerzos de quienes luchan porque la verdad venga a la luz [67].

Es cierto que ni siquiera de los fármacos cabe esperar que sean 100% efectivos o seguros todo el tiempo para todos y usarlos es acep-

66 *Tabaco versus SIDA: una comparación*, en el periódico *El Diario de Hoy (El Salvador)* Editorial, Tema del momento, http://www.elsalvador.com/noticias/2003/06/02/editorial/edito5.html

67 Varios grupos han propuesto o han tomado iniciativas con este fin. Cf., entre otros, el suplemento al número 3 de la publicación *La Lettre* (diciembre de 1995) del grupo *Famille et Liberté*, sobre política de prevención de SIDA en Francia, *La politique de prevention du sida en France*.

table, sin embargo, a pesar de los riesgos. En estos casos es derecho del paciente también ser informado no sólo de los efectos intencionales, sino de los posibles riesgos, efectos colaterales y otras complicaciones así como, y esto es muy importante, de las alternativas. En el caso de la prevención del VIH/SIDA, quienes fomentan el "sexo seguro" deben revelar plenamente los riesgos del condón y posiblemente describir también las enfermedades que los usuarios pueden contraer a consecuencia del fallo del preservativo. Muy importante también es que se presente la solución "alternativa" (que es realmente la solución "primaria"), 100% efectiva contra la transmisión sexual de estas enfermedades, sin gastos, sin tensión del carácter y libertad de la persona: la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad a la esposa de uno.

La promoción de la vida por la Iglesia, mediante una protección real del VIH/SIDA y ETS

18. Cuanto declarado refleja la dura realidad de que el fracaso del condón, atestiguado nada menos que por organismos internacionales y nacionales, así como por estudios científicos y experiencias de vida real, va totalmente en contra de las acusaciones que han sido hechas a la Iglesia, es decir, que la Iglesia está contribuyendo a la muerte de millones de personas al no fomentar ni permitir el uso de preservativos en la lucha contra la pandemia. Ciertamente, ¿no debería afirmarse lo contrario, es decir, que la promoción del preservativo sin una información adecuada al público de las tasas de fallos (y de ambas, es decir con uso *perfecto* y con uso *típico,* así como de los *riesgos acumulados*), han conducido, conducen, y conducirán a la muerte de muchos? ¿No son muchos los que caen víctimas de un falso sentido de seguridad creado por campañas que promueven el "sexo seguro" olvidándose del hecho de que hay múltiples factores que llevan al preservativo al fracaso?

Cuentan las víctimas de la falacia del "sexo seguro", en los numerosos centros de atención a pacientes del VIH/SIDA promovidos por la Iglesia católica, que si ellos hubieran sabido antes de los riesgos reales, si tan sólo hubieran sido adecuadamente informados, no hubieran participado en conductas de promiscuidad sexual, no hubieran entrado en relaciones sexuales fuera del matrimonio y hubieran permanecido muy fieles a sus familias. La Iglesia católica está muy cerca de los pacientes de SIDA y les da la bienvenida con caridad, defendiendo su

dignidad humana y reconociendo el drama en el que están inmersos, con la compasión que mostró el Buen Samaritano. El Cardenal John O'Connor, último Arzobispo de Nueva York y gran líder pro-vida, acostumbraba cada semana visitar clínicas para pacientes de SIDA. La Iglesia católica puede proclamar que es experta en la lucha contra la pandemia de VIH/SIDA, proporcionando el 25% del total de las atenciones a nivel mundial, habiendo comisionado profesionales y voluntarios, religiosos y laicos igualmente, para que atiendan no sólo a las personas, sino también a las familias, en la manera más integral, respetando la dignidad de la persona humana y de la familia mediante un uso adecuado del sexo y la promoción de una entrega mutua y perpetua [68].

19. Todos aquellos que se han expuesto a sí mismos a los riesgos antes señalados, deberían obrar de manera responsable determinando si han podido o no ser infectados, considerando que existe un peligro real. Cada persona tiene la obligación de cuidarse, él y ella, su salud y la de los demás, y al hacerlo, cada persona tiene el derecho a ser ayudado por la sociedad en la medida de lo posible. Consideraciones tanto morales como epidemiológicas urgen a cuantos se han expuesto repetidamente a sí mismos a potencial contaminación, a someterse a tests para determinar si han sido, de hecho, infectados con el VIH o con otros microorganismos causantes de ETS [69]. No hacerlo así significaría no tomar las necesarias precauciones para preservar la propia vida y salud, así como la de los demás. No someterse a las pruebas de detección significaría contribuir a la difusión de la mortal enfermedad, debilitando la misma familia y la entera sociedad. Estas personas deben ser animadas y ayudadas a dirigirse a las instituciones internacionales y nacionales que ofrecen servicios de orientación voluntaria y pruebas de detección para aquellos que pueden necesitarlas.

La Iglesia está preparada para ayudar. Gracias a la generosidad de millones de personas, cuya generosidad incluye personas de otras creencias colaborando con su apostolado, la Iglesia católica puede proveer el 25% de los servicios para pacientes de VIH/SIDA y gestionar un gran número de hospitales, clínicas y otros servicios sanitarios en todo el

68 Cf. el Mensaje para el Día Mundial contra el SIDA, *Una palabra de amor y esperanza para las familias y las personas afectadas por el terrible mal* del Cardenal Javier Lozano Barragán, Presidente del Pontificio Consejo para la Salud, de 30 de noviembre de 2003.

69 Esta consideración permanece verdadera para quellos que se involucran en conductas de riesgo heterosexual u homosexual, usuarios de drogas y otros individuos considerados como de alto riesgo.

mundo. La Iglesia continúa sosteniendo el fomento de una salud reproductiva auténtica y la salud de la mujer, lo que incluye una información completa y sin terminología ambigua, y una práctica sexual verdaderamente segura basada en una sexualidad humana auténtica.

La necesidad de volver a descubrir una conducta sexual verdadera y responsable

20. Es evidente que este artículo puede limitarse sólo a unas pocas pero serias investigaciones focalizadas en la transmisión sexual del VIH/SIDA y ETS [70]. Hay muchos más estudios que explican que los condones no ofrecen total protección contra estas enfermedades, muchas de las cuales pueden encontrarse fácilmente en internet. Uno tiene que distinguir seriamente entre el uso apropiado del preservativo y los fallos del mismo debidos a diferentes causas. Respecto a esto último, el usuario no puede estar seguro, como sucede con otros accidentes de consecuencias indeseables. La enorme fuerza de estas consideraciones consiste en la llamada a evitar las variadas consecuencias de la conducta sexual desordenada y, todavía peor, de la promiscuidad, antes incluso de considerar en sí mismo el uso del condón. Antes que centrarse en los aspectos concernientes a la investigación de los expertos, uno tiene que tener presente sobre todo el bien integral de la persona, en línea con una apropiada orientación moral, lo que será necesario para proveer de una total protección frente a la pandemia. Con la amenaza del VIH/SIDA, y sin ella, la educación a la castidad, la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad marital, han sido siempre propuestas por la Iglesia como expresiones auténticas de la sexualidad humana [71].

Además, el desarrollo de preservativos de mejor calidad que puedan asegurar un 100% de efectividad contra la transmisión del VIH/SIDA [72], no es lo que propone la Iglesia. Lo que ha sido propuesto es vivir la

70 El virus del SIDA y otros microorganismos causantes de ETS pueden también transmitirse de otras maneras, como inyecciones, transfusión de sangre contaminada, contacto con membranas mucosas, etc.

71 Cf. Juan Pablo II, *Evangelium vitae,* 25 de marzo de 1995, y *Familiaris consortio* (22 de noviembre de 1981), entre otros. Cf. también Pontificio Consejo para la Familia, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia,* Ciudad del Vaticano, 8 de diciembre de 1995.

72 Que, por otro lado, parece improbable, al menos con la actual estructura de los preservativos, dada la tendencia humana a no usar consistente y correctamente siempre el condón, y dados los otros modos posibles de infección de ETS, tales como por contacto con la piel fuera del area cubierta por el preservativo.

propia sexualidad de manera consistente con la propia naturaleza de la familia. Hay que mencionar también que la OMS reconoce que la abstinencia y la fidelidad matrimonial es una estrategia *capaz de eliminar completamente* el riesgo de infección con VIH/SIDA y otras ETS; los preservativos, por otra parte, *reducen* el riesgo de infección [73].

21. En resumen, es importante transcribir la recomendación de Luc Montagnier, a quien se atribuye el descubrimiento del VIH: "Los remedios de la medicina no son suficientes [...] En particular, es necesaria la educación de la juventud frente al riesgo de la promiscuidad sexual, y prevenirla" [74]. El CDC informó, de manera parecida, que "las únicas estrategias de prevención que son verdaderamente efectivas consisten en la abstinencia (sexual) y las relaciones sexuales con *partner* no infectado, respetando la fidelidad recíproca" [75]. Por esto, uno de los más importantes expertos italianos en enfermedades infecciosas, Prof. Mauro Moroni, afirma que "el SIDA es una típica epidemia de difusión por la conducta [...] Si estas conductas cambian, el SIDA puede ser detenido sin una intervención profiláctica específica" [76].

El Prof. Lino Ciccone añade: "Consecuentemente, una verdadera y efectiva prevención es, sobre todo, el conjunto de iniciativas encaminadas a acabar con cuanto promueve el libertinaje sexual, presentado como una conquista de libertad y civilización, así como cuanto se realiza para ayudar a los jóvenes a no caer en la esclavitud de la droga o para liberarse de ella. Dicho de otro modo: una verdadera prevención se encuentra solamente incluida en un serio compromiso de educación. Una educación que, previniendo equívocos y difusas concepciones reductivas, conduzca al descubrimiento o redescubrimiento de los valores de la sexualidad y de una correcta escala de valores en la vida humana. Cualquier otra elección que excluya tales vías o, todavía peor, que im-

73 OMS, *Estrategia Mundial de prevención y lucha contra el sida: Actualización de 1992*. Ginebra: OMS, 1992 (WHA45/29), como citado en Francisco Guillén Grima e Inés Aguinaga Ontoso, *Efectividad de los preservativos en la prevención de la infección por VIH en parejas de personas seropositivas*, in *Med Clin (Barc)* (1995) 105: 541-548.

74 L. Montagnier, *AIDS: natura del virus*, en Aa. Vv., *Vivere: perché? L'AIDS, Acts of the Fourth International Conference organized by the Pontifical Council for Health Pastoral Care*, Ciudad del Vaticano, 13-15 de noviembre de 1989, en *Dolentium Hominum* 5 (1990) 13: 52.

75 Citado por K. April et al. en *Qual è il grado effettivo di protezione dall'Hiv del profilattico?*, en *Medicina e Morale*, vol 44 (1994): 922

76 Mauro Moroni, en un trabajo presentado en *Milano Medicina 1987*, citado por Lino Ciccone, *Bioetica. Storia, princìpi, questioni*, Edizioni Ares, Milán 2003, p. 380.

plique un ulterior impulso a la promiscuidad sexual y/o al uso de drogas, es cualquier otra cosa, menos prevención y presentarla como tal supone un trágico engaño. Un ejemplo típico de esta tergiversación es el de todas las campañas que prometen la victoria sobre el SIDA, sólo con que se alcance a generalizar el uso del preservativo. Se llega así a favorecer aquella promiscuidad sexual que es la causa primera de la epidemia" [77].

Las observaciones de Ciccone coinciden plenamente con el serio problema que yo he procurado profundizar también: "Además, hay que poner de manifiesto que se llega a un auténtico crimen cuando se da por garantizada la defensa de la infección si se usa el preservativo. Es esto también lo que se impulsa con el solo eslogan, vinculado al preservativo, de «sexo seguro». Ya como anticonceptivo, el preservativo registra un notable margen de fallos, pero como defensa ante enfermedades sexuales transmisibles, el fallo es decididamente más elevado. He aquí una muy reciente y autorizada confirmación de fuente científica: «en líneas generales los métodos de barrera [...] protegen del riesgo de enfermedades de transmisión sexual (reducción de riesgo de aproximadamente el 50%) [...] Esta protección se ejerce respecto a muchos agentes patógenos: papilomavirus [...] VIH»" [78].

Conclusión: la necesidad de reforzar el matrimonio y la familia

22. Me he ocupado antes, durante una conferencia desarrollada en Chile, de los efectos deletéreos de oponerse a la dignidad humana y de la trivialización del verdadero significado del sexo, así como de la instrumentalización y comercialización del uso del sexo [79]. Un tal estilo de vida, que es desordenado y no corresponde ni con la totalidad de la persona humana, ni con la voluntad de Dios, no puede ser un bien verdadero. Hemos visto mucha gente distinta vulnerada por una tal trivialización del sexo. Generalmente, las culturas han distinguido siempre entre sexo irresponsable y sexo protegido con el matrimonio, en

77 Lino Ciccone, *Bioetica. Storia, princìpi, questioni*, Edizioni Ares, Milan 2003, p. 380.

78 La cita final es de G. Pascetto et al., *Ginecologia e Ostetricia, 1. Ginecologia*, Editrice Universo, Roma 2001, p. 482. El texto es de Lino Ciccone, *Bioetica. Storia, principi, questioni*, Edizioni Ares, Milan 2003, p. 381.

79 *En pro de una auténtica educación sexual*, en Cardenal Alfonso López Trujillo, *Familia, vida y nueva evangelización*, EVD, Estella (Navarra) 2000, 277-298.

favor de la familia. Algunos pueden decir que se trata de una exigencia excesiva, pero tenemos que confiar en que el Señor "no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas" [80]. En muchos sitios emergen movimientos de jóvenes que prometen públicamente mantener una actitud responsable ante el sexo y permanecer castos, absteniéndose fuera del matrimonio, y ser fieles a sus esposos. ¿Por que razón no debería ser propuesto a la juventud este modelo, especialmente en unos tiempos en que tantos problemas se confunden en la sociedad? La lucha contra la pandemia del VIH/SIDA tiene que ocuparse de la conducta sexual desordenada.

23. El matrimonio tiene que ser presentado como algo precioso, algo que conduce a la felicidad y la realización de la persona, cuando las parejas se entregan a sí mismas en un proyecto de donación perpetua, recíproca, exclusiva, total, irrevocable y sincera. "En la «unidad de los dos» el hombre y la mujer son llamados desde su origen no sólo a existir «uno al lado del otro», o simplemente «juntos», sino que son llamados también *a existir recíprocamente, «el uno para el otro»* [...] El *don recíproco de la persona en el matrimonio* se abre hacia el don de una nueva vida, es decir, de *un nuevo hombre,* que es también persona a semejanza de sus padres" [81]. El Prof. Livio Melina, un teólogo moralista, nos trae a la mente que una cultura de la familia es esencial para la familia, para reforzarse de dos debilidades evidentes, puntos centrales: *la fidelidad en el amor, y la paternidad*. Sobre la *crisis de fidelidad,* dice que se manifiesta "como una incapacidad de dar continuidad en el tiempo al grato evento del afecto: se vuelve raro que el amor llegue a "tener historia", una duración en el tiempo, a hacerse una construcción, y por tanto, una casa habitable [82]. Domina hoy del amor una romántica concepción, que lo concibe como un espontáneo evento que escapa al control de la libertad, ajeno a la responsabilidad ética de un cuidado y un trabajo estable, alérgico a la institucionalización" [83].

Juan Pablo II ha afirmado: "Una propuesta pastoral para la familia en crisis supone, como exigencia preliminar, claridad doctrinal, enseñada efectivamente en el campo de la teología moral, sobre la sexualidad

80 1 Cor 10, 13.

81 Juan Pablo II, Carta Apost. *Mulieris dignitatem*, 15 de agosto de 1988, números 7 y 18.

82 Cf. F. Botturi, *Dialettica dell'amore e costruzione familiare*, in *Anthropotes* 17 (2001): 255-273.

83 Livio Melina, *La promozione di una cultura della famiglia dal punto di vista morale*, en *Anthropotes*, 19 (2003): 32.

y la valoración de la vida [...] En la base de la crisis se percibe la ruptura entre la antropología y la ética, marcada por un relativismo moral según el cual no se valora el acto humano con referencia a los principios permanentes y objetivos, propios de la naturaleza creada por Dios, sino conforme a una reflexión meramente subjetiva acerca de lo que es más conveniente para el proyecto personal de vida. Se produce entonces una evolución semántica en la que al homicidio se le llama muerte inducida, al infanticidio, aborto terapéutico, y el adulterio se convierte en una simple aventura prematrimonial. Al no tener ya una certeza absoluta en las cuestiones morales, la ley divina se transforma en una propuesta facultativa dentro de la oferta variada de las opiniones más en boga" [84]. Chesterton con su agradable ironía dice que lo que falta, como a los pájaros, si son verdaderamente maduros, es construir un "nido estable". El Prof. Melina comenta más adelante que la cultura de la familia será también el remedio a la *crisis de la paternidad,* "que se manifiesta al rehusar la asunción del peso, percibido como oneroso en exceso, de dar vida a los niños" [85]. Tal crisis se ha suscitado en lo que ha sido descrito algunas veces como "invierno demográfico". La crisis de la fidelidad y la crisis de la paternidad son dimensiones de la crisis del sujeto moral, es decir, de la persona. Melina propone dos vías para reconstruir el sujeto moral: *la vía de las virtudes y la vía de las relaciones interpersonales* [86].

24. Es verdad que mientras no haya educación hacia una seria responsabilidad en el amor, mientras no se le conceda la suficiente importancia a la dignidad, especialmente de la mujer, mientras sea ridiculizada la fidelidad de la relación monogámica, mientras se distribuyan preservativos a los jóvenes en las fiestas y a los niños en las escuelas, mientras se difundan estilos inmorales de vida y toda forma de experiencia sexual sea vista como positiva y mientras no se garantice a los padres poder dar adecuada formación a sus niños, tal "imposibilidad" se convierte en una condición limitante. El final que resulta es no sólo preocupante en términos de difusión del VIH/SIDA, sino que el hombre y la mujer ya no pueden fiarse más el uno del otro. ¿Que pasará con

84 Juan Pablo II durante la visita *ad limina* de los Obispos de la región Este 2 del Brasil, 16 de noviembre de 2002.

85 Livio Melina, *La promozione di una cultura della famiglia dal punto di vista morale*, en *Anthropotes*, 19 (2003): 32.

86 Livio Melina, *La promozione di una cultura della famiglia dal punto di vista morale*, en *Anthropotes*, 19 (2003): 33-34.

estos niños en el futuro, sin la adecuada información y la necesaria guía de los padres?

No obstante, la gran ayuda que la Iglesia y quizá toda la gente de buena voluntad pueden ofrecer para reprimir esta terrible pandemia, confiando en la divina Providencia, es el robustecimiento de la familia [87]. Diferentes grupos, movimientos, asociaciones, institutos y centros que trabajan en favor de la familia y la vida tienen que jugar un papel especial. La familia es la Iglesia Doméstica y la unidad básica de la sociedad, la escuela de virtudes y el primer ambiente en que los niños reciben su educación de sus primeros educadores, sus padres. Las familias católicas deben ser ejemplos de santidad, dejando que la estrecha intimidad con Dios en su vida de oración y en los sacramentos desborde en una genuina interpelación para los demás. El Santo Padre ha repetidamente insistido, "Familia, ¡sé tú misma!". Pueda la familia ser verdaderamente lo que es en realidad, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia, modelo de todas las familias.

87 Cf. J. Suaudeau, *Profilattici e valori familiari: A proposito dell'espansione dell'Hiv/Aids*, en *L'Osservatore Romano,* 5 de abril de 2000, así como la clarificación posterior publicada en la edición semanal en inglés de *L'Osservatore Romano*, 27 de septiembre de 2000, p. 2.

El Fuego y la Sabiduría en la obra de J. R. R. Tolkien

Thorin Escudo de Roble

El Ángel Gabriel - a él vino en visión
Cabalgad, Çid - el buen Campeador,
ca nonqua en tan buen punto - cabalgó varón
mientras que visquiéredes - bien se fará lo to
Quando despertó el Çid - la cara se santigó.

Cantar de Mío Çid, 19

A la memoria de Víctor Eduardo Ordóñez,
Çid de muchas virtudes y humildad evangélica
Campeador del Buen Combate
Ejemplo de Caballero Cristiano.

El fuego en la obra de J. R. R. Tolkien presenta un significado complejo que excede su consideración como simple elemento material. Resulta evidente que muchas de las propiedades y poderes que en ella se le adjudican se consideran de manera análoga en la teología y simbología católicas, sin que pueda soslayarse la influencia de diversos elementos interpretativos provenientes del paganismo, y aun de las numerosas y variadas tradiciones mágicas y herméticas que se desarrollaron en la totalidad de las culturas a que ambas cosmovisiones dieran origen, tanto en Oriente como en Occidente. Circunstancia esta que, por lo demás, constituye uno de sus caracteres constantes y distintivos.

Limitando –sin duda arbitrariamente– el análisis del tema, podría aceptarse que el autor ha considerado al fuego bajo una triple significa-

ción: como poder sub-creador, fuerza espiritual —-sentidos estos en los que el término es empleado en forma meramente analógica, como símbolo y signo- y elemento material, sin que se diferencie en este último caso su utilización benigna o maligna, ello es, según fuera empleado por quienes combaten en defensa o procurando destruir el Orden del Creador, plenitud de perfecciones, al que designa como Eru o Ilúvatar, circunstancia esta que no lo define o cualifica en sí mismo. No obstante lo cual, es observable que únicamente quienes lo impugnan lo emplean como arma de destrucción plena y total, de lo cual son buen ejemplo los dragones Glaurung y Smaug.

En el sentido expuesto, y manteniendo la reserva de un tratamiento excesivamente simplista del asunto considerado, cabría señalar para cada caso (sin agotar las aplicaciones posibles):

• Fuego como *poder sub-creador* (impresor de forma): la Llama Imperecedera (el Fuego Secreto)

• Fuego Inmaterial:

- Como fuerza positiva: el Fuego Blanco de Gandalf, la "llama de Anor", el intensamente blanco emitido por el Mago luego de su vuelta a la tierra.
- Como fuerza negativa: La "llama de Udûn"; los "látigos de fuego" de los Valaraukar (Balrogs); el empleado por los Señores Oscuros (los fuegos de Orodruin, por ejemplo), cuya naturaleza es mixta en apariencia.

• Fuego Material:

- Empleado por los fieles a Ilúvatar: el producido por la Vara de Mago de Gandalf ; sus "fuegos artificiales", los que ardían en las Lámparas de los Valar
- Empleados por los servidores del Señor Oscuro: el fuego de Orthanc; el arrojado por los dragones; el que arrasó Ard-galen.
- En este último sentido es considerado como elemento simple, circunstancia que se aprecia con mayor nitidez en ciertos casos que en otros (lo permanente del efecto que destruyó para siempre la hermosa Ard-galen, por ejemplo, plantea el problema de la causa de tal poder destructivo).

En la Cosmogonía que resulta del texto del Ainulindalë, es concebido, antes de la Creación, como sagrado (iluminador y vivificante), constituyendo una de las propiedades de Eru, y como tal regido exclusivamente por el Único, y de su absoluta pertenencia ("Y como os he inflamado con la Llama Imperecedera mostraréis vuestro poderes"). En conducta y actitud marcadamente prometeicas (no es el único elemento de la mitología griega que puede hallarse en la obra de J. R. R. Tolkien, en la que resalta la figura grandiosa y desventurada de Turin Turambar de trágica similitud con la de Edipo), Melkor intenta acceder a dicho poder o "fuerza creadora", apropiándose de la flama ("Con frecuencia había ido solo a los sitios vacíos, en busca de la Llama Imperecedera; porque grande era el deseo que ardía en él de dar Ser a cosas propias, y le parecía que Ilúvatar no se ocupaba del Vacío, cuya desnudez lo impacientaba. No obstante, no halló el Fuego, porque el Fuego está con Ilúvatar".) El propósito del Vala indica ya el elemento configurador de su futura rebeldía quedando expuesto que ella sucedería inevitablemente, ante el conflicto planteado entre su voluntad de disputar a Eru su primacía como futuro creador y conservador de su obra y el Poder que éste ostenta exclusivamente. El frustrado intento de apropiarse de la Llama Imperecedera mediante la cual se constituyó el corazón del Mundo, que precisamente a través suyo comienza a existir (Ea, el "Mundo que es") expone su anhelo más íntimo: contraponer una obra enteramente propia a la producida por Ilúvatar según la perfección de sus designios. La voluntad normativa de Melkor se torna explícita. Nótese a este respecto la razón con la que el futuro rebelde intenta justificarse como contradictor: la –presunta– falta de aprovechamiento del Vacío (utilitarismo, voluntarismo) que ya insinúa la búsqueda desordenada del "progreso" que presidirá la maléfica actuación de los "Señores Oscuros", allanando a ella la Naturaleza.

A manera de síntesis a este respecto: Creación concebida y definida por la *palabra* de Eru. Comprensión y ejecución por el Fuego que ilumina, impresor de forma a las criaturas en obra que impulsan los Ainur, con rango de verdadera "causa-segunda". Tales son las sucesivas fases de la actividad creadora que el Ainulindale exterioriza. En este sentido, el autor, en un borrador de carta a Peter Hastings (ver *Cartas*, seleccionadas por H. Carpenter con la colaboración de Christopher Tolkien, Edit. Minotauro, Nº 153, pg. 224) escrito hacia el mes de septiembre de 1954, dice en una llamada al pie del texto: "En esta historia mítica la Creación, el acto de voluntad de Eru el Único que concede a la realidad de las concepciones, se diferencia de la Hechura, que está permitida".

En tal contexto, entre las diversas maneras de concebir el fuego, las dos primeras de las citadas (excluido el fuego como elemento, o material) conllevan la noción de Sabiduría como ordenamiento pleno de sentido de la Creación que la Voluntad Omnipotente que la concibe e impulsa establece para su conservación (positivo o "natural"), o su negación lisa y llana que en sí misma contiene la seguridad de la aniquilación final de lo creado al cercenarse la ligadura que lo vincula a la verdadera actividad creadora. En el caso, no existe ya "Sabiduría" en sentido propio, deviniendo el saber resultante en un mero conocimiento mágico, técnico, que aunque pueda otorgar poderes inconmensurables y terribles se ha desvinculado de la Fuente de la que proceden sus elementos componentes y en la que se articulan armónicamente en una plenitud de bien, verdad y belleza.

Y como consecuencia de la opción ejercitada, en esa comprensión, *amor y acatamiento total e incondicionado* –aun cuando el texto plantee rebeldías momentáneas, como la de los Noldor, que pese a ello nunca pactaran con el mal, o el enigmático interrogante de los Enanos, que no eran "Hijos de Ilúvatar" pero rechazaron con tozudez y heroísmo al Señor Oscuro- sin el cual cualquier acontecer resulta estéril y negativo; o como contrapartida, odio al Creador y aversión a su obra. Difícil es no ver en la primera de las nociones –única de contenido positivo– la alusión a la Caridad que inflama, y –en última instancia y prescindiendo de las deficiencias interpretativas–, a uno de los aspectos de la acción de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, (no obstante lo cual no oso identificarla con la Llama mencionada). Implicando su carácter espiritual, el "Valaquenta" la designa como "Fuego Secreto". Por lo demás, todo esto lo expresa de manera precisa el mismo autor, que en un párrafo hermosísimo de esta última composición, expresa: "Desde los días de esplendor llegó por arrogancia a despreciar a todos los seres con excepción de sí mismo, espíritu estéril e implacable. Cambió el conocimiento en artes sutiles, para acomodar torcidamente a su propia voluntad todo lo que deseaba, hasta convertirse en un embustero que no conocía la vergüenza. Empezó con el deseo de la luz, pero cuando no pudo tenerla sólo para él, descendió por el fuego y la ira a una gran hoguera que ardía allá abajo, en la Oscuridad. Y fue la Oscuridad lo que él más utilizó para obrar maldades en Arda, e hizo que la gente de Arda tuviera miedo de todas las criaturas vivientes".

Conforme a ello: ante ese poder de iluminación, vivificador, perfecta aplicación del amor a toda la realidad, se alza un "saber contradictor" hecho, por impulso contrario, de obstinación, rebeldía, desesperanza,

maldad y furor. Es destructor e impugnador de la verdad. Pretende velarla y ocultarla; y consumir la belleza. (Curiosa analogía con la tendencia de la cultura actual de exaltar lo feo y prostituir la hermosura mediante la subversión del arte. Es a mi entender, precisamente la belleza expresiva el elemento que más resalta entre los caracteres fundamentales y distintivos de la obra de J. R. R. Tolkien.) Así, la primera gran destrucción de lo creado se consuma mediante ese "fuego de odio", de maldad reflexiva y plena, sin atisbos de apasionamiento o defecto de evaluación de las consecuencias. Esa combustión dañina y meditada es el reflejo del espíritu de Melkor, que arrasa en una cruel (y eficiente) aplicación del *"non serviam"* de Satanás. Y no es casual que así se lo resalte en "La Música de los Ainur": "Y descendió sobre Arda con poder y majestad más grandes que los de ningún otro Valar, como una montaña que vadea el mar y tiene la cabeza por encima de las nubes, vestida de hielo y coronada de fuego y humo; *y la luz de los ojos de Melkor era como una llama que marchita con su calor y traspasa con un frío mortal"*. No obstante, no existe entre ambas flamas una real paridad de fuerza y poder: una es atributo del Supremo Creador y anterior, como tal, a toda criatura; la otra, tan solo producto de una de ellas, por más alto que hubiera sido su origen en la escala de los Seres, impugnadora y pura negación destructiva de lo existente. Simetría casi perfecta: a la Llama Imperecedera que conforma el corazón de lo creado se opone esa hoguera de fuego ardiente y no obstante frío, tomado de las profundidades, que contraviniendo y violentando sus propiedades más connaturales no ilumina y cuyo poder devastador se consuma y ejercita en la Oscuridad.

Ambas fuerzas se enfrentaron en lo que fuera la primera Batalla de los Valar por el dominio de la Tierra, aunque aquella no desempeñó en la misma un papel específico, sino que la defensa de lo creado fue asumida por los Espíritus Fieles al Único. Y lo que comenzaba a ordenarse en una hermosa Primavera fue aniquilado por una gigantesca conflagración cuando Melkor derribó las Lámparas (Ormal e Illuin) que los Valar habían instalado en los confines del Mundo para iluminarlo, trastornando los efectos de una obra originariamente buena (ver *El Silmarillion*, Quenta Silmarillion, Capítulo 1 "Del Principio de los Días"). El oscurecimiento de Arda vuelve a ocurrir en el curso de la Primera Edad (Quenta Silmarillion, Capítulo 8 –"Del Oscurecimiento de Valinor") volviendo las tinieblas a cubrir el Mundo, cuando Melkor logra destruir– con el auxilio de Ungoliant, la Araña (aterradora personificación de la nada, que no obstante ser considerada "pura carencia" con-

sume lo existente) a Laurelin y Telperion, cuyas hermosas y disímiles luces habían sustituido a las primeras fuentes iluminadoras. Así, la voluntad que originalmente codició la Llama Imperedecedera, concreta su accionar en la meditada destrucción de la luz.

El Fuego de Ilúvatar como poder y conocimiento implica una perfección del espíritu al que ilustra e informa –en distinta medida– a quienes lo emplean acatando y sirviendo a aquel, y al que designo imperfectamente como "fuego inmaterial" (o espiritual). Quienes lo adquieren y según la rectitud de sus pensamientos e intenciones iluminan también, reflejando la luz originaria. Tal, el caso de Gandalf. San Agustín describe en *La Ciudad de Dios* el accionar con que ambos contendientes (el bien y el mal) fundan y constituyen las ciudades que sus hechos y voluntades originan. También en Tolkien las primeras incidencias de una lucha cósmica son continuadas en la tierra a través de los adversarios, signando la totalidad de la historia narrada en *El Silmarillion*.

Es en "La Comunidad del Anillo", Libro II, Capítulo 5 ("El Puente de Khazad-dûm"), donde se presenta un excelente ejemplo de la pugna entre los fuegos espirituales de signo contrario. Sobre la tambaleante mole de piedra, al enfrentar al Balrog, Gandalf se pronuncia con absoluta claridad, diciéndole "No puedes pasar [...] Soy un servidor del Fuego Secreto, que es el dueño de la llama de Anor. No puedes pasar. El fuego oscuro no te servirá de nada, llama de Udûn. ¡Vuelve a la Sombra! No puedes pasar." No resulta adecuado concluir que dichos adversarios empleen un fuego meramente material, cualquiera fuese el poder de que a cada uno de ellos se atribuya. Si bien es cierto que el ser demoníaco blande su "látigo de fuego" al que opone el (entonces) Peregrino Gris el que parece fluir de su espada, Glamdring, otra es la naturaleza de las fuerzas que en ellos se miden. La descripción de la lucha, y de la postración que sigue a la victoria de Gandalf sobre el Balrog, que son narradas por él mismo en "Las Dos Torres", Libro III, Capítulo 5 ("El Caballero Blanco") implican un verdadero afinamiento espiritual fruto del sufrimiento y de la contemplación en su más alto sentido ("Se oyeron truenos, y hubo relámpagos, que estallaban sobre el Celebdil, y retrocedían quebrándose en lenguas de fuego [...] Derribé a mi enemigo, y el cayó desde lo alto, golpeando y destruyendo el flanco de la montaña. Luego me envolvieron las tinieblas, y me extravié fuera del pensamiento y del tiempo, y erré muy lejos por sendas de las que nada diré. Desnudo fui enviado de vuelta, durante un tiempo, hasta que llevara a cabo mi trabajo. Y desnudo yací en la cima de

la montaña [...] Allí me quedé, tendido de espaldas, mirando el cielo mientras las estrellas me giraban encima, y los días parecían más largos que la vida entera de la tierra. Débiles llegaban a mis oídos los rumores de todas las tierras; la germinación y la muerte, las canciones y los llantos, y el lento y sempiterno gruñido de las piedras sobrecargadas". Y Gwaihir, el Señor de los Vientos, que acude a rescatarlo, se maravilla al constatar que "Eres entre mis garras liviano como una pluma de cisne. El sol brilla a través de ti [...] si yo te dejara caer flotarías en el viento". El de Gandalf parece ser un cuerpo glorificado. El texto lo describe expresando: "Los cabellos del viejo eran blancos como la nieve al sol; y las vestiduras eran blancas y resplandecientes; bajo las cejas espesas le brillaban los ojos, penetrantes como los rayos del sol; y había poder en aquellas manos". *Reiterando que a mi entender, no puede sostenerse que la obra de J. R. R. Tolkien se integre única o exclusivamente de elementos procedentes del Catolicismo, parece innegable los que le son fundamentales proceden de él*. Así, resulta interesante comparar la anterior descripción del Mago (que de acuerdo con los *Cuentos Inconclusos*, Tercera Edad, "Los Istari", era un ser espiritual, encarnado al tiempo de desarrollo de las historias que se narran en *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*), con la de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo, en el Evangelio según San Mateo. Allí (17, 2) se señala que el Señor Jesús "se transfiguró en su presencia (de Pedro, Santiago y Juan). De modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la luz". Ambos textos emplean casi las mismas expresiones y las descripciones son idénticas en lo esencial. Si bien no corresponde desarrollar dichas similitudes en el presente trabajo, no puedo dejar de señalar que entre las figuras del Redentor y la del Mago existen diferencias marcadas que impiden su identificación en el contexto del mito que narra J. R. R. Tolkien.

Es claro que todo lo expuesto no excluye el empleo de los fuegos materiales que ambas fuerzas utilizan. Gandalf golpea a sus adversarios con el producido por su Vara cuyo origen mágico no parece alterar su condición, y los servidores del Señor Oscuro recurren al que consigue elaborar Saruman, a los fuegos de Orodruin, cuya naturaleza no obstante no parece ser la de un fuego simple, y el de origen químico que los Orcos arrojan mediante proyectiles. Pero son tan sólo elementos de uso bélico, meros artículos de guerra que se destinan a la destrucción del adversario y agotan en ello su objeto y utilidad. Ejemplo de ello es el desarrollo la "Batalla de la Llama Súbita" a la que se refiere el Capítulo 18 del Quenta Silmarillion ("De la ruina de Beleriand y la caída de

Fingolfin"). La iniciación de la misma es relatada mencionando que "Entonces, de pronto, Morgoth envió desde Thangorodrim caudalosos ríos de llamas que más rápidas que Balrogs se esparcieron por toda la llanura; y las Montañas de Hierro eructaban fuegos venenosos de muchos colores, y el humo descendía por el aire y era mortal. Así pereció Ard-galen y el fuego devoró sus hierbas convirtiéndola en un baldío quemado y desolado, de aire polvoriento y sofocante, yermo y sin vida. Desde entonces cambió de nombre y se llamó Anfauglith, el Polvo Asfixiante." Del párrafo transcripto resulta con evidencia que el fuego empleado era de naturaleza especialmente destructiva, capaz de esterilizar y destruir permanentemente una tierra feraz y hermosa.

Lo que he llamado "fuego inmaterial" plantea problemas complejos. Este elemento, resuelto en sus propiedades de calor y luz suele ser identificado con la Sabiduría y la iluminación de la inteligencia. Baste expresar que los Santos Evangelios lo emplean como uno de los símbolos bajo los cuales se presentara visiblemente el Espíritu Santo.

En relación a la Sabiduría a la que el hombre puede acceder, Santo Tomás de Aquino analiza el tema con el rigor que le es característico en su *Suma Teológica*. La considera allí como una verdadera participación de la Sabiduría Divina (*ST*, 2-2, 23, 2 ad 1). Distingue también entre su concepción filosófica –meramente cognoscitiva– y la teológica –en la que es también directiva– (*ST*, 2-2, 19,7 c;45, 2c). Si bien determina que ella es buena en sí misma, señala que *per accidens* puede ser nociva y dañosa considerando diversos casos (terrena, animal y diabólica). Sobre ello trata en *ST*, 2-2, 45,1 ad 1; 46,1 ad 2; 55,1 ad 3 y 113,1 ad 1.

También en la obra de J. R. R. Tolkien pueden advertirse esas diversas formas y niveles en que aquella se presenta. Su adquisición no ocurre según nuestro autor a través del desarrollo de un proceso lineal o irreversible. Si bien el estudio y la reflexión conforman el sustento sobre el que se funda la evolución ulterior (Gandalf y Saruman eran Magos que dominaban saberes diversos y ostentaban gran conocimiento de las ciencias) el perfeccionamiento espiritual resulta indispensable para franquear ciertos límites. Llegada esa instancia, la capacidad cognoscitiva, cualquiera fuere su importancia y aptitud, resulta insuficiente para sortear el obstáculo. Tampoco parece posible en el concepto de Tolkien la inmovilidad en un grado de conocimiento o su neutralización, ya que en el pensamiento que exteriorizan las obras citadas la interrupción en el proceso perfectivo ocasiona inevitablemente una involución, que se produce con una rapidez que contrasta con la lentitud y dificultad

de la otra vía. Saruman y Gandalf constituyen, precisamente, ejemplos opuestos de tal circunstancia. Ambos eran Istari, es decir, seres espirituales, que para intervenir en la historia auxiliando a los leales al Único animan cuerpos materiales. Saruman es el Jefe de la Orden (en "Los Istari" se la nombra explícitamente y Gandalf hace alguna vez alusión a ella) y el de mayor jerarquía y conocimiento. Pero ello no le basta; se niega a actuar como subordinado y codicia el poder supremo... y el Anillo. Incapaz de alcanzar la perfección (¿la "plenitud de la gracia", diríamos los católicos?) altera sus motivaciones, valoraciones, lealtades y busca una alianza con el enemigo. Así lo confiesa francamente a Gandalf intentando condicionarlo, inclusive recordándole su subordinación para que secunde su traición: "¡Y escucha Gandalf, mi viejo amigo y asistente! Digo *nosotros,* y podrá ser *nosotros,* si te unes a mí. Un nuevo Poder está apareciendo. Ya no podemos poner nuestras esperanzas en los Elfos o el moribundo Númenor. Hay una sola posibilidad para ti, para nosotros. Tenemos que unirnos a ese Poder". Poco antes había afirmado su involución negando ser el Mago Blanco, el de mayor jerarquía entre sus iguales, para transformarse en un "indefinido" que tenderá luego a la degradación de la oscuridad. Dice, pretendiendo haber afinado su percepción: "Y aquí te quedarás, Gandalf el Gris, y descansarás de tus viajes. ¡Pues soy Saruman el Sabio, Saruman el Hacedor de Anillos, Saruman el Multicolor [...] «¡El blanco!», se mofó. «Está bien para el principio. La ropa blanca puede teñirse. La página blanca puede cubrirse de letras. La luz blanca puede quebrarse»" (ver *La Comunidad del Anillo*, Libro II, Cap. 2 ("El Concilio de Elrond")). Niega el servicio y la disponibilidad permanente. Carece de esperanza.

Desecha lo que Gandalf anhela rectamente y alcanza atravesando instancias de lucha, dolor y postergación –su búsqueda queda exteriorizada en su designación de "Peregrino"–, en una inquebrantable fidelidad a los designios del Único. En esos caminos, en los que las trayectorias terminan cruzándose en sentido inverso, el "Gris" –mezcla de contrarios– llega a la blancura incandescente... y el Blanco, por propio designio se hace Multicolor, deviniendo incoloro, es decir "nada".

Pero en "La Comunidad del Anillo" (último de los capítulos citados), se incluye otro ejemplo inquietante de falta de perseverancia en el arduo camino de la perfección: el de Radagast, el Pardo, que asimila la Sabiduría a una mera actividad cognoscitiva, agradable y lícita pero indefinida, extrañada de su fin último. Y aun sin quererlo, coadyuva al propósito de Saruman logrando que Gandalf caiga en la celada que aquel le tiende. Olvida su Misión, se abstrae del combate entre el Bien

y el Mal que conturba la Tierra y con ello colabora con los designios del Señor Oscuro. El mismo Saruman no duda en descalificarlo: "¡Radagast el Pardo!, rió Saruman, y no ocultó su desprecio. ¡Radagast el domesticador de pajaritos! ¡Radagast el Simple! ¡Radagast el Tonto! Sin embargo, la inteligencia le alcanzó para interpretar el papel que yo le asigné". El Mago Pardo representa a mi entender uno de los mayores peligros que afronta una humanidad extraviada, que ha cortado su ligadura con lo sobrenatural (lo religioso, las verdades de la fe revelada), desvinculada de sus raíces culturales: la justificación de la ciencia y la técnica por ellas mismas, haciéndolas constituirse en el valor fundamental que preside el desarrollo de una civilización que, al perder contacto con su fundamento espiritual, se niega a sí misma. Y que precisamente por ello desconoce que lo que constituye al hombre como tal no es otra cosa que la imagen y semejanza que el Creador imprime en él, gratuitamente y por amor pleno e inefable. En algún aspecto (por accidente) Radagast induciendo a error y actuando bajo un control extraño es quizás más peligroso que Saruman. Bueno será recordar que en este combate no hay neutrales; todos *–lo aceptemos o no–* tenemos en él un papel que desempeñar. Gollum es en ello el ejemplo perfecto.

El saber pervertido –y por lo tanto lo opuesto a la verdadera Sabiduría– que origina en Melkor la violación de la misión que le correspondía según su naturaleza esencial es el que genera todas las subversiones. Erige al Odio en criterio de apetencia suprema, y actúa en consecuencia, aun previendo la derrota y la frustración. La seguridad que sus acciones son generadoras de dolor y daño, gratifica al Enemigo que cumple su objeto de afligir a los seres creados, lo sirvan o no. Esta es la trayectoria y la motivación de los Señores Oscuros. Parece apropiado resaltar que este saber o conocimiento desviado subsiste a través del devenir histórico no tanto por el poder y la influencia de quienes lo cultivan concientemente (pocos, comparativamente, en número) y con independencia del poder que detentan, sino por la tolerancia y hechizo que ejerce sobre los sentidos y la voluntad de algunos de sus adversarios. Así, a la defección de Saruman deben sumarse las de Isildur, que queda atrapado en la influencia del Anillo al codiciarlo y no lo destruye y es finalmente muerto por su causa; Boromir que intenta apropiarse de él sustituyendo a Frodo en su Misión –a la que trata de adulterar–; Denethor que escudriña el Palantir existente en Gondor, sin el poder ni la capacidad para ello, aceptando los riesgos que su acción implica, y Sméagol, que es transforma en homicida de su

amigo por idénticas causas. La permanencia de la Oscuridad constituye en sí misma un interrogante que no es sino uno de los aspectos de la visión personal de J. R. R. Tolkien respecto de la primera rebelión. Así, en carta a Stanley Unwin del 31 de julio de 1947, dice explícitamente: "Podéis convertir el anillo en una alegoría de nuestro tiempo, si queréis: una alegoría del hado inevitable que aguarda a todos los intentos de derrotar el poder maligno mediante el poder. Pero eso es solo consecuencia de que el poder, sea mágico o mecánico, tiene siempre ese mismo funcionamiento. No se puede escribir una historia acerca de un anillo mágico aparentemente simple sin que eso irrumpa, si de veras se toma el anillo con seriedad, y hacer que ocurran las cosas que ocurrirían si semejante cosa existiera"; en relación al combate constante que tal circunstancia hace necesario para perseverar en la resistencia al mal escribe a su hijo Christopher, el 31 de julio de 1944, donde considerando la posible situación que seguiría a la finalización de la segunda guerra mundial, dice con amargura: "Sin embargo la cuestión ha funcionado siempre según términos diferentes, y tú y yo pertenecemos al lado siempre derrotado y nunca por completo sometido". Y aún, en una posterior (del 30 de enero de 1945) le trasmite el fundamento de su esperanza en la victoria final del bien: "Todavía creo que habrá un «milenio», los profetizados mil años de gobierno santo, esto es, de los que, a pesar de todas sus imperfecciones, no habrán nunca inclinado el corazón ni la voluntad ante el espíritu del mal (en términos modernos, pero no universales: el mecanicismo, el materialismo «científico», el socialismo en cualquiera de sus facciones ahora en guerra" (*Cartas*, N° 109, pp.145/146, N°77, p.109 y N° 96, p.133, respectivamente).

Por lo demás, en su obra, los diversos pueblos de Arda encuentran signado su destino por la aceptación o rechazo de la verdadera sabiduría. La Primera Edad (¿nuestra Edad Media?) ve a los Elfos conducidos a Aman (la Libre de Mal), viviendo en la presencia de los Valar. La insidia de Melkor y el amor desordenado por unas joyas (los Silmarils, que sugestivamente aprisionaban en su interior la luz de los Árboles de Valinor mezclada por Fëanor) quiebran un orden casi perfecto y ocasionan el éxodo de los Noldor, uno de los clanes élficos de mayor importancia y nobleza. Su resultado inmediato es la Batalla de Alqualondë, al robar aquellos los barcos de los Teleri para escapar de la Isla Bendecida. Es el primer enfrentamiento entre seres creados en el cual se derrama sangre. La pérdida del recto ordenamiento de la razón se constituye en causa de los tremendos conflictos que se desarrollan durante

esa Era. Finalmente el orden es restaurado y la armonía recuperada. Subsistían no obstante factores que presagiaban una nueva crisis. Gran parte de los hombres, aún en un estado elemental de civilización, eran hostiles o indiferentes a los mandatos de Eru, los Noldor mantenían una insatisfacción de espíritu, nostalgia por los Silmarils y ansiedad en el alma que los incitaba a permanecer en la Tierra Media y Sauron, sucesor de Melkor en la subversión de lo creado, se mantenía insumiso y rebelde. En sentido análogo, el afianzamiento de la Cristiandad como cosmovisión religiosa, cultural y política, llevado a su culminación por el florecimiento pleno de la Escolástica y de las artes en el siglo XIII, mantenía debilidades constitutivas, que ocasionaron por la vía de la recurrencia a la cultura clásica el desgaste de la Iglesia, pilar y fundamento de la civilización de ese período, a través de la Reforma, culminación necesaria de dicho proceso. Resentido el orden religioso no pudo extrañar que el viejo ordenamiento político que en aquel se sustentaba fuera desquiciado por la Revolución Francesa. Tal fue el desarrollo de la Edad Moderna que en mi concepto es análoga en contenidos a la Segunda Edad en los escritos que se consideran. Fue ella una era de verdadera oscuridad, que sumió a la Tierra Media en una virtual intrascendencia durante la cual no obstante, se asistió a un silencioso y continuado crecimiento del mal. Los Puertos Grises (Eglarest y Brithombar) desde los cuales se iniciara el postrero viaje hacia la Tierra sin Mal fueron amenazados y la guerra devastó Eriador. Mientras tanto, Númenor, la gran civilización de los hombres que se desarrollara durante esa Era, inicia una lenta y continuada decadencia que culmina en un enfrentamiento con los Valar y el intento de invadir Aman, lo que generó un horrendo cataclismo que sepultó en el mar a los agresores. Para este período, Tolkien señala la lenta pérdida de la fe que conlleva el crecimiento de una incontrolada soberbia que pretende incluso enfrentar a los Valar y genera el exterminio del mayor de los Estados que protagonizaron su historia, lo que narra "El Silmarillion" en "Akallabêth".

Adviene entonces la Tercera Edad, en la que el predominio del Señor Oscuro parece incontrastable y su poder amenaza cubrir el Universo. Ella es el período de la vigilia tensa y de la esperanza en la vuelta de la luz, del resurgir de la belleza, y del nuevo reconocimiento del bien, pero también del peligro y la amenaza constantes, del crecimiento de la Sombra y del culto a la Oscuridad, del combate permanente y sin cuartel. Culmina con la destrucción del Gran Anillo en el fuego de Orodruin y la victoria en la batalla librada en el Moranon. La coalición de hombres, Elfos y algún Enano que aceptan el Orden Divino –y en

consecuencia reverenciaban y acataban la verdadera Sabiduría– se impone finalmente. La era en la que vivimos presenta caracteres inquietantemente similares. El mal y la antinaturaleza parecen imponerse, la razón se subvierte. La Revelación y la teología perenne inspirada rectamente en ella son negadas y escarnecidas, la Sabiduría oscurecida por el poder mediático que confunde y enajena. Los derechos insustanciales y amorfos de la criatura pretenden sustituir a los de su Creador y Señor. La técnica y las ciencias conforman un orden acrítico en el que el contenido ético resulta soslayado y desconocido. La revolución parece a punto de llegar al apogeo de su poder y se exacerba en la destrucción de los últimos elementos constitutivos de la Cristiandad. También hoy y aquí los Puertos Grises (la Iglesia, única y última posibilidad de comunicación con Valinor, en mi propia visión de los textos citados) están sitiados e aislados. Perseguidos y marginados de la vida pública los mejores capitanes, excluidos de la comunión los pastores que enfrentaron directamente al mal. Dolorosamente dubitativos otros. No podemos huir. Como en Akallabêth el camino recto hacia Aman ya no es accesible en la dimensión terrenal ("Todos los caminos son curvos ahora"). Aún no hemos librado nuestra batalla frente a la Puerta Negra. Pero, tal vez, los fragmentos de Narsil no se hayan extraviado y queden Caudillos de mucha Sabiduría y limpia prosapia que tengan en mucho honor el empuñarla de nuevo. Pero primero habrá que volver a forjarla.

Lo expuesto conforma una interpretación personal de la obra de J. R. R. Tolkien acerca del tema. Todo intento a este respecto, suele despertar entre quienes la aman entrañablemente y admiran profundamente al Autor, disconformidades y rechazos. Suelo participar de esos sentimientos. Parafraseando a Bilbo, en la fiesta de su 111° cumpleaños, puedo decir a quienes encuentren observable o simplemente inadmisible lo escrito que "no conozco la mitad de la producción literaria de Tolkien, ni la mitad de lo que querría, y lo que yo querría es menos de la mitad de lo que la mitad de ustedes merece". Son, después de todo, las reflexiones de un Enano.

Con el proceso en apariencia arrollador de la constitución de un "Mundo uno" y de una única cultura global que allana las conciencias, reivindicando lo aberrante, negando lo real ("el Mundo que es") y prescindiendo de toda noción de trascendencia, cada vez con mayor frecuencia y en forma mas acuciante se nos reitera la amenaza:

> [...] Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo
> para encontrarlos,
> un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas
> en la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.

Pero, contra ella, quienes creemos firmemente –sin perjuicio del respeto debido a opiniones honradas y sinceras– que la Religión Católica es la única verdadera, vía necesaria para la salvación de las almas, reivindicamos que "yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella."

Y confiamos en plenitud de esperanza que la Ssma. Virgen María, Madre de Dios, Reina del Cielo, Corredentora, Mediadora de Todas las Gracias, Liberadora de Cautivos, Auxilio de los Cristianos, Destructora de las obras del dragón y Señora nuestra, quebrantará todos los Anillos y nos asistirá durante la espera. A su protección nos encomendamos.

In Memoriam

Víctor Eduardo Ordóñez

(22 JULIO 1932 / † 19 SEPTIEMBRE 2005)



Con el fallecimiento de Víctor Eduardo Ordóñez, o simplemente Eduardo, como a él le gustaba que lo llamaran, ocurrida el 19 de septiembre de 2005, desaparece uno de los últimos pensadores y escritores del llamado "nacionalismo católico", que se formó y actuó junto a los más destacados iniciadores de este original movimiento intelectual argentino y del que llegó a formar parte de su primera línea de publicistas.

Nació en Buenos Aires, un 22 de julio de 1932, y ya muy joven, como él mismo me lo relató, quedó deslumbrado por el libro de Eduardo Mallea, *La Bahía de Silencio*, libro que vio la luz en 1940; una obra en la que el autor relata la historia de un joven que conforma un grupo literario que funda una revista con la intención de "pensar" la Patria. Enamorado de una mujer aristocrática y distante que sólo cruza en las calles y con la que casi no tiene diálogo sino hasta muy entrada la historia. Esta mujer es la Patria, sufrida y abandonada. Y en cuanto a la revista, cada fracaso sólo provoca una renovada voluntad de volver a escribir y existir como publicación.

Eduardo quedó en "suspenso", la lectura de Mallea le había revelado su vocación a la que no abandonaría jamás. Esta historia se parece mucho a su esperanzada e inclaudicable lucha contra el avance del pensamiento "post-moderno" que libró desde sus artículos sagaces y combativos.

Este breve relato de su vida es un merecido homenaje y un llamado de atención para que no caiga en el olvido su vastísima obra periodística. Fueron cincuenta años de ininterrumpida labor y su obra, una vez recopila-

da, será una verdadera cantera de la cual sacar materiales para "repensar la Patria". Este repensar la Patria no era para Eduardo volver a fundarla, porque ya está fundada, sino restaurarla sobre sus verdaderos cimientos, muchas veces olvidados por ignorancia y entonces poder encarar al futuro con un proyecto nacional común.

Eduardo fue un hombre bondadosísimo, firmemente Esperanzado en la Fe, alimentada por la Eucaristía cotidiana, el rezo del Ángelus que no olvidaba de rezar ni en el trabajo y el Santo Rosario. Esta vida espiritual fue creciendo con el tiempo y le permitió unificar eficaz y jerárquicamente los tres amores que son capaces de movilizar a todo hombre de bien: el amor a Dios, el amor a la Patria y el amor a su esposa Teresita con quien tuvo once hijos y treinta y cuatro nietos. Esos tres amores se iban haciendo cada día más un solo amor y el enorme esfuerzo de cumplir sus obligaciones familiares y como funcionario de la Fiscalía de Investigaciones Administrativas de la Nación, nos hace difícil comprender cómo logró hacer tan voluminosa obra periodística que exigía no sólo la disciplina de escribir sino la de estudiar e informarse para poder hacerlo como el gran periodista que realmente fue. ¿Cómo se multiplicaba con su propio nombre o con los seudónimos de Eduardo Viale y Álvaro Riva?

Su laboriosidad y su estudiosidad eran proverbiales. A pesar de su frágil salud y de su casi nula visión leía incansablemente. Eduardo, que casi no podía ver, observaba la realidad nacional con los ojos del espíritu, era una verdadera agonía porque sufría por la Nación.

Pero hemos de decir la verdad sobre él y manifestar que tenía una pasión y una concupiscencia desenfrenada por los libros, por ello nunca fue más feliz que cuando la Editorial Universitaria de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA) lo contrató para que efectuara las recensiones de los libros a publicar e integrara el gabinete de selección de obras que mereciesen la publicación universitaria. No está de más afirmar que fue el mejor momento de la editorial por la calidad de las publicaciones que fueron editadas.

A tal punto llegaba su pasión por los libros, que su escritorio es casi la prueba irrefutable de la existencia del "caos primordial". Torres de libros, revistas y periódicos se amontonaban sobre él, o en el piso, negando a su biblioteca la condición de tal, puesto que ningún orden era ya posible en ella. Sin embargo, ese caos, esas montañas de información, se convertían en ensayos y artículos límpidos, certeros, coherentes y con una pluma de un vuelo poco común en el mundo periodístico argentino. Demostrándonos con ello que sólo una mente ordenada puede poner orden y hacer del caos un cosmos. Un periodista de izquierda dijo: "Yo no participo de las ideas de la revista *Cabildo*, pero qué bien que escriben". Es que Eduardo escribía por un ideal y con vocación y era feliz haciéndolo, por eso trabajaba tanto y ya jubilado redobló sus esfuerzos.

No vivía ni en una campana de cristal ni en una torre de marfil; era amigo de la tertulia inteligente y también fue capaz de comprender los fenómenos populares; festejaba un gol de su San Lorenzo de Almagro y gustaba de escuchar los tangos del "Polaco" Goyeneche o las canciones de los Chalchaleros. Veía el mundo en sus realidades tangibles sin perder jamás la dimensión espiritual, esto hacía muy agradable su conversación y siempre lejos de la soberbia cultural prefería los segundos planos por lo cual muchas veces resignó los primeros puestos, y quizá esto haya hecho que su obra no tenga aún el reconocimiento que se merece.

Como hombre que vivía la realidad diaria, se interesó por la política del hoy, del mañana y de las causas históricas que contesten los porqué. Esta tendencia de su alma lo hizo congeniar con el *"d'abord politique"* de Charles Maurras y tratar la política urgentemente desde la Metafísica aristotélico-tomista. Por eso es lógica su cercanía al Padre Julio Menvielle, verdadero maestro en esas lides. Respetuoso de las obras de historiadores como el Padre Furlong S. J., Julio Irazusta, a quien siempre llamó "don Julio", y de Federico "Peco" Ibarguren. Lo unió una estrecha relación con el Padre Leonardo Castellani, a quien admiraba por su valentía de denunciar el fariseísmo religioso y a quien seguía en su comprensión de la Revelación sobre "los últimos tiempos" y de lo que debemos esperar para mantener la Esperanza. En casa de Juan Carlos Goyeneche, el "Bebe", pasó gratísimos momentos con el grupo de amigos del que siempre fue aglutinante. Odiaba las habladurías porque no fue una de sus menores virtudes ser amigo de sus amigos. Siempre fue factor de unión.

El asesinato de su amigo Carlos Alberto Sacheri fue para él un golpe durísimo de soportar y puso su foto en su escritorio, porque fue una muerte testimonial y mártir, como la de Jordán Bruno Genta, que selló su definitiva amistad con los hermanos Mario y Antonio Caponnetto.

Este estar mirando las cosas concretas de la Patria, lo llevaron por intereses del saber muy distintos pero todos convergentes en la idea de una Nación que debía ganar independencia política y libertad estratégica para sostener esa misma independencia.

Primeramente se interesó por dos períodos de nuestra Historia Argentina, el de la Organización Nacional y el de las Conquistas del Chaco y la Patagonia. Las relaciones conflictivas con Chile y el Brasil lo llevaron a prestar atención a las cuestiones geopolíticas. Casi por inercia comenzó a estudias las biografías de Estanislao S. Zeballos y de Ramón Castillo, sobre todo la vida y los intereses intelectuales del primero lo impresionarían sobre manera. La problemática estructural de la Argentina provocó su incursión en la Radio Nacional y Radio Municipal con programas referidos a esta temática entre los años 60 y 70. Es entonces cuando madura definitivamente su comprensión de contar con Fuerzas Armadas fuertes, capaces de sostener la política nacional, defender sus intereses, apoyar el

desarrollo tecnológico y aglutinar la ciudadanía, disciplinándola. No escapaba el factor de ocupación territorial. Fue entonces secretario de la Junta de Estudios para la Conquista del Desierto y en el Consejo de Redacción del Centro de Estudios de Relaciones Internacionales (CEINAR).

Pero dos grandes realidades lo van paulatinamente llevando a otros ámbitos de estudio: la guerra insurgente que el comunismo desata sobre gran parte del planeta y sobre nuestro país durante los años de la guerra fría y que se intensificaba a partir de 1970, y el desplome moral de Occidente, que se vuelve descreído y ateo. Este proceso que afecta a la propia Iglesia Católica con el surgimiento del Progresismo con el que resurge el viejo "modernismo" condenado por San Pío X y el Tercermundismo. Este proceso malversará la Guerra Civil Española afectando directamente a toda la Hispanidad. Así es como esta preocupación lo lleva a colaborar con las publicaciones *Fuerza Nueva* y *Roca Viva*, de España, siendo estrecha su vinculación con Blas Piñar. Entre nosotros escribirá en las revistas "Ulises" y en "Roma" donde acrecienta otras dos grandes amistades con Andrés de Asboth y Roberto Gorostiaga. También efectuaba las críticas literarias para la Editorial Huemul. Desde 1973 colabora estrechamente con quien él llamará "mi jefe y maestro", don Ricardo Curutchet, y se hace beligerante y factor importante de la revista *Cabildo*. Por esos años se convierte en colaborador permanente del gran diario *La Prensa* y también de *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca. En esa época trágica caen asesinados Jordán Bruno Genta surgiendo su inseparable amistad con Mario y Antonio Caponnetto, y su entrañable amigo Carlos Alberto Sacheri. Ambos, Genta y Sacheri, son los dos grandes testigos martirizados por su testimonio de la Verdad.

Al estallar la Guerra de las Malvinas el dirá que comprende el acontecimiento como "uno de esos hechos históricos que le dan continuidad a la Nación y por lo tanto es un acto tan fundacional como los que se estudian en los libros de historia escolares".

¿Cómo no se iba a conmover su espíritu ante el hecho magno de una guerra librada nada menos que contra el enemigo histórico de la Argentina, donde se ponía en riesgo no sólo el ámbito geopolítico en cuestión sino la vida misma del proyecto de la nacionalidad cuya instauración costó tanta sangre y sacrificios a tantos argentinos? Las sombras de Chile y Brasil geopolíticamente enfrentadas a la Argentina hicieron que su pluma justiciera se esforzara junto a los esfuerzos de Ricardo Paz y de Mario Fuschini Mejía por hacer comprender a los gobiernos qué política debían adoptar para defender la soberanía.

Pasado el tiempo se retiró de la actividad judicial pero no de la guerra gráfica que sostuvo tenazmente contra los designios "gramscianos" de la social democracia alfonsinista. Desarrolló los Cursos del Instituto Cardenal Pie para la formación teológica y filosófica de los jóvenes y cada reacción

militar le renovaba la esperanza de la recuperación de las Fuerzas Armadas, pero los tiempos no eran para que el Quijote cabalgue. Por ese entonces se cierra *Cabildo* y muere don Ricardo Curutchet. Es cuando crea la revista *Memoria*, hasta que resurge *Cabildo* con Antonio Caponnetto, aceptando ser el Secretario de Redacción. Colabora con *Gladius* y forma parte de su Consejo Asesor.

Entonces el incansable, el fiel y perseverante Eduardo concibe sus dos últimas empresas: la de unir la intelectualidad hispánica de España y América con la Revista *Maritornes* y salir lanza en ristre contra las mentiras oficiales y la corrupción de los últimos gobiernos con su *Otro Sí*. Para ello era necesario convocar a los intelectuales y motoriza el "Diálogo de Escritores" en el contexto del Instituto Hugo Wast, para ir conformando el núcleo de un suplemento literario en *La Prensa* capaz de alzar una voz distinta a las monopólicas socialistas y anarquistas dueñas indiscutibles de la opinión cultural en los últimos años.

El día de su fallecimiento fue una jornada de labor como todas. Escribió horas en su escritorio y, llegada la noche, mientras presenciaba una conferencia, el Señor lo llamó para darle el premio de los que conservan la fe y libran "el buen combate". Culminó su carrera, y trabajó hasta el último minuto de su vida en lo que estaba llamado a ser porque detrás de su gusto por las tertulias, su afición a las conferencias y charlas a las que iba asiduamente, estaba el periodista atento y sagaz que acumulaba información para saber más de aquello que iba a escribir. Fiel a su vocación escribió hasta el último día. Alguien dijo que si San Pablo viviese en la actualidad sería periodista. Esta fue su misión. Es un ejemplo a imitar y es una obligación rescatar su obra sistematizándola por temas y por época, para bien de la Patria que tanto amó.

MARCELO LUIS BREIDE OBEID

In Memoriam

Carmelo Eugenio Palumbo

(29 Septiembre 1930 / † 13 Septiembre 2004)



Nacido en Buenos Aires, en el seno de una modesta y laboriosa familia de inmigrantes del sur de Italia, es mi padre el tercero de cuatro hijos de Carmelo y Catalina (uno fallecido de pequeño, no lo conocimos). Así, los tres hijos: Antonio, Carmelo y María Luisa, crecieron como una familia más en el medio popular de los inmigrantes llegados a nuestra ciudad y vivieron los gozos y las tristezas de aquellas generaciones de la primera mitad del siglo XX.

Los amigos, la escuela, la vereda, el potrero, la cancha de básquet, (actual salón parroquial) y los monaguillos de la naciente parroquia de San Rafael (Villa Devoto) son los recuerdos que salpican las anécdotas infantiles de este hombre que, al cruzar el umbral de su adolescencia, tomaría un rumbo en su vivir que ya no dejaría hasta su muerte. Si bien su ingreso al Seminario Menor Metropolitano de la Inmaculada Concepción (Villa Devoto) no lo convirtió en un ministro del Altar, sí es cierto que en esos años de formación –tanto disciplinar, doctrinal y espiritual– su persona adquirió un desarrollo tan intensivo, que al salir del Seminario, fue asimilando lo aprendido en las ciencias sagradas con lo que la calle, el mundo y sus estudios jurídicos le sumaron, una síntesis que definió la madurez de su vida y vocación cristiana.

Procuró seguir el pensar y la doctrina de Santo Tomás de Aquino con la ayuda de autores como Juan de Santo Tomás O.P., Cardenal Billot, Maritain, Garrigou-Lagrange O.P. y entre los argentinos, Mons. Octavio Derisi y el P. Meinvielle.

El amor a la Verdad, la Sabiduría de lo alto, la convicción profunda en la fe y adhesión a la Iglesia y su Magisterio Pontificio, junto con su praxis laboral, profesional y del mundo de la empresa, fueron los caminos por los que la Providencia lo llevó a la docencia y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia.

Pero todo esto no se improvisó ni se hizo de la noche a la mañana. Horas de estudio, trabajo, familia, ingratitudes y traiciones, deslealtades, celos, envidias y "palos en las ruedas" nunca le faltaron.

Recuerdo conmovido largas charlas y desahogos, ambos con un mate de por medio o frente a la parrilla de nuestro hogar familiar. Como buen asador, sabía de tiempos, paciencias, tactos y esperas-. Era muy austero consigo mismo, pero eso para nada significó insensibilidad.

San Francisco de Asís decía dos cosas que pueden hablar mucho de él y de su "camino": "Salve santa Sabiduría con tu hermana la santa y pura sencillez"; y esta otra frase: "porque dando se recibe". Algo así podemos describir del talante tenaz y apostólico de "Don Carmelo".

La familia de mi madre, Serafina Pignetti, llegó de Italia en el año 1949. Unos años después que mi padre dejara el Seminario de Villa Devoto, se conocen entre la juventud del barrio y de la Parroquia San Rafael, y así tras un tiempo de noviazgo contraen matrimonio cristiano en Nuestra Sra. De Itatí, de Almagro, capilla que fuera de la J.O.C., Juventud Obrera Católica, a la que por entonces ambos pertenecían.

Cinco somos los hijos que nacimos de este matrimonio, Claudio Eugenio, Lucio Marcelo, Fabio Esteban, Laura Irene y Miriam Silvana. Cinco también los nietos con que Dios bendijo sus últimos doce años: Giulietta Lucía, Giuliana Eugenia, Leonardo Augusto, Sofía Mariana y Juan Bautista.

Superando más de diez años de humildes y austeros comienzos, antes que falleciese mi abuela Catalina, mi padre tuvo el orgullo de hacerle conocer a mi hermana Laura, recién nacida y en 1968, a los 38 años y con cuatro hijos, recibirse de abogado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Pinta de un trazo a toda esta época la sangre gladiadora y laboriosa de los inmigrantes italianos que hizo que este argentino no cediera en sus sacrificios, convencido y coherente siempre, con darnos lo mejor que pudiera. Así hoy le agradecemos nuestros años de educación tras todos estos años en que nos fuimos formando para nuestras personales vocaciones.

La memoria a borbotones me salpica de recuerdos, pero, aunque me cueste, procuraré disciplinarme y tras sus almanaques recorridos, detenerme en una especial estación de su Via Crucis en la denominada "década del '70". Si bien era niño, recuerdo lo espinoso y difícil que fue para mi padre, en 1973, asumir la cátedra de Doctrina Social de la Iglesia (en la Universidad Católica Argentina) , sin caer en extremismos, que aún hoy no

terminan de cicatrizar en nuestro Pueblo e Iglesia. Fiel al amor de la Verdad, aferrase a la Madre de la Sabiduría, y con su Maestro Santo Tomás de Aquino, se decidió a preparar en sus alumnos (a los que varias veces se refería como "hijos espirituales") jóvenes cristianos que fueran dirigentes preparados para una Argentina que aún hoy espera mejores propuestas de dirigentes honestos y capaces, y menos declamadores y ambiciosos de poder y lucro individualista.

Creo que esta actitud fue marcando su rumbo docente y apostólico y hoy, después de muchos años, puedo comprobar, también con otra edad, que su opción no fue mezquina, egoísta o miope, sino que, buscando la Sabiduría del Señor "caminó sin cesar, detrás de la verdad... para saber lo que es al fin la libertad".

Finalizó sus días presidiendo y dirigiendo a la Fundación Aletheia, institución que él fundó de la mano de Mons. Derisi, para que a través de su actividad académica perdurara el ideal que había movido y sintetizado toda su vida y obrar: la búsqueda de la Verdad. Su amor a la Sabiduría nos lo transmitió a nosotros y lo legó en su querida Fundación y en sus libros y publicaciones escritas: *Cuestiones de Doctrina Social de la Iglesia* (1982); *Cuestiones de Teología, Filosofía y Ética* (1988); *Cuestiones de Familia y Doctrina Social de la Iglesia* (1987); *Cuestiones Varias de Educación, Teología y Ética* (1997); y la *Guía para un Estudio Sistemático de la Doctrina Social de la Iglesia* (cuatro ediciones, la última en el 2004).

... Muchos pasaron, otros vendrán, opiniones, puntos de vista distintos, quiera Dios que desde el Cielo nos ilumine para poder ser como este "corazón sencillo, temple de hierro", para nuestro pueblo, para nuestras familias y para nuestra Iglesia: "hombre, padre y apóstol"...

Corazón sencillo, temple de hierro

Avanza la noche en su paso
Y estrechándote en silencio la mano
Dejo que mis ojos los tuyos crucen
Y en tu lucha final, tu fe reluce.

Gracias "viejo" por darme el nombre
Y por forjarme a tu lado como hombre
Hoy te abrazo, te beso y te bendigo
Agradeciéndole a Dios ser tu hijo.

Al querer compartir tus horas finales
Con mi beso agradezco tus bondades
La austera senda de las verdades
Hoy te atrae hacia mejores lugares.

Fuiste austero, laborioso y recio
El Bien y la Verdad, tu mayor aprecio,
Luchador hasta tu último momento
Jamás caíste ante cualquier viento.

Tus hijos, nietos y esposa
Conservarán viva en su memoria
Junto con tu temple de hierro
Tu bondadosa sencillez de niño tierno.

Aquí estamos para agradecerte
Quienes a tu lado hemos crecido
Y hoy, que varios pasos recorrimos,
Queremos contigo honrar tu muerte.

Vamos viejo, no te rindas en la batalla!
Estamos a tu lado dando gracias:
Nos diste la vida, la fe, la sangre
Y junto con mamá, el haber sido nuestro padre.

¡Que el Señor te bendiga y te dé su Paz!

A mi padre, Carmelo Eugenio, en el primer aniversario
de su encuentro con la Sabiduría y Amor Divino
2004 - 13 de setiembre - 2005

P. Fabio Esteban Palumbo

EL TESTIGO DEL TIEMPO

Bitácora

Fallecimiento de Marcel Clément
(11 Marzo 1921 - † 8 Abril 2005)

Universitario y periodista, Marcel Clément era licenciado en Letras y Derecho, diplomado en estudios superiores de Filosofía y Economía Política, doctor en Filosofía. Enseñó en la Universidad de Montreal (Canadá) durante quince años. Fue, desde 1969 hasta su retiro en 1998, profesor titular de la cátedra de Filosofía Moral y Política en la Facultad Libre de Filosofía Comparada (París).

Empresario y periodista, entre 1962 y 1998, animó y dirigió el equipo de *L'Homme Nouveau*, bimensuario católico actualmente difundido en un centenar de países. Sus principales editoriales fueron reunidos en los tomos 1º y 2º de *Combates para la Esperanza*. Centenares de sus conferencias fueron impresas y grabadas en casettes proyectando sobre varios países su enseñanza filosófica y teológica conforme a la Doctrina de la Iglesia.

Autor de más de treinta obras (la mayor parte sobre la Doctrina social católica, sus aplicaciones económicas, familiares, militares, etc.), sus esclarecidos análisis le valieron de ser traducidos y publicados en italiano, inglés, español, neerlandés, en una docena de países.

El cardenal Gagnon evocando, en 1996, su amistad de los años cincuenta con Marcel Clément, no dudaba considerarlo como "uno de los mejores intérpretes de la Doctrina social de la Iglesia" y aseguraba haber seguido con "admiración su coraje y lucidez en la proclamación de la verdad".

Su obra fue conocida en nuestro país, cabiendo mencionar que la Universidad de Rosario le confirió el título de Doctor *Honoris Causa*.

Lettre aux amis, nº 12, p.3

# # #

Fallecimiento de Vladimir Volkoff

Inesperadamente falleció en septiembre último el escritor Vladimir Volkoff, a raíz de una ruptura de aneurisma, en su residencia de Périgord, a la edad de 72 años.

Ruso blanco de origen, Vladimir Volkoff nació en 1932 en París, donde su padre se había refugia-

do a comienzos de la década del 20, huyendo de la sangrienta represión comunista. Se licenció en literatura clásica, obteniendo también el doctorado en filosofía. Enseñó inglés en Amiens y francés y ruso en los Estados Unidos (1966-1977). En intervalos, combatió con el ejército francés en Argelia, dedicándose asimismo a la traducción.

En la década del 60 escribió sus primeros libros que, poco a poco, obtuvieron gran suceso. A partir de entonces se consagró exclusivamente a su carrera de escritor, abarcando dominios variados: novelas (como la impactante *El montaje*), ensayos, teatro, historia, biografías, etc. En sus escritos nunca hizo misterio de sus convicciones y tomas de posición, denunciando el espionaje soviético y el sistema terrorista comunista. Fue el primero en develar la desinformación que encubre, manipula y deforma la realidad y la verdad. Sus trabajos *Désinformations par l'image* (2001), *Désinformation, flagran délit* (1999), *La désinformation. Arme de guerre* (2004), *Manuel du politiquement correct* (2001), y otros por el estilo, hablan por sí mismos sobre las preocupaciones intelectuales que lo acuciaban.

Su repentino deceso fue hondamente lamentado en los círculos intelectuales franceses, en los que gozó de merecida reputación, habiendo logrado el reconocimiento de varias distinciones y premios.

Lectures Francaises, n° 582, pp.27-28

N. de la red.: V. Volkoff fue amigo y colaborador de la revista *Lectures Francaises*, cuya editorial dispone en su catálogo de varias de sus obras. En su oportunidad, *Gladius* ha comentado trabajos de Volkoff (cfr. n° 9, 16, 27 y 28).

\# # #

La piscina de Siloé

El descubrimiento de la piscina de Siloé, realizado por científicos en la Vieja Jerusalén, sería una nueva confirmación de la historicidad y autenticidad de la Biblia.

James H. Charlesworth, del Seminario Teológico de Princeton, experto en el Nuevo Testamento, señaló al diario *Los Ángeles Times* que "algunos estudiosos afirmaban que la piscina de Siloé no existía y que Juan estaba usando las creencias religiosas. Ahora hemos encontrado la piscina de Siloé... exactamente en el lugar en el que Juan dijo que estaba". Un Evangelio del que se decía "era pura teología, ha resultado ser base histórica", añadió.

"Necesitamos saber cuán grande es. Este podría ser el más grande e importante *miqvch* (piscina ritual) que se ha encontrado hasta ahora", precisó.

Por su parte, el arqueólogo Ronny Reich, de la univesidad de Haifa, que participa en las excavaciones, afirmó que la ley de los antiguos judíos exigía que éstos peregrinan a Jerusalén por lo menos una vez al año. "Jesús era otro peregrino que venía a Jerusalén. Sería natural encontrarlo allí", remarcó.

Los excavadores descubrieron la piscina de Siloé a unos 180 metros de otra piscina que fue construida entre los años 400 y 460 d. C. por la emperatriz Eudocia de Bizancio, quien, a decir de los expertos, encargó la reconstrucción de varios lugares bíblicos.

Arqueólogos afirman que la piscina a la que se refiere san Juan en su Evangelio debió ser construida alrededor del primer siglo a. C. y destruida por el emperador romano Tito en 70 d. C.

La línea de excavación que llevó al descubrimiento estuvo dirigida por Eli Shukron, del Israel Antiquities Authority, quien afirmó estar "100% seguro de que se encontraban ante la piscina de Siloé", cuando el grupo vio dos escalones de ella.

El encuentro que narra el Evangelio de san Juan tiene como personaje central a Jesús que cura a un hombre ciego de nacimiento. Para los discípulos, la ceguera del hombre se debía a sus pecados personales o a los de sus padres; pero Jesucristo explica que la ceguera estaba en ese hombre para mostrar el poder de Dios. El pasaje da cuenta de Jesús escupiendo en la tierra, formando barro y untándolo en los ojos del hombre que, después de lavarse en la piscina de Siloé, por orden del Señor, recupera la vista.

Este relato bíblico es una de las historias más contadas de los Evangelios. Ahora los teólogos y los expertos bíblicos esperan apreciar este milagro bajo una nueva luz con el descubrimiento del lugar en donde se realizó.

Cristo hoy, 18/24 de agosto de 2005, p.2

# # #

España: sobre textos de enseñanza en los seminarios

La Conferencia Episcopal Española emitió un comunicado en el que recuerda que el libro *Moral de actitudes* del sacerdote redentorista Marciano Vidal no debe ser usado en los seminarios ni en las facultades de teología.

La misiva, firmada por el secretario de la CEE, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, está dirigida a las Conferencias Episcopales de Portugal y Latinoamérica. En ella se recuerda que luego de que el p. Vidal se negara a reelaborar y reeditar su libro *Moral de actitudes*, bajo la supervisión de la Co-

misión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la CEE, el mismo P. Vidal, el presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y el Provincial de Madrid de la Congregación del Santísimo Redentor (Redentoristas) firmaron una declaración conjunta en la que se reconoce que "el libro *Moral de actitudes* no es apto para ser utilizado como manual de las Facultades, seminarios, Institutos y Centros de formación teológica".

"Conscientes de que en algunos Centros de Estudios Eclesiásticos –prosigue la carta– se sigue utilizando el libro *Moral de actitudes* como libro de texto de los candidatos al sacerdocio", la CEE decidió enviar una copia de la "declaración conjunta aludida" para que ya no se utilice más dicho texto en los lugares mencionados.

Cristo hoy, 14/20 Julio 2005

# # #

Dicionario de franc-masones franceses y europeos

Acompañando la evolución política y la modificación de estructuras que se opera en el continente europeo, Michel Gaudart de Soulanges y Hubert Lamant acaban de publicar una nueva edición revisada, corregida y completada del *Diccionario de Franc-masones europeos*, del cual son autores y que en ediciones anteriores se titulaba *Diccionario de franc-masones franceses*.

Esta edición incluye un importante complemento de nombres pertenecientes a los diferentes países que constituyen la Unión Europea, afiliados a diversas obediencias masónicas. En total, este copioso volumen de 1060 páginas, contiene cerca de 6000 noticias biográficas con nombres, apellidos, datos y lugares de nacimiento y deceso, biografía sucinta, actividad masónica: fecha de iniciación, logia a la que pertenece, funciones ocupadas, etc.

Sin embargo no cabe suponer ni esperar se trate de un trabajo exhaustivo (¿cómo podría serlo cuando en la masonería el secreto es el principio de operación?) desde que un cierto número de contemporáneos notoriamente adscriptos a la Franc-masonería no son mencionados, como por ejemplo el Gran Maestre del Gran Oriente de Francia, Alain Bauer... A su vez encontramos algunos errores: el nombre de Liliane Goëau-Brissonnière (presidenta de Derechos Humanos), transformado en "Godeau Brissonnière", mientras que el de su marido es ortografiado correctamente.

De cualquier manera el trabajo reviste interés, especialmente en el plano histórico. Su consulta es-

tá llena de hallazgos y no hace falta más que hojearlo para descubrir nombres inesperados de un repertorio legendario. Antoine de Tounens, "rey de la Patagonia"; Edmund Burke, político y escritor inglés defensor de los católicos irlandeses y resuelto adversario de la revolución. También aparecen recuerdos que permiten un mejor conocimiento de los acontecimientos actuales (el abuelo de Chirac, entre otros).

En conjunto, se trata de una obra de documentación e información de la cual sin embargo no ha de fiarse pese a que Henry Coston le haya hecho alguna publicidad un tanto exagerada en sus primeras ediciones.

Lectures Françaises, nº 576, p.64

# # #

Respuesta de la Santa Sede a Israel

La Oficina de Prensa de la Santa Sede hizo pública una nota, fechada el 28 de julio, sobre las declaraciones del funcionario del ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Nimrod Barkan, al periódico *Jerusalem Post* el 26 de julio.

"Lo insostenible e inmotivado de la acusación dirigida el Papa Benedicto XVIº por no mencionar también, en el Ángelus del 24 de julio, el atentado terrorista de Netanya del 12 de julio, no puede por menos que ser evidente a quien la plantea. Quizás también por eso se ha intentado sostenerla, desplazando la atención hacia los supuestos silencios de Juan Pablo IIº sobre los atentados de los años pasados contra Israel, inventando además que el gobierno de Israel habría intervenido antaño repetidamente antes la Santa Sede y solicitado de ésta un cambio de actitud con el nuevo pontificado.

"A este respecto se hace presente lo siguiente:

* Las intervenciones de Juan Pablo II contra cualquier forma de terrorismo y contra los actos de terrorismo específicos contra Israel han sido públicas y numerosas.

* Por varios motivos no siempre ha sido posible que después de cada atentado contra Israel hubiese una declaración pública de condena, entre otras cosas porque a veces a esos atentados seguían reacciones inmediatas israelíes que no eran siempre compatibles con las normas del derecho internacional. Por lo tanto, hubiera sido imposible condenar los primeros y dejar caer en el silencio a las segundas.

* Al igual que, como es comprensible, el gobierno de Israel no deja que otros le dicten lo que tie-

ne que decir, tampoco la Santa Sede puede aceptar enseñanzas o directrices de otras autoridades acerca de la orientación y el contenido de sus declaraciones.

"Junto a la nota, se ha publicado otro texto en el que se recuerdan algunas de las intervenciones del Papa Juan Pablo II° entre 1979 y febrero de 2005 –un mes y medio antes de morir–, en las que condenó la violencia contra la población civil y a favor del derecho del Estado de Israel a vivir en la seguridad y la paz.

"Es una sorpresa –se lee al final del texto– que haya pasado desapercibido el hecho de que, en los 26 años transcurridos, la voz del Papa Juan Pablo II° se haya escuchado tantas veces con fuerza y pasión en la dramática situación de la Tierra Santa, para condenar todo acto terrorista e invitar a sentimientos de humanidad y de paz. Las afirmaciones contrarias a la verdad histórica pueden ser útiles únicamente a quien trata de fomentar animosidad y conflictos, y obviamente no sirven para mejorar la situación."

Aica, n° 2538, pp.235-236

# # #

Separan a docente que afecta la identidad católica

Ante la polémica desatada por la separación de un profesor de catequesis del Colegio "Sagrado Corazón de Jesús", el arzobispado de La Plata señaló que el despido se produjo porque la enseñanza del profesor Antonio Fenoy "afecta la identidad católica" de la institución platense.

El primer cuestionamiento menciona "su situación canónica irregular, cuando dejó el sacerdocio, y no regularizada con la exoneración del ministerio, y la pérdida del estado clerical". El segundo cuestionamiento es de tipo pedagógico; y el tercero es que el objetivo de la enseñanza de la catequesis es transmitir la fe católica; en cambio, el profesor, en el apunte que distribuye a los alumnos, se interna en cuestiones que desbordan la capacidad de un adolescente, y aprovecha una terminología abstrusa para el alumno, por medio de la cual se denigra a la Iglesia.

"Todo este escrito trasunta un malestar permanente con la Iglesia, refleja su resentimiento, y hace afirmaciones que no se ajustan a la ortodoxia doctrinal, especialmente en lo que hace a la moral cristiana.

"Al ojo atento surgen afirmaciones que la Iglesia y sus pastores no pueden dejar pasar por alto,

porque no se da alimento para la fe, sino un tóxico para la misma. Es obligación primordial del obispo velar por la transmisión auténtica de la doctrina y evitar que los jóvenes sean engañados con falsas propuestas."

Aica, nº 2537, p.172

# # #

Despertó luego de 10 años de vida vegetativa

El 30 de abril fue un día histórico para la familia de Donald Herbert, ex bombero de Buffalo. Luego de haber permanecido en lo que muchos llamaron un persistente estado vegetativo durante casi diez años... Donald sorprendió a todos cuando comenzó hablar.

En diciembre de 1995 Herbert ayudaba a controlar las llamas de un incendio y de pronto colapsó el techo bajo el cual se encontraba. El accidente le produjo un severo daño cerebral y desde entonces no había sido capaz de mantener una simple conversación y tampoco podía reconocer a sus seres queridos.

El sábado 30 de abril, de la nada, preguntó por su esposa e hijos. Momentos después, cuando uno de sus familiares le preguntó cómo se sentía, respondió que "muy bien".

Los abogados de Terri Schiavo, que murió luego de que una corte ordenara su ejecución por inanición en marzo, señalan que el caso de Herbert es prueba suficiente para demostrar que ella mereció la oportunidad de vivir.

El catedrático de la universidad de Buffalo, Dr. Michael A. Meyer, manifestó que el caso de Herbert es inusual pero también es bastante alentador. En declaraciones al diario *Buffalo News*, Meyer dijo que "luego de tantos años es poco común ver un cambio tan dramático".

Los familiares de Herbert están sumamente sorprendidos y se mantienen cautelosos mientras esperan los resultados de las observaciones de los médicos que atienden al bombero, quienes evalúan su progreso en las siguientes semanas.

Aica, nº 2536, p.160

# # #

Isabel la Católica y los judíos

El arzobispado de Sevilla, cardenal Carlos Amigo Vallejo, pidió se revise el "mito" de Isabel la Católica, más allá de los perjuicios que determinados acontecimientos históricos le atribuyen a su persona. Lo hizo en el XVIº Simposio de Historia de la Iglesia en España y América en el cual el ca-

tedrático de Historia Medieval de la universidad de Valladolid, Julio Valdeón, aseguró que "como argumento en contra de la canonización de Isabel la Católica, el de la expulsión de los judíos de España no es válido porque «no hay fundamento par culparla de la expulsión»".

Valdeón agregó que la política de los Reyes Católicos respecto a los judíos se distinguió por su "equidad y justicia". Recordó que desde 1290, en que fueron expulsados de Inglaterra, hasta marzo de 1492, cuando son echados de España, lo fueron también de Francia, Alemania e Italia, y que incluso Erasmo de Rotterdam, invitado a trasladarse a España a finales del siglo XV, rehúsa la invitación "por ser en este país mucha la presencia e influencia hebrea".

Como elemento adicional, Valdeón destacó la creciente presión popular en contra de los judíos y el argumento definitivo que sirvió para su expulsión, su contacto con los conversos, al que achacaban en la época que muchas conversiones no eran verdaderas.

El historiador calificó de "absurdo" el argumento de que la expulsión se debió a que la Corona ambicionaba las posesiones de los judíos, a quienes, recordó, se les dieron cuatro meses "para preparar su salida y llevar sus cosas" y se dictaron normas para que no se les hostigara mientras tanto.

Valdeón recordó que la expulsión era sólo para quienes no aceptaran la conversión al cristianismo, y señaló que investigaciones recientes señalan que salieron entre 80.000 y 100.000 judíos –algunos de los cuales retornaron años más tarde–, en un tiempo en el que en Castilla, León y Aragón habría entre 200.000 y 250.000.

Por último, el historiador destacó que la Reina decretó que los judíos expulsados de Balmaseda volverían a la localidad, que prohibió las prédicas antijudías a un dominico de Segovia y otras medidas favorables a los judíos de León, Vitoria y Orense.

Aica, nº 2536, p.160-161

# # #

Algunas sorpresas del referéndum francés

Durante las semanas que precedieron al referéndum, el Consejo de Iglesias cristianas de Francia difundió profusamente un aviso llamado a votar por el Sí, e insistiendo sobre tres puntos que figuraban en la constitución europea para justificar esta posición:

* una comunidad de valores al servicio del hombre

* un mayor cuidado en tomar en cuenta los derechos de los ciudadanos, y

* un reconocimiento de la contribución específica de las Iglesias.

A propósito del tercer punto, el texto dice: "A falta de honrar el pasado con una referencia explícita a la heredad cristiana, el tratado toma en cuenta el presente y el porvenir"! Sabiendo cómo está considerado el Cristianismo por las instancias europeas (cfr. el rechazo hacia el ministro católico italiano Butiglione), hay fundamento para considerar que lo del "reconocimiento de la contribución específica de las Iglesias" es una engañifa.

El documento está firmado por monseñor Emmanuel (Presidente de la asamblea de obispos ortodoxos de Francia); el pastor Jean-Arnold de Clermont (Presidente de la Federación protestante de Francia) y monseñor Jean-Pierre Ricard (Arzobispo de Burdeos, Presidente de la conferencia episcopal de Francia).

Lectures Françaises, nº 578, p.21

# # #

Sanción a colegios católicos de Nueva York

El cardenal Edward Egan, arzobispo de Nueva York, declaró oficialmente que el Marymount Manhattan College dejó de ser institución católica. El comunicado señala que desde hacía tiempo el College había perdido su identidad católica, y evitaba definirse, posiblemente para no perder alumnos ni a sus necesarios benefactores económicos.

Los directivos del College programaron entregar el doctorado *Honoris Causa* a la senadora Hillary Clinton, conocida promotora del llamado "derecho al aborto". La senadora votó recientemente contra el proyecto que prohibía el aborto "por nacimiento parcial".

Después de una carta del entonces cardenal Joseph Ratsinger, la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos estableció que las instituciones católicas de enseñanza deben abstenerse de invitar a políticos y otras figuras reconocidas como declaradamente abortistas o que públicamente sostengan otros errores, por ejemplo, sobre las uniones del mismo sexo. La prohibición abarca aún actos puramente sociales y, por supuesto, la pertenencia al claustro de profesores. Las instituciones católicas tampoco deben permitirles intervenir en conferencias, mesas redondas, etc., y otorgarles honores académicos.

El Colegio en cuestión es la cuarta institución de enseñanza superior que pierde el status de

"católica" por promover enseñanzas contrarias al Magisterio de la Iglesia o agasajar a quienes las fomentan. Por iguales motivos, la autoridad eclesiástico quitó el reconocimiento como instituciones católicas al Marist College de Poughkeepsie (Nueva York), al Nazareth College y al Saint John Fisher College, ambos de Rochester, Nueva York.

Según la Sociedad Cardenal Newman, el College "transmite obstinadamente contenidos opuestos a las enseñanzas fundamentales de la Iglesia, por ejemplo sobre la anticoncepción y la homosexualidad".

Aica, nº 2528, pp.392-393

# # #

El progreso del satanismo en Francia

Lo ha reconocida la Comisión interministerial de vigilancia y lucha contra las desviaciones sectarias. En su informa del 22 de marzo último dedica al tema un capítulo entero. La "progresión sensible del fenómeno" sería debida a la moda, en particular al "nueva ola gótica" que se destaca por sus largas vestimentas negras, las desmedidas botas reforzadas de metal, las cruces invertidas... Aparentemente, los adeptos están constituidos por pequeños grupos que se comunican por Internet o teléfono. Al parecer los sitios satanistas son cada vez más numerosos. Es el mejor medio de darse cita con discreción y de difundir informaciones sin provocar temor en las familias. Ellos son el "soporte" de algunos grupos de rock y dicen tener gusto por la magia, el vampirismo, la profanación de tumbas.

Sus referencias son obviamente anticristianas. Para los despistados, esta actitud es de adolescentes que quieren desafiar a sus padres y a la sociedad, trasgrediendo las normas establecidas desde siempre. Lo que tranquiliza a la Comisión interministerial... es la ausencia de una estructura oficial en esos grupos. Por el contrario, pensamos que eso los vuelve mucho más inasibles. Como medida de precaución, la Comisión pondrá en ¡sobreaviso a los más jóvenes!

Según informes policiales, las profanaciones de cementerios (23 entre enero y agosto del 2004 contra 18 en todo el año 2003) son obra de jóvenes en quiebra con su familia, la escuela y el trabajo, sin motivaciones claras.

Intentando una descripción ideológica, la Comisión habla de una "especie de sincretismo entre satanismo, nihilismo e ideología nazi"!

La Comisión comprueba que muchas personas tienen tendencia a denunciar como sectas, por ejemplo, a algunas Iglesias protestantes reconocidas por las federaciones protestantes. También pide que se precise si las desviaciones sectarias en las grandes religiones son de su incumbencia o no. Por casualidad ¿no se referirá a las tradicionalistas?

Lectures Françaises, nº 577, p.50

# # #

Naciones Unidas *versus* Familia

Las Filipinas son una de las últimas naciones cristianas occidentalizadas donde la población tiene suficientes hijos como para asegurar el futuro del país.

Ahora el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (FUNAP) y otras agencias para el control de la natalidad han orquestado una maniobra cuyo fin llevará la destrucción de las Filipinas promoviendo el suicidio colectivo.

Así pues, la política de limitar a dos los hijos por familia, sostenida por la presidente Gloria Arroyo, 50 de los 200 diputados y cinco senadores (hasta ahora) incluye medidas coercitivas como las de otros programas de control demográfico.

Un proyecto de ley ordena que se dicte educación sexual a los niños cuando a través de esfuerzos fundados en la abstinencia se han obtenido un resultado efectivo para contener la diseminación del sida.

Hasta ahora, cuando se quiere imponer el modelo de dos hijos por familia, la tasa de fertilidad es de 2.8 por mujer (siendo la tasa de reemplazo 2.1).

Pese a que las autoridades protestan de que la ley proyectada no es coercitiva, contiene muchas medidas discriminatorias: hijas de familias con más de dos hijos se verán desfavorecidas para recibir becas., entre otras.

Population Research Institute Review,
July-August 2005

# # #

Homosexualidad = Pecado

No se puede pretender que en la discusión filosófica, religiosa y moral no sea posible pensar que la homosexualidad es un pecado. Hoy, la familia es el principal objeto de discriminación en Europa.

Rocco Butiglione, *Present*,
18 Diciembre 2004

# # #

La BBC blasfema

Jerry Springer es un hombre de la farándula conocido ya en sus

años de estudiante por su espíritu transgresor que ahora dirige un show equívocamente titulado *Reality TV* al cual la resaca social va y confiesa sus infidelidades, depravaciones, y adicciones. Todo lo cual es festejado ruidosamente por la audiencia a la vista de las parejas, amantes, chicos y otras personas traicionadas. El lenguaje, como era de esperar, es crudo y soez y las escenas de violencia están prevenidas por un equipo de seguridad.

Un ejemplo típico del show es un episodio titulado "Mi mamá travestida tuvo un asunto con mi novio gay".

Hace tiempo, Springer tuvo la idea de escribir una comedia musical basada en el show. En la misma Springer visitaría el Infierno y trataría de reconciliar esta familia disfuncional: Dios, Jesús, María y Satán.

A pesar de que, ignorantes del argumento, muchos cristianos y musulmanes era poco probable que fueran espectadores, la BBC anunció que lo transmitiría de todos modos.

El show comienza al estilo Springer: un hombre, su mujer, su amante, su prostituta y finalmente su pareja travestida. El lenguaje exagera su veneno y sus vicios histéricamente. La primera escena de horrible perversidad termina con un grito ridiculizando necrofilia sodomita.

¿Qué más hace falta? Nada, pero el argumento sigue *in crescendo*. Springer entra en el Infierno para arreglar el lío. Como una concesión al público religioso advirtió: los espectadores necesitan una fuerte comprensión de la mitología judeo-cristiana.

Y así sigue el Infierno. Satán —y Adán y Eva por la misma razón— exigen una explicación a Dios sobre el hijo del Tirano fascista de Arriba, o sea Jesús.

¿Para qué seguir? Para que nadie diga como el Director General de la BBC, Mark Thomson, que como católico práctico no pudo hallar nada blasfemo (*sic*).

Entonces a fuer de ser acusados de demasiado crudo digamos que en el show Jesús admite ser gay (ya que como se sabe es parte del Credo liberal sostener que todos los muertos famosos fueron gay) pero detengámonos aquí porque lo que sigue son alusiones a ángeles violados por Dios, masturbaciones, condones, etc. Para culminar con una parodia de misa en la que se canta: *Jerry eleison*.

Acaso peor que todo esto es que el Consejo Mundial de Iglesias sobre los medios, a cargo del cual está Peter Blackman, expresó que aunque las opiniones del Consejo estaban divididas él pensaba que la

pieza era de moralidad moderna y alto mérito artístico.

Y después que este show fue extensamente comentado por la prensa sólo el obispo Nigel Mc Culloch se refirió al escándalo. Así avanza, en medio de la ignorancia culpable, el ataque anticristiano en Europa.

New Directions, February 2002

# # #

Creyentes y no creyentes

Marcelo Pera es el Presidente del Senado italiano que declaró –en el propio Madrid– que Italia no debe seguir el rumbo de los caprichos laicistas de España.

Pera no impugna cierta legitimidad de la iniciativa española pero critica la idea del laicismo que la sostiene, por lo que recibió ataques de la comunidad gay.

La idea contra la cual Pera confronta es la del laicismo –cosa bien distinta de una visión laica de la vida, precisa. Es falso que se trate de conquistas civiles o de medidas contra la discriminación. Es una falsa religión la que impuso un referéndum que, por suerte, ha sido derrotado clamorosamente; gracias a la alianza con la Iglesia, el sentimiento profundo de la ciudadanía y una minoría de laicos no-laicistas que representan la identidad europea occidental.

Pera, aunque no declara ninguna afiliación religiosa no tiene ninguna dificultad en definirse cristiano. El hecho de que Pera no sea creyente agrega valor a sus palabras porque prueba que es posible la convergencia de creyentes y no-creyentes sobre la base de la ley natural, ha dicho Cosmo Ruppi, arzobispo de Lecce.

Corriere Della Sera, 1º Septiembre 2005

# # #

Marcinkus golfista

El arzobispo Paul Marcinckus –de sobrenombre Chuk– de presencia conspicua durante la era Montini-Luciani-Woytila como guardaespaldas, gobernador de la ciudad-estado del Vaticano y chivo emisario en el escándalo del Banco Ambrosiano, actualmente se halla en el soleado estado de Arizona mejorando su juego de golf y, como muchos sospechan y esperan: escribiendo sus memorias.

Cuando estaba por retirarse a los Estados Unidos hizo famoso este comentario: "Como dice el salmista: no deposites tu confianza en los príncipes. Especialmente los príncipes de la Iglesia".

The Tablet, 18 June 2005

# # #

¿Ecumenismo?

Los metodistas van a ser los primeros dentro de las iglesias cristianas en Gran Bretaña en ofrecer servicios litúrgicos a parejas del mismo sexo. Esa conferencia eclesiástica decidió ayer redactar las normas nacionales para aplicar a parejas que han registrado su relación conforme a las leyes del Gobierno Civil.

Aunque en general se considera que la iniciativa implica la bendición de los matrimonios gay, viejos metodistas sostienen que las normas seguirán manteniendo la enseñanza de que el sexo debería restringirse al matrimonio heterosexual, así también como que respetará la conciencia de aquellos ministros que no deseen impartir dicha bendición.

The Daily Telegraph, 30 Junio 2005

N de la R.: el mismo diario informa que los metodistas van camino a la unidad con los anglicanos consagrando por primera vez un obispo metodistas británico. ¿Y a esto llaman ecumenismo?

# # #

El Papa planea terminar con las danzas litúrgicas

Es probable que el Papa Benedicto XVI desaliente las misas papales que incluyen coloridas danzas nativas. Circulan rumores de que el Papa va a reemplazar al obispo Piero Marini, de 63 años, que fuera el encargado de las misas papales desde 1987.

Durante años, el cardenal Ratzinger condenó los ejemplo extremos de inculturación que, pese al hecho de que fueran presididas por el Pontífice, a menudo quebraban las propias reglas vaticanas contra danzas litúrgicas.

El Papa actual es, él mismo, músico con gran admiración por la herencia de la Iglesia del canto gregoriano y la polifonía, así como compositores católicos como Haydn y Bruckner. Por ello es que está decidido a que la gran tradición europea ocupe un lugar central en el culto de la casa papal.

Un puntode partida obvio para una reforma de arriba abajo sería la remoción del Arzobispo Marini y la designación de un nuevo maestro de ceremonias.

Como Papa, Benedicto XVI ha prometido hacer reformas litúrgicas prioritariamente. Durante su misa inaugural ha dicho que quería instituir una reforma de las reformas; una reforma oblicua a los cambios introducidos después del Concilio Vaticano II que tanto malestar produjeron a los tradicionalistas.

Con un retorno al canto gregoriano habrá menos de lo que John Allen (cronista norteamericano

destacado en el Vaticano) califica de expresiones estilo Broadway.

The Catholic Herald, 17 June 2005

# # #

Estrategias electorales apuntan a los católicos

Una organización líder del Partido Demócrata de los EE.UU., ha comprobado alarmada la declinación del apoyo a los católicos blancos en la elección nacional de 2004.

Una de las claves de este descubrimiento radica en que cada vez más los católicos son pro-vida, lo que se considera como un factor decisivo en las pérdidas recientes, al menos en el Midwest.

El informe revela también que los católicos jóvenes son más provida que sus padres y que los obispos que hablan contra los políticos abortistas consiguen cosechar el voto pro-vida.

The Catholic World Reporter, June 2005

# # #

Monseñor Levada textual

1) No se comienza un camino de diálogo diciéndole al otro que se le va a negar la comunión. Dicho en referencia a la posibilidad de dar la Sagrada Eucaristía a políticos que votan una ley favorable al aborto sin escuchar sus razones y ofreciéndoles las oportunidad de examinar fructíferamente las enseñanzas de la Iglesia.

The San Francisco Chronicle, 24 Junio 2004

2) El arzobispo de Santa Rosa (California) Patrick Ziemann fue obligado a renunciar cuando se supo que había coercionado con amenazas a un sacerdote para ser su pareja homosexual. Lejos de condenar esta conducta, Monseñor Levada, entonces arzobispo de San Francisco, pidió a los fieles que se unieran a él en el debido agradecimiento por la energía y los dones que ha compartido amplia y generosamente.

Catholic World News, 14 Mayo 2005

3) Ciertamente si alguien ha decidido no seguir el camino de la abstinencia y se embarca en relaciones sexuales extra-maritales, que desde luego no están de acuerdo con el Plan de Dios, será mejor que utilice las protecciones que están disponibles.

The San Francisco Chronicle,
22 Octubre 1995

4) Transustanciación es un término largo y difícil que ya no usamos más, en respuesta al Padre Heidt que preguntó por qué la Carta Pastoral del Arzobispo Levada sobre la Eucaristía no conte-

nía ninguna mención a dicho concepto.

The Remnant, 15 June 2005

5) Demasiado vago, ambiguo y potencialmente dañino y discriminatorio para los ciudadanos homosexuales, al oponerse públicamente a las enmiendas propuestas a las constitución del estado de Oregon en defensa del orden moral que expresaba: Los gobiernos de Oregon no debieran usar sus fondos o propiedades para promover, alentar o facilitar la homosexualidad, la pedofilia, el sadismo o el masoquismo. Todos los niveles del gobierno, incluidos los sistemas de educación pública, deben contribuir a establecer normas que definan estas conductas como anormales, erradas, antinaturales y perversas y que deben ser desalentadas y evitadas.

# # #

Judío converso habla a los católicos

Roy Shoeman, judío converso al catolicismo dió una conferencia en el Christendom College de Virginia (EE.UU.) sobre el tema: El rol del judaísmo en la historia de la salvación.

Shoeman nació en un suburbio neoyorkino de padres judíos conservadores. Su educación y formación judía la recibió de algunos de los más prominentes rabinos de Norteamérica.

Su educación secular la obtuvo en el MIT y en Harvard en cuya Bussiness School fue nombrado profesor. Inesperadamente experimentó una conversión instantánea al cristianismo que lo obligó a un reenfoque dramático de sus actividades.

A partir de ello siguió sus estudios de teología en varios seminarios y ayudó en la producción de programas de televisión en los que actuó como invitado. Ha escrito varios libros y artículos en revistas católicas.

The Wanderer, 15 September 2005

# # #

Católicos asirios y caldeos discriminados

Monseñor Cormac Cardenal Murphy O'Connor, arzobispo de Westminster, ha advertido al ministro de Relaciones Exteriores británico Jack Straw que la nueva constitución iraquí debe proteger específicamente los derechos de los cristianos en peligro.

El proyecto actual, según el prelado, tendría consecuencias devastadoras para la minoría cristiana de católicos asirios y caldeos. Una cláusula declara que no podrá aprobarse ninguna ley que contradiga

las normas indiscutibles del Islam Según expresa el cardenal: esto constituye una amenaza real a la libertad religiosa, habida cuenta de que la Iglesia reconoce que Irak es un estado islámico pero que debe garantizar los derechos de las minorías religiosas.

Reuters, 5 Septiembre 2005

# # #

Terapia fetal

Según World Net Daily (26 de mayo de 2005), las mujeres en Ucrania y en otras antiguas repúblicas soviéticas, están siendo pagadas U$S 200. para que aborten y entreguen los bebes muertos que, a su vez, son vendidos por más de U$S 9000. para ser usados en inyecciones rejuvenecedoras en tratamientos cosméticos.

Algunas mujeres reciben un pago extra por abortos tardíos que producen bebes muertos más cotizados.

Según *The Observer* de Londres (17.04.05) guardas fronterizos detuvieron un tren viniendo a Rusia desde Ucrania y arrestaron una "mula" que llevaba 25 fetos congelados criogénicamente escondidos, declarando haberlos comprado en un centro de investigaciones médicas para terapia fetal.

The Remnant, 15 June 2005

# # #

Siguen sin escuchar el grito silencioso

No se justifica que investigadores de la Universidad de California hayan tenido tanta cobertura periodística a causa de la espuria declaración de que los niños sin nacer no sienten dolor hasta bien después de la 20º semana de ser gestados.

Hoy se sabe que esto es completamente falto de base y también terriblemente insensible hacia los derechos de estas pequeñas personas humanas.

Hace algunos años, y sin la asistencia de los medios, El Dr. Bernardo Nathanson produjo el video titulado *El grito silencioso* que demostraba claramente como un joven ser humano en el útero no sólo siente el dolor sino que se mueve cuando quiere evitar cualquier molestia.

Además, el Dr. Vicente Collins, diplomado por la American Board of Anesthesiologists, declaró hace varios años que tan temprano como 8 a 10 semanas de ser gestado y definitivamente hacia la semana 13 ½, el feto humano experimenta el dolor orgánico.

The Wanderer, 1º September 2005

# # #

Progresismo a la japonesa

La traducción vernácula del pro multis durante la Consagración, en japonés es: *ohku no hito*, pero los curas liberales prefieren *mina no tame* (*pro omnibus*) que vienen del malentendido de Jeremías: *rabbim* y *sagg i'in*.

La traducción al japonés de los textos litúrgicos es catastrófica. Los liturgistas japoneses –muy influidos por la ideología norteamericana del estilo *Call to Action* ("Llamado a la acción", activismo progresista) literalmente mal educados y teológicamente completamente ignorantes– parecen no conocer *Inaestimabile donum*, *Liturgicam authenticam*, *Sacramentum Redemptoris* y muchos otros documentos y optan por un catolicismo a la carte eligiendo lo primero que se les ocurre.

The Wanderer, 8 September 2005

# # #

El relativismo en la arquitectura eclesiástica

La arquitectura moderna es la arquitectura del espacio relativizado; el mismo relativismo denunciado por el Papa en su primera alocución.

Según ello, en el universo contemporáneo todo depende del punto de vista del obervador. Todo es relativo, es el mantra de la era.

El relativismo no puede encontrar sitio para ninguna verdad objetiva, ni un Dios trascendente.

El especio relativista es homogéneo, no tiene dirección fija, ni valores. Y puesto que el concepto de espacio especial, puesto aparte, reservado, le es extraño, el espacio sagrado, por definición, no puede existir.

Que la Iglesia ha acogido el concepto de espacio relativista es algo obvio a través de la revolución litúrgica postconciliar.

En la edificación de los templos los límites se han disuelto y las distinciones han disminuído. El nártex, la nave, el santuario, se han fundido en un solo espacio indiferenciado

La jerarquía tradicional de espacios definidos, en la que el peregrino pasaba desde el mundo vía el nártex y la nave al espacio sagrado que era el santuario, ha sido reemplazada por un espacio único incapaz de anunciar su naturaleza sagrada. De allí también que desde fuera los templos modernos apenas se puedan distinguir de otros géneros arquitectónicos: un centro comunitario, una biblioteca o un cuartel de bomberos.

La innovación radical de la misa cara al pueblo enfatiza la tendencia preferencial por el diseño circular

de la planta de las iglesias nuevas que por su propia naturaleza elimina todo lo que pueda hallarse más allá del círculo de los observadores mismos.

En la era relativista, lo único que falta es en la puerta de algunas iglesias es un letrero que diga: *aquí no hay nada especial*.

Moyra Doorly, "Lo que dicen los muros", *The Remnant*, 30 April 2005

# # #

Asís de 1986 a hoy

Benedicto XVI por un *Motu Proprio* ha suprimido la autonomía de que gozaban los franciscanos de Asis poniéndolos bajo la autoridad del obispo local.

Vittorio Messori, entre otros, interpreta que Ratzinger ha ajustado cuentas con la orden. El escritor y periodista aseguró hoy a la prensa local que el Primer Encuentro de Líderes Religiosos del Mundo en la ciudad de San Francisco –auspiciada por Juan Pablo II–, el 27 de octubre de 1986, se les fue de la mano a los franciscanos permitiendo a los animistas sacrificar pollos en el altar de la iglesia de Santa Clara y, a los pieles rojas, bailar en el templo.

Messori ha señalado que los frailes han abusado del llamado espíritu de San Francisco y han difundido una imagen del Santo que no se corresponde con la realidad.

San Francisco no era el tonto del pueblo que hablaba con los lobos y los pájaros. Por el contrario es el hijo más auténtico de la Iglesia de las Cruzadas. No era un pacifista. Participó como capellán en la Quinta Cruzada y no fue a ver al Sultán para dialogar sino para convertirlo. Tampoco fue un defensor acérrimo de los animales y, menos aún, un ecologista, escribió Messori.

La decisión papal ha levantado una polvareda sobre todo entre partidos de izquierda y grupos pacifistas que aseguran que ha caído el baluarte, la plaza fuerte del diálogo.

Cristo Hoy, 24 Noviembre 2005

# # #

Sobre tatuajes y modernas baratijas

Ante el recrudecimiento de baratijas y bujerías cuya difusión es cada vez mayor sobre las perforadas epidermis de nuestros contemporáneos, y de otros tatuajes de simbolismo y signo tan impenetrables como estéticamente dudosos, la revista *L'Action familiare et scolaire* (junio de 2005), recomienda la lectura de los capítulos "tatuaje y *piercing*" incluidos en el excelente libro de André Bergevin, *Revolution*

permissive et sexualité, un registro importante que hace acerca de las desviaciones y cambios de comportamiento y actitudes actuales, que pueden comprobarse cotidianamente.

André Bergevin comprueba que se trata de una consecuencia directa (y por tanto deliberada) de la "sociedad todopoderosa que «formatea», mediante estereotipos insignificantes, tanto el interior como el exterior de los «clones», de esencia mimética, sin personalidades ni raíces... Muchos jóvenes se encuentran por consiguiente desenraizados y desnudos en lo exterior, vacíos en su interior, lo único de que disponen verdaderamente es la interfaz de esos dos vacíos: su piel que se transforma en una cartelera de afiches llamativos, permaneciendo como su solo bien tangible personalizable, entre los dos vacíos de interioridad y de pertenencia que les impide tener una verdadera personalidad".

Lectures Francaises, n° 579/580, p.58

# # #

Acerca de la administración de la Unción de los enfermos

El diario de la Santa Sede, *L'Osservatore Romano,* publicó una nota doctrinal indicando que solamente los sacerdotes pueden administrar el sacramento de la Unción de los enfermos.

"Sólo los sacerdotes –obispos y presbíteros–, pueden administrar el sacramento de la Unción de los enfermos. Por tanto, ni diáconos ni laicos pueden ejercer este ministerio, y cualquier acción en este sentido constituye una simulación del sacramento", dice la nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe. El documento, al estar fechado el 11 de febrero de 2005, lleva la firma del entonces Prefecto, cardenal Joseph Ratzinger.

Cristo Hoy, 27/10 al 2/11/2005, p.3

EL PAPEL DE LOS VIDEO-JUEGOS Y LA NUEVA VIOLENCIA

por *Marivilia Carrasco*
México, D.F. a 24 de febrero del 2005

La siguiente ponencia fue presentada por Marivilia Carrasco en el VI Congreso de la Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño A.C., realizado en la ciudad de México 24 y 25 de febrero del 2005. El Congreso se celebró en el XXX Aniversario de la fundación de ACPEINAC y se dirigió a Psicólogos, Médicos puericulturistas, Pediatras, Profesores, Estudiantes y Padres de Familia. Los trabajos estuvieron presididos por su presidente, la Dra. Mayling Mendizabal

Durante el Tercer Congreso de la Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño A.C. (ACPEINAC) expusimos el tema sobre la existencia de una "nueva violencia" asociada a la era del Internet y la difusión de videojuegos diseñados para enseñar a matar enmascarado en juegos de entretenimiento. Desde entonces señalamos que no nos referimos a la violencia común que ha existido a lo largo de la historia humana y tampoco a un fenómeno social de moda, sino a un nuevo tipo de violencia como resultado de la sistematización de ella no sólo a través de programas televisivos y del cine, sino por el papel cada día más determinante de los video-juegos. Esta "nueva violencia" se caracteriza por el ejercicio calculado y frío de crímenes en serie llevados a cabo por niños y adolescentes, cuyas condiciones materiales o familiares de vida no explican necesariamente la causa de su desequilibrio. No son crímenes por un arranque de ira o una venganza planeada psicopatológicamente o el móvil de un robo, etc.

El planteamiento es controvertido, y se oponen a él algunos críticos que ignoran el contenido violento de muchos de los juegos y se quedan tan sólo con aquellas características "gancho" que son benignas ya sea realmente o sólo en apariencia, tales como la de que a través de los videojuegos algunos jóvenes o adultos superan aspectos de su personalidad. Se habla hasta de videojuegos como instrumento de terapias sicológicas. El relativismo ante el problema es tan grande, que alguno de sus defensores sostiene que una película violenta de Schwarzenegger o Fight Club o Fatal Frame II –estos últimos, videojuegos extremadamente violentos–, no son distintas a una obra de Shakespeare, porque supuestamente Hamlet acaba en un baño de sangre, o a los libros de caballería de Don Quijote. Este relativismo ilustra mejor que nada el problema cultural real al que se enfrenta hoy la sociedad humana, y que sólo dejo apuntado aquí en esta ocasión.

A principios del mes de febrero del presente, sin embargo, para proteger a su juventud, China anunció la prohibición en su país de 50 videojuegos, entre ellos uno denominado *Battlefield Vietnam*, una historia que presenta occidentales matando asiáticos y otros igualmente dañinos que promueven el paradigma de utilitarismo consumista. En diciembre del 2004, en España, Amnistía

Internacional denunció un grupo de videojuegos que representan “un abuso de los derechos humanos y atentan contra la dignidad de las personas”, señalando en particular aquellos donde el blanco de agresión y de ataque son periodistas y mujeres. En contrario, tenemos que mencionar que sólo en los Estados Unidos la industria del video juego en el 2004 llegó a 20 mil millones de dólares en ventas.

Poner en perspectiva los videojuegos permite discernir el problema de la nueva violencia. Por ejemplo, recientemente se exhibió en las salas de cine un documental sobre la masacre ocurrida en abril de 1999 en la secundaria Columbine, en un suburbio de Denver, Colorado, donde dos adolescentes con armas de alto poder asesinaron a 12 estudiantes y un profesor con gran precisión. Casos similares se produjeron antes y después no sólo en muchas partes de los Estados Unidos, en Alemania, Australia, sino también en México, donde el aumento de la violencia juvenil callejera es tan frecuente que no se estudian ni medianamente los antecedentes, y especialmente el papel de los video juegos en dichos acontecimientos. Desafortunadamente el enfoque del documental sobre Columbine, que es un enfoque muy generalizado en la lucha contra esta violencia, se centra en combatir sólo la disponibilidad de armas de fuego en la sociedad y no en la mentalidad detrás de la creación de la nueva violencia, que incluye no solamente los videojuegos, la televisión y el cine, si no primordialmente el despropósito de los estadounidenses en mantener una política de agresión permanente, un virtual guerra perpetua contra regiones enteras en el mundo.

Poco antes de la masacre de Columbine, en Paduka, Kentucky, se dio el caso de un niño de 14 años de nombre Steven Carneal, quien disparó ocho tiros y acertó en el blanco en ocho niños, cinco de los cuales recibieron el impacto en la cabeza y los otros tres en el tórax. Tres de las víctimas murieron, otro quedó paralizado de por vida y los otros cuatro afortunadamente sobrevivieron. Carneal mostró un grado de habilidad asombroso, un caso sobrenatural, según los expertos, que no se obtiene aun en el entrenamiento de Boinas Verdes o policías del FBI, pero sí de miles de horas que este chico pasó jugando en un simulador de asesinatos, del tipo de “*apunta y dispara*”. Cuando tiró contra los otros niños, con una pistola que robó a un vecino, pasó del juego a la realidad, súbitamente, y no sabía lo que había hecho.

Psicólogos, médicos, educadores y autoridades [1] han señalado la conexión de la creación de jóvenes asesinos con los juegos de computadora y videos que glorifican la violencia. Los casos estudiados más famosos demuestran esta conexión. Por ejemplo, el joven de 19 años, Robert Steinhauser quien asesinó a 16 gentes en su escuela antes de quitarse la vida en Erfurt, Alemania, en abril del 2002, había sido condicionado con juegos de computadora como “Ninja”,

1 En1972 la Secretaría de Salud de los Estados Unidos presentó una evaluación informando el aumento del número de urgencias médicas como resultado de la violencia motivada por videos. El Informe estaba avalado por la Asociación Médica Americana, la Asociación Americana de Psiquiatría, la Academia Americana de pediatras y la Academia Americana de Psiquiatría Infantil.

“Doom”, “Counterstrike” [2], durante un año. La policía encontró un cóctel de videojuegos asesinos y cintas de rock-metálico en su habitación. Después de analizar el caso, el ministerio del interior alemán emitió un informe sobre el acontecimiento advirtiendo que no menos de 170 mil jóvenes en Alemania están implicados en la misma cultura de videojuegos, violencia y pornografía asociada a este crimen.

Dave Grossman, un coronel retirado del ejército norteamericano, autor de varios libros sobre el tema y presidente de *Killology Research Group*, una asociación dedicada al estudio del costo psicológico de aprender a matar (www.killology.com), sostiene que “existen tres cosas necesarias para tirar y matar efectiva y eficientemente…Primero, se necesita el arma. Luego se requiere el entrenamiento para dar en el blanco con esa arma. Y finalmente, se necesita la voluntad de usar dicha arma. El arma, el entrenamiento y la voluntad. De los tres factores, el militar lo sabe, el simulador se encarga de dos de las tres al proveer el entrenamiento y la voluntad de matar a otro ser humano” (*Stop Teaching Our Kids to Kill. A call to action against TV, Movie and Video Game Violence).*Los defensores de la violencia en videojuegos sostienen que en todo caso no son más dañinos que la violencia ya existente en la televisión y el cine. El problema, sostiene Grossman, es que los videojuegos son simuladores para la acción; no se trata de observar una película violenta, sino tomar parte de esa violencia en el simulador. Hay simuladores de vuelo para aprender a volar y también hay simuladores para asesinar, cuyo único valor social es que enseñan a asesinar. “Si estas cosas fueran simuladores de violación, no toleraríamos que nuestros hijos jugaran con ellas –sostiene el especialista–. Pero nos sentamos a ver a nuestros hijos jugar horas y horas practicando cómo volarle los sesos a otros”.

Llama la atención aquí, pues, algo más que el poseer armas o a la adicción de manipular físicamente un monitor con el teclado, si bien no es despreciable la adicción por adrenalina a la mecánica del video juego [3]; además de ello, nos referimos al papel de dichos juegos para crear el condicionamiento mental de potenciales asesinos, que se convierten en adictos a la violencia real, como a una sustancia tóxica, sin dejar de apreciar que el primer nivel de esta adicción es la indiferencia a la violencia real, efecto muy útil a los planes de guerra imperial. De hecho Grossman y la Dra. Frankowski, sostienen que nos enfrenta-

2 *Counterstrike*: los jugadores se dividen en dos grupos. Uno puede jugar al equipo antiterrorista o ser el terrorista. Ambos están activamente cazándose, y quienes juegan al terrorista, pueden matar a personas inocentes y obtener puntos. En este juego, no necesariamente ganan los chicos buenos y uno de necesaramente juega el papel de los chicos buenos, es un juego donde se puede jugar el papel del malo y obtener puntos por matar inocentes. Más aun, el juego tiene un complejo grupo de reglas que recompensan los disparos a la cabeza, si disparas al enemigo en el torso, puedes obtener un 15, 20 ó 30 por ciento de probabilidad de matar, pero si disparas a la cabeza, entonces tienes una probabilidad del 90 por ciento de matar. Así que mientras se dispara, uno se entrena para meter dos, tres, cuatro o cinco tiros a la cabeza con éxito. Es un juego muy realista, en el cual las cabezas explotan, los cuerpos caen y la gente se retuerce y se muere.

3 Desde el 2001, el Centro de Paternidad Exitosa de Indianapolis, EUA, ha llevado a cabo estudios de resonancia magnética nuclear para identificar la diferencia entre niños adictos a los videojuegos y los que no, ante el acto de matar.

mos en realidad a una nueva epidemia que ellos denominan Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida a la Violencia, "AVIDS" por sus siglas en inglés. Los autores documentan que exponer a los niños a la violencia de la televisión, cine y video juegos durante los años de formación del funcionamiento cerebral puede causar daño permanente.

Todo esto ocurre sin ninguna regulación de importancia. Notas publicitarias dicen, por ejemplo: "Millones de jugadores de todo el mundo se han mostrado estusiasmados por lo intenso de los combates, la capacidad de destrucción masiva, lo adictivo de las peleas en línea" o bien, en un revista de Sanborns del mes de enero del 2005, "Daña a tu oponente. Desde espectaculares huesos que se rompen hasta realistas deformaciones faciales y moretones en la piel, este juego es tan impresionante que… ¡Duele!", en referencia al video juego "Fight Club".

Aun algunos defensores de los videojuegos reconocen que se trata de simuladores, si bien sólo pretenden presentar en ese caso el lado amable del asunto, exaltando la emoción de adquirir la experiencia o tener la sensación de estar realmente en los mandos de un avión, pilotar un coche Fórmula 1 o volar en un helicóptero. En jóvenes sin expectativas de empleo productivo y creatividad real, tales simuladores deportivos, son meros ganchos para luego escalar en los juegos de asesinato en serie y en serio.

A esto se debe añadir que, a diferencia del pasado antes de las imágenes masivas de violencia, sólo era posible saber de ella por la lectura, cuyo contenido se puede procesar mental y emocionalmente a partir de los 7 u 8 años aproximadamente. En el caso del video violencia, "las imágenes entran por los ojos que pueden procesarse desde los 18 meses de edad. El bebe comprende lo que está en el televisor, aunque no entenderá que no es la realidad hasta que tenga 6,7 u 8 años", sostiene la Doctora Frankowski. "A los 18 meses entra por los ojos directamente al centro emocional. Tiene un impacto poderoso y profundo" sostiene.

En una encuesta sobre *rating* de videojuegos, realizada por la Autoridad Reguladora Federal de los EUA para la asistencia a padres de familia, sobre contenido en anuncios televisivos, películas, espectaculares, Internet y videos se encontró el siguiente perfil de niños que quieren jugar con dichos videojuegos:

Todo o casi todo el tiempo 20 %
Mayoría del tiempo 18 %
Parte del tiempo 14 %
Rara vez 15 %
Nunca 29 %
No sabe 4 %

En esa misma encuesta, se averiguaron otros elementos como:

Se anuncian advertencias sobre el contenido de los videos - SI 12 %, NO 88 %
Los niños compran - SI 85 %, NO 15 %
Los empleados preguntan la edad - SI 16 %, NO 84 %

Respecto a quien selecciona el producto, que se renta:

Un adulto 17 %
Un niño acompañado por un adulto 53%
El niño 29 %

Quién compra los videos juegos:

Un adulto 38 %
Un niño acompañado por un adulto 45 %
El niño 15 %

Otra dimensión del mismo problema que abordamos es la repetición y la rapidez en la precisión de tiro que se adquiere en los simuladores. Ello explica otro fenómeno observable en los casos de asesinatos juveniles seriales, con frecuencia en las escuelas, en el que los saldos de muertes respecto a heridos de tales episodios es realmente muy sorprendente. Por ejemplo, un caso en Port Arthur, Australia, en 1996, en el que resultaron 35 muertes contra 22 heridos, es decir un herido por cada 1.6 muertes. En Erfurt, Alemania en 2002, 16 muertes y 19 heridos, una relación de 1.25 heridos por cada muerte. Las cifras son relevantes, porque muestras una eficiencia en matar muy por encima de las que se producen en una guerra real.

Se multiplican exponencialmente, lo mismo en salas de juego como en juegos de Internet interactivo. Sexo, violencia, drogas y Rock and Roll. Es el menú que se repite incesantemente como medios socialmente tolerados.

En resumen, los videojuegos:

a. Inculcan el deseo y la habilidad de matar

b. Sirven para entrenar el reflejo de matar. Los tiros que da en el blanco son recompensados y el que tira por ejemplo a la cabeza gana más puntos

c. Los niños aprenden a sentir placer por la muerte y sufrimiento de otros semejantes

d. Enseñan a disparar y seguir disparando más rápido cada vez, mejorando asombrosamente la puntería

e. Se adquieren reflejos condicionados criminales

f. Se convierten en adicción

g. Propician el llamado desorden de deficiencia de concentración

h. Inducen un relativismo destructivo de adorar la fealdad y la muerte

La impotencia que a veces experimentamos se debe en parte a que el mundo ha llegado a un punto extremadamente grave de quebrando cultural y deterioro moral. Estoy persuadida de que el deterioro al que nos referimos, no es espontáneo, ha sido inducido deliberadamente con dos propósitos fundamentales: por un lado difundir masivamente una concepción bestial del hombre, un desprecio por la dignidad de la vida humana, y por otro lado, dejar a la sociedad indefensa, promoviendo el miedo y la impotencia ante hechos crueles, violencia verdaderamente satánica, suicidios, niños asesinos, etc.

Si no somos capaces de oponer a todo esto una estrategia de reconstrucción y hacemos acopio de la determinación necesaria para gestar un renacimiento cultural y económico, la desfiguración de la civilización humana –nacida de las aportaciones más bellas, honestas y generosas– dejará a nuestros hijos sin un futuro que valga la pena vivir. La educación es la única arma efectiva contra estos males. Debemos privilegiar el método educativo que se centra en la formación del carácter para que éste sea virtuoso moralmente y creativo intelectualmente, contrario al que se centra en crear reflejos mecánicos condicionados, utilitarista y mentalmente atrofiado. Los grandes educadores del clasicismo alemán, como Guillermo de Humboldt y Federico Schiller hablaron por ello del ennoblecimiento del carácter por medio de la educación como lo único que puede llevar a la sociedad a un nivel superior de desarrollo y convivencia.

Bibliografía

Grossman, Dave y DeGaetano, Gloria, *Stop Teaching Our Kids to Kill,* Crown Publishers, New York 1999.

Estallo Marti, Juan Alberto, *Sicopatología y Videojuegos,* Junio 1997.

LIBROS RECIBIDOS

AA.VV., *Políticas Familiares en la Argentina. Bases para la elaboración*, Universidad Austral, Buenos Aires 2005, 91 pgs.

AA.VV., *No Robarás. La deuda externa, instrumento de dominación*, Movimiento por la Restauración Cívica-Librería Huemul, Buenos Aires 2003, 105 pgs.

AA.VV., Pontificia Academia Sancti Thomae Aquinatis Societa Internazionales Tommaso D'Aquino, Vol.1, Edit. Pontif Ac S. Thomae Aquinatis y SITA, Vatican City 2004, 1005 pgs.

Ayuso, Miguel, *¿Ocaso o eclipse del estado?*, Marcial Pons, Madrid 2005, 115 pgs.

Breide Obeid, Rafael, Capelluto, Marcelo y Díaz, Pablo, *Legislación Fundamental sobre Recursos Naturales y Ambiente Humano Sustentable*, Gladius, Buenos Aires 2005, 550 pgs.

Brunettin, Giordano, *Luigi Calabresi*, Sacra Fraternitas Aurigarum, Roma 2005, 322 pgs.

Castellani, Leonardo, *El Apokalypsis de San Juan*, Vórtice, 5ª ed., Buenos Aires 2005, 308 pgs.

Chesterton, Gilberto K., *De todo un poco. Selección de artículos chestertonianos*, Pórtico, Buenos Aires 2005, 256 pgs.

Dankl ORC, Pe. Andreas, *Meditaçoes para cada dia*, Vol.1, 2 y 3, Anápolis 2004, Brasil.

Díaz Araujo, Enrique, *Cuadernos Rojos, el sandinismo nicaragüense*, La Rosa Blanca, Mendoza 2004, 134 pgs.

Grasso, Pietro Giuseppe, *El Problema del constitucionalismo después del Estado moderno*, Marcial Pons, Madrid 2005, 132 pgs.

Laise, Mons. Juan Rodolfo, *Comunión en la mano. Documentos e historia* (4ª ed. corregida y aumentada), Vórtice, Buenos Aires 2005, 160 pgs.

López Trujillo, Alfonso, *La grande Sfida*, Città Nuova, Roma 2004, 671 pgs.

Noro, Jorge Eduardo, *Pensar para educar*, Didascalia, Rosario 2005, 395 pgs.

Olmedo, Ernesto - Zavalía de Montilla, Marta Inés, *Manuel Belgrano, un general rondinero*, Vórtice, Buenos Aires 2005, 232 pgs.

O'Reilly ORC, Pe. Ailbe, *A aliança conjugal e a sexualidade humana*, Anápolis-GO 2003, Brasil, 26 pgs.

O'Reilly ORC, Pe. Ailbe, *A aliança conjugal no plano de Deus*, Anápolis-GO 2003, Brasil, 32 pgs.

Perea de Martínez, María Esther, *Cuando el amor despierta*, Mendoza 2003, 108 pgs.

Perea de Martínez, María Esther, *Persona-Mujer-Amor en el siglo XXI*, Mendoza 2005, 110 pgs.

Perea de Martínez, María Esther, *Poder oculto*, Paulinas, Buenos Aires 2005, 221 pgs.

Randle, Sebastián, *La Gran Conversación. Castellani-Newman*, Vórtice, Buenos Aires 2005, 128 pgs.

Sacchi, Mario Enrique, *Cuestiones controvertidas de filosofía primera*, Basileia, Buenos Aires 1999, 154 pgs.

Speroni, José Luis, *La dimensión de una agresión. Invasiones Inglesas 1805-1807*, Edivern, Buenos Aires 2004, 159 pgs.

Veltri, Giuseppe, *Interviste sul Commissario Luigi Calabresi*, Sacra Fraternitas Aurigarum, Roma 2005, 90 pgs.

REVISTAS RECIBIDAS

HORA, Información, Bimensual, Aptdo. Correos 31.001,Barcelona, España:
Nº 74, *Contigo Benedicto XVI*, Marzo-Abril 2005

ANALES, de la Fundación Francisco Elías de Tejada, José Abascal, 38, 28003, Madrid, España
Año X, 2004

CRISTIANDAD, Durán y Bas, 9 2º- 08002 Barcelona, España
Año LXII, Nº 886, *Benedicto XVI 265 sucesor de San Pedro*, Mayo 2005
Año LXII, Nº 887-888, *Las reliquias de Santa Margarita en España*, Junio-Julio 2005

CRISTIANITA, via S. Franca 29, I-29100 Piacenza, Italia:
Nº 328, Anno XXXII, marzo-aprile 2005
Nº 329, anno XXXIII, maggio-giugno 2005

CUESTIONES TEOLÓGICAS Y FILOSÓFICAS, Apartado Aéreo 56006, Medellín, Colombia
Vol. 32, Nº 77, *Biblia y Sociedad*, Enero-Junio 2005

DIALOGO, Y el Verbo se hizo carne, Mendoza
Vol XXXIX, Nº 39, *Bendíganos Santo Padre*

DIDASCALIA, Revista de Catequesis, Pte. Roca 150 (2000) Rosario
Año LIX, Nº 583, *Un concilio para el siglo XXI*, Julio 2005
Año LIX, Nº 585, *Septiembre: Mes de la Biblia*, Septiembre 2005
Año LIX, Nº 586, *Octubre: Mes de las Misiones*, Octubre 2005
Año LIX, Nº 587, *Benedicto XVI. Peregrinos de la justicia*, Noviembre 2005

EPIMELEIA, Revista de estudios sobre la tradición, Bme. Mitre 1411 (1037) Buenos Aires
Año XII, Nº 23-24, 2003, *Imagen e Imaginación en el arte de la India*

ESPÍRITU, Cuadernos del Inst. Filosófico de Balmesiana, Durán y Bas, 9, Apartado 1382 Barcelona, España
Año LIV, Nº 131, Enero-Junio 2005

FILOSOFIA OGGI, per l'unità delle scienze
Anno XXVIII, Nº 110-111, FII- FIII, Aprile-Settembre 2005

FUERZA NUEVA, Dios, Patria, Justicia, Núñez de Balboa 31, 28001 Madrid:
Nº 1311, *Zapatero, entre la soberbia y el desprecio*, May-Jun 2005
Nº 1312, *Según Zapatero... un país más decente*, Jun 2005
Nº 1313, *España en llamas*, Julio 2005
Nº 1314, *El equilibrio inestable que vivimos pone difícil que Felipe pueda reinar*, Sept 2005

GLOSAS SILENSES, Rev.de la Abadía de Sto. Domingo de Silos, 09610 Santo Domingo de Silos, Burgosa España
Año XVI, Nº 2, Mayo-Agosto 2005

INSTAURARE omnia in Christo, Periodico cattolico, culturale, religioso, civile, via Vittorio Cadel, 12, 33100 Udine, Italia
Anno XXXIV, Nº 2, *La Dittadura del Relativismo*, Maggio-Agosto 2005

LECTURE ET TRADITION, B.P.1, 86190 Chiré-en-Montreuil (France)
Nº 339, *Benoît XVI*, Mai 2005
Nº 340, *Jacques Ploncard d'Assac*, Juin 2005

LECTURE FRANCAISES, B.P. 1 (86190) Chiré-en-Montreuil (France)
Nº 578, *La France a dir NON! a la constitution européenne*, Juin 2005
Nº 579-580, *Le NON au referendum: une révolution nationale?*, Juillet-Août 2005
Nº 581, *Tartarin de Villepin*, Septembre 2005
Nº 582, *L'ascesion de M. De Villepin*, Octobre 2005

NUEVA LECTURA, La Revista Libro, Mensual, Ayacucho 236 PB "A" (1025) Buenos Aires
Año 12, Tomo XII, Nº 137, *Cardenal Stepinac, Baluarte de la Iglesia Croata*, Julio 2005

PROYECCION, Teología y mundo actual, Facultad de Teología. Apartado 2002. E-18080 Granada (España)
Año LII, Nº 216, *Tensiones Iglesia-gobierno: la situación presente vista en perspectiva histórica*, Enero-Marzo 2005
Año LII, Nº 217, *Ante el riesgo del fundamentalismo...*, Abril-Junio 2005

RAZON ESPAÑOLA, Paseo Santa María de la Cabeza 59 (28045) Madrid, España
Nº 133, *En torno al conservadurismo orteguiano*, Septiembre-Octubre 2005

SALMANTICENSIS, Universidad Pontificia de Salamanca, Compañía, 5, 37002, Salamanca (España)
Vol. XLVI, Fasc. 1, Enero-Abril 1999
Vol. LII, Fasc. 2, Mayo-Agosto 2005

SAPIENTIA, Pontif. U.C.A. Sta. María de los Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Av. Alicia M. de Justo 1500, Edif. San Alberto Magno (1107) Buenos Aires
Vol. LII, Fasc. 1, 2005, *El Cristianismo naciente: Delimitación, Fuentes y Metodología*

SAPIENTIA CRUCIS, Revista Filosófico, Teológica, institutum@cruzios.org, Anápolis, Brasil
Ano VI, Números 1 al 6, 2000 a 2005

SIEMPRE P'ALANTE, Quincenal Navarro Católico, Doctor Huarte, 6 1º izq., 31003, Pamplona (España)
Nº 523, *San Fermín nos guíe*, 1 Agosto 2005
Nº 524, *Terrorismo Islámico en Londres*, 16 Agosto 2005
Nº 525, *Juventud Mundial en Colonia*, 1 Septiembre 2005
Nº 526, *Huracán "Katrina"*, 16 Septiembre 2005
Nº 527, *Asamblea Sinodal en el Año de la Eucaristía*, 1 Octubre 2005
Nº 529, *Esperanza de Resurrección*, 1 Noviembre 2005

THE PRINCETON SEMINARY BULLETIN, Revista Trimestral, P.O. Box 821, Princeton-New Jersey
Vol. XXVI, Nº 1, 2005, *Quisquilia Princentoniana*

BIBLIOGRAFÍA

Hugo Wast
Autobiografía del hijito que no nació
Librería Córdoba, Buenos Aires, 2005, 128 pgs.

Esbozo de la vida y misión del gran escritor argentino, hoy injustamente relegado por la pseudocultura, a través de la presentación de una de sus más importantes y originales obras: la autobiografía de un niño no nacido que piensa y sufre, habla con los ángeles y arcángeles y sueña con ser sacerdote al servicio de Cristo Rey, todo antes de ser finalmente despedazado por la praxis diabólica de un "médico" abortero.

El hombre y la vocación

Quisiéramos poder decir que Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast) no necesita presentación ante los lectores argentinos e hispanoamericanos. Pero no es posible. Su enorme obra literaria, traducida a decenas de idiomas y leída antaño por gentes de todo el mundo, permanece hogaño en la silenciosa oscuridad que la contracultura dominante impone a los escritores católicos. Es que el "mundo" no admite a los caballeros cristianos que en cada circunstancia de su vida han sido Testigos de la Fe y, menos aún, si han tenido el atrevimiento de ser egregios literatos, como en este caso.

La sola historia de la literatura argentina es pródiga en ejemplos de proscripciones y ensalzamientos alternados. Así, a Leopoldo Lugones no se le perdona la casi póstuma conversión ni la *pietas* patriótica del final de su vida, pero se aplauden sus extranjerizantes inicios literarios pletóricos de agnóstico romanticismo de corte rubendariano. Y, en el mismo sentido, se exalta al "último" Marechal, apóstata y filomarxista, pero se aborrecen sus ominosos "errores de juventud", esto es, su contribución en los Cursos de Cultura Católica y su patriótica poesía religiosa. En esa lógica, claro, a los Borges, Sábato, Walsh, Girondo y otros de la gavilla, no hay nada que perdonarles y todo para ensalzarles.

Pero a Hugo Wast, la pseudocultura no le perdona nada. Porque fue un caballero cristiano en todo el sentido de la expresión. Porque fue un Señor de la Patria Católica sin claudicaciones. Porque fue a la vez padre y esposo amoroso y firme mílite por la familia argentina. Porque fue adalid de la literatura católica e hispánica y hombre público dispuesto al sacrificio por el Bien Común natural y sobrenatural. A él debemos los argentinos, aun cuando la multitud de los que no saben lo que hacen no lo reconozca, la sanción del decreto ley que restauró la educación religiosa en la Argentina en el año 1944.

Los libros de Hugo Wast, sin excepción, han sido motivo de escarnio y de furor destructivo para los ideólogos, sobre todo en los últimos veinte años. No han faltado incluso las denuncias por su "antisemitismo" y el decomiso de alguna librería porteña por parte de la policía, brazo ejecutor de la loca censura del Régimen. Acontecimientos éstos que sólo siguieron el mismo sendero de las condenas que nuestro autor sufrió en vida. Valga como muestra de su martirio incruento su destitución del cargo de Director de la Biblioteca Nacional cuando, en 1954, el gobierno peronista de entonces desató la persecución, igual que hoy, contra la Iglesia. Se vio entonces obligado a desalojar la casa que ocupaba con su esposa y sus diez hijos en el segundo piso de la Biblioteca. No tenía casa propia y deambuló varios días recurriendo a sus amigos hasta encontrar vivienda decorosa donde cobijarse con los suyos. Pero él vivía la persecución con cris-

tiana alegría pues, para decirlo con sus propias palabras, "algo le falta a la gloria de un escritor católico a quien no se le menosprecia por razón de su obra" [1].

Y seguimos en su paráfrasis al decir que, tanto en su vida como en su obra, Hugo Wast fue el fiel reflejo de quien jamás anduvo corto al cumplir su misión, esto es, la de católico al servicio de la Palabra por la palabra. Nunca tuvo miedo, salvo el *timor Dei* que hace a los hombres santos, y jamás pactó con el enemigo, pues al único diálogo al que fue afecto es aquél de la admonición caritativa que procura la salvación del otro. Y, sobre todo, nunca se cuidó a sí mismo sino que dejó que Dios lo cuidara.

Por eso nada dejó sin decir en sus novelas. El amor y la pasión, el orgullo y las miserias, los vicios todos quedaron estampados en su prosa fresca y sencilla porque supo con claridad que "el pecado es materia de arte. No se trata de escamotearlo, como si no existiera; pero si se lo presenta, es necesario presentarlo como pecado. Nada más" [2]. Hugo Wast nunca escribió uno de esos "malos buenos libros" que omiten al pecado como si no existiera. Y, por lo mismo, jamás se preocupó por el "escándalo de los fariseos" tan cercano al protestantismo victoriano, que no al catolicismo criollo.

Decir que fue escritor prolífico es redundante. Las ediciones de sus libros en castellano, contando sus reimpresiones en el país y en el exterior, y las numerosas versiones a lenguas extranjeras, suman 450 volúmenes. Su primer libro, *Rimas de Amor*, se publicó en 1904 y fue la única obra poética de su vida. De ahí en más, hasta la *Autobiografía del hijito que no nació*, publicada en 1963, fue un novelista católico que alguna vez, cuando los temas lo merecieran, acometería victoriosamente el ensayo. *Año X*, sus reflexiones sobre la Revolución de Mayo, y *Navega mar adentro*, su tratado de ascetismo, son dos obras luminosas de este último género.

En fin, Hugo Wast cumplió sobradamente las condiciones que Manuel Gálvez fijó para el novelista católico al decir que "tiene que ser un hombre que grite la iniquidad del mundo; que muestre la obra oculta de Dios en las conciencias atormentadas o corrompidas; que no transija con la hipocresía; que señale a los católicos sin cristianismo, vale decir, que viven como si Cristo no hubiera dado su Sangre por redimirnos; que descubra las fuerzas demoníacas que hay dentro de cada hombre; que no tema a las más bajas realidades" [3].

Hasta aquí el hombre. Evitaremos el error de querer decirlo todo para terminar diciendo nada. Ya sabrá el lector buscar por su cuenta la rica biografía de nuestro autor. Sólo aspiramos a fomentar, sobre todo en los más jóvenes, la lectura del entrañable escritor. Para ello, y sin obviar nuestras limitaciones, trazamos a continuación las líneas centrales de su novela póstuma, acaso una de sus obras más importantes sino por la calidad literaria, por la caritativa originalidad de su empeño.

La *Autobiografía del hijito que no nació*

"Mi cuerpo es tan pequeño todavía que no puede ser visto por los ojos de nadie, pero mi alma ya es tan grande como lo será siempre". Así comienza este magnífico libro, de género único, en el que un nascituro piensa y sufre, habla con los ángeles y arcángeles y sueña, como sueñan las almas inocentes, en ser un sacerdote al servicio de Cristo Rey.

Es éste un libro católico que sobrevuela los dogmas sin cercenamientos ideológicos. Fiel a su apotegma, nuestro autor no deja nada por decir y lo mismo se detiene en el Misterio de la Creación y la Redención o en la acción de los ángeles, que en la realidad opresora del pecado y en la causa del mismo, el demonio. Porque Hugo Wast no su-

1 Hugo Wast, *Vocación de Escritor*, en *Obras completas*, T. XXV, Thau, Buenos Aires, p.276.

2 Id., p.268.

3 Manuel Gálvez, *El novelista y las novelas*, Dictio, Buenos Aires 1980, pp.134-135.

frió las taras ideológicas modernistas que empiezan negando al diablo como realidad personal y terminan impugnando la naturaleza divina de nuestro Señor Jesucristo. No hace del Maligno el tema central, como haría un luterano, pero no deja de señalar las penas del infierno para los impíos que mueren sin arrepentimiento. Prueba de ello es la pavorosa escena de la muerte de Tubal Astaró, el pérfido abortero, que en su lecho mortal recita el *Himno a Satanás* de Carducci y la *Oración a Satanás* de Proudhon. "Su cara se descompuso –describe Wast–. Mueca pavorosa en que se mezclaba la asfixia de los pulmones, el dolor agudísimo de las arterias finas que estallaban, el miedo insondable y tenebroso en que se hundía la mísera alma, sin otro salvavida que las blasfemias con que había implorado la protección del diablo y no el perdón del Redentor, que por ella derramó en vano su Sangre. Tan cierto es que Dios respeta hasta el borde del infierno ese prodigio de la Creación que es la libertad humana" [4]. Hasta que, tras tan horrenda agonía, llega la muerte y el paso al infierno, con sus penas de daño y de sentido, que no otro es el destino de los que mueren con *la impenitencia final* [5].

Texto católico como el que más, *Autobiografía* es, por lo mismo, un libro cristocéntrico y mariano, eucarístico y sacramental, profundamente angelógico y, a la vez, esencialmente humano.

Es cristocéntrico porque se expresa en él el drama de la Cruz y se manifiesta, en el sufrimiento del niño que sabe que se lo asesinará, aquello de San Pablo: "Cumplo en mi carne lo que falta a la Pasión de Cristo" (Col 1, 24). Nada más digno que el dolor señorial de una criatura inocente para aprehender, siquiera en parte, el Misterio de la Redención de nuestro Señor. Porque no hay Gloria sin la Cruz, ni felicidad sin Calvario.

Y esta singular "Autobiografía" es también un libro Mariano, porque capta la luz de la maternidad de María y desde ella analiza las luces y sombras de la maternidad humana. Gran parte del texto se sostiene en el suspenso acerca de la decisión de la madre terrena del nasciturо que se sacude en el terrible péndulo de ser fiel a su vocación materna, por un lado, y por el otro, a la tentación, azuzada por el diablo, de dar paso al egoísmo del marido y suyo propio para cometer el abominable pecado.

Al hablar de su ángel guardián, que se estremece de amor al sólo nombre de la Señora, el niño dice que la mejor lección que éste le ha dado es "la de que Dios me ama desde antes que yo existiera con un amor inmenso y que la Santísima Virgen es Madre de Dios y también madre mía, otra madre que me quiere más que la que ahora me lleva en su seno" [6].

Es también un libro Eucarístico. Temor y temblor producen las páginas en las que el pequeño nasciturо ve iluminarse el seno materno por la luz irradiada por la Comunión. Vale entonces transcribir un diálogo del niño con el ángel, en el que éste le explica la razón del súbito resplandor en el seno materno:

> –La luz del corazón de mi madre me deslumbra –dice el niño–. Parece ahora mil veces más intensa que hace un rato y yo, pobrecito de mi, que he recibido ya tantas lecciones de mi ángel, no sé que es este calor precioso que me penetra el corazón y esta claridad que tanto me alegra.
>
> –Tu mamá –dice Absalón, que ha plegado sus alas y se ha puesto de rodillas– acaba de comulgar. Lo que tú estás sintiendo es el amor a Cristo Jesús, que en este momento está muy cerca de ti.
>
> –¿Puedo hablar yo con Él?

4 Hugo Wast, *Autobiografía del hijito que no nació*, Theoria, Buenos Aires 1994, p.68.
5 Id., p.69.
6 Id., p.21.

–Sí, dile que lo amas. El te comprenderá.

No me limito a decirle que lo amo, por mi cuenta agrego otra cosa.

–Señor, te amo... Quiero nacer para ser tu sacerdote y perdonar los pecados de los hombres. ¡No permitas que me maten, Señor! [7]

Y es, además, un libro angelógico pues en él se destaca toda una angelología tan necesaria como despreciada por las reflexiones torvas de la "nueva teología". En efecto, aquí se realza especialmente a los Angeles Custodios, destinados por Dios para guardar y custodiar a los hombres. Estos ángeles, enseña el P. Díaz, poseen una Sagrada tarea y misión, expresada en una oración piadosa que dice: 'guardar, sostener, proteger, visitar y defender' a los hombres" [8]. Y lo propio indica Wast al presentar a un ángel guardián como el verdadero interlocutor del nascituro a medida que se aproxima el tan terrible final. Las páginas del libro son hospitalarias de consejos y admoniciones angélicas. Vale recordar que es precisamente el ángel custodio quien, en escena majestuosa, otorga al nascituro el milagro del Bautismo, diciéndole a unos de los practicantes del crimen: "Tenga piedad de este niño que todavía vive. Usted que sabe la fórmula, bautícelo" [9]. Porque, por misterioso designio del Señor, un ángel, que tiene la visión Beatífica y acompaña a la Virgen diariamente, no puede administrar los sacramentos. Sólo un hombre puede hacerlo.

Libro profundamente humano, en fin, porque muestra la verdadera naturaleza creatural del hombre, allí, en el confín de lo visible y lo invisible. De esta peculiar autobiografía se desprende toda la sana antropología, aquella que busca la contemplación de Dios en el fondo del alma. *In interiore homine habitat veritas*, como ha dicho San Agustín. Si el libro describe la infamia horripilante del aborto, producida en la oscura aceptación de los padres, es para señalar otra "noche de las entregas", en las conciencias oscurecidas por el pecado, pero también para inocular el sentido de nuestra esperanza. Porque eso es lo sublime del hombre, el ser capaz de lo peor, por su caída en el pecado, pero también de lo excelso y diáfano, por su tensión a Dios, por ser *capax Dei*.

Al combate por la vida y a la Vida por Cristo

Hugo Wast terminó la *Autobiografía* en 1962, poco antes de partir a la Casa Paterna. Es su libro póstumo, su último bien legado. Por el momento en que fue escrito el libro no señala los alcances de la actual Cultura de la Muerte. No podía hacerlo. Pero en sus páginas se describen, casi proféticamente, tendencias que hoy son realidades objetivas. Ya se develan allí las deformaciones inmanentes al entramado ideológico que ofusca las conciencias y se atisban las condiciones que permiten este estado de locura social en la que hoy vivimos.

Pero ante todo Hugo Wast dice, como sólo él puede hacerlo, lo que hay que decir y lo hace sin eufemismos ni claudicaciones semánticas. Por eso su obra resulta tan significativa en un momento en que el mismo "discurso" de la defensa de la vida se impregna a veces de ambigüedades y giros tergiversatorios que no podemos ni queremos soslayar.

En efecto, en no pocas ocasiones somos testigos de un discurso morigerado, desprovisto del "sí, sí; no, no" del Evangelio, que omite toda referencia al Orden Natural dimanado de la Ley Eterna y se sostiene cuestiones sin sustancia. Así, suele hablarse de la "defensa de la vida" so pena de la convivencia democrática, la Constitución,

7 Id., p.40.

8 Armando Díaz O.P., *Los ángeles y el demonio del mediodía*, Centro de Estudios San Jerónimo, Santa Fe de la Veracruz 1996, p.38.

9 Hugo Wast, *Autobiografía*, p.59.

los derechos humanos, el igualitarismo o una equívoca defensa de los "valores". De ese modo, se dice algo para no decir nada y se continúa con la connivencia, material y espiritual, con el enemigo de la Vida.

Casi proféticamente, Hugo Wast nos lega su libro para resguardarnos de esas concesiones cuasi apóstatas, conminándonos a decir y hacer lo que Dios manda. Por eso, la lectura y consulta de la "Autobiografía" es un "retorno a lo esencial" que ilumina los fines y, por lo mismo, endereza los medios. ¡Con hechos que son varones y no palabras que son hembras!, como gustaba decir Gracián.

¡Ay de los que escandalizan a los niños!, ha dicho, terminante, el Señor de los Ejércitos para espanto de los nefandos escandalizadores de ayer y de hoy. Ay de ellos. Mientras tanto, a nosotros sólo nos cabe decir con cristianos bríos: ¡al combate por la vida y a la Vida por Cristo!

SEBASTIÁN SÁNCHEZ

Danilo Castellano
De Christiana Republica. Carlo Francesco D'Agostino e il problema politico (italiano)
Edizioni Scientifiche Italiane, Roma 2004, 232 pgs.

Esta nueva obra del profesor Danilo Castellano está dedicada al pensamiento y en parte a la obra del autor Carlo Francesco D'Agostino, considerado como el anti-De Gasperi italiano. D'Agostino criticaba a De Gasperi porque éste había aceptado los presupuestos doctrinarios y la *praxis* consecuente del Estado moderno y en esas coordenadas intentaba operar mediante la democracia cristiana.

Carlo Francesco D'Agostino fundó en 1943 una institución que expresó el pensamiento tradicional católico en aquellos momentos: *El Centro Politico Italiano*.

Castellano acierta en contextualizar el pensamiento y la acción de D'Agostino haciendo alusión al problema del *modernismo* social y político.

Todo el primer capítulo del libro está dedicado a analizar los fundamentos y las características del *modernismo*, tomando como base la Encíclica *Pascendi dominici gregis* (1907) de San Pio X, y su proyección en el ámbito social.

Castellano recuerda los principios filosóficos centrales con que Pio X caracterizó al *modernismo*:1) el *agnosticismo*, según el cual la razón humana está encerrada en los fenómenos, es decir en las cosas que aparecen y en la apariencia en que aparecen, sin que se tenga derecho a traspasar sus términos. Por lo tanto, por su razón el hombre no será capaz de levantarse hasta Dios, ni vislumbrar su existencia por las cosas que se ven. Dios no podrá ser sujeto de la historia, por lo que se llega a un ateísmo científico e histórico, 2) la *inmanencia vital*, a partir de la cual la verdad se identifica con la vida, y se considera una mera experiencia subjetiva, 3) el *subjetivismo* que se deriva de estas premisas, termina considerando al juicio privado o conciencia individual, como una instancia cuasi divina. El subjetivismo representa la premisa del ateísmo y el primer momento del panteísmo.

Castellano analiza la proyección política de estas premisas y las centra en una serie de cuestiones de suma importancia.

La primera cuestión tiene que ver con el origen de la autoridad y la legitimidad del poder. La autoridad política tendrá que ser una especie de emanación de la colectividad, en el fondo de la conciencia.

Se sigue, entonces, que la democracia no aparece como una forma de gobierno, sino como el fundamento de la política. La democracia no se entiende como un mecanismo dialéctico para solucionar problemas concretos de la vida comunitaria, sino que se comprende como la instancia moral que determina lo bueno y lo malo. El autor llama a esta última interpretación la *democracia moderna*.

Un tercer punto derivado de las premisas modernistas en política exige la sepa-

ración, no la distinción, de lo político y lo religioso (de la Iglesia y el Estado o la comunidad política). Esto significa la autonomía absoluta del orden temporal, independizándose de toda normativa trascendente, lo que lleva indirectamente al endiosamiento del Estado, con la consiguiente asfixia de las personas, de las familias y las asociaciones.

Esta separación, en la práctica, también comporta el primado del Estado por sobre la Iglesia, que la arrincona en el templo. Y aquí estamos en la cuarta consecuencia de la proyección de los principios *modernistas* en la vida política de los pueblos. La Iglesia en la *praxis* termina siendo oprimida, sometida de hecho al Estado.

La quinta consecuencia es la inestabilidad estructural de las instituciones. Esta debilidad congénita deriva de que la *revolución permanente* que el *modernismo* a través del Estado ha impreso a las sociedades, por lo menos occidentales, se sirva de toda instancia como mero instrumento para alcanzar un pretendido *paraíso terrenal*.

El libro está dividido en cinco capítulos. El primero, como decíamos, se centra en el movimiento *modernista* en la Iglesia y sus proyecciones sociales y políticas. Los restantes capítulos, si bien tocan temas genéricos están referidos a la problemática concreta italiana de la posguerra, en donde destaca la posición de D'Agostino y sus críticas a la democracia cristiana.

El capítulo segundo trata sobre la democracia y el liberalismo. El tercero aborda el problema de la legitimidad política, el cuarto se refiere a la cuestión constitucional y el quinto a la función que le cabe al capital, el trabajo y la inteligencia en la configuración de una sociedad sana.

También la obra incluye un interesante apéndice que contiene los principios programáticos del *Centro Politico Italiano* de 1943, un estatuto de la misma institución de 1944 y un programa de acción de 1952.

Además dos denuncias de Carlo Francesco D'Agostino al Santo Oficio y un proyecto alternativo de Constitución para Italia.

En síntesis, se trata de un libro doctrinario muy importante y sugerente para adentrarse en la comprensión de los sucesos concretos de la posguerra en Italia.

Hacemos votos para que obra sea traducida al castellano a fin de que se divulgue masivamente en nuestros países.

Horacio M. Sánchez de Loria Parodi

Francisco Rego,
La Materia Prima.
Una confrontación crítica,
Gladius, Buenos Aires,
2005, 453 pgs.

El título podría referirse al comercio exterior, a la geografía económica o a la Metafísica, pero en realidad se refiere en primer término, aunque el autor no lo confiese abiertamente, a la política interna de la Iglesia. Más aún, es el mejor libro para comprender e introducirse a un nivel superior en la trifulca por apoderarse de la barca de Pedro y ubicarla en el derrotero progresista del Titanic universal, en el "Ralliement" o acomodo con las ideologías y con el poder revolucionario de las clases dominantes, en particular las clases curiales.

Cuentos de cura "gallego"

El pretexto u ocasión para especular sobre los conflictos eclesiales es el análisis objetivo, detallado y metafísico de la tesis del intelectual español R.P. Pablo María Ozcoidi García Falces y su libro *La huella de la Trinidad en el Arjé de la naturaleza. Una aproximación filosófica.* Pamplona, 2000. Rego describe, transcribe cuidadosamente y explica desde todos los ángulos imaginables las ocurrencias de este cura que pretende reemplazar a Aristóteles, y detentar sus honores en la metafísica del futuro y en la teología, porque Ozcoidi le apunta también a la desprevenida Trinidad. Tiene sus títulos para ello, es sacerdote, en 1973 logró el doctorado en Derecho Canónico en la Universidad de Navarra, y se entregó a la "pastoral", cuyas mañas aplica a la metafísica.

Aunque no podamos, por múltiples motivos –por ejemplo la índole de nuestra revista, la extensión del comentario y las propias limitaciones mentales– exponer el meollo de este asunto apasionante, digamos algo con el único objetivo de ubicar al lector. Ozcoidi rechaza toda la metafísica –hasta aquí todo viejo bajo el sol–, pero la novedad consiste en que lo hace con un lenguaje de la pastoral post-conciliar y aprovechándose también del aristotélico, aunque vaciado de su contenido. Dicho contenido es reemplazado sistemáticamente por criterios marxistas, obviamente materialistas y evolucionistas. Específicamente nuestra desconocida, *la materia prima*, deja de ser una disposición a la forma para convertirse en un ser con independencia de toda forma, aunque, eso sí, con las propiedades del principio formal; al fin resulta "presubstancial": la materia tiene pues alguna actualidad, posee el Ser antes de la forma substancial, es la substancia de las substancias, y a pesar de decirse abierta a la trascendencia, lo hace en realidad hacia un dios obrero (p. p.404) similar al demiurgo.

Ud. ya se dio cuenta que Ozcoidi es un clérigo gnóstico de ese *Nuevo Catolicismo y Nuevo Clero*, como allá en 1902 tituló Charles Maignen su estudio sobre la Iglesia en USA con tal vigencia ahora universal que acaba de ser reeditado por Ed. Delacroix, 2003. F. Rego desenmascara sus procedimientos a la vez que nos desenrosca la víbora ozcoidiana *expressis verbis* (p. p.216) a pesar de que exagera su buena educación, afabilidad como para dar pruebas de objetividad y diálogo indialogable; sin embargo a cada rato vuelve el evangélico "sí, sí, no, no" y nos habla de "oportunas modificaciones conceptuales" (p.217) y hasta se le anima a las intenciones non sanctas, nada menos que "intenciones de vaciamiento metafísico de las expresiones aristotélicas" (p.220). Como tantos otros, Ozcoidi es lingüísticamente un parásito aristotélico, porque no crea un lenguaje nuevo, sino que vive de chuparle la sangre al tradicional. Por lo demás, anotemos que dicha empresa lingüística "creadora" es humanamente imposible porque la metafísica, observa Sto. Tomás, es parte de la Filosofía natural a la cual "pertenece tratar del orden de las cosas humanas que la razón humana considera pero no hace" (Comentario de la *Ética a Nicómaco*, trad. de Ana Maria Mallea, CIAFIC, B. A., 1983, I, 2 *in fine*); además es la parte principal pues descubre sin recurrir a los microscopios ni a la experimentación física, como bien recalca Rego, los principios del Ser y la materia organizada por la forma. No hay pues cómo reemplazar a Aristóteles salvo matándolo –en lo posible con la indiferencia, pues de otro modo correrá la suerte de Ozcoidi–. No nos extraña pues que el autor español proceda a la "inversión ontológica", fundamento de todas las otras clases de inversión: "una tal alteración conceptual en modo alguno es casual sino que parece el objeto inmediato de la tesis del autor" (p.244). Está todo dicho, no insistiremos para evitar aburrimientos.

En la guerra cultural gramsciana dentro de la Iglesia, Ozcoidi apostó por el aparente ganador: el vaciamiento cultural revolucionario de la dirigencia curial; por eso socava los fundamentos metafísicos, o sea espirituales, de toda la Tradición intelectual. Si refiriéndose a la mejor herencia pagana, Bernardo de Chartres tuvo a bien recordarnos que los cristianos somos y seremos siempre enanos montados en los hombros de gigantes, Ozcoidi tiene a bien degollar al gigante y reducirnos a su propia estatura moral e intelectual.

Por qué llevarle el apunte a F. Rego

"Muy bien –nos dirá quizá el lector– pero a mí no me vengan con cuentos chinos y enanos a lo Gulliver, que ya lo hizo muy bien y con humor feroz Jonathan Swift. No pienso leerme casi 450 páginas sobre la materia prima, tema que en la Facultad de Filosofía debe reducirse con todo optimismo a dos carillas". Es una objeción seria. Pues bien, no hay verdad que esté realmente adquirida, si no ha pasado por los dientes de la discusión, decía, más o menos, Robert de Sorbon, el fundador de la famosa Sorbona, que no era sólo su amante rolliza sino la Universidad de París. Aquí Rego desmenuza la noción de materia prima y con ella el ABC, los principios, los presupuestos del materialismo y substancias espirituales, puras y compuestas. No hay materialista

–salvo honrosas excepciones– que lo aguante.

Se trata de un curso dialéctico de metafísica rigurosa en estilo directo, didáctico y sencillo donde se discute hasta el detalle, sin temor a la reiteración, el acto, la potencia, la substancia, los accidentes, la causalidad, el hilemorfismo, el Ser y el ente y cómo queda Dios después de Ozcoidi, si queda algo, la creación, en fin todo ese jardín de infantes filosófico con la vasija erudita a cada página, para que sigamos pensando sin ensuciar el piso. No conozco mejor introducción o, dicho con precisión, enfrentamiento y zambullida tan brutal en la gran filosofía que este trabajo tan original por su método y objetivos. Me dicen que se tomó semejante trabajo benedictino a pedido de algunos amigos preocupados por el libro objeto de su crítica. Si su impulso inicial fue concretar una obra pía, Dios le ha premiado la caridad con esta verdadera obra de arte y de doctrina tradicional.

Hice la prueba con universitarios de "ciencias duras" casi totalmente vírgenes en materia de amores superiores con resultados sorprendentes y auspiciosos, pues les habían hablado siempre del materialismo dialéctico, científico, creador, evolucionista, etc., sin enfrentarlos jamás con la materia, su noción y las dificultades de su comprensión. Pero si Ud no me cree y piensa que le estoy vendiendo gato por liebre, puede hacer la prueba de trampearse así mismo y a Rego: leerlo "cruzado" salteando la exposición y discusión con Ozcoidi. No lo recomiendo pues se pierde el meollo de la actualidad religiosa, pero más vale algo que nada. Léase la introducción y la conclusión; el capítulo XIV y la notable exposición de Aristóteles y Sto. Tomás al final de los capítulos VI a XII. Tendrá una idea clara que lo obligará, moralmente, a empezar de nuevo sin trampas. El cap.XIII, "Algunas Coincidencias con el Materialismo Dialéctico", es todo lo que el ecumenismo amplio y la pastoral social pueden ofrecer antes de pasarse al otro lado.

De vuelta al cuento

Dijimos de entrada que era ante todo de un libro de política. Agreguemos que particularmente Ozcoidi es un periodista "de raza", de la raza del papá, pero mejorada por el orden sagrado. El padre de nuestro "autor" es un reconocido empresario periodístico y en ese ambiente habrá bebido su habilidad para las operaciones de prensa tan eficientes cuando se aplican a los infelices derrotados, en este caso los reaccionarios Aristóteles y Sto. Tomás; el campo se le hace orégano entre tantos fieles católicos y jóvenes filisteos desesperados por tragarse el sapo del progresismo materialista.

El español no es peor que los demás hombres, pero cuando se desenfrena logra una ramplonería inigualable, pues lleva a cuestas el resentimiento contra la estirpe espiritual de Juan de la Cruz, Isabel de Castilla y José Antonio, la más agraciada del universo en la línea del Mesías. Los "gallegos", incluido este vasco que se lo merece, y sus cuentos serán, como dice la teoría del complot, un medio especialmente cretino de mostrar sensibilidad angloimperial, pero que los hay los hay y tales cuentos de gallegos no prosperarían si no aparecieran algunos muy parecidos como Ozcoidi y su materia prima de utilería.

OCTAVIO A. SEQUEIROS

Pontificio Consiglio
per la Famiglia
Lexicon. Termini ambigui
e discussi su famiglia, vita
e questione etiche
Edizioni Dehoniane Bologna,
Bologna 2003, 867 pgs.

Teníamos noticias de esta más que importante obra por haberla visto citada en diversos autores y aún en algún escrito del Cardenal López Trujillo, Presidente, desde hace varios años, del Pontifico Consejo para la Familia. Pero no habíamos tenido ocasión de leerla, en su idioma original, hasta hoy. Nos apresuramos a dar a nuestros lectores una noticia, siquiera somera, de este texto fundamental.

En el *Prefacio*, firmado por el Cardenal Alfonso López Trujillo, se encuentran las claves que permiten comprender y

abarcar la totalidad de la obra. Leemos allí que el propósito de este *Lexicon* es iluminar al lector respecto de ciertos términos o expresiones ambiguas o equívocas, relacionados con los temas apuntados en el título, a saber, la familia, la vida y la ética. No escapa al autor que en este campo "existe una gravitación cultural que complica ulteriormente una justa interpretación" y que se hace necesario "seguir pacientemente el origen y el desarrollo de esas expresiones y de su difusión"; pues, añade, "no son raros los casos en los que se acuñan términos que no logran ocultar por completo una intención precisa: evitar todo que pueda sorprender o alarmar, de modo de edulcorar la expresión a fin de evitar un rechazo casi instintivo. Es el caso de la hábil formulación "interrupción voluntaria del embarazo", o "pro-choice" (p.5). Existe, concretamente, una búsqueda astuta e intencionada de palabras ambiguas, que alcanza niveles preocupantes, y una increíble capacidad de mutación semántica que pone de manifiesto el vacío conceptual de una antropología, de un derecho y de una moral que han sido separados de su sólido fundamento en el orden natural y en la verdad integral de la persona humana.

Este tema del lenguaje vuelve recurrentemente a lo largo del Prefacio. Citando un texto del P. Abelardo Lobato (*Homo loquens. Uomo e linguaggio*, Bologna, 1989), el Cardenal recuerda que "existe una separación cada vez mayor entre el pensamiento, la propia realidad y la palabra que expresa, la que se convierte en un objeto de manipulación [...] Para no ofender los oídos se sustituyen expresiones alternativas, por ejemplo, interrupción del embarazo para expresar el aborto, la eutanasia para significar el mal morir, la píldora del día después para referirse a un abortivo" (p.7).

Resulta, pues, evidente, que este *Lexicon* apunta, directo, a un fenómeno muy propio de esta postmodernidad, hoy en curso, a saber, el vaciamiento sistemático del lenguaje y su impúdica manipulación. Fenómeno extremadamente grave, sin duda, que nos remite, sin más, al problema central del hombre contemporáneo. En efecto, vivimos la radicalización del nominalismo. Como aquel personaje de Umberto Eco, el hombre de hoy, proclama la fórmula temible y terrible a la vez: *sólo tenemos palabras desnudas*. Palabras vacías, intercambiables y manipulables al infinito, casi. Es la diabólica inversión del lenguaje (que corre pareja a la inversión de los sexos, otra de las lacras del mundo hodierno). Es el Adán que, tentado por el *non serviam*, abdica de aquel maravilloso proferir originario cuando, en la mañana de la Creación, fue dando nombre a todos los vivientes puestos por Dios ante su vista (*Génesis*, 2, 19). A diferencia de aquel Adán, este de hoy ha quebrado el sagrado vínculo de los nombres con las cosas; y consuma, así, siempre bajo la inspiración diabólica, la ruptura radical con el verbo en cuyo fondo asoma el odio abisal al Verbo. Es, por consiguiente, el reinado de la logomaquia donde todo se discute y se cuestiona sin atender al sentido de las palabras.

Pero hay otro aspecto, que se vincula con lo que venimos diciendo, y que debe ser destacado. Esta verdadera violación de la palabra, con todas las consecuencias que de ella se derivan, responde a los designios de un Poder que, tras esclavizar al hombre, acaba por matarlo. ¿Cómo explicar, de otro modo, que desde las más altas esferas del poder político y económico se esté promocionando la más virulenta campaña contra la vida y la familia –que es su trasmisora y guardiana natural– de la que se tenga memoria? ¿Cómo explicar, si no, esta totalitaria cultura de la muerte que impera por doquier y que oprime a las naciones mediante un inmenso aparato de manipulación y envenenamiento sistemático de la opinión pública, del pensamiento, de la educación, de la cultura? Es el rostro del nuevo Leviatán.

Pues bien; la Iglesia de Cristo, como tantas otras veces en la historia, se enfrenta al Leviatán y se pone a la vanguardia de la defensa de la vida frente a la muerte institucionalizada. Una prueba de ello este *Lexicon* que en cada uno de sus artículos va restituyendo, pacientemente, a cada palabra, a cada expresión, su verdadero sentido.

Setenta y ocho entradas componen esta obra excepcional; algunas de singular importancia pues están en el epicentro del debate (por ejemplo, "familia mono-

parental", "familia, naturaleza y persona", "manipulación del lenguaje", "homosexualidad y homofobia", "género"); todas de de extraordinaria riqueza conceptual y doctrinal.

Si algo debe subrayarse de este libro es su claridad y su precisión. Desde luego que no agota ninguno de los temas tratados; pero en cada uno de los artículos el lector hallará lo esencial y la guía para eventuales profundizaciones y ampliaciones.

La lista de colaboradores incluye nombres de sonado prestigio internacional e incuestionable autoridad científica y doctrinal. En suma, una obra imprescindible.

MARIO CAPONNETTO

Alfredo Sáenz
La nave y las tempestades II. Las invasiones de los bárbaros
Gladius, Buenos Aires
2003, 178 pgs.

Una vez más nuestro querido P. Sáenz ha hecho el gran esfuerzo de condensar la historia para provecho nuestro. Esta vez se le ha dado por escribir sobre un problema contemporáneo: las persecuciones contra la Iglesia Católica. Según él mismo me contara, el P. Menvielle había aconsejado tratar estos temas cuando "las papas quemaran", ya que de esa forma los católicos verían que no somos ni los primeros ni los últimos en sufrir los avatares de la historia. Las persecuciones han sido muchas y variadas y no siempre desde afuera de la barca, por lo que debió escribir tres pequeños tomos: el primero dedicado a la persecución judeo-romano-arriana; el segundo (que nos proponemos comentar) respecto de los bárbaros y el tercero sobre el fenómeno del Islam, con un análisis que no deja afuera al 11 de septiembre.

Los extra-comunitarios

Es público el problema que hoy en día se presenta en Europa respecto de los extranjeros que intentan buscar suerte allí. Pero esto no es algo nuevo...; una vez derrotado el antiguo arrianismo en el plano religioso, muchos creyeron que se venía la paz en esta tierra, lo que hizo que se dispusieran a dormir la gran siesta de la historia. Pero, "ya no durmáis, ya no durmáis", decía Santa Teresa, porque enseguida comenzó una nueva oleada de los hijos de las tinieblas, que no se dan el lujo de descansar como los de la luz. La *barbarie* se llamó, término que desde los griegos posee un significado estrictamente lingüístico-cultural, ya que se calificaba así a los que hablaban una lengua diversa a la nacional, como en nuestro país la gente de campo llama "gringo" tanto al alemán como al ucraniano o al ruso. Lo cierto es que, de un día para otro, el Imperio recién convertido al cristianismo se vio asaltado por gente totalmente desconocida.

No faltaron quiernes vieron en la invasión o "migración" de los bárbaros un designio divino, ya sea de los dioses o del Dios verdadero; unos alegaban la ira de las deidades por la conversión a la religión del Dios uno, mientras que los otros adjudicaban estos verdaderos *dies irae* a la corrupción de las costumbres romanas. Salviano por ejemplo, analizaba la irrupción de los vándalos en Cartago: "hasta había entre ellos [los romanos] hombres que pretendían ser mujeres, sin la menor sombra de pudor". Convengamos que Salviano era un poco anticuado.

Fuera de la decadencia romana, no podemos tampoco darles todo el mérito a los bárbaros por las conquistas realizadas a partir del S. IV. La *vigilancia* de los cristianos y la audacia en repelerlos, no fue seguida por todos como regla general, sino que se dio en casos aislados sin el orden necesario para repelerlos. Los propios invadidos fueron entonces co-equipers de los jefes bárbaros, ya sea por pusilaminidad moral o pietismo barato.

Sea que el Imperio cayó por su propio peso o por debilidad moral, lo cierto es que se terminó cumpliendo una de las leyes de la historia: todo imperio nace, se desarrolla y muere. Hubo sin embargo, como hoy, quienes buscaron dar respuesta a las invasiones, tanto desde las armas como desde la política; pero llegaron tarde. Aquello que ningún romano hubiese podido imaginar algunos años atrás, aquello que parecía un imposible metafísi-

co, ahora se hacía patente y el Imperio se desmoronaba por los cuatro flancos.

Grandes hombres se ahogaron en llantos, luego de enterarse de la gran pérdida de Roma; San Jerónimo y San Agustín apenas pudieron creerlo, pero debieron aceptarlo y agachar la cabeza, a la vez que comenzaron a reconstruir el imperio. Ya no bastaban solamente las Doce Tablas y los emperadores, ahora era necesario construir algo más perdurable, basado en los mandamientos y los papas.

El neoarrianismo: los bárbaros conversos

El cristianismo todavía en pañales debió vérselas entonces con lo que el P. Sáenz llama la 4ª tempestad: la de los bárbaros.

En el 410 D.C. y sin demasiada resistencia, el bárbaro Alarico terminó con el mito de la ciudad eterna paseando sus tropas por los foros imperiales. Era de no creer, la gente estaba maravillada, parecían extasiados por un apocalipsis jamás revelado. Imagino algo similar a lo que todos pensamos el 11 de septiembre de 2001. Inmediatamente, comenzaron a desparramarse rumores de que Roma había caído por haberse convertido al catolicismo, cosa que obligó a San Agustín a escribir su gran obra, *De Civitate Dei*. Allí defendió a la Iglesia y levantó el ánimo de los vencidos, escribiendo por primera vez una verdadera "teología de la historia".

Aceptada la derrota por parte del imperio, debía verse ahora contra qué tipo de enemigos se estaban enfrentando y si había posibilidad de un arreglo favorable. Uno de los principales escollos a sortear con los bárbaros no era su falta de educación en la mesa, o el no lavarse los dientes, sino que *en su gran mayoría habían abrazado la fe de Arrio,* lo que los volvía verdaderos enemigos de la Iglesia y, por lo tanto, más difíciles de convertir.

Los arrianos no eran sincretistas como los hombres del S XXI y todavía creían en las misiones *ad gentes.* Por esto, uno de los que logró las primeras conversiones bárbaras a la herejía arriana fue un personaje del todo particular: el monje Ulfilas. Sacerdote y luego obispo hereje, poseía una muy buena formación clásica a diferencia de sus pares contemporáneos. Ya en el S. IV había traducido la Biblia a la lengua vernácula, adelantándosele a Lutero, la que no debe haber sido del todo mala, ya que gozó de la aprobación literaria de San Jerónimo y el Crisóstomo. En lo que a la inculturación del Evangelio se refiere, fue un innovador para su época. Adaptó la liturgia al temperamento fogoso de los germanos e hizo de la Misa un verdadero *talk-show* bélico: celebrada de noche y en el campo, iluminada con candelas y al son de himnos guerreros, hacía de la celebración un verdadero escenario digno de Óbelix.

Otro factor que ayudó para la conversión al arrianismo –como recuerda León Homo– consistió en que esta herejía fue desde sus orígenes la religión de los militares. Hombres siempre prácticos, no estaban dispuestos a creer en cosas inverosímiles, como que la *causa causarum* hubiese bajado de su olímpico trono para hacerse hombre. Además, el catolicismo comenzaba a verse luego de la caída de Roma como el partido de los vencidos, por lo que no convenía a un militar ambicioso de victorias jugar en un equipo de la "D".

Bárbaros eran los de antes...

Hoy en día hemos sido malacostumbrados a ver la historia como si fuesen bloques de cemento sin matices ni detalles. Por eso nos resulta lo mismo un chino que un japonés o un musulmán chiita que un sufí. En el caso de los bárbaros habría que distinguir, porque Atila tampoco era Alarico.

Además, las invasiones bárbaras (llamadas "migraciones" por el P. Sáenz), se dieron durante un largo período y con distintas carácterísticas, dependiendo tanto del lugar asaltado como del general que encabezaba la revuelta. Los jefes invasores no eran como los de hoy en día al punto de que, por ejemplo, una vez que Alarico hubo conquistado Atenas, sólo pidió como derecho de vencedor, conocer el Partenón, hacerse leer el *Timeo* y asistir a la representación de *Los Persas*.

Teodorico (493-526), rey de los ostrogodos, dominaba el latín y el griego y se encargó personalmente de la restauración de los monumentos más importantes de

Roma. A él se deben por ejemplo la reconstrucción del Palatino y de los Foros Imperiales, como también la construcción de los hermosos mosaicos de Ravenna. Es cierto que eran arrianos, pero eso no los privaba del buen gusto y la cultura clásica, como tampoco de relacionarse con la gente importante de su época. Boecio y Casiodoro, dos católicos de pura cepa, oficiaron de consejeros en su corte, hasta que por una traición Boecio fue condenado a muerte. Lo cierto es que Teodorico, por más bárbaro que fuese, intentó por todos los medios continuar con la Roma de siempre.

El equilibrio en el campo cultural que deseaba Teodorico fue un buen comienzo, pero no bastó; pensaba que podría armonizar el arrianismo de sus godos y el catolicismo de los romanos con el solo hecho de salvar lo que quedaba de civilización romana. No había comprendido que la fusión política entre dos pueblos es imposible sin la unidad de la Fé.

La conversión del político

Ante el avance la Iglesia no se quedó de brazos cruzados. Todos sabían que no se podría ganar esta nueva batalla sin el apoyo de algunos aliados. Una de las formas de conseguirlos era por medio de la conversión de los invasores arrianos, aunque al parecer de Salviano era improbable, ya que "los que conocen la Ley divina y la dejan de lado son mucho más culpables que los que, ignorándola, no la cumplen."

Era imperioso entonces volverse a los pequeños césares, es decir, a los caudillos paganos que no conocían aún las verdades del Cristianismo, ya fuera ortodoxo o heterodoxo.

Sin duda que este tema es bastante largo para desarrollarlo aquí, pero vale recordar que en la historia de la Iglesia, uno de los objetivos más importantes en toda misión es la conversión de las cabezas, cosa que aconseja el Aquinate. Al respecto el P. Sáenz apunta: "Por la importancia que tenían los reyes entre los bárbaros, la Iglesia se dirigió a ellos de manera especial, de modo que desde las cortes reales se realizase la ulterior conversión de los pueblos a ellos sometidos."

El vuelco del continente europeo a la Fe católica no se debió principalmente al trabajo de hormiga de los misioneros, quienes transmitían la doctrina de uno a uno; más bien todo lo contrario: primero se convertía a la cabeza y luego éste "pasaba" la Fe a su pueblo. A veces se daba por conveniencia, otras por convencimiento interno y otras por las dos, que no son excluyentes, cosa que ocurrió por ejemplo con Constantino, Clodoveo o San Vladimir, para nombrar algunos nomás. Podrá objetarse que no es lo mejor, que no será una conversión del todo pura, pero la necesidad de convertir al César es tan necesaria como eficaz, y constituye uno de los deberes principales de todo evangelizador. Nadie pensará convertir a los chinos, uno por uno o mediante prédicas televisivas, sin la convicción y la decisión del Mao de turno.

Es justamente allí, en la cabeza política donde debe darse el asentimiento decisivo y voluntario de la inteligencia al contenido de la verdad. Toda la mezcla de materia, que pueda existir en estas acciones públicas, sumando a los intereses, ambiciones, cálculos, no es una objeción contra esa conversión. La misma será todo lo imperfecta que lo permita el compuesto humano, pero que no puede darse de otra forma mientras sigamos siendo hombres.

Uno de estos salvadores fue ni más ni menos que Clodoveo quien, luego de ganar una batalla, se hizo bautizar junto con sus hombres en la ciudad de Reims. Fue entonces en la Navidad del año 496 cuando San Remigio hizo nacer de sus manos a "la hija primogénita de la Iglesia". Según el P. Sáenz, "la conversión de Clodoveo tuvo gran repercusión. En el jefe franco se reunían tres elementos: el germánico, el romano y el católico, con lo que caía por tierra el principal argumento de los bárbaros paganos o arrianos, a saber, que el catolicismo no era sino la religión de los romanos".

De todas formas, no se puede dejar de resaltar una valiosa relfexión del P. Sáenz:

1) La conversion del pueblo no fue resultado de un examen particular hecho por cada individuo, sino la decisión de seguir al Rey.

2) La aceptación del cristianismo dependió del resultado de una batalla y no tanto del convencimiento interno y razonado de cada uno de los bautizados.

"La historia es maestra de la vida", decía Cicerón. Hoy, si no se ha derogado la misión evangelizadora de la Iglesia, se debe entonces seguir esta sana costumbre de siempre. La "opción" entonces, debe ser más bien por la dirigencia política, la mayoría de las veces más "pobre" (en el sentido que le da el Evangelio) que los pobres mismos. El político salva a veces más almas que el santo, no por su perfección personal, sino por su oficio arquitectónico de la moral nacional; además, no es posible que la Iglesia se mantenga sin su apoyo, como decía San Bonifacio cuando misionaba en Alemania: "Sin el patronazgo del Príncipe de los francos no puedo gobernar a los fieles de la Iglesia ni defender a los sacerdotes; ni siquiera puedo impedir las prácticas paganas y la idolatría alemana, sin el orden que él mantiene y el temor que inspira..."

La civilización bárbara

A medida que los pueblos paganos se iban convirtiendo, la Iglesia no cesaba en su papel civilizador, cosa que tanto asombraba al Gran Converso Maurras. Ella no se limitó solamente a tranmitir la Fe en Jesucristo, sino que hizo de puente entre la cultura local y la greco-romano-cristiana. Para esto fue fundamental el papel providencial que Roma desempeñó; San León decía: "para que el efecto de esta gracia inefable (La Encarnación del Verbo) pudiera extenderse por el mundo entero, preparó la Providencia divina el Imperio Romano, el cual se extendió hasta tales límites, que en todas partes vino a ser el vecino más próximo de todos los pueblos. En efecto, tal disposición divina respondía de la mejor manera a la obra de la redención, de modo que con la unión de muchos reinos en un imperio se hiciera pronto accesible la predicación general a los pueblos que estaban bajo el régimen de una sola ciudad".

Predicando a tiempo y a destiempo, los religiosos debían –además de predicar– hacer de maestros de los pueblos que iban volcándose día a día a la fe católica. Para ello el latín fue una herramienta eficaz, no sólo por su riqueza gramatical, sino también por su forma lógica de expresarse, lo que permitía pensar y hablar más o menos en la misma lengua. Sucede que, amén de una fe en común, debía existir también una manera propia de expresarse, ya que como dice el Angélico, "los que tienen lenguas distintas, no pueden convivir bien entre sí" (cf. *Sobre la interpretación*, I, 2).

Mientras esto hacía la Iglesia en su lucha contra el paganismo, hoy en día algunos prefieren respetarlo todo, consensuarlo todo, y hasta revolcarse en el mismo fango del paganismo inmanentista. El P. Sáenz reflexiona con respecto a nuestro siglo: "en medio de la corrupción, creciente y generalizada, seguimos propiciando el hedonismo, la democracia liberal, la libertad ilimitada. En su ocaso nuestra civilización se empeña en seguir promoviendo la farándula y hace de la promoción de casinos, la nueva era y las parejas gay su negocio y fiesta de la inmanencia".

La Irlanda de San Patricio

La Irlanda de San Patricio "naturalmente católica", según algunos, se volvió a la Iglesia por la increíble acción de este monje vagabundo. Patricio, nacido en el 385 en el seno de una familia bretona, había sido capturado por los irlandeses cuando recién era un jovenzuelo. Durante algunos años debió trabajar como esclavo en las verdes praderas irlandesas, de donde logró escapar luego de algunos años de cautiverio. Devenido monje en la Abadía de Lerins, se le hacía insoportable el hecho de pensar que, mientras él estaba en su celda, existían hombres en la isla que todavía desconocían la verdad del Evangelio. Así, decidió pedir permiso para probar suerte en aquellas lejanas tierras.

Dotado de inmensas virtudes, humanas y sobrehumanas, no se limitaba solamente a las nociones básicas del catecismo. Ellas son geniales en el primer grado de la fe, pero resultaban por lo general insuficientes para un pueblo como el celta, propietario de una gran cultura, tanto poética, como musical. San Patricio supo usar bien de los *semina verbi* y logró la conversión de los irlandeses a la "irlandesa".

No logró convertir al rey, pero sí a sus dos hijas, "la blanca Ethe y la pelirroja Fedel", quienes después de muertas, fueron la admiración de todo el pueblo. Su ejemplo de entrega a Dios, hizo que se llamara a la nación "isla de los santos", tanto que hay quienes no dudan en afirmar que fue la encargada de custodiar la cultura europea.

La verdadera religión hizo que en Irlanda comenzaran a pulular los monasterios, donde se cultivaría el arte de cantar a Dios y el ocio creador del que habla Pieper. Estas construcciones increíbles, al estar enclavadas en un valle o en lo alto de una colina, necesitaban del arte de la agricultura para sustento propio. Los isleños poco a poco fueron ingresando a las órdenes monásticas –generalmente educados en un ambiente rural– tenían un gran conocimiento del agro que les permitó aprender el arte del cultivo en zonas verdaderamente difíciles para ellos. El monje entonces no sólo rezaba, sino que también trabajaba con sus manos a la par que salmodiaba y estudiaba.

Como la gracia no destruye la naturaleza sino que la perfecciona, la Iglesia se encargó de forjar el carácter de estos rudos campesinos y aprovechar de ellos sus dotes naturales respecto de la música y la poesía, connaturales al pueblo irlandés. "El amor a las letras y el deseo de Dios", como lo llamó Leclerc, fue el lema de aquellas almas monacales, quienes no cesaban de dar gloria a Dios, sea cosechando las hortalizas o meditando los pasajes bíblicos ya sea en griego, hebreo o latín. Así, casi sin buscarlo, los monasterios fueron poco a poco convirtiéndose en una fuente de cultura; digo "cultura" a secas, porque no sólo se encargaron de desarrollar la doctrina de Cristo, sino que llegaron a ser los principales redactores de cantares de gesta, ciclos artúricos, y hasta leyendas paganas del pueblo celta.

Este fuego interior que devoraba los corazones de los hombres, no podía quedarse simplemente en el egoísmo propio; el viejo adagio latino "contemplata aliis tradere" debía darse también en ellos. Así, los monjes irlandeses comenzaron a trasponer los muros de los monasterios para buscar a las ovejas que estaban fuera del redil claustral. Aquellos briosos corceles indomables dejaban por una tiempo sus celdas para evangelizar las tierras del continente que los aguardaba con los brazos abiertos; obraban milagros, curaban enfermos, catequizaban y transmitían la cultura que ellos mismos habían recibido, siendo verdaderos vasos comunicantes de la civilización cristiana. Tan osados eran que hasta había quienes se largaban a la mar sin remos, con tal ir en búsqueda de aventuras. Ejemplo de ello es el gran San Columbano (S. VI) quien evangelizó gran parte de las Galias, desafiando en cualquier arte a cuanto druida encontraba a su paso. Sus métodos no eran los "tolerantes" del S. XXI; desconocía por completo el ecumenismo y el diálogo interreligioso, al punto de llegar a entrar en los bosques de los paganos y quebrar con un golpe de hacha los árboles sagrados venerados por los druidas.

Así nacía entonces uno de los países que más santos ha dado en la historia de la Iglesia.

Inglaterra y San Agustín

La hermana mayor de Irlanda no se quedaba atrás: a pedido del papa San Gregorio, Agustín de Canterbury y una docena de sus monjes, se dirigieron resueltamente a Britania con la llama de la Fe. Existía cierto temor generalizado en visitar estas tierras, ya que como toda isla, tenía algo de misterioso lo que hacía propicio el clima para que se narraran historias inverosímiles sobre sus habitantes. Lo cierto es que San Agustín llevaba ventaja, ya que antes de su llegada, una nieta de Clodoveo llamada Berta había hecho una pre-misión como para preparar el terreno. Además estaba casada con Etelberto, rey de Kent, con quien hacía las veces de Santa Clotilde respecto de su abuelo.

Etelberto cedió a las palabras de su amada y a la prédica de San Agustín, a tal punto que en un sólo día, los monjes llegaron a derramar el agua bautismal sobre 10.000 hombres fieles al rey. Sin embargo, existían todavía resabios de la cultura pagana que debían corregirse, cosa que la Iglesia hizo con el prudente consejo del Papa; en efecto, San Gregorio decía: "Como hay costumbre de hacer sacrificios de bueyes a los demonios, es

conveniente cambiarla en una fiesta cristiana. Así, la fiesta de la Dedicación y de los Mártires podrían celebrarlas por medio de banquetes fraternales, y en vez de inmolar animales a los dioses, podrían matarlos para comerlos en acción de gracias a Dios [...]; *porque es imposible querer cortarle todo de golpe al alma salvaje*".

A propósito de esto, parece ser que a pedido del Papa, también allí se comenzaron a utilizar los antiguos templos paganos a modo de iglesias. Este estilo puede verse aún en algunas de las construcciones que sobrevivieron a la bruta revolución protestante. Así, San Gregorio como monarca del mundo se abocó a la difusión masiva de "la única fuerza capaz de renovar el mundo: la Iglesia Católica", como dice el P. Sáenz.

El surgir de los monasterios en un mundo bárbaro

Los provenientes del paganismo eran hombres decididos: si se convertían, lo hacían de una vez para siempre, y hasta habían muchos que seguían los consejos evangélicos a rajatabla, dejándolo todo y entrando en vida religiosa. Así, las ciudades-monasterios-fortalezas surgieron sin cesar por todo el continente, al punto de que habían nuevas fundaciones monacales donde hasta novicios recién ingresados oficiaban de superiores. Como señala Règine Pernoud, además de cultivarse en las letras y en las artes, cuidaban con esmero de todo lo que fue el gran mundo clásico. Así, se podía contemlpar en el medio de un patio monacal, a la mismísima *Venus de Milo* sin que esta fuera motivo de escándalo para ninguno; gracias a ellos es que hoy podemos visitar las grandes obras del arte clásico.

San Benito, patrono de Occidente

La vida monástica nacía y se desarrollaba como un niño precoz, pero también adolecía de algunas fallas, propias del rápido crecimiento. Es que la falta de "estabilidad" monacal y la carencia de leyes que rigieran la vida dentro del claustro, ponían en serio peligro a este fenómeno que crecía día a día. El remedio que Dios concibió para esta Europa posbarbárica fue el gran San Benito. Éste, luego de oir hablar en público a Teodorico sobre la idea de hacer una "nueva Roma", y desencantado de las cosas del mundo, lo dejó todo retirándose a la montaña, *para habitar donde Él habita*.

Pasó unos años como ermitaño hasta que vio la necesidad de crear una orden monacal con una Regla que rigiese la vida de sus miembros. Poniéndose manos a la obra con la inteligencia práctica de un buen romano, da forma a lo que será más tarde su Regla; en ella se regulaba la vida de los monjes, desde el momento en que ingresaban al noviciado y hasta su muerte. En aquella época esto era inusual, puesto que la gran cantidad de monjes no tenían leyes concretas que respetar, lo que permitía que muchas veces se dejara al arbitrio personal la forma de manejarse en religión. Así, había algunos que por tanto ascetismo, estaban impedidos de una verdadera contemplación; otros, que permanentemente se lo pasaban "girando" y predicando, sin un lugar fijo donde habitar, al mejor estilo hippie. Por ello era necesario que se dieran directivas concretas sobre cómo vivir esta vida entregada a Dios; San Benito concibió entonces lo que sería el modelo de las reglas monacales para todos los tiempos.

Este gran aporte para la vida contemplativa, permitió la unión de miles y miles de religiosos bajo una sola ley. Un estilo de vida, sobrio y culto, se extendió por todo el continente, dándole uniformidad a la vida monacal; el "*ora et labora*" se veía ahora en las puertas de los monasterios.

Sin duda que el monacato dio mucho a los bárbaros, pero también los bárbaros dieron mucho a los monjes, permitiendo una fusión de culturas de donde surgiría la cristiandad medieval. En Inglaterra por ejemplo, desde el claustro románico es de donde saldrían los principales redactores del ciclo artúrico; Irlanda sumaba la música popular y la poesía, hasta interpretadas por los mismos monjes.

Todo se dio de manera natural: los monasterios se fueron poblando con gente de la zona que, lejos de perder sus tradiciones, las mantenían y transmitían ahora desde la vida religiosa. Así, el monacato

también tuvo su propia "invasión de los bárbaros". Ahora un monje entonaba cantares de gesta o romances españoles, a la vez que copiaba las obras de Aristóteles y cultivaba olivos. Admirado con ello, Ozanam escribía: "La Iglesia se guardó muy bien de romper el arpa de los bardos; los purificó y les agregó una cuerda más para cantar a Dios, a los santos y los goces del hogar".

Epílogo

El mundo de hoy, plagado de paganismo y fariseísmo es similar al de aquellas épocas. Sufre quizás la última de las tempestades que la tiene herida de muerte, pero ocurre que no todos están dispuestos a "civilizar al bárbaro", ya sea tomando el poder para multiplicar los efectos o comenzando por casa sublimando los instintos. *"Historia magistra vitae est"*, como decía Cicerón; claro que no es palabra santa y uno no tiene porqué seguirla, pero a los antiguos no les fue nada mal en su empresa. Acá como en todo, el que no avanza retrocede, por ello, o seguimos la obra de la Iglesia, civilizando al bárbaro, o el bárbaro nos seguirá barbarizando.

JAVIER P. OLIVERA

Don Ennio Innocenti
La figura, l'opera, la milizia [1]
Biblioteca Edizioni Roma,
Roma 2004

Non sine tremore et timore presento el libro acerca de la *Figura, la Obra y la Milicia de Don Ennio Innocenti*, fruto de las *Actas del Congreso* que tuvo lugar en Roma el pasado mes de abril realizado por el *Sindicato libre escritores italianos*. Ante todo, porque me encuentro delante de un auditorio tan distinguido: Eminencia Reverendísima, Señoras y Señores. Además, mi lengua madre no es el italiano, por ello ruego a Dante sepa perdonarme. No obstante, me siento animado por quien escribió *De los Apeninos a los Andes*, puesto que soy de Mendoza (Argentina) y como esa ciudad se encuentra al pie de los Andes podría decir que hoy se trata *De los Andes a los Apeninos*! Animado también, y sobre todo, por la paterna amistad de Don Ennio.

La presentación del *Libro* en honor de Don Ennio se podría estructurar teniendo en cuenta diversas consideraciones: tipográfica, estilística o según los argumentos que lo ocupan. Por ejemplo, los relativos a la política, la economía, los específicos temas italianos o aquellos estrictamente filosóficos. Por el contrario, me he permitido presentarlo bajo una particular formalidad. Es decir, mirar las *Actas* (Libro) según una aspecto determinado: "Poner de relieve *la figura, la obra y la milicia de Don Ennio* en cuanto *intelectual y teólogo católico*, tal como emerge de las intervenciones que allí se encuentran". En relación con su figura sacerdotal, me remito a lo expuesto por el P. Giandomenico Mucci, s.j.: *Un prete romano* (pp. 165-168).

El intelectual

Como la inteligencia tiene por objeto el ser, cada acto de ella hace referencia a él precisamente para ser ella misma. De lo contrario, no sería un acto propio y específico de la inteligencia. Sería más bien una *divagatio mentis* que un acto verdadera y propiamente intelectual. Es más, santo Tomás de Aquino nos enseña, siguiendo a Aristóteles, que es propio del «filosofo» no sólo constatar históricamente las diversas expresiones y advenimientos de los hombres ("quia studium philosophiae non est ad hoc quod sciatur quid homines senserint") sino sobre todo cómo son las cosas *en sí* ("sed qualiter se habeat veritas rerum": *In I De coelo et mundo*, *lect.*, 22). En otras palabras, es propio del pensamiento metafísico encontrar el ser de las cosas y reflexionar acerca de él. De lo contrario, estaríamos ante un puro e infecundo historicismo o un y repetido buscar el ser sin encontrarlo nunca. Esto significa

1 Traducción de la presentación del Libro: *Don Ennio Innocenti. La figura, l'opera, la milizia, (Atti del Convegno di studi "La croce e la spada", indetto dal Sindacato libero scrittori italiani. Roma 23-24 aprile 2004) (Biblioteca Edizioni Roma, Roma 2004)*, realizada de manera reducida, *brevitatis causa*, en Roma el 19 de enero de 2005 (*Palazzo Barberini*) por el Pbro. Pedro Daniel Martínez.

que la inteligencia no encontrando su propio objeto, su acto no sería propiamente «intelectual». No sería él mismo. Ahora bien, como la *veritas convertitur cum ente*, en consecuencia estaríamos ante un pensamiento desvinculado con la verdad, justamente porque se encontraría desvinculado del ser.

Precisamente bajo este aspecto es que Don Ennio emerge como un intelectual, ya que ha sabido llegar al ser de las cosas, juzgando también acerca de la verdad de ellas. En tal sentido, Luigi Gagliardi en relación con la *eutanasia y el ensañamiento terapéutico* (p.29) cita a Don Ennio en donde sostiene que "Es la oscuridad obrada por el materialismo organizado que subvierte los principios del ser y de la vida del hombre e induce a obrar en contra de la vita, con odio a la vida". O cuando Paolo Rizza pone en evidencia el influjo liberal, de tendencia agnóstica e relativista que no es "sino ateísmo casi disfrazado de fideísmo y deísmo" (p.41), identificado por Don Ennio en la predicación y en la doctrina transmitida también muchas veces en campo católico. Al respecto, es necesario subrayar aquí al identificación (ser) de la *gnosis spuria*, en la línea del P. Julio Meinvielle (Buenos Aires, 1905-1973), obrada por Don Ennio en sus escritos [2]. "Ahora bien la investigación de Ennio Innocenti sobre la gnosis impura tiene su inicio a partir de la puntual división y clasificación del conocimiento teológico y filosófico en sus figuras antagónicas de la *gnosis pura* y de la *gnosis impura*, las dos grandes escuelas de pensamiento que corresponden a las dos ciudades definidas por San Agustín" (Piero Vassallo, p.137).

A partir de las *Actas* emerge también el espesor intelectual de Don Ennio a través de su vasta producción literaria, casi 600 escritos entre artículos y libros, de donde se puede recoger su preocupación por determinar el ser de cada argumento: filosofía, política, historia, arte, teología.

Ahora bien, no se trata del uso de una inteligencia y de una razón cerradas en sí mismas. Es decir, no de una razón considerada como la *diosa razón* deudora de la *Revolución francesa* y del *Iluminismo*, sino de una razón abierta a la Revelación, aun en la distinción de los dos órdenes natural (*ratio*) y sobrenatural (*fides*). En este sentido, la obra de Don Ennio presenta al *hombre con vocación de eternidad* (Paolo Rizza) y a la *ciencia* no en oposición con la *teología creacionista* sino en cuanto «abierta a Dios» (Giuseppe Sermonti). En este sentido, santo Tomás de Aquino nos ha dejado un concepto claro cuando explica el uso de la razón en teología: *ratio manuducta fide* (*In Sent.*), *ratio subservit fidei* (*S. Th.*). Al explicar estos pasajes a mis alumnos me sirvo de un ejemplo simple: ¿han visto cuando un niño tiene que atravesar una calle cómo busca la mano de su madre o de una persona mayor antes de caminar? Camina él, son sus piernas, los movimientos son suyos... pero *llevado de la mano* de... *Mutatis mutandis* así es la relación entre razón y fe.

El teólogo católico

Preferiría detenerme más tiempo en detallar la especificidad de *teólogo católico* de Don Ennio, tal como aparece en las *Actas* que comento. Al respecto, quisiera, una vez más, realizar algunas precisiones que me parecen importantes. *Ante todo*, el teólogo en su trabajo parte de Dios y de la fe para llegar a Dios. Por este motivo santo Tomás de Aquino nos habla de la *sacra doctrina* y, como parte de ella, de la teología. Puesto que el objeto de la teología es Dios y las cosas en cuanto dicen un orden a Dios, como principio y/o como fin (*S. Th.* I, q. 1, art. 1. 7). Son los ojos de la fe por los cuales el teólogo - e incluso el simple fiel- «ve» cosas que el solo ojo de la razón no ve. Por ejemplo, todos hemos visto en los noticieros de estos días el efecto devastante del *Tsuna-*

2 Es un deber hacer notar en esta sede que dos libros del sacerdote argentino P. Julio Meinvielle han sido 'por primera vez traducidos al italiano' bajo la dirección de Don Ennio Innocenti: 1. *Influsso dello gnosticismo ebraico in ambiente cristiano*, (Sacra Fraternitas Aurigarum in Urbe 1988), [*De la Cábala al progresismo*]. En 1995 este libro tuvo una segunda 'edición italiana integrada': una lograda *Síntesis* de la obra de Meinvielle (Massimo Viglione) y un *Apéndice* (Don Ennio Innocenti). 2. *Il cedimento dei cattolici al liberalismo (Critica a Maritain), (con aggiunta di tre testi di autori italiani)*, (Sacra Fraternitas Aurigarum in Urbe 1991), [*De Lamennais a Maritain*].

mi. Todos hemos visto «las mismas cosas», pero...con los ojos de la fe *en las mismas cosas que hemos visto no vimos las mismas cosas*. Es decir, el ojo de la razón, de la sola razón, ve el efecto material y humano de esa catástrofe: el dolor inmenso de las personas que han perdido a aquellos que amaban, etc... Pero el ojo de la fe «ve también» el destino eterno de los difuntos y suplica a Dios que tenga misericordia de ellos. Por eso, con la fe *en las mismas cosas que vemos no vemos las mismas cosas*. Otro tanto es para el teólogo. Su punto de partida es Dios y su Revelación y es según «estos ojos» que ve y juzga sus propios argumentos. El teólogo, en cuanto tal, no es un sociólogo, un político o un historiador, si bien considera la historia, la política y la sociología.

En segundo lugar, el adjetivo de «católico» tiene que ser particularmente subrayado. Precisamente porque hoy asistimos a una confusión que podríamos llamar teológica, ya que parece que no se hace más diferencia entre un teólogo católico y un teólogo protestante. Me refiero al *proprium* de cada «manera de hacer teología». De hecho, frecuentemente se puede constatar cada vez que se cita sin establecer la necesaria distinción y con las misma «autoridad», por ejemplo, de un santo Tomás de Aquino y de un Moltmann. Sin querer quitar o *minusvalorar* el valor de éste. En otras palabras, el modo y las conclusiones teológicas de un teólogo católico... son católicas, en cambio las propias de un teólogo protestante... son protestantes. Santo Tomás en el prólogo de la *Suma teológica* da una breve y profunda definición del teólogo católico, con estas palabras: el teólogo al que se refiere es el *catholicae veritatis doctor*. Por lo tanto, no de cualquier verdad sino de la verdad católica.

Por último, el Concilio Vaticano II nos enseña que el trabajo teológico debe desarrollarse *in lumine fidei, sub Ecclesiae Magisterii ductu* (*OT* n. 16). Esto quiere decir que el Magisterio de la Iglesia es norma y guía para el teólogo en sus reflexiones, y no la cultura o una ideología imperante en un determinado momento del acontecer histórico.

Teniendo en cuenta estos tres aspectos, apenas recordados, podemos decir que Don Ennio es un teólogo católico. Veamos de qué manera esto viene reportado en las *Actas*.

a. En general

Justamente Paolo Rizza ha puesto en evidencia cómo ante una «*forma mentis* de las ideologías y de la mentalidad moderna» Don Ennio en sus escritos contrapone una «*forma mentis* católica», desenmascarando, así, el influjo liberal de tendencia agnóstica y relativista, incluso en campo teológico (pp. 38-41). A partir de la gustosa lectura de las consideraciones sobre el derecho escritas por Pietro G. Grasso se puede concluir que Don Ennio presenta el concepto tradicional católico del derecho, según el cual "el derecho presupone la moral y debe permanecerle subordinado" (p. 73). En efecto, así como la moral tiene por objeto del *bonum* y el derecho (*ius*) el *iustum*, y como éste es parte de aquél el derecho forma parte de la moral. Precisamente este es el antídoto contra la *teoría pura del derecho* (H. Kelsen) y del *positivismo jurídico*, puesto que estos se construyen sin tener en cuenta el *orden* y el *derecho natural*. Ahora bien, una ley que fuera contraria al derecho divino o natural no sería propiamente una *lex* sino más bien una *corruptio legis* (*S. Th.*, I-II, q. 95, art. 2). Al respecto, la posición católica en lo social y político es el Estado católico y la *Solemnidad de Cristo Rey*, también como corrección crítica de la secularización de la ordenación del Estado moderno (pp. 80-83). Incluso emerge «el ojo teológico» de Don Ennio cuando se dedica a tratar un caso concreto, fuera y más allá de polémicas diversas, como lo es su libro acerca de la *conversión religiosa de Benito Mussolini* (Gianno Accame, pp. 127-134). Por otra parte, Danilo Castellano ha relevado que "El empeño de don Ennio Innocenti ha sido y está dirigido a denunciar sobre todo la inaceptabilidad del *modernismo político* en el plano racional y a documentar su reiterada condena por parte del magisterio pontificio" (p. 153), puesto que en la esencia de la *modernidad política* se encuentra el gnosticismo, por lo tanto el ateísmo (p. 160). Es más, «nuestro Sacerdote Roma-

no» afirma que "en la base de la política del Novecientos" se encuentran el existencialismo ateo y, siguiendo a C. Fabro, el principio de la inmanencia. "Este principio –continúa Castellano– ha orientado la elección de políticas contingentes a través de las cuales se ha intentado ordenar legalmente aquello que don Innocenti llama la «anarquía antidivina erigida como sistema», querida para liberar al hombre y revelándose dramáticamente en contra del hombre" (p.158).

Me parece oportuno a propósito de esta «anarquía antidivina erigida como sistema» dar a conocer algunos conceptos del *Informe de los Obispos alemanes acerca de la acción de la masonería en contra de la Iglesia* (1869). Se trata de un texto de 48 páginas impresas que se encuentra en el *Archivo Secreto Vaticano* [3] y se presenta como un testimonio válido del actual obstinado rechazo (masónico) para incluir en el preámbulo de la *Constitución europea* la referencia a las raíces cristianas de Europa. En efecto, en tal *Informe* los Obispos de «entonces» afirmaban la difusión de *indiferentismo religioso* por obra de la masonería bajo influjo protestante [4] y sostienen que frecuentemente en la *Logias* los Oradores eran teólogos protestantes [5].

Además muestran, con diversos testimonios, de qué manera la masonería pretendía combatir la Iglesia con una particular determinación "pero combatirla con la certeza de la victoria. Para alcanzar este fin es necesario establecer *altar contra altar, enseñanza contra enseñanza*", como transcriben de un discurso pronunciado por el F. ·. Frantz Faider el 2 de julio de 1864, en el seno de la Logia belga conocida por su manifiesta adversidad hacia la Iglesia Católica [6]. Ante todo, si es verdad que no nos maravilla que haya sido Bélgica una de las Naciones europeas que se ha opuesto a la mención de las raíces cristianas de Europa en su *Constitución*,

3 Cfr. *Qua via Ecclesia contra societates secretas procedere valeat. Expositio quam Oecumenico Concilio Vaticano a SS. Patre Pio IX convocato Episcopi Germaniae in Civitate Fuldensi ineunte mense Septembri Anni 1869 invicem conferentes humiliter offerunt*, (Typis Francisci Sausen, Moguntiae 1869), in *Archivio Segreto Vaticano*, Conc. Vat. I, n. 249, Documento 59. "Qaeritur ergo: 1. Quid actum sit hucusque ab Ecclesia contra ista foedera secreta? 2. Quonam exitu? 3. Quaenam consilia in posterum capienda sint?" (p. 3).

4 Cfr. *Ibid.*: "5. Res massonica denique digna est, quae proscribatur, quia ejus ope *Indifferentismus* et merus *Deismus* propagatur hominesque paulatim eo ducuntur, ut revelationi supernae omnem prorsus fidem denegent. [...] imo totam revelationem christianam negligit, necessario socios ad Indifferentismum ducit animisque sensus religioni christianae adversantes [...]. In Germanicis autem Logiis tanquam «religio omnium religionum» proclamatur «deus humanitatirius, quem Christianus, Judaeus, Mahomedanus [*sic*], Paganus perinde ac Monotheista, Deista, Pantheista, imo vero et Atheus agnoscere debeat». Vel ipse Materialismus et Atheismus protegitur" (pp. 34-35). Las cursivas son textuales. "Tandem omnia Logia conferunt, etiamsi non omnia eodem gradu, ad diffundendam pestem *Indifferentismi*" (p. 38). La cursiva es textual. "Agitur enim de haeresi saeculo XIX propria, videlicet de Indifferentismo, qui nullibi magis quam in Logiis fovetur" (p.42).

5 Cfr. *Ibid.*: "Ex dictis autem constat, foedus massonicum praecipue esse institutionem protestanticam. Namque in regno protestantico orta, in regionibus protestanticis longe lateque diffusa est ac protestantes videntur fere ubique Logiis praefecti esse vel in ipsis terris catholicis" (p. 9). "Praeter alia huc pertinebit, quod res massonica a Protestantibus creata, inter Protestantes maxime propagata est; quod theologi protestantes saepe deputati sunt Logiorum *oratores* [...]. Cognationem inter Protestantismum et foedus massonicum complexus est *Findel* in suis ephemeridibus «*die Bauhütte*» brevi hac formula: «Quod Protestantismus ex parte id foedus massonicum ex integro est». [...]. Quo magis scilicet Protestantes adoptant systema Rationalistarum, tanto magis accedunt ad castra Muratorum, qui purum Naturalismum profitentur" (pp. 22-23). Las cursivas son nuestras.

6 Cfr. *Ibid.*, pp. 15-16: "Quorum vero principia, quae moderna vocantur, nusquam in Europa prius invecta magisque ad res publicas applicata sint, ac in Belgio, juvabit hic paulisper morari. Primo nequit negari, Logia belgica numero quidem diminuta, sed in adversanda Ecclesia propriaque causa quoquoversum promovenda eo magis progressa esse. Ibi enim jam ante viginti annos in solemnissimis sermonibus contra religionem catholicam sequentes similesque sententiae auditae sunt: «*L'hydre monacale*, selon l'heurese expression du Vénérable des *Vrais Amis*, l'hydre monacale, si souvent écrasée, nous menace de nouveau de ses têtes hideuses. En vain, avec le dix-huitième siècle, nous flattions-nous d'avoir *écrasé l'infâme*, l'infâme renaît plus vigoureuse, plus intolérante,

sí en cambio nos causa dolor justamente porque se trata del suicidio (querido) de Europa. En segundo lugar, en aquella significativa «afirmación masónica» se sostiene que uno de los medios para combatir la Iglesia con la «certeza de la victoria» consiste precisamente en introducir en Ella una crisis no sólo religiosa y litúrgica sino también doctrinal.

b. En particular

Luego de este paréntesis, pasemos a considerar la visión teológica de Don Ennio en relación con las realidades propiamente teológicas. Al respecto, hay que hacer notar la importancia de los escritos relacionados con la «teología del Concilio Vaticano II» y la «presencia de Pío XII en el Vaticano II» expuesta, como experto eclesiólogo, por Mons. Francisco S. Salerno. Por un lado, nos muestra cómo "en todos los escritos de Don Ennio se refleja la voluntad (lograda) de defender la integridad del patrimonio doctrinal de la Iglesia", leyendo el Vaticano II "en continuidad con el Concilio Vaticano I" (p. 95). Al mismo tiempo ha puesto de manifiesto el verdadero significado del así llamado «aggiornamento conciliar» entendido no en la novedad de nuevas fórmulas "sino en la renovación del espíritu de aquellos que aceptando a Cristo se ponen en diálogo con Dios" (p. 96). Y, en este sentido, non sólo se observa una continuidad entre los dos Concilios Vaticanos "sino también con el Concilio de Trento, piedra fundamental para la fe católica, puesto que habiendo definido el primado de la gracia en la vida del creyente ha cerrado anticipadamente cualquier otra hipótesis y opinión que abra el camino a la secularización" (*Ibid.*). En su libro *La Santa Sede en la Eclesiología del Vaticano II* Don Ennio, sustentado por su investigación personal en el Archivo Conciliar, subraya fuertemente cómo la «Santa Sede es el centro y el punto central de la comunión eclesial». Por lo que afirma tanto una «eclesiología de comunión» como la «Romanidad de la Iglesia de Cristo». Este último aspecto se lo puede constatar particularmente en otros dos libros como lo son: *Jesús en Roma* (como comentario al texto de san Lucas de los *Hechos de los Apóstoles*) e *Historia del poder temporal de los Papas* (en cuanto continúa y completa los "hechos narrados por Lucas en los *Hechos de los Apóstoles*"). En ambos volúmenes se refleja la visión teológico-eclesiológica "del paso del centro de la comunidad eclesial de Jerusalén a Roma" basada en el designio providencial de Dios para los hombres a través de la Iglesia (pp.99-103). Don Ennio partiendo del dato revelado pone de manifiesto cómo san Pablo recibió del mismo Jesucristo la misión de testimoniarlo también en Roma [7], es decir que «el nombre de Roma estuvo en los labios del Señor"! En este contexto teológico, el segundo volumen de Don Ennio no tendría que ser leído ni como una obra de carácter historicista ni como una "fruto ocasional de una amplio plan de apologética" sino como la afirmación positiva de la voluntad de Cristo en la concreta «misión salvífica de la Iglesia» tanto *in spiritualibus* como *in temporalibus*. Esto significa entonces que su visión teológica sobre el *Poder temporal de los Papas*, en analogía con el *Misterio del Verbo Encarnado* y bajo la luz de la *Providencia divina*, hace que su obra sea también una válida *teología de la historia* (Giordano Brunetti, pp. 105-126).

---

plus rapace et affamée que jamais. Pour établir plus sûrement son empire, c'est de la jeunesse qu'elle veut s'emparer... Quel sera le résultat de cette usurpation? L'abrutissement des classes inférieures, la perversion de l'éducation moyenne et supérieure... Mais, comme si cette organisation cléricale, *ayant sa tête à Rome* et ses bras partout, si formidable par sa discipline et ses richesses, ne lui suffisait pas, elle a crée et organisé, pour lui développer plus efficacement son système d'envahissement, une milice spéciale, forte d'avant-garde nomade, troupe semblable aux hordes que commande Abd-el-Kader, toujours détruite, toujours renaissante, chassée partout et revenant sans cesse. C'est contre cette domination, si fortement reconstituée dans notre belle patrie, c'est contre ces fanatiques,.. que nous devons combattre, -mais combattre avec la certitude de la victoire. Pour atteindre ce but, il faut établir *autel contre autel, enseignement contre enseignement...«*" (pp. 15-16). Las cursivas son textuales.

7 *Act.* 23, 11: "A la noche siguiente se le apareció el Señor y le dijo: «¡Ánimo!, pues como has dado testimonio de mí en Jerusalén, *así debes darlo también en Roma*»". La cursiva es nuestra.

De las *Actas* emerge la figura de Don Ennio no sólo como teólogo no-rahneriano (P. G. Mucci, S. J., pp. 167-168) sino sobre todo como *teólogo apostólico y militante*. En efecto, desde la primera página, con la relación de Mauro Mazza, Director del *TG2*, quien lo presenta como "Orador sagrado en los micrófonos de la RAI", aparecen sintetizados sus 27 años de apostolado radiofónico (pp. 12.21). Apostolado «cultural católico», «fruto de una teología vivida» (F. Cannone, pp.169-171), puesto que intentaba formar a los radioescuchas trasmitiendo (divulgando) una *forma mentis católica* (P. Rizza) grávida de la verdad revelada para contrarrestar la «antiverdad» (Don Ennio). Ahora bien, esto lleva consigo necesariamente, y al mismo tiempo manifiesta, la enemistad y contraposición mutua entre la verdad y la antiverdad, el bien y el mal, la luz y las tinieblas. Por ello, precisamente, se trata del apostolado de un teólogo católico militante, en las huellas del *miles Christi* consciente de la afirmación de Job que desde el Antiguo Testamento nos dice que "militia est vita hominis super terram" (*Job* 7, 1). Francesco Mercadante acertadamente nos recuerda un texto de Don Ennio en estos términos: "El teólogo Innocenti ha dedicado al sacerdocio, fundado sobre la realeza del Señor, un escrito importante, titulado *Tuyo es el poder* [...]. «Hablo precisamente del poder significado inequívocamente por *gladium*, que, según san Pablo, el bueno no tendría ni que retroceder ni temer. [...]. Si suyo es el poder como proclamamos en la Misa, por qué, fuera de la Misa, nos mostramos tan insufribles incluso hacia su nombre? Y, sobre todo, por qué, Ministros de Dios, nos mostramos tan mezquinos para ejercitarlo, como si no fuera una *ministratio in bonum* (*Ad Rom.*, XIII, 1-5)?»" (pp.198-199). Este esbozo apostólico de Don Ennio es tan evidente que el mismo título y subtítulo de las *Actas* en su honor no podían ignorarlo, puesto que, haciéndome eco de Mons. Salerno, "su obra y milicia" sacerdotal, o bien «su obra militante» "la ha desarrollado y ejercitado a través de sus escritos" (p.91).

Conclusión

Un último aspecto que se deduce de las distintas relaciones es la unión entre *teología, belleza y arte*. No sólo porque Don Ennio escribió sobre crítica de arte sino también porque ha integrado armónicamente el arte a la teología. Y no podía ser de otra manera. Pues, siguiendo a santo Tomás de Aquino, como el *verum et bonum convertuntur cum ente* (*Quaest. Disp., De Verit.*, q. 1, art. 1) y el *pulchrum* (lo bello, la belleza) es una especial perfección del *bonum*, la verdad, la bondad y la belleza se identifican en el ente concreto. Por lo que la verdad y la bondad se manifiestan como algo bello o bien la belleza manifiesta esplendorosamente la verdad y el bien (*S. Th.*, I, q. 5, art. 4 ad 1m). Es por este motivo que el verdadero teólogo ama la poesía y el arte. Don Ennio, en sus escritos, ha dado testimonio de una «teología católica bella», como ha puesto en evidencia la relación de Paolo Giansiracusa (pp. 173-177) al recordarnos las diversas imágenes artísticas ilustrativas en varios volúmenes, expresamente queridas por «nuestro teólogo». Por ejemplo, las de Angelo Bottaro, de Sigfrido Bartolini y de Giorgio Florian.

Creo haber puesto en evidencia de qué manera en todas las intervenciones, tal como aparecen en las *Actas del Congreso* de estudio llevado a cabo por el *Sindicato libre escritores italianos*, se ha subrayado la formalidad teológico-católica de la *figura, la obra y la milicia* de Don Ennio. Y, si me permiten, agregaría a esta formalidad la de la *sabiduría*. En efecto, así como es propio del Sabio ordenar (Aristóteles, *Metaphyisica*, I, 2; *S. Th.*, I, q. 1, art. 6: "sapientes sit ordinare et iudicare") Don Ennio nos trasmite en sus obras una *cosmovisión católica ordenada*, lejos de la mayoría de la bibliografía actual que nos muestra distintas verdades sin conexión entre ellas, sino más bien fragmentadas y contrarias. El sabio realiza, al mismo tiempo, dos actos: muestra la verdad y la protege de los errores contrarios (*2 Tim* 3, 16; 4, 2-5; Santo Tomás de Aquino, *I CG* cap. 1-2. 9; *In II Tim.*, cap. 3, *lect.*, 3; cap. 4, *lect.*, 1; *In II Cor.*, cap. 10, *lect.*, 2). En su apostolado «sabiamente militante» Don Ennio ha manifestado y predicado *opportune et importune* la verdad católica y combatido el error denunciándolo.

Precisamente porque ama la verdad combate el error. Viendo en sus libros la «verdad amada» también a nosotros nos

«empuja» a amar la verdad católica. Nos conduce, en definitiva, hacia el verdadero Dios, Uno y Trino. Es decir, al "Dieu d'Abraham, Dieu d»Isaac, Dieu de Jacob, non des Philosophes et des savants" (Pascal).

P. PEDRO DANIEL MARTÍNEZ

Belloc, Hilaire
***Sobrevivientes y recién llegados. Los viejos y los nuevos enemigos de la religión católica*, Pórtico, Buenos Aires 2004, 304 pgs.**

Como señala el Dr. Aníbal D'Angelo Rodríguez en su Estudio preliminar, *Sobrevivientes y recién llegados* "plantea todos los problemas analizados en *Las grandes herejías* (p.57), uno de los tres principales libros de Hilaire Belloc, en el decir del P. Leonardo Castellani, junto con *Europa y la Fe* (1920) y *La crisis de nuestra civilización* (1937)".

Nos interesa destacar algunas tesis de nuestro autor que hoy, todavía más que cuando él dio a conocer su libro (1929), son de indudable actualidad, principalmente en el ámbito de la filosofía social y política.

Señala Belloc que "es una cuestión vital para cualquier observador neutral que la religión está en la raíz de cualquier cultura y que los grandes cambios de la sociedad han estado en dependencia de las subas y bajas de las religiones" (p.104).

Además, Belloc considera que *el laicismo es un poderoso problema político*. "Lo más importante para tener en cuenta, si queremos entender este poderoso problema político del laicismo (que es tan poco conocido fuera de las naciones de cultura católica), es un hecho ya enfatizado: que la lucha aún continúa" (p.131). En este sentido, indica *la ausencia de reconciliación entre la doctrina católica y la ideología laicista*: "No hay reconciliación entre las dos posiciones, porque parten de primeros principios diferentes, que impregnan todas las funciones de la vida cívica, no solamente la educación, sino también la administración, la justicia, y todo el resto" (p.131). "La posición católica arranca del primer principio de que la idea es una sociedad católica homogénea, con una Iglesia y un Estado estrechamente unidos. Este ideal, recordémoslo, no es algo vago a lo que se apunta en el futuro. Es una memoria histórica viviente de reciente data" (p.131).

Destaca también nuestro autor que *la idea de Cristiandad es fundamental para la continuidad de nuestra civilización*: "Tal vez el peor efecto de todos es que fue borrada la concepción misma de Cristiandad, de la que depende la continuidad de nuestra civilización" (p.201).

Claramente destaca Belloc *el carácter singular de la Iglesia Católica*. "En otras palabras, y para expresarlo en la forma más sencilla posible: la Iglesia Católica no es una secta y nunca estará dispuesta a considerarse una secta. [...] La línea divisoria no pasa entre los varios grupos (católicos, agnósticos, evangélicos, etc.), sino entre la Iglesia Católica y todos los demás. Ella es única y está en disputa con el mundo" (p.214). "Lo que tenemos que recordar en toda nuestra investigación sobre la posición actual de la Iglesia, es que en las naciones de cultura católica la Iglesia afronta riesgos muy diferentes de los que afronta en países de cultura no católica. Es una guerra de aniquilación mutua. En las naciones de cultura católica la Iglesia nunca aceptará una posición de inferioridad ni que ella es solamente un fragmento tolerado. Si cae, lo hará luchando por una sociedad católica y leyes católicas" (pp.224-225).

Por último –y se trata sólo de una selección que no agota el rico contenido de esta obra–, Belloc remarca *la grave responsabilidad de los católicos en la restauración de la civilización cristiana*. "¡Cuánto depende de nuestro correcto pasaje a través de tales peligros! De una correcta presentación de la Fe en el próximo largo curso de nuestras vidas depende el futuro del mundo" (p.302).

La lectura de este libro, primera edición en castellano, fruto del esfuerzo mancomunado de *Pórtico* y su traductor Carlos Domínguez, nos llena de esperanza. No sé a ciencia cierta si los que leemos estas páginas veremos nuevamente una Cristiandad renovada, pero quiera Dios contarnos entre los que colaboramos en su edificación.

GERMÁN MASSERDOTTI

GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

La continuidad de nuestra publicación depende de su apoyo

Pedido de Publicaciones

Nombre y Apellido: ....

Domicilio:..

.... CP: ....

Localidad: .... Prov.: ....

Teléfono: .... E-mail: ....

Formas de pago

1) Depositar la suma que corresponda en cualquier sucursal de la Banca Nazionale del Lavoro, cuenta corriente 023-20457838/9, a nombre de FUNDACIÓN GLADIUS. Enviar luego la fotocopia de la boleta de depósito junto con el pedido, a FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires.

2) Enviar cheque o giro postal o bancario contra plaza Buenos Aires, a la orden de FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires.

Remito la suma de $ .... Depósito .00 Cheque .00 Giro .00
en concepto de la/s publicaciones señaladas

Biblioteca del Pensamiento Católico Gladius

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera y Apoyo
.00 Año 2006: Volúmenes 64-65-66	$ 35	$ 25	U$S 30

.00 Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u $ 15

Indique los números solicitados: ....

Marque con una ↀ el/los libro/s elegido/s: **$**

.00 AA.VV., **Palabra y Vida. Homilías dominicales y festivas Ciclos A-B-C,** c/u 20

.00 AA.VV., **Palabra y Vida** –los 3 volúmenes– 50

.00 ANÓNIMO, **Libro acerca de la Natividad de María** 6

.00 ARROYO DE SÁENZ, E., **El secreto de San Martín** 7

.00 ARROYO DE SÁENZ, E., **La Misa, misterio de amor** 12

.00 BALLESTEROS, Juan C. P., **La filosofía del Padre Castellani** 15

.00 BELLOC, Hilaire, **Así ocurrió la Reforma** 15

.00 BERTHE, **García Moreno** 15

.00 BOIXADÓS, Alberto, **La IV Revolución Mundial. New Age: crónica de una revolución anunciada** 25

.00 BREIDE OBEID, Rafael L., **Imagen y Palabra** 25

.00 BREIDE OBEID, Rafael L.y o., **Legislación fundamental sobre recursos naturales y ambiente humano sustentable** 50

.00 BREIDE OBEID, Rafael L., **Los Ángeles y las Naciones** 6

.00 BREIDE OBEID, Rafael L., **Política y sentido de la historia** 25

.00 CALDERÓN BOUCHET, Rubén, **Apogeo de la ciudad cristiana** 15

.00 CALDERÓN BOUCHET, Rubén, **Formación de la ciudad cristiana** 15

.00 CASTELLANI, Leonardo, **Las canciones de Militis** 15

.00 CASTELLANI, Leonardo, **Las ideas de mi tío el Cura** 20

.00 CASTELLANI, Leonardo, **Los papeles de Benjamín Benavides** 20

.00 CASTELLANI, Leonardo, **Seis ensayos y tres cartas** 15

.00 CATURELLI, Alberto, **Dos, una sola carne. Metafísica, teología y mística del matrimonio y la familia** 28

.00 CATURELLI, Alberto, **La historia interior** 20

.00 CATURELLI, Alberto, **La metafísica cristiana en el pensamiento occidental** 8

.00 CATURELLI, Alberto, **La Patria y el orden temporal. El simbolismo de las Malvinas** 25

.00 CAVIGLIA CÁMPORA-VAN RIXTEL, **Tercer Milenio. El misterio del Apocalipsis** 30

.00 CREUZET, M., **La Enseñanza** 8

.00 CREUZET, M., **Los cuerpos intermedios** 8

.00 DE ESTRADA, Santiago, **Santos y misterios** 8

.00 DE MAEZTU, Ramiro, **Defensa de la Hispanidad** 15

.00 DE OLIVERO, Marta, **Cómo conocerse y confesarse bien** 20

.00 DELHEZ, Víctor, **49 grabados sobre el Apocalipsis** 35

.00 DERISI, O.N., **Esbozo de una epistemología tomista** 10

.00 EDDÉ, Emilio, **El Líbano en la historia** - tomo I 20

.00 EDDÉ, Emilio, **El Líbano en la historia** - tomo II 20

.00 EDERLE, R. - SÁENZ, A., **Las Parábolas de Jesús, ayer, hoy y siempre** 20

.00 GOROSTIAGA, Roberto, **Cristianismo o revolución** 15

.00 GOYENECHE, Juan Carlos, **La continuidad en el Magisterio de la Iglesia** 4

.00 GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, **El Verbo y el Anticristo** 20

.00 HOFFNER, Cnal J., **Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación** 6

.00 LASA, Carlos D., **Tomás Darío Casares** 25

.00 LE PLAY, F., **La reforma de la sociedad. El trabajo** 8

.00 LEDESMA DE CASARES, M. Dolores, **Las Nobles Pobres. Historia de las Capuchinas en Buenos Aires** 20

.00 SÁENZ, Alfredo, **La Nave y las Tempestades III.** *La embestida del Islam* 16
.00 SÁENZ, Alfredo, **La Nave y las Tempestades IV.** *La querella de las investiduras. La herejía de los cátaros* 16
.00 SÁENZ, Alfredo, **La Nave y las Tempestades V.** *El Renacimiento* 16
.00 SÁENZ, Alfredo, **La Nave y las Tempestades VI.** *La Reforma Protestante* 28

SÁENZ, Alfredo, **Las Parábolas del Evangelio según los Padres de la Iglesia**

.00 Tomo 1: **La misericordia de Dios** .... ag
.00 Tomo 2: **La misericordia con el prójimo** 25
.00 Tomo 3: **La figura señorial de Cristo** 28
.00 Tomo 4: **El misterio de Israel y de las naciones** 25
.00 Tomo 5: **El misterio de la Iglesia** 25
.00 Tomo 6: **La siembra divina y la fecundidad apostólica** 28

.00 SÁENZ, Alfredo, **Siete virtudes olvidadas** 30
.00 SÁENZ, Ramiro, **Fátima** 5
.00 SÁENZ, Ramiro, **Noviazgo, un camino para dos** 9
.00 SÁENZ, Ramiro, **Sólo Dios basta: Devocionario de la familia** (rústica) 20
.00 SÁENZ, Ramiro, **Sólo Dios basta: Devocionario de la familia** (encuadernado) 30
.00 SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO: **La vocación religiosa** 15
.00 SAN CIPRIANO, **La unidad de la Iglesia Católica** 10
.00 SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, **Historia sintética de España** 15
.00 SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, **Isabel la Católica. Cronología de su reinado** 15
.00 SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, **Occidente y Cristiandad** 15
.00 SANTO TOMÁS DE AQUINO, **Catecismmo Tomista** 20
.00 SANTO TOMÁS DE AQUINO, **De las razones de la Fe** 12
.00 SANTO TOMÁS DE AQUINO, **Los Mandamientos comentados** 20
.00 SIEBERT, M., **La transformación educativa argentina** 6
.00 TOTH, Tihamer, **El joven y Cristo** 16
.00 TOTH, Tihamer, **Pureza y juventud** 16
.00 TRIVIÑO, Julio, **El cura Brochero** 10
.00 TRIVIÑO, Julio, **El Ser –poema filosófico literario–** 8
.00 VAISSIERE, J.M., **Fundamentos de la política** 8
.00 VIZCARRA, Zacarías de, **La vocación de América** 15

(ep: en preparación; ag: agotado)